

LA FAMILIA EN LA BIBLIA

La base Bíblica del don de ser familia



Seminario Concordia
St. Louis, Missouri
2003, 2010, 2013, 2016, 2024

*Centro de
Estudios Hispanos*



*Promoviendo educación
teológica con enfoque hispano.*

Centro de Estudios Hispanos
Concordia Seminary
801 Seminary Place
St. Louis, MO 63105-3196
USA

Copyright © 2003, 2010, 2013, 2016, 2024

**LA
FAMILIA
EN
LA BIBLIA**

La base Bíblica del don de ser familia
PRA-101
Nivel de entrada

**CURSO y DVD
Guía de estudio**

Preparado por Ruth Rivero de Kempff y Marcos Kempff

Ediciones del Manual

Primera versión – Instituto Hispano de Teología, Chicago, 2003
Segunda versión – Centro de Estudios Hispanos, St. Louis, 2010
Tercera versión revisada – septiembre del 2013
Cuarta versión revisada – octubre del 2016
Quinta versión revisada – octubre del 2024
Sexta versión revisada para Scholar - junio del 2025

Nombre del estudiante: _____

Nombre del instructor: _____

Lugar y fecha del curso: _____

Nota final: _____

PRESENTACIÓN

La familia en la Biblia. ¿Qué necesitamos aprender del relato bíblico para ayudar a la familia de hoy en día?

La familia en todo el mundo mantiene hoy una serie de tensiones que nuestros padres y abuelos no conocieron. Hay fenómenos sociales propios de nuestros días que modifican, más que nunca en la historia, la vida familiar. Con razón algunos teóricos afirman que lo que hoy conocemos como familia no es, de modo alguno, lo que en generaciones pasadas se llamó del mismo nombre. Al mismo tiempo, es admirable constatar la asombrosa capacidad de la familia de mantenerse en medio de las vicisitudes como la célula básica de la sociedad.

Este curso ofrece un enfoque bíblico de la familia. Iremos a la fuente misma, la Biblia, para conocer cómo y por qué Dios creó la familia y la sigue sosteniendo. Los planteamientos y las aplicaciones permitirán una reflexión seria, necesaria y amena.

Quien ministra con familias no puede ser apenas un técnico, ni un desconocedor de los principios bíblicos, o indiferente al entorno social, el macro-sistema en el que las familias se organizan o se desorganizan, crecen o se estancan, viven y mueren. Necesita conocer y manejar al menos las nociones básicas para una lectura social de la realidad, a fin de no sucumbir ante el peligro del reduccionismo que aísla al individuo y a la familia de su momento histórico y les impide ser un fuerza creativa y transformadora de la sociedad, gracias al amor restaurador que tenemos en Cristo Jesús.

Con este curso aspiramos a desafiar a quienes lo estudian a iniciar o proseguir el camino de la reflexión bíblica que ubique históricamente a las familias desde la creación del mundo, a fin de prepararse para ser mejores instrumentos del amor y la paz de Cristo, tanto en sus propios hogares como en los de otros.

Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more rica y abundantemente en sus hogares. Amén.

Lic. Ruth Rivero de Kempff
Prof. Marcos Kempff, BS, DCE, MS
Caracas, Venezuela
1996

LA FAMILIA EN LA BIBLIA

La base Bíblica del don de ser familia

PRA-101

Nivel de entrada

I. DESCRIPCIÓN GENERAL DEL CURSO

Este curso es un estudio introductorio de la familia, partiendo de la base Bíblica.

II. HORAS DE CRÉDITO

Tres horas (del Nivel de Entrada del Centro de Estudios Hispanos)

III. OBJETIVOS GENERALES DEL CURSO

A. En cuanto a la FE CRISTIANA

1. Una fe más profunda en Jesucristo como el único sacrificio propiciatorio y motivo de nuestra acción de gracias y alabanza.
2. Una vida edificada sobre Jesucristo, el Hijo de Dios y Salvador de todos. El estudiante debe aprender cómo apreciar y usar la Biblia para encontrar las verdades de Dios en relación a la familia.
3. Una vida motivada por el Espíritu Santo en el goce de la salvación lograda por los méritos de Jesucristo, de tal forma que se exprese en formas de ayudar a otras familias a conocer a Cristo, el Señor.

B. En cuanto al CONOCIMIENTO

1. Adquirir un concepto más claro y mejor definido sobre las dinámicas de las relaciones en una familia y las enseñanzas Bíblicas al respecto.
2. Conocimiento de la historia Bíblica de la familia.
3. Conocimiento del criterio para examinar su propia familia.
4. Conocimiento del vocabulario relacionado con el tema de la familia.

C. En cuanto a la PRÁCTICA

1. Manejar el significado que tiene los conocimientos para su propia vida personal y familiar.
2. Cada estudiante tendrá la oportunidad de evaluar las relaciones en su propio hogar.
3. Poner en práctica lo aprendido en el curso para ayudarle a ministrar a la familia en la iglesia de Cristo - en general y en su propia congregación.
4. Cada estudiante aprenderá a conocer su propia familia.

IV. LAS DIVISIONES DEL CURSO

<i>Lección</i>	<i>Tema general</i>	<i>Historia Bíblica</i>
1	Honrar y respetar	Cantar de los Cantares 1:9 al 2:7
2	Comunicar	Génesis 1 y 2
3	Amar	Efesios 5:21 al 6:9
4	Habilidades y virtudes	Romanos 16:3-5 (Hechos 18:1-4)
5	Vínculos familiares	Génesis 25:19-34; 26:24-35; 27:1-28:9; y 33:1-20
6	Valores	Génesis 21:1-14
7	Superar problemas	Génesis 29:1-30:24
8	Guiar a los hijos	Proverbios 31:10-31
9	Honrar a los hijos	Lucas 2:41-52
10	Perdonar	Oseas 1:2 al 3:5
11	Administrar los bienes	2 Timoteo 1:3-7
12	Confíar en Dios	Hechos 16:11-40

V. EL MÉTODO DEL CURSO

Este curso es parte del programa del Centro de Estudios Hispanos, del Seminario Concordia de la Iglesia Luterana, Sínodo de Missouri. El curso ha sido diseñado para ser usado bajo este método de enseñanza-aprendizaje. Las doce (12) lecciones están en forma de DVD o videos que servirán de guía de instrucción bajo la dirección de los pastores-profesores o instructores locales del CHS, quienes a su vez estarán siendo apoyados en la administración del programa por los profesores del Instituto. El estudiante completará su *Manual de Estudios* en la medida que avanza la videocharla. Hay una preparación previa para cada lección. El estudiante participará activamente en las muchas discusiones en cada lección, ya que el curso fue diseñado para motivar al grupo de estudiantes con su tutor a dialogar sobre diversos planteamientos y *Estudios Bíblicos* en el curso. El estudiante presentará doce exámenes de 10 preguntas cada uno después de cada lección, y al final del curso, un examen final. Cada examen tiene una guía, explicando cuáles son las respuestas correctas y el porqué de cada respuesta. Después de cada lección, hay una sección que ha sido diseñada para hacerse en casa.

VI. SISTEMA DE EVALUACIÓN

El sistema de evaluación se basa en dos partes. La primera parte la elabora el instructor local quien usará el cálculo de puntuación según el cuadro siguiente:

Cada examen contará 10 puntos (hay 12 exámenes)	120 puntos
Las tareas de las 12 lecciones, un total de	120 puntos
Examen Final del curso	30 puntos
Actividades completas del Manual de Estudios	60 puntos
Asistencia y participación en clases	120 puntos
	=====
TOTAL DE PUNTOS EN EL CURSO	450 PUNTOS

La segunda parte corresponde al envío de la sección “Trabajos Adicionales para hacerse en casa” en cada una de las doce lecciones para ser evaluada por el instructor del curso. Las evaluaciones se promediarán para obtener la calificación final del curso. Será responsabilidad del instructor local enviar al Centro de Estudios Hispánicos un reporte de las notas finales de los estudiantes.

VII. LIBROS PARA EL CURSO

A. Indispensables:

La Santa Biblia. Recomendamos esta versión de Reina-Valera, de estudio del año 1995, de la Sociedades Bíblicas.

La Biblia de la Reforma. Reina-Valera Contemporánea-2009, St. Louis: Editorial Concordia, 2014 (www.editorial.cph.org), también una excelente herramienta de estudio para este curso.

La Biblia. La versión Reina-Valera Contemporánea-2009 (RVC-2009) se puede ver usando el recurso online (<https://www.biblegateway.com>). Esta página web ofrece múltiples versiones de la Biblia en español y es útil para la lectura, así como el “copy-paste” de versículos Bíblicos para las tareas.

Dios Habla Hoy. La Biblia - Versión Popular (1979).

B. De consulta:

(ver Bibliografía anexa)

VIII. RECONOCIMIENTO DE INSTITUCIONES Y PERSONAS QUIENES COLABORARON EN LA PREPARACIÓN DEL CURSO

Además de los autores ya nombrados, el Centro de Estudios Hispánicos (antes conocido como el Instituto Hispano de Teología en Chicago) públicamente reconoce la colaboración de muchas personas que dieron su tiempo y trabajo tan abnegadamente para la realización de este curso:

James Kosinsky

Coordinador de Producción Audio-Visual
Universidad Concordia, River Forest, IL
Videocharlas: Abril del 2003 (VHS)
Noviembre del 2004 (DVD)

Una producción educativa sin fines de lucro

Centro de Estudios Hispánicos
Concordia Seminary
801 Seminary Place
St. Louis, MO 63105-3196 USA

1-800-677-9833
chs@csl.edu
<http://chs.csl.edu>

© Derechos Reservados, 2003, 2010, 2013, 2016

BIBLIOGRAFÍA

- Balswick, J. y Balswick, J. (1989). **The Family (La familia)**. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Beltrán Q. S. I., M. (1986). **Escuela de padres**. Barcelona, España: Editorial Herder.
- Biblioteca Nacional y Ministerio de la Familia, (1995). **Educa a tus hijos sin maltratarlos**. Caracas, Venezuela: Ediciones Divulgativas.
- Boonstra, J. (1988). **Hogar y familia en el siglo XX**. Barcelona: Libros CLIE.
- Brazelton, T. B. (1990). **Las crisis familiares y su superación**. Barcelona: Ediciones Paídos.
- Brenson L., G. (1980). **El reino de lo nuestro**. Bogotá: Instituto Neo-Humanista.
- Brunet G., J. J. y Negro F., J. L. (1985). **¿Cómo organizar una escuela de padres?** Madrid: Ediciones Pio X.
- Campbell, R. (1986). **Si amas a tu adolescente**. Puerto Rico: Editorial Betania.
- _____ (1985). **Si amas a tu hijo**. Minneapolis, MN: Editorial Betania.
- Carrasco, G. (1995). **La familia: mi equipo favorito**. Caracas, Venezuela: Ediciones Divulgativas.
- Ceder, P. (1982). **Siete claves para la comunicación efectiva**. Barcelona, España: Libros CLIE.
- Christenson, L. y Christenson, N. (1970). **La familia Cristiana**. Puerto Rico: Editorial Betania.
- _____ (1982). **La pareja Cristiana**. Puerto Rico: Editorial Betania.
- Contreras A., J. A. (1987). **Influencia de la televisión en la formación del hombre Latinoamericano**. Caracas, Venezuela: Ediciones de la Biblioteca de Caracas.
- Cristo Para Todas Las Naciones, (1993). **Armonía en el hogar**. Caracas, Venezuela: CPTLN.
- _____ (1989). **El divorcio**. Caracas, Venezuela: CPTLN.
- _____ (1990). **Guiando a mis hijos**. Caracas, Venezuela: CPTLN.
- _____ (1988). **La llave del hogar feliz**. Caracas, Venezuela: CPTLN.
- _____ (1991). **Mi sexo y yo**. Caracas, Venezuela: CPTLN.
- _____ (1988). **La paternidad responsable**. Caracas, Venezuela: CPTLN.
- _____ (1991). **Ser familia**. Caracas, Venezuela: CPTLN.
- _____ (1990). **Ser madre**. Caracas, Venezuela: CPTLN.
- _____ (1990). **Ser novios**. Caracas, Venezuela: CPTLN.
- _____ (1987). **La recreación familiar**. Caracas, Venezuela: CPTLN.
- _____ (1991). **Ser padre**. Caracas, Venezuela: CPTLN.
- _____ (1989). **Ser pareja**. Caracas, Venezuela: CPTLN.

- _____ (1992). **Violencia en la familia**. Caracas, Venezuela: CPTLN.
- Dios habla hoy**, (1979). Versión popular de la Biblia (segunda edición). Nueva York: Sociedad Bíblica Americana.
- Dobson, J. (1982). **Esto es ser hombre**. Waco, TX: Editorial Mundo Hispano.
- Donamaría, G. (1997). **Familia en crisis o en Cristo**, (trabajo no publicado). Chicago.
- Dumas, A., Editor, (1973). **Sexo y Biblia**. Barcelona: Ediciones Evangélicas Europeas.
- Duncan, R. y Duncan, D. (1986). **Ustedes se divorcian, sus hijos no**. Buenos Aires: Editorial Estaciones.
- Flory de Quijada, D. (1988). **La familia en la misión de Dios**. Quito, Ecuador: EIRENE.
- Friedman, E. (1995). **Generación a generación**. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Fuentes, M. (1995). **Tus hijos pueden ser mejores**. Caracas: Ediciones Divulgativas.
- Jets, G. (1980). **La medida de una familia**. Barcelona: Libros CLIE.
- Illsley Clark, J. (1987). **Self-Esteem: A Family Affair (Auto-estima: Un asunto familiar)**. San Francisco: Harper & Row Pub.
- Klein, C. (1978). **El mito del niño feliz**. Buenos Aires: Editorial La Aurora.
- LaHaye, T. y B. (1976). **El acto matrimonial: La belleza del amor sexual**. Barcelona: Libros CLIE.
- Liga Luterana de Laicos Luteranos, (1993). **Como enfrentar el divorcio**. St. Louis, MO: ILLL.
- _____ (1993). **Como escoger tu pareja**. St. Louis, MO: ILLL.
- _____ (1994). **El reto de ser padre**. St. Louis, MO: ILLL.
- _____ (1993). **La pareja y su sexualidad**. St. Louis, MO: ILLL.
- _____ (1993). **Ser hombre**. St. Louis, MO: ILLL.
- Lazareth, W. y Garhart, M.(1967). **La doctrina y el niño**. Puerto Rico: Editorial y librería "La Reforma".
- Lindemann, D. (1983). **Consejos pastorales para novios**. Buenos Aires: HIELA
- Londoño, Alejandro (1976). **Asambleas familiares**. Bogotá: Indo-American Prez Service.
- López, A. (1989). **Casa de padres-Escuela de hijos**. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- Maldonado, J. (1996). **Aún en las mejores familias**. Buenos Aires: Nueva Creación.
- _____ (1988). **Programa de enriquecimiento matrimonial (PEM)**. Quito, Ecuador: EIRENE.
- _____ (1994). **Fundamentos Bíblico-teológicos del matrimonio y la familia**. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Miranda, J. M. (1975). **Tres para el matrimonio**. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- Morgenthaler, S. (1992). **Desde el principio**, St. Louis, MO: Editorial Concordia.

- Narramore, B. (1977). **¡Ayúdenme!, soy padre**. Barcelona: Libros CLIE.
- _____ (1977). **Guía de educación infantil**. Barcelona: Libros CLIE.
- Ramos, M. A. (1988). **La pastoral del divorcio en la historia de la iglesia**. Miami, FL: Editorial Caribe.
- Ranwez, P. (1968). **¿Educación los padres?** Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Rice, S. (1979). **El hogar Cristiano**. Barcelona: Libros CLIE.
- Roberiello, R. (1980). **Abrázalos estrechamente, y después...déjalos ir**. México: Editorial Diana.
- Rodríguez, P. (1984). **Matrimonio y familia Cristiana**. Chicago: Buckley Publications, Inc.
- Rubin, I. y Kirkendall, L. (1970). **Cuando el niño pregunta**. México: Editorial Pax-México.
- Sánchez, U. (1982). **Guía para una familia feliz**. Caracas: Ediciones Paulinas.
- Santa Biblia**, (1995). Edición de estudio de la Biblia, Reina-Valera (versión 1995). Santa Fe de Bogotá: Sociedad Bíblica Americana.
- Salem, L. D. (1976). **Hogares de la Biblia**. Miami, FL: Editorial Caribe.
- Satir, V. (1978). **Relaciones humanas en el núcleo familiar**. Palo Alto, KA: Cíense and Behavior Books, Inc.
- Schwantes, M. (1993). **La familia de Abraham y Sara**. Caracas, Venezuela: Acción Ecueménica/LUC.
- Seed, P. (1991). **Amar, honrar y obedecer en el México colonial**. México: Alianza Editorial.
- Smalley, G. y Trent, J. (1990). **La bendición**. Minneapolis, MN: Editorial Betania.
- _____ (1986). **El gozo del amor comprometido** (tomo 1 y 2). Puerto Rico: Editorial Betania.
- Tuggy, H. (1974). **Templanza en el hogar Cristiano**. Maracaibo, Venezuela: Editorial Libertador.
- Urdaneta, Y. de (1986). **Los hijos del divorcio**. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Von Allmen, J. (1970). **El matrimonio según San Pablo**. Buenos Aires: Junta de Publicaciones de las Iglesias Reformadas.
- Wheat, Ed (1984). **El amor que no se apaga**. Minneapolis, MN: Editorial Betania.
- Wheat, Ed y Wheat, Gaye (1980). **El placer sexual**. Minneapolis, MN: Editorial Betania.
- Wright, H. Norman (1974). **Comunicación: Clave de la felicidad conyugal**. Barcelona: Libros CLIE.
- _____ (1985). **Al pasar el tiempo**. Minneapolis, MN: Editorial Betania.
- Zarraluqui, L. (1987). **Ante la separación y el divorcio**. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.

Themes regarding the socio-cultural realities of the Hispanic family in the United States

- Acaña, Rodolfo (1972). **OCCUPIED AMERICA: The Chicano's Struggle Toward Liberation**. San Francisco: Canfield Press.

- Blankenhorn, David, (1995). **FATHERLESS IN AMERICA**. New York: Basic Books.
- Brice Heath, Shirley, McLaughlin, Milbrey W. (eds.) (1993). **IDENTITY & INNER-CITY YOUTH: Beyond Ethnicity and Gender**. New York: Teachers College Press, Columbia University.
- Cafferty, Pastora San Juan, and McCready, William C. (eds.) (1985). **HISPANICS IN THE UNITED STATES: A New Social Agenda**, New Brunswick, NJ: Transaction Books.
- Carrasquillo, Angela L. (1991). **HISPANIC CHILDREN & YOUTH IN THE UNITED STATES: A Resource Guide**, New York: Garland Publishing, Inc.
- Deck, Allan Figueroa, Tarango, Yolanda, and Matovina, Timothy M. (eds.) (1995). **PERSPECTIVA: Hispanic Ministry**. Kansas City, KS: Sheed & Ward.
- Dunn, Lynn P. (1975). **CHICANOS: A Study Guide and Sourcebook**. San Francisco: R and E Research Associates.
- Elizondo, Virgilio (1975). **CHRISTIANITY AND CULTURE: An Introduction to Pastoral Theology and Ministry for the Bicultural Community**. Huntington, IN: Our Sunday Visitor, Inc.
- ____ (1983). **GALILEAN JOURNEY: The Mexican American Promise**. Maryknoll, NY: Orbis.
- Fernández-Shaw, Carlos (1987). **THE HISPANIC PRESENCE IN NORTH AMERICA: From 1492 to Today**. New York: Facts on File, Inc.
- Flores Duran, Daniel (1979). **LATINO MATERIALS: A Multimedia Guide for Children and Young Adults**. Santa Barbara, CA: American Bibliographical Center - Clio Press.
- Foster, David W. (ed.) (1982). **SOURCEBOOK OF HISPANIC CULTURE in the United States**. Chicago: American Library Association.
- Isasi-Diaz, Ada María y Segovia, Fernando (1996). **HISPANIC/LATINO THEOLOGY: Challenge and Promise**. Minneapolis: Fortress Press.
- Lerner, Richard M. (1995). **AMERICA'S YOUTH IN CRISIS: Challenges and Options for Programs and Policies**. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Martínez, Julio and Burns, Ada (1984). **MEXICAN AMERICANS: An Annotated Bibliography of Bibliographies**. Saratoga, CA: R & E Publishers.
- Meier, Matt S. and Rivera, Feliciano (1972). **THE CHICANOS: A History of Mexican Americans**. New York: Hill and Way Press.
- Moore, Joan W. with Pachon, Harry (1976). **MEXICAN AMERICANS**. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, Inc.
- ____ (1985). **HISPANICS IN THE UNITED STATES**, Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, Inc.
- Moquin, Wayne and Van Doren, Charles, (eds.) (1971). **A DOCUMENTARY HISTORY OF THE MEXICAN AMERICANS**. New York: Bantan Books.
- Navarro, Elías (compiled by) (1971). **THE CHICANO COMMUNITY**. New York: Council on Social Work Education.
- Pederson, Paul P., et. al. (eds.) (1981). **COUNSELING ACROSS CULTURES**. Hawaii: The East-West Culture Learning Institute.

- Reyes, José A. (1985). **LOS HISPANOS EN LOS ESTADOS UNIDOS: Un reto y una oportunidad para la iglesia.** Cleveland: White Wing Publishing House and Press.
- Salomón, Esaúl, and Salomón, Melissa (1995). **HARVEST WAITING: Reaching Out to the Mexicans.** St. Louis: Concordia Publishing House.
- Shorris, Earl (1992). **LATINOS.** New York: W. W. Norton & Company.
- Sleeter, Christine E., and Grant, Carl A. (1994). **MAKING CHOICES FOR MULTICULTURAL EDUCATION.** New York: Macmillan Publishing Company.
- Sotomayor, Marta (ed.) (1991). **EMPOWERING HISPANIC FAMILIES: A Critical Issue for the '90s.** Milwaukee, WI: Family Service America.
- Takanishi, Ruby (ed.) (1993). **ADOLESCENCE IN THE 1990s: Risk and Opportunity.** New York: Teachers College Press, Columbia University.
- West, Cornel (1993). **RACE MATTERS.** Boston: Beacon Press.
- Williams, Norma (1990). **THE MEXICAN AMERICAN FAMILY: Tradition and Change.** Dix Hills, NY: General Hall, Inc. Publishers.
- Zambrana, Ruth E. (ed.) (1995). **UNDERSTANDING LATINO FAMILIES.** Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

M. Kempff
Caracas, junio de 1998

LECCIÓN 1

Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

PRIMERA PARTE: INTRODUCCIÓN

Los autores de este curso (escrito en el año 1996) somos los esposos Ruth Rivero de Kempff y Marcos Kempff. Ruth de nacionalidad venezolana, es licenciada en educación preescolar, maestra de escuela dominical y maestra de educación cristiana en una de nuestros preescolares en Caracas. Marcos, nacido en Guatemala de padres misioneros norteamericanos, ha servido como misionero docente por 23 años en Venezuela. Él es director de educación cristiana y recientemente terminó una maestría en educación familiar. Actualmente se desempeña como director de la misión en Venezuela.

Somos padres de cuatro hijos, Raquel, de 17 años, Juan Marcos (fallecido el día que nació), Rebeca, de 13 años y el cuarto, fallecido en una pérdida espontánea al cuarto mes de embarazo. Juntos, queremos compartir las muchas experiencias que hemos vivido en nuestras familias de origen, los 19 años que tenemos de casados, así como en nuestro propio hogar.

Este curso es un estudio de la familia desde la perspectiva bíblica. Encontraremos en la Biblia muchos ejemplos de familias que en su mayoría sufrían problemas, al igual que la familia de hoy en día.

La familia existe para todos. Ningún hogar es perfecto; no hay familia que no tenga ningún problema. No queremos sólo hablar de una familia ideal, casi inalcanzable. Más bien, descubriremos que la Biblia nos presenta diversos elementos que Dios, nuestro Creador, nos dio a fin vivir una vida familiar armoniosa y funcional, a pesar de los problemas que hay. Este curso no pretende ofrecer una receta mágica para crear un hogar perfecto, porque no existe tal receta. Pero sí hay un modelo a seguir a fin de que la familia no ande por la vida al azar. Ese modelo tiene su base en la Biblia.

Este curso se divide en doce lecciones, cada una dedicada a destacar un elemento distinto y necesario para que una familia desempeñe su tarea como tal. Como hilos que forman una soga, cada elemento es como un hilo, que, entretejido unos con otros, hace una soga fuerte e irrompible. Así es la familia. Cada uno de los doce elementos entretejidos y entrelazados ayudarán a la familia conocer y fortalecer sus vínculos en Cristo.

Cada lección tiene presentaciones, un estudio bíblico, temas para la discusión en grupo, sugerencias e ideas prácticas, un video clip para motivarles a discutir sobre diferentes aspectos de la familia, y finaliza con un breve examen. Su tutor les guiará a través de cada lección, cumpliendo el horario establecido de dos horas.

SEGUNDA PARTE: OBJETIVO DE ESTA LECCIÓN

El primer elemento de los doce objetivos a considerar es: Honrar y respetar la relación de pareja,

el matrimonio, conservando la fidelidad y compromiso entre ellos, como la base fundamental de la familia.

Cada miembro de la familia necesita sentir la seguridad de pertenecer el uno al otro, siendo éste otra muestra del amor de Dios hacia la familia. En primer lugar, la pareja necesita considerarse como una relación que debe durar toda la vida y no estar bajo la constante presión de tener que cumplir con las exigencias del otro, o el temor de ser “desechado” por ser incompatible a deseos egoístas. En segundo lugar, los hijos necesitan vivir con la certeza de que, como familia, siempre contarán con la seguridad de ser amados y protegidos incondicionalmente. Si la pareja se ama fielmente, transmitirá seguridad a los hijos, y ellos se sentirán confiados al ver el ejemplo de cariño, fidelidad y respeto mutuo.

Nuestra lección de hoy tiene que ver con la pareja. La intimidad necesaria para la pareja es como una bella flor, una rosa. Esta intimidad es física, emocional, intelectual, espiritual y social. Es importante hacer una contribución bíblica a las parejas que anhelaron vida, intimidad y comunión auténtica. Ofrecer una atención esmerada a su pareja y sus seres amados es una de las cosas más importantes en la vida.

TERCERA PARTE: EL VIDEO CLIP

El video clip se trata de una rosa. Desde las raíces, a lo largo del tallo de la planta, con la protección ofrecida por las espinas, el verdor de las hojas, y luego la belleza, delicadeza y aroma de la flor con el arreglo tan simétrico de sus pétalos, el rosal es digno de gran admiración. ¿Será cierto que la rosa, siendo tan hermosa, deleita todos nuestros sentidos?

1.1 ¿Qué tiene que ver la rosa con nuestras expresiones de amor, ternura y comunión sexual en el matrimonio?

1.2 ¿Cómo se compara la rosa con el desarrollo afectivo de la pareja y su intimidad sexual?

1.3 Ahora, traten de encontrar las comparaciones entre la rosa y la vida íntima de la pareja. Discutan en grupo y anoten el significado que ustedes creen tiene cada parte de la rosa. Permitan que cada participante exprese sus ideas. Las partes de la rosa que sirven como puntos de comparación son:

las raíces: _____

el tallo: _____

las hojas: _____

las espinas: _____

los pétalos: _____

la delicadez de la flor: _____

su belleza: _____

CUARTA PARTE: LA INTIMIDAD

Notas:

La intimidad debe ser alimentada a lo largo del matrimonio.

La intimidad no crece en tanto la pareja no se atreve a arriesgar una mayor apertura.

La intimidad crece cuando ambos en la pareja aprenden a estar presentes emotivamente.

La intimidad crece cuando la pareja desarrolla un alto grado de preocupación el uno por el otro.

La intimidad crece en un clima de confianza que se basa en el compromiso de fidelidad y continuidad.

QUINTA PARTE: EL ESTUDIO BÍBLICO

Nota: A lo largo del curso, usaremos La Santa Biblia, versión Reina-Valera (RV), edición 1995. Si cuentan con otras versiones de la Biblia, como, por ejemplo, la versión Dios habla hoy (DHH), (1979), el estudio de la palabra de Dios se enriquece al comparar lecturas de estas otras versiones. Favor de consultar con su tutor.

En el libro de Cantar de los Cantares del Antiguo Testamento, hay un lenguaje rico en imágenes relacionadas con la intimidad de la pareja.

Alguien debe leer en voz alta desde el capítulo 1, verso 9 hasta el capítulo 2 verso 7. Luego traten de identificar algunas de esas bellas imágenes y, muy brevemente, discutan entre ustedes sus descubrimientos.

Ejemplo: “Mi amado es para mí un manojito de mirra, que reposa entre mis pechos” (capítulo 1, verso 13 RV). La mujer guarda el recuerdo exquisito de su amado como un costoso perfume en el espacio privado e íntimo entre sus senos; tan cerca guarda el recuerdo de su amado. Nadie tiene el derecho de ni siquiera ver ese recuerdo tan íntimo; es muy privado.

SEXTA PARTE: EL MATRIMONIO

Notas:

Dios instituyó el matrimonio.

Dios quiere proteger a la pareja.

Dios une y fortalece a la pareja.

Vivir en pareja es un arte.

SÉPTIMA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPO

Discutan las siguientes preguntas:

1.4 Según la porción antes presentada en el DVD, ¿cuál es el punto principal de la enseñanza bíblica en relación al matrimonio?

1.5 ¿Qué papel tiene la sexualidad en la vida en pareja?

1.6 ¿Por qué estableció Dios que la intimidad sexual fuese exclusivamente para el matrimonio?

1.7 ¿Por qué estableció Dios que el matrimonio fuese el eje central de la familia?

1.8 ¿Cuáles son las dificultades que puede experimentar una familia si no existe una pareja estable, por ejemplo, debido al divorcio, el abandono, la madre soltera, el padre soltero o la muerte?

OCTAVA PARTE: SUGERENCIAS PRÁCTICAS

Notas:

Comunicación

Perdón

Propósitos

Beneficios

Ayuda

Volver al autor de la vida

NOVENA PARTE: CONCLUSIÓN

Notas:

- Cuando Dios creó el mundo...
- La unión conyugal
- El matrimonio
- La relación matrimonial es permanente
- Las razones fundamentales...
- Las relaciones familiares sufren
- El propósito de este curso

DÉCIMA PARTE: EXAMEN

Ahora es el momento de realizar un breve examen. Deben usar sus Biblias. Por favor completen cada pregunta y luego entreguen su examen a su tutor.

Así concluye esta primera lección. ¡Qué la bendición del Señor sea con cada uno de ustedes! Amén.

TAREA PARA LA PRÓXIMA CLASE:

En preparación para la segunda lección de este curso, por favor leer y estudiar el siguiente texto bíblico: Génesis 1 y 2. Pongan especial atención al relato de la creación del ser humano, hombre y mujer, y de cómo ambos constituyeron la primera pareja humana. En una hoja aparte, hagan sus apuntes de esta lectura: El primero libro de la Biblia, Génesis, capítulos 1 y 2.

TRABAJO ADICIONAL PARA HACERSE EN CASA:

El siguiente texto debe ser leído y luego elaborar un resumen escrito de una página para ser entregado al tutor. El resumen escrito debe contestar la siguiente pregunta:

¿Qué papel tiene la sexualidad humana en la intimidad de la pareja?

LA SEXUALIDAD HUMANA

¿Qué es la sexualidad humana?

Los siguientes comentarios destacan la importancia, la belleza y el inmenso placer físico, emocional, social y espiritual de la sexualidad humana. Existe mucha literatura sobre los distintos aspectos físicos y psicológicos del sexo, pero a menudo falta una clara exposición de cómo valorizar la sexualidad del individuo y respetar la de otras personas en el sentido más amplio del pensamiento y práctica cristiano.

Nuestra sexualidad, como la de todo ser humano, es un maravilloso conjunto de características físicas, mentales, emocionales, sociales y espirituales. Éstas, junto con los valores que nos hacen

personas, son las cualidades de nuestra personalidad, ya sea masculina o femenina. El desafío en la vida, así como la de todos, es el de aprender a expresar la sexualidad con dignidad, cordura, respeto y responsabilidad.

El intento de descubrir el significado del sexo mediante la simple observación, el estudio del cuerpo humano y de sus impulsos sexuales, sustentará una parte de la información requerida para manejar apropiadamente nuestra sexualidad. Sin embargo, si sólo se descubre el significado de la sexualidad en el plano físico y psicológico, que de ende incluye el placer, ésta representa sólo una pequeña parte de la respuesta. Por eso, la siguiente comparación: así como se necesita una copa donde contener y disfrutar el vino, así el tema de la sexualidad necesita los valores apropiados a fin de mantener sus características humanas dentro del diseño original que Dios, nuestro Creador, nos dio.

Nuestra sexualidad es una fuerza poderosa. Me permito otra ilustración: imaginemos por un momento pasear con una sencilla correa de cuero a un hermoso león por la calle. Posiblemente el león se dejará llevar a donde nosotros queramos. O puede ser que vaya donde él quiera ir, arrastrándonos por las calles. También es posible que el león nos devore.

Nuestra sexualidad, al igual que el ejemplo del paseo con el león, necesita ser conocida, comprendida, dominada, manejada, ordenada y expresada con inteligencia, firmeza y rectitud. Lo ideal: todo en el marco de la ética cristiana.

Existen muchas filosofías que nos instan a asumir el mando de nuestras propias vidas, éstas con frecuencia hacen caso omiso a la voluntad de Dios, nuestro Creador, y la guía que Él nos ofrece. A menudo, especialmente en mucha literatura popular, se intenta convencer que podemos alcanzar el éxito en nuestra vida sexual con simples técnicas y conocimientos, esto desde luego, ante la libertad que cada persona, con o sin su pareja, para buscar su propia felicidad y realización sexual.

Pero es importante conocer el propósito que Dios le ha dado a la sexualidad. Su intención es la de darnos a todos, hombres y mujeres, el más completo sentido a nuestras vidas: disfrutar nuestras relaciones sexuales (reconocidas como una de las más deseadas y completas expresiones sexuales) en el contexto de una vida en pareja donde hay fidelidad y compromiso. Despreciar, distorsionar o ignorar esta verdad puede llevarnos a desvalorizar nuestra sexualidad, tornando nuestra búsqueda de placer sexual en una simple satisfacción personal; una actividad por lograr a toda expensa, en otras palabras, restando valor a nuestra persona y a la de otras. Es fácil darnos cuenta que, en nuestra cultura, la sexualidad humana es objeto de malas interpretaciones y confusiones, a menudo vista como un fin, una meta para conseguir la “verdadera felicidad.” Se reduce el placer físico como el más alto logro, pero lamentablemente, se ha reducido a simples sensaciones físicas: relaciones sexuales genitales.

Mucha gente ignora que el secreto de la felicidad sexual en la vida íntima de la pareja fiel y comprometida, incluye mucho más que una sensación física. Por eso, cuando abordamos nuestra sexualidad desde un punto de vista cristiano, enfatizando el valor que Dios le ha dado, podremos descubrir importantes dimensiones de placer, satisfacción y vida.

Nuestra sexualidad es mucho más amplia porque incluye elementos básicos de la vida, tales como:

- el privilegio de ser mujer u hombre, y poder alegrarnos del valor que encierra nuestra calidad humana;
- la satisfacción de tener nuestro cuerpo y poder conocer sus funciones, tanto para beneficio nuestro como de la otra persona;
- la posibilidad de amar y ser amado;
- la libertad y responsabilidad sexual que expresamos en pareja, tanto en las relaciones sexuales como de cariño y de apoyo mutuo;
- el saber controlar y canalizar los impulsos sexuales, como una demostración de nuestra madurez como personas;
- la posibilidad de expresar nuestra conducta sexual responsablemente de acuerdo con los valores que somos capaces de desarrollar;
- el inexplicable placer al disfrutar las poderosas sensaciones producidas en el acto sexual;
- la alegría y el agradecimiento sabiendo que, como criaturas de Dios, también somos sus hijos amados.

Es innegable que cada persona es dueña de su sexualidad, pero nuestra vida nunca deja de ser una creación de Dios, siendo Él, el Creador absoluto. Así como nadie tiene derecho de tomar ni abusar de lo nuestro, así mismo, nadie tiene el derecho de dar la espalda a Dios y hacer de la vida lo que mejor le plazca sin tomar en cuenta la voluntad de Dios.

Vivimos en una sociedad materialista en la cual muchas veces nos sentimos como simples objetos que valemos por lo que tenemos y no por lo que somos. Así mismo, la belleza de la sexualidad humana y la importancia de tener una actitud honrada hacia ella, en muchos casos se ignora.

Existe un verdadero “bombardeo erótico” a través de los medios de comunicación, en la publicidad, las canciones y las telenovelas donde se promueve el libertinaje sexual, que, como fuegos artificiales, deslumbran a muchos. Pero hay que saber descubrir en la incitación a este libertinaje, la manipulación sexual, de la persona, el “facilísimo romántico” que encierran. Como consecuencia, el impulso erótico pierde las riendas, el placer sexual se justifica en sí mismo. Pero el resultado destaca una sutil incapacidad de distinguir entre el egoísmo y la responsabilidad. Así, las personas son manipuladas y la armonía entre hombres y mujeres se hace difícil porque prevalece el interés del “yo” sobre la dignidad del otro.

Se ha comprobado que la distorsión de la sexualidad humana puede producir una conducta sexual desajustada y agresiva en niños, jóvenes y adultos. Cuando se pretende hacer creer que el libertinaje sexual es lo que conviene a todos, en vez de una relación responsable entre un hombre y una mujer, se crea un sentido de vacío a nivel inter-personal. Son muchas las personas que solamente reciben una información sexual a nivel de lo biológico, psicológico y médico. Esta formación instruye, pero mucho más importante es la educación para el amor verdadero.

Ante la triste realidad de una sexualidad distorsionada, es fácil sentirnos solos y desvalorizados. Hay personas que recurren al sexo como vía para llenar ese vacío producido por no tener en claro quiénes son, ni de contar con el aprecio sincero de otras personas. Esto aumenta aún más la

confusión sobre la sexualidad, en el cual el amor y el sexo deben formar una unión inseparable. Quienes se empeñan en liberar el sexo de su responsabilidad y sacarlo del marco del amor, del compromiso y de la fidelidad para la pareja, no hacen otra cosa que robarle a la persona su dignidad y el respeto que merece. De esa forma se pone en peligro la estabilidad de la vida en pareja y la institución familiar.

Dios creó al ser humano con su debida sexualidad, y una función de ella es ayudarnos a formar una relación estable de pareja, donde el sexo sea deleite y motivo de felicidad para esa unión. Además, Dios nos dio Su amor como la base fundamental para nuestra relación de pareja. Él nos creó hombre y mujer para que uniéramos nuestras vidas, primero descubriendo quiénes somos y luego aprendiendo a amarnos mutuamente.

Aún cuando hemos dañado nuestra sexualidad, robándole su significado original y substituyéndola con ideas y actitudes egoístas, Dios quiere perdonarnos, reorientarnos y capacitarnos con Su amor. Y, aún cuando hemos sido la causa de nuestros propios males, por medio de Jesucristo podemos ser renovados ya que Él es el único que jamás nos fallará.

¿Por qué Dios creó al hombre y a la mujer? Los dos fueron creados para eliminar su soledad. Dios les ordenó que se unieran para formar una pareja, y fuesen capaces de desarrollar una íntima armonía. En esta comunión ellos tienen la oportunidad de tener hijos, de disfrutar juntos intensas experiencias sensuales, de expresar compañerismo y de apoyarse mutuamente como personas, principalmente para que así puedan formar una unidad inseparable. Pero esta comunión no es posible sin la fidelidad.

El ser humano anhela ser amado, ansía una intimidad profunda. La busca porque la necesita. Así nos hizo Dios. Pero, aún dentro del interés por el sexo opuesto, el ser humano sigue buscando una verdadera fidelidad íntima con una sola persona. Se busca a alguien con quien compartir la vida. Alguien a quien mostrar toda el alma, los pensamientos, las emociones, los odios y los más íntimos deseos.

Otra ilustración: nuestra sexualidad es como un automóvil; si se sabe conducir con cordura, el carro puede utilizarse para un bien, pero cuando hay imprudencia, siempre habrá peligros. Así mismo, la responsabilidad sexual descansa en quien esté detrás del “volante” y de cómo es su actitud ante el sexo. Dios nos creó con el impulso sexual. El control que tengamos de este impulso es lo que determina nuestra conducta. Nuestras emociones son como la gasolina que usamos en ese automóvil. La gasolina mueve el vehículo, pero no debe ser ella la que dirija el carro. A imagen y semejanza de Dios, estamos dotados de inteligencia, voluntad, libertad, características irrepetibles en cada persona.

Pero, a menudo perdemos el control de ese “automóvil” y causamos dolor emocional. También podemos lastimar seriamente nuestra propia sexualidad con actitudes y acciones destructivas, tales como la infidelidad, la promiscuidad, la pornografía, el aborto, el SIDA y muchas otras realidades. El amor se ha convertido en una aventura fácil y pasajera. Pero el amor no es un juego. Es, en cambio, un don de Dios y nuestra sexualidad es como una parte del lenguaje para expresar el amor. El lenguaje de la sexualidad tiene sus reglas. Necesitamos aprender a controlar y canalizar nuestros deseos sexuales. La sexualidad es un don de Dios; darle rienda suelta, no es

parte de Su plan. Nuestra sexualidad es uno de los dones más apetitosos que Dios nos ha proporcionado, y es realmente algo bueno, placentero y satisfactorio cuando lo proyectamos y lo damos con amor, paciencia, sabiduría y respeto.

El acto sexual conlleva dos requisitos que no están escritos en ninguna ley: ser una expresión de amor mutuo y duradero, y ser disfrutado y protegido en el contexto de una pareja estable, fiel y comprometida.

Con inmenso amor y profunda satisfacción, Dios creó al hombre y a la mujer, diseñando con delicada precisión la admirable anatomía masculina y femenina. El los bendijo y les dio la capacidad de ser felices en su unión de pareja mediante una placentera intimidad exclusiva y privada. Dios incluyó ciertos detalles en la anatomía sexual cuya única función es producir placer. Entender esto puede ayudarnos a apreciar la extraordinaria creación de Dios.

Unirse sexualmente significa ser comprensivo y creativo en un esfuerzo constante por conocerse como pareja. Es descubrir qué haría más placentera la experiencia del otro; cuáles serían sus gustos y sus preferencias. Este es el ideal de la relación sexual en pareja. Es así como en la Biblia podemos encontrar maravillosas enseñanzas de carácter sexual: “Calma tu sed con el agua que brota de tu propio pozo. Pozo y agua son tuyos, y de nadie más; ¡no los compartas con extraños! ¡Sea bendito tu propio manantial! ¡Alégrate con la mujer de tu juventud, delicada y amorosa...! ¡Qué nunca te falten sus caricias! ¡Qué siempre te envuelva con Su amor! ...El Señor está pendiente de la conducta del hombre; no pierde de vista ninguno de sus pasos” (Proverbios 5:15-19, 21 DHH).

Aunque esta cita se dirige al esposo, se entiende que él puede lograr este placer si se ocupa activamente en buscar el placer de su esposa. El amor es esencial para que ambos puedan disfrutar de una dulce experiencia de alegría y satisfacción.

En otra parte de la Biblia, en el Cantar de los Cantares, un poema de amor contiene la imagen sexual de una mujer que es sensualmente responsable a su único amor, su amado esposo: “¡La verde hierba es nuestro lecho! Los cedros son las vigas de la casa, y los cipreses, el techo que nos cubre. Mi amado es, entre los hombres, como un manzano entre los árboles del bosque. ¡Qué agradable es sentarme a su sombra! ¡Qué dulce me sabe su fruta! Me llevó a la sala de banquetes y sus miradas para mí fueron de amor. Llévame grabada en tu corazón, ¡llévame grabada en tu brazo!” El amor es inquebrantable como la muerte; la pasión inflexible como el sepulcro. ¡El fuego ardiente del amor es una llama divina! El agua de todos los mares no podrá apagar el amor; tampoco los ríos podrán extinguirlo. Si alguien ofreciera todas sus riquezas a cambio del amor, burlas tan sólo recibiría” (Cantar de Cantares 1:16-17; 2:3-6; 8:6-7 DHH).

Este romántico poema sugiere que la relación íntima entre los esposos es la celebración de un banquete de amor. Es la culminación del intercambio de acciones amorosas. Es la expresión más bella y tierna del amor conyugal. Es una preciosa oportunidad de honrar a Dios mediante una experiencia realizada en armonía con sus ideales para toda pareja.

Por eso, todos necesitamos aceptar el impulso sexual como algo muy especial en la creación de Dios. Es algo que se debe recibir con agradecimiento, pues ha sido diseñado por Dios para

enriquecer nuestras vidas. Además, el acto sexual es un medio de comunicación entre la pareja. El mensaje debe ser: Yo quiero estar unido a ti por un amor maduro, sincero, fiel y duradero; para toda la vida. Y que nuestras celebraciones sexuales sean ocasiones para decirnos que nos amamos apasionadamente.

Nuestra sexualidad forma parte de un proceso de aprendizaje, de conocer a nuestra pareja y a nosotros mismos. Es un proceso de juego, drama, éxtasis, frustración, afecto, ofensas que lastiman, pasión, perdón y reconciliación, y conversaciones de toda clase, en la cama, en el desayuno y bajo la luz de la luna.

Precisamente porque nuestra sexualidad es vulnerable, necesita estructuras que la protejan del abuso. Dios quiere proteger la unión de la pareja mediante el matrimonio y que todos lo respeten y lo mantengan en alta estima: “No cometas adulterio. Que todos respeten el matrimonio y mantengan la pureza de sus relaciones matrimoniales; porque Dios juzgará a los que cometen inmoralidades sexuales y a los que cometen adulterio” (Éxodo 20:14 y Hebreos 13:4 DHH).

Por eso, amar es mucho más que estar repentinamente ilusionado, poniendo a prueba esa atracción con relaciones sexuales. Nadie puede amar a quien no conoce. Es fácil decir palabras bonitas y ser arrastrado por la pasión del momento, pero se requiere la sinceridad y la perseverancia dentro del matrimonio para aprender a aceptar a la otra persona con todas sus cualidades y defectos. Amar es entregarse, olvidándose de uno mismo, y buscando la plena felicidad del otro.

La sexualidad, así como el amor, son dones que nos ha dado Dios. Él creó al hombre y a la mujer para que unieran sus vidas, primero descubriendo quiénes son, y luego aprendiendo a quererse con un amor recíproco. De esta forma habrá un mutuo deseo de estar juntos, compartiendo todo lo que ambos tienen. Pero tienen que recordar que sus sentimientos no son suficientes. Siempre recordando todo esto bajo la voluntad de Dios en el matrimonio.

LA FAMILIA EN LA BIBLIA (PRA101) Examen N° 1

Nombre completo _____ Fecha _____ Nota _____
Seleccione la mejor respuesta. Debe usar su Biblia.

_____ 1. Según Romanos 15:7, el fundamento para aceptarnos mutuamente en el matrimonio y en la familia se debe a:

- a. nuestras buenas intenciones.
- b. el hecho de que Cristo nos haya aceptado.
- c. un elemento natural en el ser humano.
- d. una realidad que surge con el tiempo en la pareja.

_____ 2. Según 1 Pedro 3:1-7,

- a. honrar y respetar tienen poca influencia en el bienestar del matrimonio.
- b. honrar y respetar tienen un efecto edificante en el matrimonio.
- c. el texto no tiene aplicación al honor y al respeto en el matrimonio.
- d. la enseñanza es muy difícil de entender, y más aún de ponerla en práctica.

_____ 3. Según Génesis 2:24,

- a. la institución del matrimonio fue idea de Dios.
- b. Adán y Eva descubrieron lo agradable del sexo y por eso se casaron.
- c. el matrimonio resultó del pecado.
- d. ninguna de las respuestas arriba.

_____ 4. Según Mateo 19:4-6,

- a. el matrimonio es una ordenanza de la sociedad.
- b. el matrimonio es una simple decisión entre hombre y mujer de vivir juntos.
- c. el matrimonio es la responsabilidad de la iglesia.
- d. el matrimonio es la voluntad de Dios, que el hombre y la mujer vivan juntos.

_____ 5. Según Proverbios 5:18-19,

- a. la felicidad en el matrimonio se debe a tener muchos hijos.
- b. la infidelidad en el matrimonio está permitida.
- c. la intimidad de la pareja es una bendición para toda la vida juntos.
- d. el tema de la sexualidad es un tabú.

_____ 6. Según Cantar de los Cantares 2:3-4, esta breve descripción se refiere a:

- a. la armonía que debe existir entre la pareja.
- b. la felicidad de los padres con los hijos.
- c. la intimidad que la pareja disfruta y celebra.
- d. tener suficientes recursos económicos para vivir felices.

_____ 7. Según Hebreos 13:4, la intención de Dios para la intimidad de la pareja es:

- a. exclusivamente para la pareja dentro del matrimonio.
- b. el texto es muy difícil de entender.
- c. un tema que no debemos discutir, ni en privado.
- d. exclusivamente la responsabilidad del esposo.

- _____ 8. Según Tito 2:4,
- a. la inestabilidad del hogar se debe al odio.
 - b. el amor tiene poca influencia en la estabilidad del hogar.
 - c. enseñar a los jóvenes a ser pareja, tener hijos en el tiempo propicio, y como padres, amarlos.
 - d. el hogar es mayormente un sitio para comer, dormir y gastar dinero.
- _____ 9. Según Génesis 1:27-28, Dios creó:
- a. al hombre para dominar a la mujer.
 - b. a la pareja como la primera institución humana.
 - c. el matrimonio para que el hombre tuviera una esposa que le lavara la ropa.
 - d. al ser humano, hombre y mujer, sin hablar del matrimonio.
- _____ 10. Según Génesis 2:25, la primera pareja estaba desnuda porque:
- a. no tenían ropa porque no había donde comprarla.
 - b. su relación era perfecta; su intimidad sin pecado.
 - c. hacía demasiado calor.
 - d. se sentían cómodos estando desnudos porque estaban solos.

LECCIÓN 2

Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. ¡Qué la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares! Amén.

PRIMERA PARTE: OBJETIVO DE ESTA LECCIÓN

En esta segunda lección, estudiaremos el siguiente principio: La pareja necesita desarrollar y fortalecer una comunicación efectiva, promoviendo la armonía.

La posibilidad de conversar en pareja sobre temas cotidianos y casuales, también crea el ambiente para tratar temas serios. Sin la oportunidad de hablar de diversos temas, no existiría el ambiente para discutir cosas más profundas que requieren comprensión y resolución. Hablar de los pequeños descubrimientos y cambios que cada día trae, le permite a cada miembro de la familia ver que tiene algo importante para ofrecer a los demás. Alimentar el vínculo de comprensión y apoyo en el diario vivir implica escuchar y tener la apertura mental para compartir pensamientos y sentimientos. La buena comunicación no surge automáticamente, hay que trabajar para lograrla, tratando de alimentar el diálogo para así fortalecer los lazos familiares. Cultivar la buena comunicación no solamente se hace a través de palabras, sino con acciones consecuentes, como decir la verdad, cueste lo que cueste, porque mostrará que la sinceridad construye la armonía, aún cuando la verdad duela. Sobre todo, Dios en Su Palabra nos muestra que la comunicación tiene su base en Su amor hacia nosotros, específicamente en la persona de Su Hijo Jesucristo.

SEGUNDA PARTE: LA SEXUALIDAD EN LA PAREJA

Notas:

- Actitud positiva
- Respuestas sexuales
- Informados y creativos
- Intimidad

TERCERA PARTE: LA HISTORIA BÍBLICA

En Génesis, el primer libro de la Biblia, dice que Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente (Génesis 2:7RV). De Eva se dice que de una costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer (Génesis 2:22RV). Es notable que, en ambos casos, Dios formó a Adán y Eva con sus propias manos, los bendijo al unirlos como pareja y los mandó a sujetar y gobernar todas las cosas creadas.

Lean en voz alta los capítulos 1 y 2 de Génesis. Traten de identificar algunos puntos interesantes relacionados con la creación de Adán y Eva y de la formación de la pareja. Por ejemplo: “aliento de vida” y “ser viviente”. Anótenlas abajo. Ahora discutan entre ustedes estas anotaciones. Luego, discutan las siguientes preguntas:

2.1 ¿Qué significa la siguiente frase?: Creó Dios al hombre a Su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios... (Génesis 1:27-28RV).

2.2 ¿Qué significa esa frase para la mayoría de las personas de su congregación? ¿de su comunidad?

2.3 ¿Por qué creó Dios a “varón y hembra” y los formó en pareja?

2.4 ¿Cuáles responsabilidades le asignó Dios a esa primera pareja, Adán y Eva, según Génesis 1:28-30 y 2:24? ¿Son vigentes esas responsabilidades hoy en día? ¿Cómo?

CUARTA PARTE: LA COMUNICACIÓN

Notas:

Es importante estar conscientes de eliminar “barreras” y construir “puentes” entre ambos.

Deben tratar de estimarse positivamente, expresándose con palabras de aliento, manteniendo las críticas al mínimo.

Aprendan a asumir la responsabilidad de expresar sus emociones, tanto las agradables como las desagradables, sin culparse o acusarse mutuamente por tenerlas.

Deben ser sensibles y observar con mente abierta sus actitudes y sentimientos.

Cuando se sientan lastimados a causa de lo que el otro haya dicho, analicen la situación para determinar si han contribuido al problema, y luego sean sinceros; cuando hayan ofendido, admítanlo, y pidan perdón.

Aprendan a escucharse mutuamente, y reexaminen las palabras que se hayan dicho el uno al otro para evitar malentendidos.

Deben resaltar lo positivo antes que lo negativo. Acuérdense que nadie es perfecto y que a todos nos gusta recibir el apoyo y aprecio de otros.

Cuando ocurran malentendidos, traten de aclararlos lo más pronto posible.

Conversen libremente con Dios, pidiéndole que les dé la dirección y la capacidad para ser afectuosos con su pareja.

QUINTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPO

Cada diapositiva representa personas reales, comunes y corrientes, como nosotros. Al observar los rostros de estas personas, discutan en el grupo las siguientes preguntas:

2.5 *En su experiencia, ¿qué impide la comunicación en la pareja? ¿en la familia?*

2.6 *¿Cuáles son las consecuencias de la falta de comunicación en el hogar?*

2.7 *En su experiencia. ¿cómo se puede restaurar la comunicación entre los esposos y en el hogar?*

2.8 *De la lista de sugerencias antes expuesta en cuanto a cómo mejorar la comunicación, ¿cuáles resultan ser para usted las más efectivas?*

SEXTA PARTE: LA COMUNICACIÓN Y LA ARMONÍA

Notas:

El amor es:
 compromiso
 sacrificio
 afecto
 fidelidad
 paciencia
 comunicación

SÉPTIMA PARTE: EL VIDEO CLIP

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio. El video clip muestra dos jóvenes afinando sus guitarras. Contesten las siguientes preguntas:

2.9 *¿De qué manera se asemeja la formación de una pareja con el afinar de dos guitarras?*

2.10 ¿De qué manera es Cristo nuestro guía en la vida, y en especial en nuestra vida en pareja?

2.11 ¿De qué manera puede el orgullo impedir la armonía en la pareja?

2.12 ¿Nuestra comunicación está “afinada” a la manera que Jesucristo se comunica con nosotros?

2.13 ¿Cómo podemos estar “afinados” con Jesucristo?

OCTAVA PARTE: SUGERENCIAS E IDEAS PRÁCTICAS

Notas:

- Orar a Dios
- Apoyarse
- Comunicación
- Evitar acusaciones
- Cortesía y respeto mutuo
- Soluciones positivas

NOVENA PARTE: EXAMEN

Ahora es el momento de realizar un breve examen. Deben usar sus Biblias. Por favor completen cada pregunta y luego entreguen su examen a su tutor. Así concluye esta segunda lección. ¡Qué la bendición del Señor sea con cada uno de ustedes! Amén.

TAREA PARA LA PRÓXIMA CLASE:

En preparación para la tercera lección, por favor leer y estudiar el siguiente texto bíblico: la epístola de San Pablo a los Efesios, capítulo 5, desde el verso 21 hasta el capítulo 6, verso 9. Pongan especial atención a los conceptos de relación de pareja y el significado de amar. En una hoja aparte, hagan sus apuntes de esta lectura.

TRABAJO ADICIONAL:

Lea el siguiente texto cuidadosamente. Luego elabore un resumen escrito de una página para ser entregado al tutor. El resumen escrito debe contestar la siguiente pregunta:

¿Qué papel tiene la comunicación en la estabilidad de la pareja?

LA COMUNICACIÓN HUMANA

Estamos rodeados de toda clase de mensajes auditivos, visuales y no verbales. Por ejemplo, ¿sabía usted que en un día común y corriente el hombre habla más o menos 10.000 palabras mientras que la mujer pronuncia alrededor de 60.000 palabras? Y, ¿sabía que somos expuestos a más de 180.000 palabras de información en un día y que nuestros ojos procesan más de 50.000 imágenes distintas cada día? Además, ¿sabía que mentimos de 20 a 100 veces en el día, consciente o inconscientemente? Sin lugar a dudas, el ser humano está constantemente envuelto en la comunicación, para bien o para mal.

Dicho esto, quizás usted se pregunta: Pero, ¿por qué hay tanta falta de comprensión? ¿Cuál es el significado de todo lo que hablo y escucho? ¿Estoy realmente satisfecho con mi forma de comunicarme con los demás, especialmente con mi pareja y con mi familia? ¿Qué debo hacer con toda la información que recibo? ¿Dónde está Dios en mi comunicación?

La Biblia dice: “Más bien, hablando la verdad en un espíritu de amor, debemos crecer en todo hacia Cristo...” (Efesios 4:15 RV). ¿Por qué? Porque estamos rodeados por muchos mensajes, algunos de ellos falsos y dañinos, otros insignificantes y muchos de vital importancia para nuestra existencia. Sólo Dios tiene la verdad y en Él encontramos el verdadero propósito de la vida. Sólo confiando en Él podemos evaluar lo que percibimos, mejorando nuestra forma de comunicarnos con los demás. Porque, ¿no es cierto que todos deseamos tener una buena comunicación con otras personas, y que estamos cansados de los malentendidos y la falta de comunicación? Y, ¿no es verdad que todos queremos decir mejor las cosas para que otros nos comprendan correctamente?

La comunicación es fundamental en nuestro diario vivir; es un regalo de Dios. Este breve artículo tiene el propósito de ayudarle a mejorar su forma de hablar con otras personas, y de escucharles para acrecentar su comprensión de ellas. A pesar de las muchas fallas que todos tenemos en nuestra comunicación, podemos aprender a superar las barreras causadas por nuestro egoísmo y orgullo. Por esta razón, Dios se comunica con nosotros a través de Su Palabra con un mensaje de aliento y esperanza. Además, Dios nos da el privilegio de dialogar con Él a través de

la oración y de tener la seguridad de que Él nos escucha porque nos ama.

Nuestro diario vivir exige una constante participación en algún tipo de comunicación. ¡Esto es inevitable! ¿Cómo comprendemos este difícil proceso? La comunicación es como un juego de pelota. Cuando dos personas se proponen tirarse la pelota, tienen que cuidar de cómo lanzarla, y cómo atraparla. Depende de cómo ocurran estas dos acciones, es que progresará el juego. Pero la comunicación humana es más que “tirarse” palabras o comentarios. Hablar con otra persona implica muchos elementos.

Los elementos principales en la comunicación son: lo que decimos, cómo lo decimos y cómo nos comunicamos a través de nuestro cuerpo (ojos, expresiones faciales, posición del cuerpo, etc.). Se ha determinado que para que otra persona crea lo que le estamos tratando de decir, depende del 7% de lo que decimos, el 38% de cómo lo decimos y el 55% de lo que comunica nuestro cuerpo. Por eso, cuando la parte vocal y visual no corroboran nuestras palabras, es más difícil para esa persona creernos.

Nuestro lenguaje es quizás una de las más hermosas dimensiones de nuestra naturaleza humana. Por eso, de todas las interacciones humanas, la más importante es la comunicación. Resulta ser, también, la más frágil. Es fácil que una pareja se hable y que no se entiendan; que los padres hablen con sus hijos sin comunicarse bien con ellos; que los amigos conversen sin comprenderse. Todos los días somos “bombardeados” por muchísimos mensajes sin asimilar su significado. La comunicación es mucho más que producir algún sonido y poder escucharlo; la comunicación es el esfuerzo de crear entendimiento, acercamiento y llegar a tener un plan común de acción. Esto ocurre porque todos somos personas diferentes y evidentemente no siempre estamos de acuerdo. Pero la comunicación sirve como un puente que une, aún cuando existen distintas opiniones.

La comunicación en el hogar es uno de los factores determinantes para lograr relaciones armoniosas entre la pareja y entre padres e hijos. Su pareja y sus hijos necesitan tener una buena comunicación con usted, lo cual se logra estableciendo tiempo para jugar con ellos, para hablar, para expresarles su afecto y para que aprendan con su ejemplo el espíritu de una familia feliz y unida. Esto ocurrirá cuando ellos sean una prioridad en su horario de actividades diarias. Su pareja y sus hijos necesitan ser escuchados y sentir que lo que tienen que decir también es importante. Usted nunca debe olvidar que hasta la forma de hablar con sus hijos (su tono de voz, cómo los mira al hablar y la posición misma de su cuerpo), será importante para comunicarles la confianza que ellos necesitan para hablar con usted.

La comunicación es esencial para la expresión del amor, y en realidad es el eje de la vida misma. Donde hay amor, hay comunicación, porque el amor no puede ser nunca pasivo e inactivo. El amor se expresa de modo inevitable y se dirige hacia los demás. Cuando las comunicaciones se interrumpen, el amor está bloqueado y su energía se vuelve resentimiento y hostilidad. Por eso la Biblia afirma: “...hemos llegado a saber y creer que Dios nos ama. Dios es amor, y el que vive en el amor, vive en Dios y Dios en él. De esta manera se hace realidad el amor en nosotros...Porque en Dios vivimos, nos movemos y existimos...” (1 Juan 4:16-17 y Hechos 17:28 DHH).

El ser aceptado o rechazado por nuestros semejantes representa para nosotros un factor de vital importancia durante toda nuestra vida; un factor que determina nuestra forma de ser y que

justifica, en cierto modo, nuestro trato con los demás. Nuestra comunicación tiene un papel esencial en este proceso.

Mejorar nuestra comunicación, sin embargo, no suele ser algo sencillo y fácil, porque implica trabajo personal permanente y una gran capacidad de autocrítica. En esta acción constante de aprendizaje, debemos empezar por reconocer y respetar a otras personas, de este modo crearemos condiciones positivas para que también nos respeten. Tenemos que tener presente que nuestra personalidad (cuerpo, mente, espíritu y sentimientos) estará involucrada, por lo tanto, debemos estar pendientes de los recursos que en forma cotidiana utilizamos. Ello nos permitirá conocernos cada vez más. Esta seguridad, nos volverá más asertivos, más positivos, más efectivos en nuestra comunicación con los demás.

Ejercer una comunicación efectiva no puede ser una posición egoísta, centrada exclusivamente en nuestra propia opinión; pero tampoco podemos negar nuestros puntos de vista, reconociendo solamente los de la otra persona con quien hablamos. La comunicación efectiva permite al individuo considerarse a sí mismo tomando en cuenta y reconociendo, al mismo tiempo, los puntos de vista de los demás.

Los componentes básicos de la comunicación efectiva son:

- El contacto a través de la mirada: La persona no elude la mirada, sino que, contrariamente, busca el contacto de una manera sincera.
- La postura corporal: El cuerpo expresa salud y vitalidad, demostrando disposición sana para la acción.
- La distancia / contacto físico: Cuando es necesario, la persona no elude el contacto físico, pudiendo mantenerse a corta distancia de las otras personas.
- Los gestos: Los gestos de la persona concuerdan con sus sentimientos y emociones. Normalmente, no están cargados de agresividad.
- La expresión facial: Reflejan adecuadamente las emociones y sentimientos y es desprovista de “máscaras” que esconden lo auténtico de la persona.
- El tono, inflexión, volumen de la voz: Natural, justo y apropiado para la ocasión, siempre denotando sinceridad.
- La capacidad de escuchar: La persona sabe captar la esencia del significado de la otra persona y puede reconocer puntos de vista distintos de los propios, sin imponer su opinión a los demás.
- El contenido: Lo que se dice siempre es sincero, de interés y apropiado para la ocasión.
- Un concepto sano de sí mismo: La persona se valora y se aprecia a sí misma. Es flexible y no tiene miedo excesivo de cometer errores.
- La intención: Lo que motiva lo expresado, lo que está “detrás” de las palabras, por ejemplo: amor, ira, preocupación, temor, incertidumbre, malicia o engaño. Como dice la Biblia: “De lo que abunda en el corazón, habla la boca. El hombre bueno dice cosas buenas porque el bien está en él, y el hombre malo dice cosas malas porque el mal está en él...Pues por tus propias palabras serás juzgado, y declarado inocente o culpable” (Mateo 12:34-37; vea Lucas 6:45 DHH).

Es evidente que para lograr una manera efectiva de comunicarnos es necesario tener sinceridad, decisión y dedicación. La flexibilidad y la autocrítica, así como la capacidad para persistir y

volver a comenzar, constituyen herramientas muy útiles en ese arduo proceso de mejoramiento y desarrollo personal.

¿Cómo se crea el mensaje que comunicamos o que recibimos de otras personas? A cada momento percibimos, por medio de nuestros sentidos, eventos y circunstancias que nos rodean. Instantáneamente se desarrollan nuestros pensamientos, los cuales reaccionan ante estas circunstancias que estamos experimentando. Luego surgen nuestros sentimientos en reacción a los pensamientos. Esto nos lleva a alguna clase de acción, entre ellas la acción de expresar de alguna manera lo que pensamos y sentimos.

Aunque no es fácil, y a veces hasta imposible, cambiar la realidad en que vivimos, sí tenemos la capacidad de cambiar nuestra forma de pensar. Esto nos permite aprender a enfrentar la vida con todos sus desafíos y problemas, aún cuando no siempre podemos comprenderlos. Dios nos ha mostrado Su amor hacia nosotros cambiando nuestra forma de pensar a fin de cambiar nuestra forma de actuar. Éste es el propósito de la comunicación de Dios en la Biblia: “Él nos cambia de criaturas rebeldes a ser sus amigos e hijos amados, porque ...vivíamos en maldad y envidia, odiados y odiándonos unos a otros. Pero Dios nuestro salvador mostró Su bondad y Su amor por la humanidad, y sin que nosotros hubiéramos hecho nada bueno, por pura misericordia nos salvó” (Tito 3:3-5 DHH).

Ante las muchas experiencias que vivimos, nuestros pensamientos y sentimientos siempre están funcionando. ¿Cómo sucede esto? Nuestra mente tiene la capacidad de pensar a una velocidad de casi 1.500 palabras por minuto, funcionando como una “conversación interna”, analizando lo que percibimos. Estos pensamientos causan una actividad electro-química en el cuerpo que a su vez produce cambios fisiológicos, los cuales ocasionan que experimentemos nuestras emociones, y nos lleva a expresarnos de distintas maneras, las cuales conocemos como: gritos, palabras suaves, insultos, conversación común y corriente, etc. Somos capaces de tener más de 200 pensamientos por día. Una persona deprimida, por ejemplo, tiene casi 600 pensamientos en un día, motivo por el cual se siente aturdida, confusa y con “la cabeza dando vueltas”.

Cualquier mensaje que usted recibe o comunica puede estimular en su mente o en la mente de quien le escucha una “conversación interna”. Leyendo un libro, viendo una película o escuchando la radio podemos conocer nuevos conceptos, los cuales fomentan el análisis crítico personal que es la “conversación interna”. ¿Por qué, entonces, es importante alimentar su “conversación interna” con los pensamientos de Dios?

La “conversación interna” tiene ciertos límites. Si una persona solamente se pone a “hablar consigo misma” analizando todo, exclusivamente por los criterios de su conocimiento y su experiencia personal, entonces sale con opiniones demasiadas estrechas y rígidas. En cambio, el hecho de recibir nueva información y conocer nuevas perspectivas le dará la posibilidad de ampliar sus experiencias en la vida. Cuando usted hace el esfuerzo de ampliar y mejorar su “conversación interna”, lógicamente estará motivando a perfeccionar cualquier nuevo conocimiento, comprobándolo y refinándolo a través de la comunicación interpersonal. La Biblia dice: “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2RV).

A lo que sucede mental, física y psicológicamente, añadimos la influencia de una naturaleza humana que se ha rebelado en contra del Creador, acarreando sobre nosotros toda clase de males, con lamentables consecuencias. Estos factores limitan nuestro potencial humano, robándonos la vida porque nos aferramos a ser egoístas, orgullosos, arrogantes y con un falso sentido de autosuficiencia, que al fin y al cabo nos llenan la vida de amargura, angustia y finalmente la muerte.

Ésta es la razón primordial por la cual nuestra comunicación falla. Para restaurar el daño hecho necesitamos mirar fuera de nosotros, a Dios. Él cambia nuestra vida, porque nos ama. Por eso envió a Su Hijo Jesucristo y nos ha dejado Su Palabra, Su comunicación, como fiel testimonio de ese amor. De esta forma podemos confiar que Dios interviene en nuestra vida a nuestro favor a fin de que, por medio de Su ayuda, podamos aprender disciplina y tener pensamientos que permitan descansar en Él, en Su Palabra y sus promesas, siendo la más importante: Su perdón incondicional. El perdón de Dios nos restaura a una paz con Él y nos capacita a vivir guiados por Su amor.

La comunicación efectiva es más que simples palabras bien empleadas. Comunicarnos bien tiene que tener su base en el amor, la comprensión, la sinceridad y el compromiso de querer hacer el bien para otros. Una motivación correcta nos permite tener un acercamiento con otras personas y tener un efecto edificante en sus vidas. Para esta ardua tarea, tenemos que saber utilizar un lenguaje adecuado y dirigido a otros a fin de que ellos nos comprendan, y saber comprender a nuestro prójimo.

Por medio del Bautismo, que es un regalo de Dios, hemos recibido de Él la promesa de ser sus hijos(as). Apreciar este regalo, ser agradecidos y confiar en el amor de Dios nos capacita para vivir vidas útiles, sin importar quiénes somos o qué hacemos. De esto podemos estar seguros porque Jesucristo es quien nos ha unido a nuestro Padre celestial. Y Dios nos da Su Espíritu Santo, que es Su manera de estar unido a nosotros. Y el Espíritu Santo obra a través de nuestro lenguaje, aunque Su poder no depende de ello. Él es la fuente del entendimiento para confiar en Jesucristo.

La tarea de saber cómo usar bien la comunicación, implica disciplina y tiempo. El mensaje del amor de Dios es nuestra motivación y necesita ser comunicado a nuestro mundo alejado de Dios. No olvidemos que Jesucristo se hizo como uno de nosotros para que Su mensaje llegara a lo más íntimo de nuestro ser, y que haya una reconciliación y armonía con Dios y entre nosotros. Recuerde: en Dios descansa la verdadera esperanza para comunicarse mejor con su pareja, su familia y otros.

LA FAMILIA EN LA BIBLIA (PRA101) Examen N° 2

Nombre completo _____ Fecha _____ Nota _____
Seleccione la mejor respuesta. Debe usar su Biblia.

- _____ 1. Según Génesis 2:7, la realidad de que Adán se convierte en un “ser viviente”:
- se debe a la evolución; un hecho al azar hace millones de años.
 - fue por voluntad propia.
 - fue la creación de Dios, donde toda la Trinidad participó (ver Juan 1:1-4).
 - una realidad que no se puede comprobar.
- _____ 2. Según Tito 2:3-5,
- la inestabilidad del hogar se debe al odio.
 - el amor tiene poca influencia en la estabilidad del hogar.
 - el hogar es mayormente un sitio para comer, dormir y gastar dinero.
 - enseñar a los jóvenes a ser pareja, tener hijos en el tiempo propicio, y como padres, amarlos.
- _____ 3. Según Génesis 2:24,
- la formación de la pareja fue por la voluntad de Dios.
 - Adán y Eva sintieron el agrado de estar juntos y por eso decidieron formar pareja.
 - Adán y Eva formaron pareja después de caer en pecado.
 - ninguna de las respuestas arriba.
- _____ 4. Según Génesis 1:27 y 2:24,
- formar pareja es una ordenanza de la sociedad.
 - formar pareja es una simple decisión entre hombre y mujer de vivir juntos.
 - la formación de la pareja es la responsabilidad de la iglesia.
 - formar pareja es la voluntad de Dios, que el hombre y la mujer vivan juntos.
- _____ 5. Según el ejemplo de Dios y Su pueblo en Oseas 2:18-20,
- los bienes materiales son lo más importante en el matrimonio.
 - la infidelidad en el matrimonio está permitida.
 - la intimidad de la pareja es una bendición para toda la vida juntos.
 - el texto no contiene ninguna enseñanza sobre el matrimonio.
- _____ 6. Según Lucas 6:45,
- la armonía que debe existir entre la pareja se debe a un “corazón” contento.
 - la felicidad entre padres e hijos es producto de un “corazón” bondadoso.
 - la intimidad disfrutada y celebrada por la pareja nace de un “corazón” fiel.
 - la buena comunicación procede de un “corazón” lleno de amor.
- _____ 7. Aplicando el mensaje de Lucas 6:45 a nuestra vida en pareja:
- nuestra actitud en la vida influirá cómo hemos de hablar.
 - el texto es muy difícil de entender y por lo tanto difícil de aplicar.
 - respuestas a y d.
 - es importante llenar nuestras vidas de lo bueno para motivar la buena comunicación.

- _____ 8. Según Proverbios 16:24,
- a. la comunicación no influye en el bienestar del matrimonio.
 - b. nuestro lenguaje puede tener un efecto edificante en el matrimonio.
 - c. el texto no tiene aplicación al matrimonio.
 - d. la ilustración es muy difícil de entender.
- _____ 9. Según Génesis 1:27-28, Dios creó:
- a. al hombre para dominar a la mujer.
 - b. el ser humano, hombre y mujer, sin hablar del matrimonio.
 - c. el matrimonio para que el hombre tuviera una esposa que le lavara la ropa.
 - d. a la pareja como la primera institución humana.
- _____ 10. Según Génesis 2:23-25, Adán y Eva no se avergonzaban de su desnudez porque:
- a. su relación de pareja no había sido perjudicada por el pecado.
 - b. sus cuerpos eran bellos y gustaban de verse sin ropa.
 - c. hacía demasiado calor.
 - d. se sentían cómodos estando desnudos porque estaban solos.

LECCIÓN 3

Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

PRIMERA PARTE: OBJETIVO DE ESTA LECCIÓN

Nuestro objetivo para esta tercera lección es estudiar otro elemento que permite a la familia llegar a ser funcional y a realizarse, a saber: promover y mostrar el amor, el afecto, el aprecio y la consideración con ternura, disciplina y constancia.

Fomentar el respeto y la consideración por cada uno de los miembros de la familia crea un ambiente positivo y agradable donde todos pueden desarrollar sus habilidades. Dios nos enseña a someternos por amor a los demás. Sin embargo, a menudo reina el orgullo y el egoísmo. Por eso es importante mantener un espíritu de disciplina a fin de impedir conductas equivocadas, estableciendo una clara distinción entre lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto. Es conveniente cultivar el respeto, la sinceridad y el perdón de Cristo en el hogar, porque éstas son las mejores maneras de crecer juntos. En el amor de Cristo cada miembro aprende a expresar apropiadamente ese afecto y cariño.

SEGUNDA PARTE: EL ESTUDIO BÍBLICO

Las familias de la Biblia no están descritas como nuestros héroes nacionales, de quienes sólo se destacan sus virtudes y logros, y no sus errores y defectos. Las familias de la Biblia, por el contrario, están retratadas de cuerpo entero: en su fe y esperanza, pero también con sus limitaciones y luchas. San Pablo escribe a los creyentes en Éfeso acerca de unas instrucciones a seguir para formar hogares estables y armoniosos.

Lean Efesios, capítulo 5, verso 21 al capítulo 6, verso 9. Contesten las siguientes preguntas, discutiéndolas en grupo:

3.1 *¿Qué posibles problemas estarían sufriendo las familias de la iglesia en Éfeso?*

3.2 *¿Qué instrucciones da San Pablo a los esposos? ¿a los padres? ¿a los hijos?*

TERCERA PARTE: LA PREPARACIÓN PARA EL MATRIMONIO

Notas:

La preparación para el matrimonio comienza en la infancia, puesto que el fundamento del matrimonio es el amor y nuestra primera escuela del amor es el hogar.

Pero, ¿qué es el amor?

“el corazón”

Jeremías 17:10

Proverbios 20:27

1 Corintios 4:6-7

Hebreos 4:12-13

1 Juan 3:19-23

Salmo 139:23

Gálatas 5:16-25

CUARTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPO

Discutan las siguientes preguntas:

3.3 *¿Qué aprendieron de esta última sección?*

3.4 *¿Cómo podemos ayudar a nuestras congregaciones a poner en práctica buenos principios en la formación de parejas?*

3.5 *¿Cómo puede la pareja aprender a amarse?*

QUINTA PARTE: CARACTERÍSTICAS DESEABLES PARA CASARSE

Notas:

Existen ciertas características que se consideran como necesarias y beneficiosas para casarse. Cuando los comprometidos manifiestan estas características en su personalidad, ésta constituye una buena indicación de que el matrimonio tiene una mejor oportunidad de desarrollarse, madurar y lograr la felicidad.

Algunas de estas características son:

La adaptación

La empatía
 La capacidad para dar y recibir
 La estabilidad emocional
 La habilidad de solucionar problemas
 La similitud de procedencia
 La comunicación armoniosa

SEXTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPO

Discutan las siguientes preguntas:

3.6 *Las siete características antes nombradas forman una base para las parejas a formarse, y para las parejas ya formadas, a fortalecerse. ¿De qué manera ocurre esto en sus respectivas congregaciones?*

3.7 *¿Cómo podemos ayudar a nuestras congregaciones en su tarea de orientar a las parejas?*

SÉPTIMA PARTE: UGERENCIAS PRÁCTICAS

Notas:

No cambiar al otro
 Disfrutar de las diferencias
 Asumir responsabilidades
 Ejercer la sinceridad
 Orar juntos

OCTAVA PARTE: EL VIDEO CLIP

Discutan las siguientes preguntas:

3.8 *¿De qué conversan los novios de hoy en día?*

3.9 *¿Qué necesitan los novios de hoy para formar bien su pareja?*

3.10 *¿De qué manera puede la iglesia ayudar a los novios de hoy?*

NOVENA PARTE: CONCLUSIÓN

Notas:

- La salud de la relación conyugal
- Pertenecerse el uno al otro
- Dirigir a los hijos
- Autoestima de los hijos
- Armonía en su hogar
- Confianza en Dios

DÉCIMA PARTE: EXAMEN

Ahora es el momento de tomar un breve examen para esta lección. Deben usar sus Biblias. Por favor completen cada pregunta y luego entreguen su examen a su tutor.

Así concluye esta tercera lección. ¡Qué la bendición del Señor sea con cada uno de ustedes y sus hogares! Amén.

TAREA PARA LA PRÓXIMA CLASE:

En preparación para la cuarta lección de este curso, por favor leer y estudiar el siguiente texto bíblico: Romanos 16:3-5 y Hechos 18:1-4. Pongan especial atención al relato del papel que tenía la familia en la iglesia naciente del Nuevo Testamento. En una hoja aparte, hagan sus apuntes de esta lectura.

TRABAJO ADICIONAL PARA HACERSE EN CASA:

Lea el siguiente texto cuidadosamente. Luego elabore un resumen escrito de una página para ser entregado al tutor. El resumen escrito debe contestar la siguiente pregunta:
¿Qué papel tiene el amor en la formación y estabilidad del hogar?

EL PROPÓSITO DEL HOGAR

Un hogar se inicia cuando dos personas adultas, hombre y mujer, se unen con el propósito de formarlo. Cada miembro de la pareja trae un conjunto de valores y una serie de expectativas, deficiencias, virtudes, vulnerabilidades y problemas personales que afectan el rol que cada uno

“debe” desempeñar en el hogar: ¿Cómo se espera que se comporte cada uno en su papel de cónyuge, de padre o madre; y cómo ha de distribuirse el trabajo? Las áreas de responsabilidad de cada uno en la familia rara vez son objeto de discusión; más bien se dan por sentadas. Cada cónyuge supone que lo que espera del otro está claro. Sin embargo, las expectativas que cada uno tiene del otro, rara vez coinciden.

La primera tarea de la pareja es descubrir cuáles son las expectativas que su compañero tiene hacia él o ella y cómo concibe su propio rol de padre o madre. Ambos tendrán que renunciar en parte a sus ideas preconcebidas y a sus preferencias, para lograr así integrar un nuevo conjunto de ideas útiles para la vida en común. No se trata pues de lograr convencer al otro de que la perspectiva propia es la correcta, sino de reconocer ambas expectativas, analizar las circunstancias y necesidades reales del hogar y decidir quién hará determinadas cosas, qué puede esperar cada uno del otro, y qué áreas serán responsabilidad de cada uno.

¿Cuál es el mejor gobierno? Aquel que nos enseña a gobernarnos; aquel que sabe hacer responsable a cada uno. La auténtica armonía nace en los hogares donde se da cotidianamente la participación y cooperación entre los padres, y de éstos con los hijos. Los hombres tendrán que aceptar que el mantenimiento y funcionamiento de la unidad familiar es una responsabilidad compartida entre los esposos, y que la paternidad incluye el cuidado de los hijos y no sólo el proveer lo material para ellos. Las mujeres tendrán que aceptar otro estilo en el manejo del hogar y la crianza de los hijos, donde tendrá que participar el padre, especialmente si ambos tienen que trabajar. Es un hecho que muchas mujeres no dan al esposo la oportunidad de compartir con ellas estas áreas de responsabilidad.

De no ocurrir un acuerdo flexible y armonioso entre el padre y la madre, los hijos que serán los padres de futuras generaciones, quedarán confundidos y angustiados en cuanto a su rol de padres. El resultado puede ser un círculo vicioso: volver al patrón machista que echa mayor carga a las mujeres, o bien, una rebelión femenina que deja un vacío en las actividades básicas de la unidad familiar, donde los más perjudicados serán los más débiles: los niños.

Dios nos da el ejemplo de cómo relacionarnos. En Jesucristo, tenemos una amistad, una entrega y un compromiso que nos permite crecer como personas. La Biblia nos ofrece un buen punto de partida para la reflexión sobre la importancia de la armonía en el hogar cuando afirma: “Más valen dos que uno, pues mayor provecho obtienen de su trabajo. Y si uno de ellos cae, el otro lo levanta. ¡Pero ay del que cae estando solo, pues no habrá quien lo levante! Además, si dos se acuestan juntos, uno a otro se calientan; pero uno solo, ¿cómo va a entrar en calor? Uno solo puede ser vencido, pero dos podrán resistir. Y, además, la cuerda de tres hilos no se rompe fácilmente” (Eclesiastés 4:9-12 DHH). Sin duda, en la unión se hace la fuerza.

La meta para la pareja es ser un equipo, permitiendo que cada uno trabaje en las áreas de su personalidad que tienen más fuerza. A menudo ocupamos tanto tiempo al tratar de minimizar o esconder nuestras debilidades que no le damos un buen uso al tiempo aprovechándolo en aquellos aspectos donde somos fuertes. Trabajar en equipo significa complementarse, compensándose el uno al otro; donde uno es fuerte el otro puede ser débil. Juntos deben crear el acuerdo de brindarse mutuo apoyo, permitiendo que ambos utilicen al máximo todas las fuerzas en beneficio de la unión de la pareja.

La salud emocional y espiritual de los padres afecta el ánimo del hogar. No se puede hablar de la familia, sin primero examinar la relación de pareja; el hogar necesita un hombre y una mujer unidos por un amor mutuo, en fidelidad y compromiso. En el caso de hogares donde falta uno de la pareja, la persona que queda, la madre o el padre, tendrá el doble trabajo para mantener y criar a los hijos. Dios creó la familia como una unidad a fin de que reinara un espíritu de equipo entre los padres para luego convertirlo en una solidaridad entre cada uno de los miembros del hogar.

¿Cómo apoyarse mutuamente? En el hogar, el esposo y la esposa deben someterse mutuamente en la búsqueda de cumplir cada una de las preferencias, los deseos y las aspiraciones del otro. Así lo afirma la Biblia: “Sométanse los unos a los otros por reverencia a Cristo” (Efesios 5:21). La palabra someterse significa amarse, por eso ningún cónyuge debe dominar al otro, sino que cada uno debe actuar en beneficio del otro, considerando humildemente al otro como una parte importante de sí mismo. En el caso de decisiones estancadas, deberán buscar la solución del conflicto juntos, y no por la imposición de la decisión de un cónyuge sobre el otro.

Al hacerlo así, la pareja ayudará al hogar a estar firme contra el uso inadecuado de la autoridad y el poder por parte de los cónyuges o los hijos, y protegerán al hogar del abuso de cada uno de sus miembros. A veces, trágicamente domina el hecho de que el esposo ejerce su rol de “la cabeza” sin recordar que esta responsabilidad, dada por Dios, quiere decir que el esposo debe amar a su esposa, así como Cristo ama a la iglesia y dio Su vida por ella (Efesios 5:25).

En el hogar los cónyuges deben aprender a compartir las responsabilidades de liderazgo en base al amor, la experiencia y la disponibilidad con la debida consideración hacia el compañero más afectado por la decisión tomada. Al hacerlo así, los cónyuges aprenderán a respetar sus capacidades y su manera de complementarse. Al establecer un matrimonio sobre la base del compañerismo, la pareja se protegerá de dejarse llevar por la ola de matrimonios rotos como resultado de las desigualdades conyugales.

Estudiar para saber. Saber para valer. Valer para hacer. Hacer para servir. Servir para amar. Amar para ser feliz y para hacer felices a los demás. En el hogar, la pareja que comparte un estilo de vida caracterizado por la libertad que ellos encuentran en Cristo lo harán sin experimentar sentimientos de culpa ni recurrir a la hipocresía. Son libres para salir de un tradicionalismo cultural o social y pueden gozarse en su responsabilidad mutua en Cristo.

Al hacerlo así, abiertamente expresarán su obediencia a Dios, modelarán un ejemplo para sus hijos (y también para otras parejas), y permanecerán firmes contra modelos de dominación y desigualdad, algunas veces impuestos sobre la familia.

Como pareja tenemos la responsabilidad de ser padres responsables por el desarrollo físico, mental, espiritual, social y emocional de nuestros hijos. Quienes respondemos consciente y diligentemente a este deber, contribuimos a una vida de salud, bienestar y realización de nuestros hijos.

Esta responsabilidad viene de Dios y por eso Él nos sostiene con Su amor. No es fácil guiar a los hijos ni darles todo lo que necesitan, pero tenemos la certeza de que Dios siempre está a nuestro lado.

LA FAMILIA EN LA BIBLIA (PRA101) Examen N° 3

Nombre completo _____ Fecha _____ Nota _____
Seleccione la mejor respuesta. Debe usar su Biblia.

1. Favor de colocar delante de la frase o palabra en la primera columna, la letra de la frase correspondiente en la segunda columna.

- | | |
|------------------------|---|
| ___ ágape | a. enseñanza bíblica que describe la bendición al unirse un hombre y una mujer |
| ___ familia restaurada | b. un “tipo” de relación familiar donde se evidencia la obra de la gracia de Dios |
| ___ “unirse a...” | c. el eje principal para una familia estable; la base para una familia realizada |
| ___ “una sola carne” | d. ejemplo del amor de Dios, siempre busca el bienestar de otros |
| ___ matrimonio estable | e. concepto bíblico que describe la unión entre el hombre y la mujer, creada por Dios, que nadie debe separar |
| ___ Adán y Eva | f. creados a la imagen y semejanza de Dios |

___ 2. Según Efesios 5:21 y 1 Corintios 7:3-5, en el matrimonio los esposos deben:

- tener una relación de “lo tuyo y lo mío; cada quien lo suyo”.
- edificar el “reino de lo nuestro”; compartir y estar unidos.
- recordar que todo pertenece al esposo.
- ninguna de las respuestas.

___ 3. Según Cantar de los Cantares 2:3-4, esta breve descripción se refiere a:

- la armonía que debe existir entre la pareja.
- la felicidad de los padres con los hijos.
- la intimidad que la pareja disfruta y celebra.
- tener suficientes recursos económicos para vivir felices.

___ 4. Las relaciones sexuales son permitidas, según Marcos 10:6-9,

- siempre y cuando haya amor entre los novios.
- de acuerdo al diseño de Dios, exclusivamente en el matrimonio.
- como una importante etapa para prepararse para formar pareja.
- sin limitaciones, porque las ordenanzas de Dios ya caducaron.

___ 5. El sexto mandamiento (Éxodo 20:14) dice: “No cometerás adulterio.”

- Este mandamiento sólo era válido en los tiempos de Moisés.
- Fue dado como resultado de la caída de Adán y Eva.
- Sólo les toca a las personas casadas; sólo ellas lo deben cumplir.
- Protege la sexualidad antes, durante y después del matrimonio; incluye tanto los casados como los que no están casados.

LECCIÓN 4

Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

PRIMERA PARTE: OBJETIVO DE ESTA LECCIÓN

Hoy examinaremos un cuarto factor, que, como otro hilo para esa soga de unidad que necesita nuestro hogar, nos permite llegar a ser una familia funcional y realizada. El hogar debe tener la manera de motivar a sus miembros a comprender y apreciar las habilidades y virtudes de los demás y lograr así la unidad a pesar de la diversidad de personalidades.

La capacidad de una familia para lograr la intimidad y la autonomía depende de cómo crece cada miembro. La tarea de convertir al hogar en una “escuela para la vida” es una de las responsabilidades de los padres. Cada persona tiene cualidades que necesitan ser desarrolladas con amor y paciencia. A pesar de las muchas diferencias en el hogar, coordinando esfuerzos, se puede producir un ambiente propicio para un crecimiento mutuo. Por eso, confiar en los hijos es enseñarles a usar su libertad correctamente; esto les dará confianza en sí mismos. Respetar la opinión de otros les permite sentirse importantes en la familia. De esta forma se contribuye a la unidad de la misma. El Espíritu Santo nos bendice con la unidad, fruto de Su actividad en nuestras vidas.

SEGUNDA PARTE: EL ESTUDIO BÍBLICO

Nuestro breve estudio de la Biblia para esta lección se trata de la historia de Aquila y Priscila (Romanos 16:3-5 y Hechos 18:1-4).

Según el Nuevo Testamento, Aquila nació en Ponto, a orillas del Mar Negro, y viajó por diversas regiones, siempre en compañía de Priscila, su esposa, posiblemente también natural de Ponto. Esta pareja vivió dedicada al servicio del Señor.

En Hechos 18:3(RV), leemos: El oficio de ellos era hacer tiendas. Esto los identifica con la clase obrera, comerciantes y artesanos.

Las puertas del hogar de Priscila y Aquila estaban abiertas a viajeros de pocos recursos. De igual forma, en su pequeña fábrica había trabajo para el hermano necesitado. Ejemplo de ello, el Apóstol San Pablo, quien se hospedó en la casa de Priscila y Aquila, y trabajó como obrero haciendo tiendas (Hechos 18:3).

Esta pareja es también un ejemplo de servicio cristiano y una vida de firmeza en la palabra de Dios. Está narrado en Hechos 18. Llegó entonces a Éfeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras. Éste había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solo conocía el bautismo de Juan. Comenzó, pues, a hablar con valentía en la sinagoga; pero cuando lo oyeron Priscila y Aquila, lo tomaron aparte y le expusieron con más

exactitud el camino de Dios. Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio. Contesten las siguientes preguntas, discutiéndolas en el grupo:

4.1 ¿Cómo utilizaron Priscila y Aquila sus habilidades?

4.2 Según lo poco que sabemos de Priscila y Aquila, ¿cuál es su impresión de esta pareja?

4.3 ¿Cómo puede la iglesia ayudar a una pareja a llegar a ser fiel en sus responsabilidades en el hogar, así como activos en la congregación?

TERCERA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPOS

Una familia tiene una multitud de habilidades. Después de observar cuidadosamente los dibujos en el DVD, contesten las siguientes preguntas relacionadas con los dibujos. Luego, comenten sus respuestas en el grupo.

4.4 ¿Qué impresiones tuvieron al ver los dibujos?

4.5 ¿Cómo se asemejan a las realidades de las personas que ustedes conocen?

CUARTA PARTE: EL VIDEO CLIP

Vieron un video clip que muestra una situación en el hogar que rompe con la armonía y el entendimiento.

4.6 ¿Qué está ocurriendo en ese hogar? ¿Cuál es la reacción de la hija ante la discusión de sus padres?

4.7 *¿Cómo se ve afectado el ánimo de los hijos cuando los padres no se llevan bien?*

4.8 *¿De qué manera se puede dañar la relación entre padres e hijos cuando hay discordia en la pareja?*

QUINTA PARTE: LA FAMILIA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Notas:

Génesis 1:27-28

Génesis 2:18-25

“hueso de mis huesos y carne de mi carne”

simiente (Hebreo: *zera*; Griego: *sperma*)

Noé: Génesis 6:9 al 8:22

Abraham: Génesis 12:3

Familias de Israel: Deuteronomio 6:4-9

SEXTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPOS

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio.

4.9 *¿Qué aprendieron acerca de la familia en el Antiguo Testamento?*

4.10 *¿Cómo podemos aplicar las enseñanzas del Antiguo Testamento a nuestras realidades de hoy en día?*

SÉPTIMA PARTE: LA FAMILIA

Notas:

- Creada por Dios
- La pareja equilibrada
- Para el adulto
- Para los hijos
- Responsabilidad de los padres

OCTAVA PARTE: SUGERENCIAS PRÁCTICAS

Notas:

- Señalar conductas equivocadas
- Apreciar intenciones
- Reconocer sus recursos
- Superar el error
- Dar ánimo
- Reconocer esfuerzos
- Dar cariño

DÉCIMA PARTE: EXAMEN

Ahora es el momento de tomar un breve examen para esta cuarta lección. Deben usar sus Biblias. Por favor completen cada pregunta y luego entreguen su examen a su tutor.

Así concluye esta lección. ¡Qué la bendición del Señor sea con cada uno de ustedes y sus hogares! Amén.

TAREA PARA LA PRÓXIMA CLASE:

En preparación para la quinta lección, favor de leer y estudiar los siguientes textos bíblicos:

- Génesis 25:19-34
- 26:24-35
- 27:1 al 28:9
- 33:1-20

Pongan especial atención al relato de cómo eran las relaciones familiares en los hogares de Isaac y Jacob. En una hoja aparte, hagan sus apuntes de estas lecturas.

TRABAJO ADICIONAL PARA HACERSE EN CASA:

Lea el siguiente texto cuidadosamente. Luego elabore un resumen escrito de una página para ser entregado al tutor. El resumen escrito debe contestar la siguiente pregunta:

¿Qué necesita el hogar para que haya armonía?

EDIFICANDO EL HOGAR PARA QUE HAYA ARMONÍA

¿Cómo es un hogar armonioso? ¿Qué factores están presentes en la estructura familiar que permite que ella sea estable, funcional, realizada y feliz?

Una familia es, primeramente, el lugar donde se promueve y conserva la salud mental, emocional y espiritual de la pareja, lo cual les permite fortalecer la personalidad a cada uno como padre y madre, que luego se traduce en una relación afectuosa hacia los hijos. Esta acción dinámica fomentará el estímulo necesario para que los hijos crezcan y maduren como personas.

Más vale adquirir sabiduría que oro; más vale poseer entendimiento que plata. No existe ninguna receta mágica para que un hogar tenga sanas relaciones personales. Pero sí es necesario un ejemplo a seguir a fin de no caminar por la vida al azar. No importa que haya desacuerdos y problemas si están juntos, los miembros de una familia pueden aprender a quererse más cada día y a tener un hogar armonioso. Cada hogar debe aprender a evaluar las actuales condiciones para luego lograr los cambios necesarios.

Se puede resumir el modelo de un hogar que cumple con entusiasmo y compromiso su búsqueda de relaciones más armoniosas. Se destaca la combinación de los siguientes elementos: La fidelidad y compromiso entre los padres. Esto produce la seguridad entre los miembros de la familia de que se pertenecen unos a otros. Primeramente, la pareja necesita considerarse como una relación que debe durar toda la vida y no estar bajo la constante presión de tener que cumplir con las exigencias del otro o ser “desechado” por ser incompatible a deseos egoístas. En segundo lugar, los hijos necesitan vivir con la certeza de que, como familia, siempre contarán con la seguridad de ser amados y protegidos incondicionalmente. Si la pareja se ama fielmente, transmitirá seguridad a los hijos y ellos se sentirán confiados al ver el ejemplo de cariño, fidelidad y respeto mutuo.

La forma en que la familia maneja el poder. Toda organización humana necesita quien la dirija. Por eso Dios ha puesto a los padres como guías, gerentes, maestros y proveedores para los hijos. Esta responsabilidad es ineludible y requiere que los padres estén de acuerdo con la autoridad que han de emplear en el hogar. El modelo bíblico coloca al hombre como “cabeza”, que, con amor, debe gobernar con prudencia y abnegación su hogar. La mujer, como el otro miembro del equipo, trabaja con su esposo, apoyándolo con sus cualidades de mujer y madre. Estas líneas de poder dentro del hogar permiten el armonioso desenlace del resto de las relaciones y actividades en el hogar. De esta forma, el padre y la madre se complementan en su mutua tarea de dirigir el hogar. La clase y cantidad de acercamiento entre los miembros de la familia. Los gratos momentos que todos recuerdan de su hogar surgen precisamente porque pasaron tiempo juntos. Ser familia es fruto del tiempo que se dedica a conocerse y a unirse más. Expresar gratitud, brindar elogios, ser afectuosos y edificarse pacientemente, constituyen factores que fortalecen los lazos de amor entre los miembros de la familia y fomentan el afecto mutuo.

La manera en que la familia se comunica. Fortalecer el vínculo de comprensión y apoyo en el diario vivir implica escuchar y tener la apertura mental para compartir pensamientos y sentimientos. La buena comunicación no surge automáticamente, hay que trabajar para lograrla tratando de alimentar el diálogo para así fortalecer los lazos familiares. Cultivar la buena

comunicación no solamente se hace a través de palabras, sino con acciones consecuentes, como decir la verdad, cueste lo que cueste, porque mostrará que la sinceridad construye la armonía, aún cuando la verdad duela.

Al que descuida su casa, nada le queda. Vale más quien habla con sabiduría, que todo el oro y las joyas del mundo. La habilidad de la familia para resolver sus problemas. Necesitamos aceptar y superar los cambios y las pérdidas. Nadie es inmune a las crisis, pero aún en medio del dolor, el trabajar para enfrentarlas juntos genera la solidaridad y la unión requerida para lograr la recuperación emocional y espiritual. Siempre es mejor resolver los problemas que esquivarlos. En muchos casos será necesario pedir perdón, o aceptarlo de otros, porque al perdonar, Dios une a la familia.

Los valores de la familia. Distinguir entre el bien y el mal, y saber tomar decisiones que favorezcan a la familia y sus miembros implica estar conscientes de las necesidades de mutuo cariño y consideración. Destacar la sinceridad, por ejemplo; enseñar a los hijos a ser honestos, a abogar y defender lo que es justo. Por eso es necesario educar con la fuerza del amor a fin de guiar y corregir apropiadamente a los hijos; de esta forma ellos obedecerán.

La capacidad de la familia para lograr la intimidad y la autonomía. Confiar en los hijos es enseñarles a usar su libertad correctamente. Esto les dará confianza en sí mismos. Si los padres respetan la opinión de sus hijos, les permiten sentirse importantes en la familia. Así contribuyen a la unidad de la misma.

La presencia de Dios en la estructura familiar. Reconocer que Dios tiene un propósito para la familia, y confiar en Su amorosa presencia, genera la esperanza, el amor y el buen ánimo para luchar juntos ante cualquier adversidad y conflicto. Esta característica es la base para las demás cualidades antes mencionadas, porque significa poner a la familia al cuidado de Dios, a fin de aprender diariamente a recibir y ejercer libremente Su perdón, paz y amor. Confiar el hogar al cuidado de Dios, significa que el autor del amor estará presente para guiar a cada miembro del hogar hacia todo lo bueno, lo justo y lo correcto.

Con simplemente aumentar o cambiar actividades en la familia, no necesariamente se logra más armonía; primero se requiere un cambio de actitud.

Por eso...

Cultivar el respeto, la sinceridad, el cariño y la armonía en el hogar, es la única forma como podemos crecer juntos, labor que requiere esfuerzo y perseverancia. Hablar de los pequeños descubrimientos y cambios que cada día trae, hace posible el entendimiento. Ser sensibles a las alegrías, tristezas, necesidades y cambios de humor de los demás, nos permite conocernos más. Ser fieles hijos de Dios significa tener el entusiasmo para vivir con alegría y ejercer Su amor, perdón y paz, para disfrutar de la armonía que tanto anhelamos.

Dedíquese a conocer su hogar, busque la orientación de otros, lea libros sobre el tema, asista a charlas o conferencias que hablen del hogar, participe en un “escuela de padres”; nunca menosprecie la oportunidad de conocer más acerca del arte de tener una familia unida. Su hogar es una creación de Dios, gracias a Él, Ud. vive, y junto con los suyos, se realiza como persona.

Confíe en Su amorosa orientación para que Su amor viva en su familia. Recuerde, la palabra de Dios nos aconseja: “Reflexionemos seriamente en nuestra conducta y volvamos nuevamente al Señor. Elevemos al Dios del cielo nuestros pensamientos y oraciones...Tú me defiendes, Señor, en mi lucha, Tú rescatas mi vida” (Lamentaciones 3:40-41, 58 DHH).

Cada familia debe ser una escuela donde los padres y los hijos puedan reflexionar y aprender juntos.

¿Para qué conocernos?

¿No es cierto que nuestras vidas son como un libro?

En cada etapa de la vida, nuestra existencia se desenvuelve como el pasar de páginas y de nuevos capítulos. ¿En qué página está su vida? ¿en qué capítulo?

¿Cómo era el hogar de su infancia, niñez y juventud?

Y, ¿cómo es su hogar hoy en día? ¿Qué está haciendo Ud. para tener un hogar feliz?

Pero, ¿quién soy? ¿Cuál es mi propósito en la vida? ¿Puede mi hogar proporcionarme a mí y a mis seres queridos el amor que necesitamos para realizarnos como personas?

Tome el tiempo para mirar de cerca a su “libro” y con sinceridad hágase la pregunta: ¿Qué hace falta para tener más armonía en mi hogar? Quizás muchas cosas, pero, ¿hace falta la presencia de Dios en su vida? Mire a Dios para recibir Su orientación y amorosa guía. Descubrirá que Él desea agregar más información, esperanza y amor a las “páginas y capítulos” de su vida familiar.

Una dimensión poco apreciada comenzará a desenvolverse. Descubrirá que su pasado, a pesar de todo lo que haya sucedido, ha sido un campo de entrenamiento; que el futuro le depara esperanza porque Dios mismo se lo ofrece. Las pruebas y experiencias del pasado son lecciones para el futuro. Dios es nuestro Creador y desea que prosperemos como personas unidas en familias. Que haya paz y amor en su hogar según Su voluntad. A pesar de las duras y dolorosas realidades de la vida, Ud. debe mirar hacia arriba y descubrir que Dios sí da verdadera esperanza, no simples “pañitos calientes” o “simples curitas”, sino una esperanza duradera.

LA FAMILIA EN LA BIBLIA (PRA101) Examen N° 4

Nombre completo _____ Fecha _____ Nota _____
Seleccione la mejor respuesta. Debe usar su Biblia.

- ___ 1. Según Filipenses 2:13, Dios, en Su bondad, nos brinda Su ayuda a fin de:
- capacitarnos para ser responsables.
 - que haya desarrollo y crecimiento en nuestras vidas personales y en nuestro hogar.
 - las respuestas a. y b.
 - ni la respuesta a. ni b.
- ___ 2. Las relaciones sexuales son permitidas, según Marcos 10:6-9:
- siempre y cuando haya amor entre los novios.
 - de acuerdo al diseño de Dios, exclusivamente en el matrimonio.
 - como una importante etapa para prepararse para formar pareja.
 - sin limitaciones, porque las ordenanzas de Dios ya caducaron.
- ___ 3. El sexto mandamiento (Éxodo 20:14 RV) dice: No cometerás adulterio.
- Este mandamiento sólo era válido en los tiempos de Moisés.
 - Fue dado como resultado de la caída de Adán y Eva.
 - Sólo les toca a las personas casadas; sólo ellas lo deben cumplir.
 - Protege la sexualidad antes, durante y después del matrimonio; incluye tanto los casados como los que no están casados.
- ___ 4. Según Hebreos 13:4,
- Dios honra el matrimonio y ordena a todos a hacer lo mismo.
 - Dios no se preocupa por el matrimonio.
 - Este consejo solo sirve para los casados.
 - Si hay amor, todo es válido, aún el adulterio.
- ___ 5. Según la Biblia, en 1 Corintios 6:18-20,
- está permitido a los novios tener relaciones sexuales si se aman.
 - no hay nada malo en tener relaciones sexuales, porque éstas permiten a la pareja conocerse mejor.
 - no hay consejos para los novios, por eso éstos pueden hacer los que les parece mejor.
 - el noviazgo sirve para preparar a los novios para la vida conyugal, pero sin tener relaciones sexuales.
- ___ 6. En 2 Pedro 3:15(RV), el apóstol escribe: la paciencia de nuestro Señor es para salvación. La paciencia de la cual Pedro habla aquí es:
- la paciencia de Jesucristo con sus discípulos torpes, débiles y faltos de fe.
 - la paciencia por medio de la cual el Señor demora Su segunda venida.
 - la paciencia que mostró el Señor con el mundo perverso en los días de Noé.
 - la paciencia que mostró Jesucristo en el juicio ante Poncio Pilato.

- ___ 7. Según Efesios 6:4 y Colosenses 3:21,
- nosotros, los padres, podemos equivocarnos.
 - los hijos tienen la culpa de los problemas en el hogar.
 - hijos obedientes, hogar feliz.
 - lo más importante en la crianza de los hijos es conocer y confiar en Dios.
- ___ 8. Aplicando la lectura de Juan 15:17 (15:1-17) a nuestra familia:
- el amor de Cristo y el amarnos mutuamente fortalece el hogar.
 - la iglesia, y no el hogar, es el mejor sitio para aprender a amarnos.
 - el amarse mutuamente tiene poca influencia en la estabilidad del hogar.
 - el aprender a amarse sólo corresponde a una actividad dentro de la iglesia.
- ___ 9. Al aplicar la enseñanza de Lucas 10:38-42 a nuestra familia:
- la devoción a Dios es sólo una cuestión entre Dios y el individuo.
 - el estudio de la palabra de Dios en familia fortalece nuestra relación con Dios y con los demás miembros de la familia.
 - la devoción a Dios es sólo una actividad para realizarse en la iglesia.
 - el texto no dice nada relacionado con la familia.
- ___ 10. Según Romanos 16:5 (16:3-5),
- el hogar de Prisca (Priscila) y Aquila era un mal ejemplo para los creyentes.
 - San Pablo quería que cada hogar tuviese costumbres judías.
 - el hogar del creyente puede servir como lugar de adoración a Dios.
 - el texto no contiene ninguna enseñanza sobre el hogar.

LECCIÓN 5

Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

PRIMERA PARTE: OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Nuestra quinta lección añade un hilo más a la soga que estamos tejiendo en este curso. El objetivo de esta lección es: motivar y fortalecer los vínculos familiares a fin de que se complementen; dedicando tiempo a estar juntos y ejercitando la diversión sana.

Los gratos momentos que todos recuerdan de su hogar surgen precisamente porque pasaron tiempo juntos. Ser familia es fruto del tiempo que se dedica a conocerse y a unirse más, fortaleciendo sus vínculos. Expresar gratitud, brindar elogios, ser afectuosos y edificarse pacientemente, constituyen factores que fortalecen los lazos de amor entre los miembros de la familia y fomentan el afecto mutuo.

SEGUNDA PARTE: LA FAMILIA EN EL NUEVO TESTAMENTO

Notas:

“casa” (Griego: *oikos*)

hijos del Padre celestial: Juan 1:12-13

“el primogénito entre muchos hermanos”: Romanos 8:29

“la familia de Dios”: Efesios 2:19; Gálatas 16:10

amor en la comunidad de hermanos: 1 Juan 3:14-16

TERCERA PARTE: LA HISTORIA BÍBLICA

La historia de la familia de Jacob de hace casi cuatro mil años es apasionante. Este relato bíblico se encuentra en los capítulos 24 al 23 del libro de Génesis. Refleja dramas humanos parecidos a los nuestros, quizás aún como las telenovelas de hoy en día.

Tanto el matrimonio como la paternidad y maternidad requieren compromisos asumidos conscientemente. De lo contrario, tanto la relación de pareja como la relación de ambos con los hijos se ven afectadas. Isaac y Rebeca, padre y madre de Jacob y su hermano Esaú, al no relacionarse satisfactoriamente entre sí, hicieron alianzas indebidas con sus hijos, Jacob era el hijo favorito de Rebeca y Esaú era el hijo predilecto de Isaac. En el caso de Jacob, su vida se le complicó con el tipo de programación que recibió con su nombre, nombre que suena como “engañador”. Dios tuvo que cambiarle el nombre para lograr una transformación radical en su persona, pero sólo lo hizo cuando Jacob estuvo dispuesto a luchar con Dios y consigo mismo.

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio. Busquen sus notas de la Lección 4 sobre Génesis 25:19-34; 26:24-35; 27:1 al 28:9; y 33:1-20. Contesten y discutan las siguientes preguntas:

5.1 ¿Hay otras características de esta familia que se repiten generación tras generación? ¿Cuáles son?

5.2 ¿Qué herencias de conductas y valores intergeneracionales pueden identificar en sus propias familias?

5.3 Según Génesis 33:1-20, ¿cuáles fueron las señales de reconciliación entre Jacob y Esaú?

CUARTA PARTE: LAS FUNCIONES DEL HOGAR

Notas:

- La familia: propósitos
- Reflejar la imagen de Dios
- Una relación entre hombre y mujer,
- Formación de los hijos
- Satisfacción de necesidades
- Madurar y crecer
- Asumir responsabilidades sociales
- Victoria en la lucha espiritual La familia: cómo crecer y madurar
- Evaluar la relación con Dios.
- Evaluar la realidad de familia
- Confiar en Cristo
- Orar a Dios

QUINTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPOS

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio. Discutan las siguientes preguntas:

5.4 ¿Cuál es su punto de vista con respecto al propósito de Dios para el matrimonio?

5.5 *¿Qué significa en el contexto del hogar hispano, complementar a otra persona?*

5.6 *¿Cuáles son algunas características de una familia en donde los miembros se complementan mutuamente?*

5.7 *Al entregar lo “mío” para formar lo “nuestro”, ¿existe la posibilidad de perder la identidad?*

5.8 *¿Hay algunas decisiones que deberíamos comenzar a tomar para vivir el propósito de Dios para la familia?*

SEXTA PARTE: COMPLEMENTANDO EL VINCULO FAMILIAR

“Mejores son dos que uno... porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; mas, ¿cómo se calentará uno solo? Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y el cordón de tres dobleces no se rompe pronto” (Eclesiastés 4:9-12 RV).

Notas:

- Ajustarse el uno al otro
- Depender de Dios
- Funcionar juntos
- Pertenecer
- Roles claros
- Dar más que recibir
- Confiar
- Aceptar
- Compartir
- Satisfacer necesidades

Del “mío” al “nuestro”
 Formar hijos
 Vivir en armonía
 Una evaluación
 Una contribución
 Decisiones
 Oración

SÉPTIMA PARTE: EL VIDEO CLIP

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio. Estoy seguro que todos ustedes han visto la caricatura de dos animales de carga atados que luchan por llegar a sus respectivos montones de alimento. Pero hasta que no colaboran y se ayudan mutuamente, no logran comer. Discutan las siguientes preguntas:

5.9 ¿Qué sucedió en el video clip?

5.10 ¿De qué manera se compara esta ilustración jocosa con nuestras familias?

5.11 ¿Qué necesita aprender la familia para poder complementarse y trabajar juntos?

5.12 ¿Qué nos enseña la Biblia en relación a esta ilustración?

OCTAVA PARTE: SUGERENCIAS PRÁCTICAS

Notas:

Amar a la pareja
 Pensar con claridad y hablar con sinceridad
 Pedir perdón
 Ser uno mismo
 Cumplir la palabra

Respaldar las palabras con acciones
 Disciplinar
 Confiar en los hijos
 El cuidado de Dios

NOVENA PARTE: EXAMEN

Ahora es el momento de tomar un breve examen para esta lección. Deben usar sus Biblias. Por favor completen cada pregunta y luego entreguen su examen a su tutor. Muchas gracias.

Así concluye esta quinta lección. ¡Qué la bendición del Señor sea con cada uno de ustedes y sus hogares! Amén.

TAREA PARA LA PRÓXIMA CLASE:

En preparación para la sexta lección, por favor leer y estudiar el siguiente texto bíblico: Génesis 18:1-15; 21:1-4; y 22:1-19. Pongan especial atención al relato de cómo eran las relaciones familiares en el hogar de Abraham y Sara. En una hoja aparte, hagan sus apuntes de estas lecturas.

TRABAJO ADICIONAL:

Complete el siguiente estudio cuidadosamente. Luego elabore un resumen escrito de una página para ser entregado al tutor. El resumen escrito debe contestar la siguiente pregunta:

¿Qué papel tienen las relaciones familiares en la armonía del hogar desde la perspectiva de los hogares de Isaac y Jacob?

JACOB: La herencia del engaño

(Génesis 25 al 33)

Observe la edad de Isaac cuando se casó con Rebeca (25:20). ¿Quién tomó la iniciativa para este matrimonio (cap. 24)? ¿Por qué no se interesó Isaac (24:67)? ¿Cómo fue escogida la esposa para Isaac? La familia de Rebeca quiso demorar el viaje de la novia por lo menos “diez días” (24:55). ¿Por qué? ¿Qué imprudencia - o injusticia - se cometió al dejar la decisión en manos de la joven Rebeca? Si usted fuera el pastor invitado a casar a Isaac y Rebeca, ¿cuáles serían sus preocupaciones respecto a la pareja?

Poner nombres a personas hoy en día no tiene el mismo significado - y poder - que tenía en los tiempos bíblicos. ¿Cómo fueron afectados los mellizos (Esaú y Jacob) por los nombres que recibieron al nacer (25:25-26)? Observe los rasgos de carácter y de conducta de ambos y la manera en que se comportan sus padres (25:27-28; 27:1, 5, 6 y 8).

Jacob - que significa “agarrado del talón” y que suena a “el que hace trampa” - actuó muchas veces de acuerdo con su nombre. Sin embargo, al observar de cerca a su familia, podemos

concluir que él llegó a ser el chivo expiatorio de las prácticas tramposas de todo su clan. También engañaron sus parientes Abraham (12:10-18), Abraham y Sara (20:1-2), Isaac (26:6-7), Rebeca (27:5-10), Esaú (25:29-34), Labán (29:25; 30:35 y 31:7), Raquel (31:19, 34-35). Reflexione en cuán poderosa es la herencia de conductas y valores intergeneracionales. ¿Hay otras características de esta familia que se repiten generación tras generación? ¿Cuáles son? ¿Cómo pudo Jacob librarse de esta pesada carga intergeneracional? ¿Cuándo comenzó ese proceso de diferenciación? ¿Cuándo culminó y cómo (32:22-32 y 35:9-12)?

La vida familiar de Jacob fue muy enredada y disfuncional, lo que se evidencia por las complicadas relaciones con sus dos esposas (hermanas), dos concubinas (sirvientas de las esposas), doce hijos de las cuatro mujeres y una hija. Además, sus propios hijos vivieron con sus concubinas. ¿De qué manera se puede comparar la vida de Jacob con las realidades que viven muchas familias hispanas en los Estados Unidos?

La familia de Jacob refleja dramas humanos parecidos a los nuestros. Así como Jacob experimentó las inmerecidas bondades de Dios (35:9-12), también hoy en día muchas personas responden al amor de Dios al confiar en Él y seguirle por fe. Gracias al continuo perdón de Dios (a través de la Palabra y los sacramentos), la vida puede ser restaurada y renovada. ¿De qué manera actúa Dios hoy en día para rescatar a la familia?

En resumen: Tanto el matrimonio como la paternidad/maternidad requieren compromisos que se deben asumir conscientemente. De lo contrario, tanto la relación de pareja como la relación de ambos con los hijos se ven afectadas. Isaac y Rebeca, al no relacionarse satisfactoriamente entre sí, hicieron alianzas indebidas con sus hijos. En el caso de Jacob, su vida se le complicó con el tipo de “programación” que recibió con su nombre, así como con su “herencia familiar”. Dios tuvo que cambiarle de nombre (en Penuel: cara a cara con Dios, de Jacob a Israel: el que lucha con Dios) para lograr una transformación radical en su persona, pero sólo lo hizo después de luchar con él. Qué gran consuelo y esperanza trae el confiar en la presencia transformadora de Dios en el seno de nuestras familias.

M. Kempff

Caracas, Noviembre de 1997

(Tomado y adaptado de Aún en las mejores familias, de Jorge E. Maldonado, 1996.)

LA FAMILIA EN LA BIBLIA (PRA101) Examen N° 5

Nombre completo _____ Fecha _____ Nota _____
 Seleccione la mejor respuesta. Debe usar su Biblia.

1. Según Romanos 6:23, ¿cuáles son las consecuencias o efectos del pecado sexual? (Trace una línea de una de las cuatro áreas afectadas a su correspondiente consecuencia; áreas afectadas por el pecado sexual y sus consecuencias.)

<i>espiritual</i>	existe la posibilidad de contraer enfermedades sexuales (SIDA, sífilis, etc.)
<i>emocional</i>	los cónyuges pierden el respeto mutuo y la confianza
<i>social</i>	se destruye el respeto propio, la pureza, y la dignidad personal
<i>físico</i>	se pierde la relación íntima con Dios; se daña la intimidad de la pareja

___ 2. Según Romanos 6:23, el don de Dios, gracias a Jesucristo:

- es una vida con un mejor bienestar material para la familia.
- es la vida eterna en unión con Cristo Jesús, gracias a Su perdón.
- es la posibilidad de lograr por nuestro propio esfuerzo, la vida eterna.
- es tener un hogar libre de pecado y problemas.

___ 3. Según Mateo 19:4-6, Jesús reconoce a la familia como una expresión de:

- la voluntad del ser humano.
- la voluntad del ser humano y de Dios.
- primeramente, la voluntad de Dios.
- la voluntad de la sociedad.

___ 4. Según 1 Corintios 7:3-5, Pablo aconseja a los cónyuges en cuanto a:

- la felicidad en el matrimonio.
- la paz en el hogar.
- la crianza de los hijos.
- la fidelidad sexual en el matrimonio.

___ 5. En Mateo 19:5 y Efesios 5:31 se usa la frase “unirse a...”. Esto significa:

- llegar a estar firmemente unido a...
- compromiso y fidelidad a...
- en todos los sentidos, estar junto a...
- las tres, a, b y c.

- ___ 6. Según Efesios 5:21 y 1 Corintios 7:3-5, en el matrimonio, los esposos deben:
- tener una relación de “lo tuyo y lo mío; cada quien lo suyo”.
 - edificar el “reino de lo nuestro”; compartir y estar unidos.
 - recordar que todo pertenece al esposo.
 - ninguna de las respuestas.
- ___ 7. Según Proverbios 5:18-19,
- la felicidad en el matrimonio se debe a tener muchos hijos.
 - la infidelidad en el matrimonio está permitida.
 - la intimidad de la pareja es una bendición para toda la vida juntos.
 - el tema de la sexualidad es tabú.

LECCIÓN 6

Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

PRIMERA PARTE: OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Toda familia tiene deberes y responsabilidades. El objetivo de esta sexta lección es examinar el siguiente elemento fundamental para la familia: definir y practicar los valores que resaltan la integridad moral y espiritual.

Los valores que maneja una familia le permiten desenvolverse con equidad y estabilidad. Distinguir entre el bien y el mal, y saber tomar decisiones que favorezcan a la familia y sus miembros implica estar conscientes de las necesidades de mutuo cariño y consideración. Destacar la sinceridad, por ejemplo, enseña a los hijos a ser honestos, a abogar y defender lo que es justo. Por eso es necesario educar con la fuerza del amor a fin de guiar y corregir adecuadamente a los hijos; de esta forma ellos aprenderán a desenvolverse como personas. Dios es amor, y unidos a Él recibimos Su abundante amor.

SEGUNDA PARTE: LA HISTORIA BÍBLICA

La historia de Abraham y Sara contiene muchísimas lecciones para nosotros hoy en día. Lo asombroso fue la manera que Dios aceptó a Abraham como justo a pesar de sus muchas equivocaciones y dificultades en su hogar. El héroe en esta historia es Dios y Su infinita gracia. Abraham descasó en ese amor inmerecido, por eso la Biblia afirma que Abraham fue contado entre los justos.

Busquen sus notas y apuntes al final de la Lección 5 sobre su estudio preliminar de Génesis 18:1-15; 21:1-4; y 22:1-19; discutan las siguientes preguntas:

6.1 *¿Cómo reaccionaron Abraham y Sara ante la promesa de Dios que iban a tener un hijo?*

6.2 *Hubo conflictos a raíz del nacimiento de Ismael, fruto de la impaciencia y falta de confianza en la promesa de Dios. ¿De qué manera sufren nuestras familias cuando no confiamos en Dios y somos impacientes con sus promesas?*

6.3 *¿Qué significan las promesas de Dios al ser transmitidas a través de la familia de Abraham? ¿De qué manera transmite Dios Sus promesas a través de nuestras familias hoy en día?*

TERCERA PARTE: DIAPOSITIVAS

Observaron algunas fotografías de familias. Imagínense que están presentes con ellas como si fuesen vecinos, amigos o familia. Contesten las siguientes preguntas entre ustedes, discutiéndolas en grupo:

6.4 ¿Qué clase de familias están presentes en estas fotografías?

6.5 ¿Cómo son las familias de hoy en día?

6.6 En su opinión, ¿qué es lo que más necesitan las familias de hoy en día?

CUARTA PARTE: LOS VALORES

Notas:

- Valores espirituales
- Valores familiares
- Valores psicológicos
- Valores sociales
- Valores educativos

QUINTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPO

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio. El tema de los valores es de vital importancia para cada familia.

6.7 ¿Por qué es importante adquirir valores en la vida?

6.8 *¿Cuáles de estos valores hemos desarrollado y cuáles no?*

6.9 *¿En qué orden deberíamos desarrollarlos?*

6.10 *¿Cuáles son los impedimentos para adquirir una mayor madurez en cada área de la vida?*

6.11 *¿Qué necesitamos conocer o aplicar para disciplinar nuestra vida en la adquisición de estos valores?*

SEXTA PARTE: EL VIDEO CLIP

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio.

Nuestros hijos a menudo nos pueden enseñar muchísimo acerca de cómo somos y cómo es nuestra conducta como padres en el hogar. Sólo necesitamos escucharlos y hacerles caso. En base a lo que han visto en este breve video, contesten las siguientes preguntas entre ustedes, discutiéndolas en el grupo.

6.12 *¿Qué sucedió en el video clip?*

6.13 *¿Por qué era necesario para el niño “comprar” tiempo de su padre?*

6.14 ¿Qué necesitamos aprender los padres para brindarles a nuestros hijos la atención que necesitan?

6.15 ¿Qué nos enseña la Biblia en relación a esta ilustración?

SÉPTIMA PARTE: DIOS CREA Y SUSTENTA LA FAMILIA

Notas:

- Vida familiar: una prioridad
- Importancia del matrimonio
- Fomentar contactos con la familia
- Restaurar costumbres familiares
- Controlar los medios de comunicación
- Comer juntos
- Asistir a la iglesia juntos

OCTAVA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPO

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio.

Dios nos sustenta con Su amor, Su perdón y sus muchas otras bendiciones. La familia recibe su nombre y existencia de Dios.

6.16 De todo lo antes mencionado, ¿qué es lo que más necesitamos para mejorar nuestra participación como padres en nuestra familia? ¿Qué actitudes dañinas conservamos del pasado y cómo vamos a cambiarlas?

6.17 ¿Qué tipo de compromisos deberíamos asumir para comprometernos al desarrollo integral de nuestros hogares?

NOVENA PARTE: SUGERENCIAS PRÁCTICAS

Notas:

- Comunicar con amor
- Ajustar las expectativas
- Aprender a tolerar
- Cultivar amistades
- Motivar el sentido del humor
- Practicar la disciplina
- Cultivar la paciencia
- Tener a Dios en primer lugar

DÉCIMA PARTE: EXAMEN

Ahora es el momento de tomar un breve examen para esta lección. Deben usar sus Biblias. Por favor completen cada pregunta y luego entreguen su examen a su tutor. Muchas gracias.

Así concluye esta sexta lección. ¡Qué la bendición del Señor sea con cada uno de ustedes y sus hogares! Amén.

TAREA PARA LA PRÓXIMA CLASE:

En preparación para la séptima lección, favor de leer y estudiar el siguiente texto bíblico: Génesis 29:1 al 30:24. Pongan especial atención al relato de cómo eran las relaciones familiares en el hogar de Jacob. En una hoja aparte, hagan sus apuntes de estas lecturas.

TRABAJO ADICIONAL:

Lea cuidadosamente el siguiente texto. Luego elabore un resumen escrito de una página para ser entregado al tutor. El resumen escrito debe contestar la siguiente pregunta:

¿De qué manera es nuestro hogar una escuela de valores?

LA FAMILIA

Escuela de valores

La tarea de criar, educar, disciplinar y guiar a nuestros hijos es ardua. El desafío más grande que tiene toda pareja es aprender la importante responsabilidad de criar a sus hijos en todos los sentidos. Pero casi siempre los padres carecen de una orientación previa para llevar a cabo esta tarea.

Aún antes de que nuestros hijos nazcan necesitan estar rodeados de afecto y cariño. El amor es lo primordial para que ellos puedan sentirse seguros, apreciados y apoyados. El amor es la cualidad que todo hogar necesita para vivir en armonía y crecer unido. De esta forma nuestros hijos desarrollarán una autoestima sana y tendrán la capacidad de enfrentar la vida con optimismo y

seguridad en sí mismos.

Muchos padres anhelan un hogar unido, lleno de amor. Pero, con las preocupaciones económicas, las dificultades sociales y la falta de apoyo para con la familia, muchos padres se sienten “náufragos en un mar de problemas”. Sin embargo, para ser una familia, cada hogar requiere, no sólo vivir bajo el mismo techo, sino también estabilidad emocional, intelectual y espiritual. Por eso toda familia es una escuela de valores. Para enfrentar la vida en familia con todos sus problemas, desafíos y sinsabores, cada individuo necesita sentir que tiene un propósito en la vida, que tiene la fortaleza para seguir adelante y la certeza de que Dios, nuestro Creador, lo ama y lo protege. Es necesario aprender a confiar nuestra familia al cuidado de Dios.

Dios, en Su sabiduría, creó a la familia para que ésta pudiera ayudar a cada miembro a:

- Desarrollar valores en cuanto a sus necesidades físicas, sociales, emocionales, intelectuales y espirituales;
- Desarrollar sus habilidades para sobrevivir a las crisis y adversidades, adquiriendo la capacidad para resolver los problemas;
- Cultivar la comunicación, promover el mutuo entendimiento, discutir constructivamente y así aprender a tomar buenas decisiones;
- Ejercer la sabiduría para decirle “no” a las actitudes y valores negativos que hoy en día atentan contra la estabilidad de la familia;
- Saber aprovechar la orientación de Dios para realizarse dentro de la familia, desarrollar sus dones particulares, disfrutar momentos recreativos sanos, y participar en acciones comunitarias; y
- Con Su Hijo Jesucristo como guía y amigo, ejercer y disfrutar Su amor, perdón, paz y fortaleza, bases fundamentales para ser un hijo suyo.

Por esta razón, sus metas para vivir dentro de una familia armoniosa y estable deben incluir:

- Tratar de comunicarse con los demás para desarrollar la confianza mutua.
- Saber dar apoyo, actuando positivamente y valorizando el servir a los demás con amor.
- Ejercer el respeto mutuo y la necesidad de la privacidad de cada miembro.
- Tener buen sentido del humor y saber recrearse.
- Compartir sus responsabilidades en las tareas del hogar.
- Enseñar a sus hijos la diferencia entre el bien y el mal; entre lo positivo y lo negativo.
- Tener un sentido de unidad familiar y apoyarlo con tradiciones familiares.
- Tener una interrelación armoniosa, dinámica y balanceada con sus seres queridos, sin caer en favoritismos y divisiones.
- Compartir una misma base espiritual en Dios y alimentar su fe cristiana con constancia y dedicación.
- Saber admitir sus problemas y buscar ayuda cuando la necesitan.
- Saber pedir perdón y reconciliarse con los demás.
- Confiar en Jesucristo como miembro permanente del hogar, como fundamento para la realización armoniosa de su persona y su familia.

Para la reflexión:

¿Cómo es mi familia? ¿Qué metas tenemos? ¿Cómo enseño valores a mis hijos?

¿Cuáles valores? ¿He compartido esas ideas con otros miembros de mi familia? ¿Qué opinan ellos?

Una oración...

Padre celestial: Enséñame a amar a mis hijos, así como tú nos amas. Permite, Señor, que todos los niños del mundo tengan su debido alimento, un hogar en donde vivir; y tengan el amor y la comprensión de sus padres, salud y una adecuada educación. Necesito tu ayuda para que nuestra familia se mantenga unida con tu amor. Amén.

LA FAMILIA EN LA BIBLIA (PRA101) Examen N° 6

Nombre completo _____ Fecha _____ Nota _____
Seleccione la mejor respuesta. Debe usar su Biblia.

- ___ 1. Según Mateo 7:24-29, la base para el matrimonio (cómo se prepara la pareja):
- no influirá en la estabilidad del hogar.
 - tiene poca influencia en la estabilidad del hogar.
 - no tiene nada que ver con las futuras relaciones que habrá en la familia.
 - tiene todo que ver con la estabilidad del hogar.
- ___ 2. La obra del Espíritu Santo tiene mucho que ver en nuestras relaciones familiares. Según Juan 16:7-15, el Espíritu Santo:
- nos guía hacia toda verdad, tanto para nuestra relación con Dios como en nuestras relaciones con otras personas.
 - no tiene nada que ver con nuestro hogar.
 - obrará en nuestras vidas solamente si nos portamos bien.
 - sólo nos ayuda en nuestra relación con Dios.
- ___ 3. Según Deuteronomio 6:4-9,
- el hogar no tiene mucha importancia.
 - el hogar sirve únicamente para dar comida, ropa y techo a la familia.
 - el hogar es el centro de la educación cristiana; escuela de valores.
 - ninguna de las respuestas.
- ___ 4. Nuestra sexualidad humana, según Génesis 1:27-28,
- es parte de la creación, antes de la caída de Adán y Eva, y, por lo tanto, buena.
 - fue el resultado de la caída de Adán y Eva, y, por lo tanto, mala en sí misma.
- ___ 5. El joven Jesús, en Lucas 2:40 y 52, crecía:
- menos en Su necesidad espiritual.
 - menos en Su necesidad social.
 - menos en Su necesidad física.
 - ninguna de las respuestas arriba.
- ___ 6. Según Proverbios 12:1,
- la disciplina es necesaria en la vida.
 - la disciplina es muy desagradable y hay que evitarla.
 - la disciplina sólo sirve cuando hay graves problemas.
 - la disciplina crea un ambiente de mucha tensión en la vida.
- ___ 7. Según Hebreos 12:7-11,
- la disciplina de Dios es para nuestro verdadero provecho.
 - la disciplina no es de mucho provecho.
 - el castigo es una forma de mostrar la autoridad de los padres.
 - ninguna de las respuestas.

- ___ 8. Según Josué 1:8-9 y 24:15, “servir al Señor” significa:
- tener presente a Dios en todo momento; honrar y obedecerlo siempre.
 - adorar a Dios en todo lugar y en todo tiempo.
 - adorar a Dios en el hogar.
 - las tres, a, b, y c.
- ___ 9. El joven Jesús, en Lucas 2:40 y 52, crecía y maduraba en cuerpo, mente y “gozaba del favor de Dios”:
- porque era perfecto y todo le era fácil.
 - porque en Su hogar se enseñaba la palabra de Dios.
 - porque se esforzaba mucho.
 - ninguna de las respuestas arriba.
- ___ 10. Según Lucas 2:52,
- el joven Jesús tuvo padres que no se ocupaban de él.
 - seguramente el niño Jesús era excepcional.
 - el hogar de José y María era un caos, y sólo por la gracia de Dios, pudo el joven Jesús superar Su condición.
 - el hogar de Jesús creaba la oportunidad para crecer según la voluntad de Dios.

LECCIÓN 7

Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

PRIMERA PARTE: OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Toda familia tiene problemas; el desafío es superarlos. El objetivo de esta séptima lección es aprender a: manejar y superar los problemas a tiempo y adecuadamente, fortaleciendo la meta de estar de acuerdo.

Ninguna familia es perfecta, ni está libre de dificultades, sufrimientos, confusiones, y tragedias, porque también experimenta la muerte. Nadie es inmune a las crisis, pero aún en medio del dolor, el trabajar para enfrentarlas juntos genera la solidaridad y la unión requerida para lograr la recuperación emocional y espiritual. Jesucristo superó con Su propia muerte nuestras peores crisis, el pecado, las artimañas del diablo y la muerte.

Reconocer esta realidad y tomar medidas para aprender a enfrentar las crisis hace posible que la familia se una dándose apoyo mutuo. Además, permite hacer los ajustes necesarios ante los cambios inevitables que se presentan en las distintas etapas de la vida y en especial en toda relación humana. Siempre es mejor resolver los problemas que evitarlos. No hay crecimiento sin dolor; sacamos provecho de los problemas de la vida cuando los convertimos en oportunidades para crecer.

SEGUNDA PARTE: LA FAMILIA CRISTIANA (primera parte)

Notas:

- Reconoce que está “en Cristo”
- Refleja el amor de Dios
- Reconoce un orden establecido
- Participa de la misión de Dios
- Característica primordial: “en Cristo”
- Segunda característica: refleja el amor de Dios

TERCERA PARTE: LA HISTORIA BÍBLICA

Nuevamente entraremos en la historia de Jacob. Recuerden que el nombre, Jacob, significa “agarrado del talón” porque nació agarrado del talón de su hermano Esaú. Además, su nombre suena a “el que hace trampa”. Jacob actuó muchas veces de acuerdo con su nombre, era tramposo y le hicieron trampa. Sin embargo, al observar de cerca a su familia, podemos concluir que él llegó a ser el chivo expiatorio de las prácticas tramposas de todo su clan. Sus parientes también engañaron: Abraham (Génesis 12:10-18), Abraham y Sara (Génesis 20:1-1), Isaac (Génesis 26:6-7), Rebeca (Génesis 27:5-10), Esaú (Génesis 25:29-34), Labán (Génesis 29:25; 30:35 y 31:7), Raquel (Génesis 31:19, 34-35). Reflexionen en cuán poderosa es la herencia de conductas y valores intergeneracionales.

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio. Busquen sus notas y apuntes al final de la Lección 6 sobre su estudio preliminar de Génesis 29:1 al 30:24; discutan las siguientes preguntas:

7.1 La vida familiar de Jacob fue enredada y disfuncional, lo que se evidencia por las complicadas relaciones con sus dos esposas (hermanas, Lea y Raquel), dos concubinas (sirvientas de las esposas), doce hijos de las cuatro mujeres y una hija. Además, sus propios hijos vivieron con sus concubinas. ¿De qué manera se puede comparar la vida de Jacob con las realidades que viven muchas familias hispanas en los Estados Unidos?

La familia de Jacob refleja dramas humanos parecidos a los nuestros. Así como Jacob experimentó las inmerecidas bondades de Dios (35:9-12), también hoy en día muchas personas responden al amor de Dios al confiar en Él y seguirle por fe. Gracias al continuo perdón de Dios (a través de la Palabra y los sacramentos), la vida puede ser restaurada y renovada.

7.2 ¿De qué manera actúa Dios hoy en día para rescatar a la familia?

CUARTA PARTE: CÓMO SUPERAR PROBLEMAS

Notas:

- No pelear en contra del otro
- Se producen emociones
- “Yo me siento mal cuando...”
- Evitar explosiones emocionales
- Identificar necesidades insatisfechas
- Escoger el momento apropiado
- Señalar virtudes
- Discutir el problema
- Decir: “Lo siento. Perdóname” “Te perdono”
- “Te amo”
- Llegar a un acuerdo

QUINTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPO

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio. Para la discusión:

7.3 De acuerdo con lo antes expuesto, ¿qué es una “pelea limpia”? ¿Cuáles son sus características?

7.4 Nuestros hogares se ven afectados por discusiones, peleas y problemas, como dijo alguien: Es casi inevitable. ¿Qué puede hacer la familia ante estas dificultades?

7.5 ¿Qué significado tiene el concepto bíblico de la reconciliación en el ambiente familiar?

SEXTA PARTE: EL VIDEO CLIP

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio. Las peleas entre los hijos son comunes en los hogares donde hay niños. Una de las tareas de nosotros, los padres, es ayudarles a aprender a resolver sus problemas y llegar a reconciliar sus diferencias.

En base a lo que han visto en este breve video, contesten las siguientes preguntas entre ustedes, discutiéndolas en el grupo.

7.6 ¿Qué sucedió en el video clip?

7.7 ¿De qué manera la madre resolvió la pelea entre sus dos hijos?

7.8 ¿Qué aprendieron los hermanos sobre la reconciliación?

7.9 ¿Cómo hubiera sido mejor resolver esta situación?

SÉPTIMA PARTE: SUGERENCIAS PRÁCTICAS

Notas:

- Amor profundo
- Prestar atención
- Alabar los esfuerzos
- Normas
- Solicitar cooperación, respeto y afecto
- Sufrir accidentes
- No regañar
- Conductas negativas que se ignoran
- Conductas que no se pueden ignorar
- Ser consistente
- Tener paciencia
- No debemos comparar
- Debemos disculparnos
- Repetir ordenes
- No al maltrato verbal o físico
- Decir “te quiero”.
- No van a “malcriarse”

OCTAVA PARTE: EXAMEN

Ahora es el momento de tomar un breve examen para esta lección. Deben usar sus Biblias. Por favor completen cada pregunta y luego entreguen su examen a su tutor. Muchas gracias.

Así concluye esta séptima lección. ¡Qué la bendición del Señor sea con cada uno de ustedes y sus hogares! Amén.

TAREA PARA LA PRÓXIMA CLASE:

En preparación para la octava lección, favor de leer y estudiar el siguiente texto bíblico: Proverbios 31:10-31. Pongan especial atención al relato de cómo el autor bíblico describe a la mujer en este texto. En una hoja aparte, hagan sus apuntes sobre esta lectura.

TRABAJO ADICIONAL PARA HACERSE EN CASA:

Lea cuidadosamente el siguiente texto. Luego elabore un resumen escrito de una página para ser entregado al tutor. El resumen escrito debe contestar la siguiente pregunta:

¿Por qué se afirma que la familia es un don de Dios?

LA FAMILIA

Un don de Dios

En nuestro mundo caótico de hoy, la familia está siempre expuesta a la desorganización, ya que pareciera que los integrantes de la misma no se preocupan el uno por el otro, comenzando por la pareja misma. Esta confusión se produce, en parte, por falta de orden y compromiso por parte de los padres, y es la causa número uno de los divorcios y de los problemas con los hijos. Además, la familia es acosada por una multitud de problemas sociales que afectan su estabilidad, que por consiguiente, indudablemente repercute en nuestra sociedad. Hoy, más que nunca, necesitamos aprender a analizar la formación y estructura dentro de la familia.

Nuestro reto es analizar y aplicar a nuestro hogar el propósito de Dios para la familia. Tomando en cuenta que implica un dinámico relacionamiento de cada miembro dentro del hogar, podemos lograr como resultado una familia más fuerte y feliz.

La psicología y la medicina moderna hacen énfasis en la importancia de que el bebé-aún-no-nacido, desde el vientre de su madre, siente ternura, aceptación y seguridad por medio del ambiente familiar en la cual pronto nacerá. Cuando esa criatura nazca, continuará necesitando mucho afecto y apoyo toda la vida, pero ahora más directamente y en forma más palpable. Mientras crece y se desarrolla, requerirá de todo el amor que su familia le pueda dar. Esta necesidad no es ninguna casualidad, ni invento humano. Dios creó la familia para que fuese copartícipe en Su creación y que tuviera la función de administrar la misma, a fin de que nadie se criara, ni viviera en un vacío.

Es por eso que llevamos a nuestros hijos al Santo Bautismo, para que reciban la herencia espiritual de Dios, en Su nombre, y pertenezcan, ante todo, a la familia de Dios. Esta imborrable bendición responsabiliza a la familia para criar a cada uno de sus miembros bajo la dirección de Dios. Nadie puede negar esta función de todo hogar cristiano.

Por eso, existe en la familia la más íntima relación con otras personas, donde ocurre la enseñanza y el entrenamiento del individuo a través de la conversación, el trabajo, y aún en el juego y la diversión. Dios está presente obrando, porque allí estamos nosotros, criaturas con Su imagen y semejanza.

Los miembros de una familia se influyen y moldean el uno al otro por medio de la diaria interacción. En un sentido, cada miembro es como arcilla viviente en las manos de los demás miembros. La vida familiar refuerza las ideas, actitudes, valores y conducta de cada miembro. Esto sucede de una manera especial cuando estamos contentos y podemos realizarnos en un ambiente de confianza y armonía.

Todo esto es prueba de que tenemos la imagen de Dios. Para Él, somos personas de gran valor. Esta imagen y semejanza merece ser cuidadosa y amorosamente moldeada con paciencia, en nosotros y nuestros hijos. Este proceso ha sido delegado al cuidado de la familia, para que pudiéramos hacer de nuestro mundo, un mundo justo, lleno de paz y amor.

Sin embargo, no hemos podido cumplir con Dios, ni con nosotros mismos. Todos hemos visto

como la familia se ha convertido en un campo de batalla, donde hay poco entendimiento entre padres e hijos; escenas con dolorosas separaciones y penosos divorcios; y peor aún, ambientes con un silencioso “cáncer de indolencia”, sofocando a largo plazo la comunicación, el amor y la felicidad. Como consecuencia, muchos hogares son centros de frustración, confusión y demasiado sufrimiento. No existe una sana interacción familiar porque predomina una situación donde cada quien hace lo que quiere, sin importarle la feliz realización de los demás.

La familia es un sistema viviente, creado por Dios para proporcionar y llenar nuestras vidas con satisfacción y felicidad. El mayor deseo de Dios es que sepamos convertir esas ocasiones de conflicto y problemas en oportunidades para crecer y lograr la comprensión y la reconciliación. Una comunicación abierta y sincera puede hacer la diferencia entre el desastre y la paz. La constante presencia del amor, el perdón y la paz de Dios es el mejor antídoto para evitar el veneno producido por la falta de comunicación.

Dios mismo desea tener una constante comunicación con nosotros. Por eso nos ha dejado Su Palabra, las Sagradas Escrituras, donde habla de Su perdón, amor, paz y reconciliación. Más que simples palabras, son una muestra clara y precisa de cómo Él nos ama y quiere ayudarnos. Él sabe que nuestro esfuerzo por salir adelante no nos aliviará de la pena y el dolor de las dificultades en la vida. Por eso se hizo hombre, en la persona de Su Hijo Jesucristo, para acabar con los obstáculos que nos separan de Él y de nuestro prójimo. Jesucristo sufrió todo el castigo que merecemos por no cumplir con lo que Dios requiere de nosotros. ¿Por qué? Para que, con Su perdón, volvamos a Él en fe y alegría, con el deseo de amar y compartir, como lo hizo Él. No existe ningún otro medio por el cual podamos recibir esta esperanza para nuestras familias.

En nuestro Bautismo como niños, Dios nos aseguró esta promesa. Necesitamos, pues, renovar nuestra fe, y aceptar y cultivar la nueva vida que Dios nos da en Cristo. Cuando Él nos llama y nos perdona por medio de Jesucristo, tenemos la posibilidad de vivir en armonía en nuestro hogar.

Dios no divide Su amor entre nosotros, lo multiplica. Este amor tiene poder cuando está unido a la fe y a la esperanza en Cristo. En Él tenemos la ayuda para sanar las cicatrices de nuestras heridas emocionales y espirituales. De Cristo aprendemos la humildad, la gentileza y la paciencia, cualidades que nos capacitan para ver nuestras propias faltas y fracasos; y a la vez, tener la fuerza para impedir que los errores y defectos de los otros miembros de la familia obstaculicen la libre y necesaria comunicación e interacción.

Así como Dios quiere recrear en nosotros una nueva relación con Él y los de nuestra familia, así mismo nuestra vida familiar tendrá los beneficios de una mejor y más profunda comunicación para crecer juntos. Así como Jesucristo le dio verdadero sentido a la vida cuando le enseñaba a sus discípulos sobre el sacrificio que hace el verdadero amor, así quiere estar presente en medio de nuestras crisis para enseñarnos a tener la constancia y la dedicación para convertirlas en oportunidades de acercamiento y reconciliación. Él quiere que enfrentemos la vida con todas nuestras fuerzas; Su presencia hará toda la diferencia del mundo.

Preguntas para reflexión...

Si en su hogar hacen falta los propósitos que Dios le dio originalmente a la familia, haga una lista de aquellas cualidades que desearía tener y compártalo con el resto de su familia.

Si en su hogar hace falta la comprensión, ¿cómo pueden poner en práctica los principios anteriormente enumerados?

LA FAMILIA EN LA BIBLIA (PRA101) Examen N° 7

Nombre completo _____ Fecha _____ Nota _____
Seleccione la mejor respuesta. Debe usar su Biblia.

- ___ 1. La Biblia tiene muchas lecciones. Según Proverbios 16:24,
a. nuestro lenguaje debe producir un efecto edificante en el matrimonio.
b. la comunicación no influye en el bienestar del matrimonio.
c. el texto no habla del matrimonio.
d. la ilustración es muy difícil de entender.
- ___ 2. Según Hebreos 13:4, cuatro aspectos significativos de la unión conyugal son:
a. físico (o sexual), espiritual, permanente y único.
b. económico, sexual, material y buena reputación.
c. placer, felicidad, armonía y bienestar.
d. amor, fiestas, esperanza y conveniencia.
- ___ 3. En 2 Pedro 3:15(RV), el apóstol escribe: la paciencia de nuestro Señor es para salvación. La paciencia de la cual Pedro habla aquí es:
a. la paciencia de Jesucristo con sus discípulos torpes, débiles y faltos de fe.
b. la paciencia por medio de la cual el Señor demora Su segunda venida.
c. la paciencia que mostró el Señor con el mundo perverso en los días de Noé.
d. la paciencia que mostró Jesucristo en el juicio ante Poncio Pilato.
- ___ 4. ¿De dónde vino el matrimonio? Según Génesis 2:24,
a. Adán y Eva se copiaron de los animales; por eso formaron pareja.
b. Adán y Eva descubrieron lo agradable del sexo y por eso se casaron.
c. el matrimonio resultó del pecado.
d. la institución de matrimonio fue idea de Dios.
- ___ 5. Según Mateo 19:4-6,
a. el matrimonio siempre ha sido el deseo de Dios, de que el hombre y la mujer vivan juntos.
b. lo que constituye el matrimonio es la firme decisión del hombre y la mujer.
c. el matrimonio es la responsabilidad de la iglesia.
d. el matrimonio es una ordenanza de la sociedad.
- ___ 6. Según Efesios 5:31, la base fundamental para la formación del hogar, en el concepto cristiano es:
a. la armonía.
b. la felicidad.
c. el matrimonio.
d. tener suficientes recursos económicos.

- ___ 7. Lea Efesios 3:14-19. El hogar cristiano tiene como centro:
- los padres.
 - Jesucristo y Su gran amor.
 - los hijos.
 - el esposo.
- ___ 8. Según Cantar de Cantares 2:3-4, esta breve descripción se refiere a:
- la armonía que debe existir entre la pareja
 - la felicidad de los padres con los hijos
 - la intimidad que la pareja celebra y disfruta
 - tener suficientes recursos económicos para vivir felices
- ___ 9. En Marcos 10:7, Jesús emplea la frase “unirse a...”. Esto significa:
- llegar a estar firmemente unido a...
 - unido en santo matrimonio.
 - tener un compromiso juntos para toda la vida.
 - a, b y c.
- ___ 10. Según Romanos 15:7, el fundamento para aceptarnos mutuamente en el matrimonio y en la familia se debe a:
- nuestras buenas intenciones.
 - el hecho de que Cristo nos haya aceptado.
 - un elemento natural en el ser humano.
 - una realidad que surge con el tiempo en la pareja.

LECCIÓN 8

Bienvenidos. Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

PRIMERA PARTE: OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Los hijos son un precioso regalo de Dios. El objetivo de esta octava lección es explorar el significado de: guiar a los hijos con amor, perseverancia y humildad, partiendo de una unión de pareja complementaria y que está de acuerdo en cómo criarlos.

La forma en que la familia maneja el poder y la autoridad adecuadamente determinará cómo sus miembros interactúen. Toda organización humana necesita quien la dirija. Por eso Dios ha puesto a los padres como guías, gerentes, maestros y proveedores para los hijos. Esta responsabilidad es ineludible y requiere que los padres estén de acuerdo con la autoridad que han de emplear en el hogar. El modelo bíblico coloca al hombre como “cabeza”, quien, con amor, con la misma actitud de Cristo, la de siervo, debe llevar su hogar con prudencia y abnegación.

La mujer, como miembro complementario e igualitario del equipo, trabaja con su esposo, apoyándolo con sus cualidades de mujer y madre. Estas líneas de autoridad dentro del hogar permiten el armonioso desenlace del resto de las relaciones y actividades en el hogar. De esta forma, el padre y la madre se complementan en su mutua tarea de dirigir el hogar.

SEGUNDA PARTE: EL VIDEO CLIP

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio. Contesten las siguientes preguntas entre ustedes, discutiéndolas en el grupo.

8.1 *¿Qué sucedió en el video clip?*

8.2 *¿De qué manera resolvemos normalmente nuestros problemas en casa?*

8.3 *¿Cuál es la reacción de la hija?*

8.4 ¿Cómo se pudiera resolver esta situación?

TERCERA PARTE: HOMBRE Y MUJER

Notas:

- Los problemas del machismo
- Afirmar la igualdad
- Actitud abierta
- “Igualdad bíblica”
- Liberados de egoísmo

CUARTA PARTE: LA HISTORIA BÍBLICA

Para la historia bíblica de esta lección, hemos seleccionado Proverbios 31:10-31, porción bíblica comúnmente llamada “la de la mujer virtuosa”.

Éste es uno de los pasajes bíblicos más controvertidos en cuanto a la familia se refiere. No es posible tomar un pasaje poético de la sociedad patriarcal del Antiguo Testamento y transformarlo en norma para la mujer de hoy en día. Sin embargo, el pasaje representa un grito de protesta en contra de los roles asignados tradicionalmente a la mujer, tanto en la época bíblica como en la nuestra. También el pasaje intenta proporcionar un modelo de relación familiar más igualitario. Además, ubica a esta genial mujer dentro de una familia que se muestra funcionando al máximo de su potencial.

Una valiente mujer, descrita poéticamente, en plena época patriarcal se atreve a llevar a cabo tareas y actividades propias de los hombres. Logra un equilibrio saludable y eficiente entre sus responsabilidades hogareñas, su carrera, sus compromisos comunitarios y su vocación espiritual. En todo cuenta con el apoyo, la confianza y el elogio de su esposo y de sus hijos, y con la bendición de Dios.

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio.

8.5 *¿Cómo puede una mujer llegar a ser como la descrita en Proverbios 31? ¿Cómo es su relación de pareja?*

8.6 *¿Cómo es su familia? ¿Cómo son sus hijos?*

8.7 *¿Cómo son los padres de este hogar? ¿Cómo pareciera ser el ambiente es este hogar?*

8.8 *¿Qué podemos aprender de esta lectura del Proverbio 31?*

QUINTA PARTE: LA FAMILIA CRISTIANA (segunda parte)

Notas:

Conceptos

Tercero: Reconoce un orden establecido Cuarto: Participa de la misión de Dios

La autoridad está en Dios

Sujeción mutua: Efesios 5:21

Convivencia humana

“Ayuda idónea”

Sujeción “por causa de Cristo”

Participar en la misión de Dios

SEXTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPOS

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio.

8.9 *¿De qué manera son diferentes, hombres y mujeres?*

8.10 *¿De qué manera somos iguales, hombres y mujeres, en Cristo?*

8.11 *El tema del machismo debe ser discutido en el contexto de la fe cristiana. De acuerdo con lo antes expuesto (Quinta parte), ¿cuál debe ser la actitud del cristiano?*

8.12 *¿Qué relación hay entre el ejemplo de cómo interactúan los padres y la crianza de los hijos?*

SÉPTIMA PARTE: SUGERENCIAS PRÁCTICAS

Notas:

- Tener voluntad
- Identificar el conflicto
- Escoger la hora apropiada
- Escuchar al otro
- Aceptar responsabilidades
- Formular soluciones
- Solución acordada

OCTAVA PARTE: UNA ORACIÓN PARA LOS PADRES

Oh Dios, haz que sea un mejor padre. Ayúdame a entender a mis hijos, a escuchar pacientemente lo que ellos tengan que decir y a responder sus preguntas amablemente.

No permitas que les interrumpa y les contradiga. Haz que sea tan cortés con ellos como quisiera que ellos fueran conmigo. Dame el valor para confesar mis pecados contra mis hijos y para pedirles perdón cuando sepa que he hecho mal.

Que no hiera vanamente los sentimientos de mis hijos. Evita que me ría de sus errores o que recurra a la vergüenza y al ridículo para castigarles.

Quita en mí la aspereza. Que pueda cesar mis regaños y cuando esté malhumorado, ayúdame Señor, a contener mi lengua.

Haz que tenga una palabra lista para hacer un elogio honesto. Ayúdame a tratar a mis hijos como a los de su misma edad. No permitas que espere de ellos un juicio de adultos.

No permitas que les robe la oportunidad de que puedan esperar, pensar, elegir por sí mismos y tomar sus propias decisiones.

Evita que alguna vez les castigue por una satisfacción egoísta. Que pueda concederles todos sus deseos que sean razonables y tenga el valor de quitarles un privilegio que yo sepa que les puede causar daño.

Hazme justo y honesto, considerado y buen compañero para que ellos sientan una estimación genuina hacia mí. Oh Dios, ayúdame a ser amado e imitado por mis hijos. Dame calma,

equilibrio y autocontrol.

Y sobre todo, hazme como Jesús, sencillo, humilde, obediente, servicial y lleno de amor. Te lo pido en el precioso nombre de Cristo Jesús, mi Señor y Salvador.

Amén.

NOVENA PARTE: EXAMEN

Ahora es el momento de tomar un breve examen para esta lección. Deben usar sus Biblias. Por favor completen cada pregunta y luego entreguen su examen a su tutor. Muchas gracias.

Así concluye esta octava lección. ¡Qué la bendición del Señor sea con cada uno de ustedes y sus hogares! Amén.

TAREA PARA LA PRÓXIMA CLASE:

En preparación para la novena lección, por favor leer y estudiar el siguiente texto bíblico: Lucas 2:41-52. Pongan especial atención al relato de cómo eran las relaciones familiares en el hogar de Jesús. En una hoja aparte, hagan sus apuntes de esta lectura.

TRABAJO ADICIONAL PARA HACERSE EN CASA:

Lea cuidadosamente el siguiente texto. Luego elabore un resumen escrito de una página para ser entregado al tutor. El resumen escrito debe contestar la siguiente pregunta:

¿Qué nos enseña la Biblia en cuanto a cómo lograr el bienestar integral para nuestros hijos?

EL BIENESTAR DE LOS HIJOS

Como padres necesitamos construir por lo menos cuatro “puentes” para facilitar y asegurar una relación armoniosa con nuestros hijos. ¿Cómo?

- a. Al expresarles nuestra aceptación incondicional, construimos un sentido de seguridad, confianza, apoyo y permanencia.
- b. Al asegurarles nuestra disponibilidad les damos el sentido de importancia.
- c. Al manifestarles nuestro afecto estamos creando un ambiente de amor y aprobación.
- d. Comunicarnos con claridad y sinceridad, especialmente cuando se trata de resolver los conflictos por medio de la discusión, el consenso, la sinceridad y el perdón sin agresiones físicas.

Los hijos son el fruto del amor de la pareja; son un regalo de Dios, entregados a nuestro cuidado para que sean formados con amor y paciencia, a fin de que aprendan a valorizarse a sí mismos y a respetar a sus semejantes. Como un precioso tesoro, necesitamos aprender a guiar a nuestros hijos hacia su mejor amigo: Jesucristo, para que sean también hijos de Dios. Él afirma: “Dejen

que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos. Les aseguro que el que no acepta el reino de Dios como un niño, no entrará en él” (Marcos 10:14-15 DHH).

Los hijos son distintos entre sí, cada uno es un individuo que requiere sabiduría por parte de los padres para brindarles lo que necesitan. Ningún hijo debe ser obligado a ser lo que quizás nosotros como padres somos o quisimos ser. ¿Educamos a nuestros hijos para ellos o para nosotros?

Paz en el hogar no significa inactividad, frialdad e indiferencia; la paz debe ser el premio de un corazón vivo, entusiasta, entregado a los demás.

Cada mañana, el día comienza con nuevas oportunidades para guiar a nuestros hijos. Al comenzar cada día, haga las siguientes preguntas: ¿Qué puedo hacer hoy por ellos para que su futuro sea mejor? ¿Qué puedo hacer hoy que beneficie a mi familia?

¿Cómo pondré en práctica el potencial humano que Dios me ha dado?

Al finalizar el día, haga estas otras preguntas: ¿Qué hice hoy que me sirva de lección para ser más responsable mañana? ¿Cuáles han sido los logros y fracasos de mis hijos? ¿Qué aprendieron hoy? ¿Cómo he tratado a mi familia? ¿He logrado traer más amor a mi hogar?

Cuando Ud. se va a acostar, dígame a Dios: Oh Señor, perdona las faltas que he cometido. Gracias por haber estado conmigo hoy. Dame un descanso profundo y renovador. Bendice a cada uno de mis hijos, y sobre todo, danos tu paz, amor y esperanza para que confíe siempre en ti. Amén.

A veces, debido a que los hijos son más conocedores y no tan “inocentes” como las generaciones pasadas, como padres nos olvidamos que todavía necesitan nuestra sabia y constante orientación. Esta responsabilidad nos permite caminar con nuestros hijos hasta que ellos puedan hacerlo solos. La sabiduría de ser padres incluye tratar a los hijos como personas, cada uno distinto a los demás, pero que merecen el respeto y la dedicación por igual. Recuerde:

Los hijos no necesariamente unen a la pareja, por el contrario, la demanda de tiempo y energía que requiere un hijo (o hijos) puede interferir en la intimidad de la pareja. Es posible que el padre se sienta excluido debido a la unión madre-hijo. Ante esta realidad, es vital tener una filosofía de mutuo consentimiento de cómo van a criar a los hijos.

Cuando los hijos están en la edad escolar, la pareja puede sentir que se está separando. Traten de establecer breves y periódicos reencuentros para apoyarse mutuamente. Hacerse citas, como los del noviazgo son importantes. La relación de pareja necesita nutrirse en la medida que los hijos crecen. Esto, indiscutiblemente, permitirá que los hijos se sientan seguros de que sus padres se ocupan de quererse.

Cuando los hijos son adolescentes, la pareja puede experimentar confusión, agitación y un cierto nivel de desorden. Hay que tener en claro sus metas para enfrentar los conflictos y tener una actitud de paciencia ante los deseos independientes del joven. Un hijo adolescente, por ejemplo,

que tiene un sólido sentido de seguridad, significado, importancia y afecto será menos propenso a involucrarse sexualmente en forma prematura o caer en el consumo del alcohol y las drogas. Por eso, dedícate a tomar el tiempo necesario para construir esos “puentes” en tu relación de padre-hijo.

Cuando los hijos comienzan a irse de la casa, surge “el nido vacío”. En la medida en que la pareja haya alimentado su compromiso y unión conyugal podrán reforzar el apoyo que deberán darse ahora que están solos. El sentido de pérdida se supera al encontrarse el uno con el otro, nuevos motivos para ser pareja y no sólo para cumplir con su función de padres.

¿Cómo orientar a mis hijos?

Corregir a nuestros hijos a veces incluye un castigo apropiado, sin dureza ni crueldad. Recuerde, cuando se dedica unos momentos de conversación antes y después del castigo, esto ayuda a reforzar la buena conducta que desea en su hijo. Lo importante es recordar que disciplinar significa apoyar al hijo que ha cometido una falta a fin de que tenga un cambio positivo de conducta; significa restablecer la armonía al hogar. En sí, lo importante es el resultado deseado y ése debiera ser el motivo de la corrección. Pero no corregir al hijo, tampoco le enseñará que sus acciones inapropiadas tienen consecuencias negativas, y que ser responsable significa cambiar de pensamiento, actitud y forma de ser.

Enseñemos con nuestra vida que es posible ser feliz con lo que ya tenemos, con lo que Dios nos ha dado y con lo que Él nos promete dar.

Por eso recuerde:

Mejor es prevenir que lamentar. Adopte una actitud preventiva: bríndeles amor. Sólo porque un hijo comienza a mostrar su independencia, no significa que no anhela el amor de sus padres. Lo necesita más que nunca.

Sea un ejemplo para sus hijos; que su propia vida sea un modelo de cómo vivir en una forma disciplinada.

Asegúreles su bienestar físico, emocional y espiritual.

Ayúdeles a ejercer el respeto hacia los demás.

Explíqueles lo que es una conducta apropiada y una conducta inapropiada; a aprender a distinguir entre lo bueno y lo malo. Guíelos a una conducta que los incentive y los estimule a crecer como personas.

Cuando sea apropiado, permita a sus hijos participar en la formación de reglas y en la toma de decisiones. Publique las reglas en un lugar visible en la casa.

Desarrolle límites y reglas que todos comprendan y puedan cumplir, incluyendo los adultos. Todo hijo necesita límites, porque éstos crean un sentido sano de seguridad.

Ayúdeles a corregir sus errores, recapacitar y mejorar su conducta. Maneje los problemas de conducta de una manera constructiva; que aprendan a hacer lo que deben hacer y no solamente enfatizar lo malo que han hecho. Es aconsejable discutir primeramente el problema antes de aplicar alguna corrección o castigo. Sea respetuoso en toda corrección, usando palabras y tono de voz adecuados. Jesucristo nos enseña: “Sean ustedes compasivos, como también su Padre es compasivo” (Lucas 6:36 DHH).

Asegurase que su hijo siempre sepa que su conducta inapropiada es lo que le molesta, y no su persona. Enseñe a su hijo que todos nos equivocamos y que por ello no dejamos de amarlos; pero son situaciones que nos obligan a corregir nuestros errores y mejorar nuestra conducta. Perdona las equivocaciones, tratando de reconciliar asperezas y malentendidos dialogando. Es importante para cada hijo que tenga permiso para expresar sus ideas y sentimientos. Sea comprensivo y paciente.

Piense en lo que aconseja la Biblia: Hijos obedezcan a sus padres por amor al Señor, porque esto es justo. El primer mandamiento que contiene una promesa es éste: “Honra a tu padre y a tu madre, para que seas feliz y vivas una larga vida en la tierra. Y ustedes padres, no hagan enojar a sus hijos, sino más bien críenlos con disciplina e instrúyanlos en el amor al Señor” (Efesios 6:1-4 DHH).

Ejerza diariamente el perdón y la mutua reconciliación. Ore por sus hijos pidiéndole a Dios que siempre haya comprensión y armonía entre padres e hijos.

¿Cómo se fortalece la salud emocional de los hijos?

Niños emocionalmente saludables tienen un buen concepto de sí mismos. Esto se traduce en sentimientos de amor y respeto por los demás. Por lo general, niños emocionalmente estables pertenecen a familias que viven de acuerdo con creencias sólidas y adoran a Dios juntos. Como padres, deben compartir sus valores con sus hijos en los eventos del diario vivir. Por ejemplo, si hay una pelea entre hermanos, después de calmar los ánimos, ayúdeles a reflexionar sobre la importancia de vivir en paz con los demás. El fundamento de resolver constructivamente los problemas ayudará a sus hijos a tomar buenas decisiones y a tener una conducta que les será beneficiosa a lo largo de la vida. Como afirma la Biblia: “Dale una buena educación al niño de hoy, y el viejo de mañana jamás la abandonara” (Proverbios 22:6 DHH).

Los hijos desarrollan una salud emocional y espiritual a través de relaciones con otras personas. Padres que logran con éxito transmitir sus creencias y valores a sus hijos no solamente hablan de ellos, sino que los demuestran todos los días a través de su convivencia familiar, al socializar con otros, en el trabajo y en el diario vivir. Por ejemplo, no pedir al hijo que mienta para encubrir algún problema que tienen los padres.

Es importante reconocer que nuestros hijos no están inmunes a las influencias negativas del entorno en que vivimos. Si nota cambios repentinos o inusuales de actitud y conducta, actúe con rapidez y perseverancia. Por ejemplo:

- a. Una rebeldía pronunciada que dificulta el diálogo.
- b. Distanciarse de sus seres queridos.

- c. Asociarse con personas nuevas que le hacen sentir incómodo.
- d. Problemas en el rendimiento escolar, notas bajas y falta de asistencia.
- e. Aumentan las quejas de índole físico o emocional.
- f. Cambios en los hábitos de sueño y de alimentación.

¿Por qué transmitir valores?

Una actitud y conducta de los padres dentro del hogar que descansa en valores sólidos, juega un papel fundamental en la formación de hijos responsables y capaces de desenvolverse honestamente en la vida. Un valor es una creencia que sirve como guía ante los problemas, desafíos y sinsabores en la vida, a fin de llevar la vida en relación a lo bueno, lo justo y lo hermoso. Hay que distinguir entre una convicción y una preferencia. Un valor es una convicción con bases sólidas que permite distinguir entre el bien y el mal y así esforzarse por hacer lo que es moralmente correcto. La personalidad de cada miembro de la familia necesita valores para gobernar sus pensamientos, palabras y conducta. Por otro lado, las preferencias son formas por las cuales expresamos nuestros gustos. Obviamente, una preferencia debería ser gobernada por un conjunto de valores.

El fracaso de la familia al no formar valores en cada uno de sus miembros y proporcionarles el modelo de conducta responsable, está llenando nuestras cárceles más allá de su capacidad física. Por eso, todo hogar es una escuela de valores. Para enfrentar la vida en familia con todos sus problemas, desafíos y sinsabores, cada individuo necesita sentir que tiene un propósito en la vida, que tiene la esperanza para seguir adelante y la certeza de que Dios lo ama y lo protege.

Ideas prácticas

Desear cualquier cambio favorable requiere esfuerzo, paciencia y perseverancia. La siguiente lista de ideas prácticas le servirán como estímulo para los cambios que desea en su hogar:

Fomente un ambiente de cooperación y cariño.

Estimule un sano sentido del humor, una sana diversión y la libertad para la risa.

Busque razones para alabar a sus hijos cada día, destacando toda buena conducta.

Aparte un tiempo cada semana para tener actividades en familia.

Sea sincero con su propio nivel de frustración y desesperación; comunique claramente los sentimientos a sus hijos para que le sepan comprender.

Cree un ambiente donde pueda haber desacuerdos sin recurrir a gritos y golpes.

Trate de no discutir con su pareja ante sus hijos. Por otro lado, enséñeles que aún cuando dos personas se aman y se quieren, a veces tienen disgustos, desacuerdos y discusiones; motívelos hacia la reconciliación, ante todo.

Ud. debe ser el primero en demostrar los valores que espera ver en sus hijos.

Sea ejemplo del sano afecto, brindándolo con constancia y sinceridad en los diarios quehaceres de sus hijos. Como padres demuestren esta misma clase de afecto mutuo en presencia de los hijos. No se olviden de decir: ¡Te amo; eres especial; te quiero siempre!

Cantemos todos juntos: No importa tanto la letra, ni el significado de la canción. Importa mucho más el acento, el tono, el ritmo que le demos; la armonía de voces. Importa la alegría y el amor que pueden reflejarse en una canción.

Enseñe a sus hijos que tienen permiso para expresar sus sentimientos de miedo, ira, alegría, tristeza o temor. Dígalos que es saludable llorar. Muéstreles cómo manejar correctamente sus emociones.

Planifique cada día un tiempo para estar a solas con cada uno de sus hijos para conversar con ellos.

Enseñe a sus hijos lo que nos enseñó Jesucristo: “Hagan ustedes con los demás como quieran que los demás hagan con ustedes” (Mateo 7:12 DHH).

Evite hacer comparaciones entre sus hijos y así mostrar favoritismos. Trate de mostrar a cada uno de sus hijos que tiene algo importante para contribuir a la familia; su individualidad es especial.

Aumente el número de ocasiones para comer juntos; usen el tiempo para compartir sus experiencias.

Procure, cuando sea posible, que sus hijos tengan contacto con otros miembros de la familia.

Enseñe a sus hijos a cumplir responsablemente con sus deberes en el hogar. Trabajen juntos en tareas comunes y aprovechen la oportunidad para conversar.

Enseñe a sus hijos el significado de la amistad a temprana edad. Establezca claras normas de conducta en el hogar cuando están presentes los amigos.

Ayude a sus hijos a desarrollar amistades con adultos que Ud. considera buenos modelos para ellos; mantenga una buena comunicación con estos adultos.

Participe en la educación de sus hijos, apoyándoles en las distintas tareas, actividades en la escuela, deporte, etc.

Infórmese de lo que sus hijos están viendo en la televisión; véanla juntos y discutan lo que están viendo.

Aprenda a discutir sincera y abiertamente, de acuerdo con el nivel de comprensión de cada uno de sus hijos, los valores y las conductas sexuales. La naturalidad y modestia de sus palabras y el

ejemplo, serán de gran ayuda para ellos ante situaciones donde tendrán que tomar decisiones propias.

Enseñe a sus hijos a desarrollar el buen hábito de conversar abiertamente con Dios. Lea la Biblia ya que Dios canaliza Su ayuda a través de su estudio y meditación. Deje que Dios, por medio de Su Espíritu Santo, penetre en lo profundo de sus pensamientos.

Asista a una iglesia cristiana, para que la familia se reúna regularmente para adorar a Dios.

Sobre todo, haga un esfuerzo por hacer de su hogar un lugar agradable donde vivir. Esto no significa lujo ni un exagerado énfasis en el bienestar material; significa crear un lugar donde todos puedan sentir la alegría de estar en casa, un refugio pacífico.

Marcos Kempff
Caracas, febrero de 1998

LA FAMILIA EN LA BIBLIA (PRA101) Examen N° 8

Nombre completo _____ Fecha _____ Nota _____
Seleccione la mejor respuesta. Debe usar su Biblia.

1. Favor de colocar delante de la frase o palabra en la primera columna, la letra de la frase correspondiente en la segunda columna.

- | | |
|------------------------|---|
| ___ adolescencia | a. ejerciendo la devoción a Dios en la iglesia y en el hogar |
| ___ “una sola carne” | b. etapa en la vida de nuestros hijos que se caracteriza por independencia y auto-definición |
| ___ oración | c. un “tipo” de relación familiar donde se evidencia la obra de la gracia de Dios a través del perdón |
| ___ culto familiar | d. el eje principal para una familia estable; la base para una familia realizada |
| ___ matrimonio estable | e. Mateo 18:20 |
| ___ Hechos 2:46 | f. concepto bíblico que describe la unión entre el hombre y la mujer creada por Dios que nadie debe separar |
| ___ Hechos 16:29-33 | g. ejemplo de cómo podemos ejercer nuestra comunión con Dios verbalizándole nuestras necesidades |

___ 2. Según Deuteronomio 6:4-9,

- el hogar no tiene mucha importancia.
- el hogar sirve únicamente para dar comida, ropa y techo a la familia.
- el hogar es el centro de la educación cristiana; escuela de valores.
- ninguna de las respuestas.

___ 3. Dios inspiró al Apóstol San Pablo para aconsejar que, según Tito 2:3-5,

- la inestabilidad del hogar de debe al odio.
- el amor tiene poca influencia en la estabilidad del hogar.
- se enseñe a los jóvenes a ser pareja, a tener hijos en el tiempo propicio, y como padres, a amarlos.
- el hogar es mayormente un sitio para comer, vivir y dormir.

___ 4. Según Génesis 1:27-28, Dios creó:

- al hombre para dominar a la mujer.
- a la mujer para que el hombre tuviera compañía.
- a la pareja como la primera institución humana.
- al ser humano, hombre y mujer, sin hablar del matrimonio.

LECCIÓN 9

Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

PRIMERA PARTE: OBJETIVO DE LA LECCIÓN

El noveno hilo de la soga que estamos armando en este curso se trata de la responsabilidad de los hijos hacia sus padres. El objetivo de esta novena lección: Honrar a los padres, obedeciéndolos y respetándolos con amor.

Los hijos son un regalo de Dios. Es necesario comprender que ellos no permanecerán para siempre con sus padres: crecerán y formarán sus propios hogares. Durante su permanencia en el hogar deberán ser criados, educados, disciplinados y formados de la mejor manera, siempre tratando de mantener un equilibrio. Por ello, el desprendimiento es gradual y comienza con fases decisivas en las distintas etapas de crecimiento de todo hijo. Esto implica, por parte de los padres, respetar al nuevo adulto en formación, dejarlo tomar sus propias decisiones, escucharlo y comprenderlo, ser honesto con él, perdonarlo y guiarlo hacia los valores que lo capacitarán a realizarse como persona.

La sabiduría para realizar esta ardua labor necesariamente tiene que venir de Dios. Los hijos deben aprender a reconocer que sus padres tienen la responsabilidad de guiarlos por la vida. Obedecer y honrar a sus padres es tenerlos en alta estima.

SEGUNDA PARTE: LA HISTORIA BÍBLICA

Para la historia bíblica de esta lección, hemos seleccionado la historia del niño Jesús cuando sus padres lo encuentran en el templo. Este relato está en Lucas 2:41-52.

José y María “pierden” a Jesús después de la fiesta de la pascua en Jerusalén. Podemos observar un interesante desenlace de reacciones, propias de una familia que experimenta los cambios en sus etapas de desarrollo familiar, llámese, ciclo vital de la vida familiar. Aun la familia de Jesús, a la que podemos considerar como una familia excepcional, es presentada en momentos de tensión y ansiedad cuando enfrenta un problema típico de la adolescencia.

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio. Hagan el siguiente estudio Bíblico:

9.1 *El niño Jesús se pierde por 4 días; ¿qué clase de tensiones habría entre María y José?; ¿por qué los padres demoraron tanto en encontrar al niño Jesús?; ¿qué escena presenciaron?; ¿quién le llama la atención a Jesús?; ¿por qué no habla José?; ¿qué significado tienen las palabras de María? Lucas 2:42-49*

9.2 Después de que el adolescente Jesús explicara a José y María por qué él estaba en el templo, ellos no lo entendieron; ¿por qué? Lucas 2:50

9.3 ¿Qué papel tiene María, la madre de Jesús, en la familia hispana? ¿Cómo podemos utilizar las enseñanzas bíblicas acerca de María para instruir a la familia? Lucas 2:19; 34-35 y 51

9.4 ¿Qué lección para la familia hispana tiene el relato bíblico en cuanto a cómo se crió el niño Jesús? Lucas 2:40 y 52

En resumen:

Las familias de la Biblia no son perfectas. Por el contrario, están retratadas como son: en fe y esperanza, pero también con sus limitaciones y luchas. Aun la familia de Jesús, a la que podemos considerar como una familia excepcional, es presentada en momentos de tensión y ansiedad cuando enfrenta problemas del embarazo “sorpresivo y milagroso” de María, el parto en un establo, la huida a Egipto, las tensiones en la pareja y un problema típico de la adolescencia cuando Jesús se “pierde” por 4 días.

Aun las mejores familias pueden tensionarse y enfrentar problemas en momentos de transición de una etapa a otra en su ciclo vital. Los problemas surgen muchas veces como parte del desarrollo normal de una familia. Se permite el crecimiento integral de todos sus miembros cuando las familias enfrentan los problemas distinguiendo entre el ser y el hacer de sus hijos, y expresando sus sentimientos, en un ambiente de comprensión, aceptación y respeto.

TERCERA PARTE: CONVERSANDO SOBRE FOTOGRAFÍAS

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio.

9.5 Han observado algunas fotografías de familias. Imagínense estar presentes con las personas en las fotos como si fuesen sus vecinos, amigos o familiares. ¿Qué clase de familias están presentes en estas fotografías?

9.6 *¿Cómo son las familias de hoy en día? ¿Cómo son las familias que ustedes conocen?*

9.7 *¿Qué es lo que más necesitan las familias de hoy en día?*

CUARTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPOS

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio.

9.8 *Hasta ahora, ¿qué han aprendido acerca de la familia en este curso?*

9.9 *¿Cómo piensan poner en práctica lo aprendido?*

QUINTA PARTE: EL VIDEO CLIP

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio.

Uno de los desafíos más grandes para los padres es educar a los hijos a portarse bien. Pareciera que tener que disciplinar a los hijos no es tan fácil, y a veces, hasta muy desagradable. En base a lo que han visto en este breve video clip, contesten las siguientes preguntas entre sí:

9.10 *¿Qué sucedió en el video clip?*

9.11 *¿De qué manera normalmente disciplinamos a nuestros hijos?*

9.12 *¿Cuál debe ser nuestra reacción cuando nuestros hijos dicen: “Papi, perdóname.”
“Gracias, papi, te amo”?*

9.13 *¿Cuál fue su reacción a este video clip?*

SEXTA PARTE: LA UNIDAD FAMILIAR

Notas:

- El sagrado lazo matrimonial
- La unidad familiar
- El papel materno
- El papel paterno
- Amar: 1 Juan 4:18-19
- Vivir en la libertad del Espíritu: 2 Corintios 3:17
- El carcelero de Filipos: Hechos 16:31
- La relación madura de la pareja
- Un don de Dios

SÉPTIMA PARTE: LA RESPONSABILIDAD DE LOS PADRES

Notas:

- Desarrollar valores
- Desarrollar sus habilidades
- Cultivar la comunicación
- Ejercer la sabiduría
- Aprovechar la orientación de Dios
- Tener a Jesucristo como guía
- Confianza mutua
- Apoyo y respeto mutuo
- Saber recrearse
- Compartir
- Enseñar
- Tener un sentido de unidad
- Interrelación armoniosa
- Compartir la base espiritual
- Admitir sus problemas
- Pedir perdón
- Confiar en Jesucristo

OCTAVA PARTE: LA ADOLESCENCIA

Notas:

Adolescencia: aprendizaje y crecimiento
Identidad personal
Acepte su intranquilidad y el descontento
No trate de ser demasiado comprensivo
No trate de imitar su lenguaje ni su conducta
Invite a la independencia y la inter-dependencia
Respete su privacidad
Evite hablar en capítulos
Evite frases trilladas y las prédicas
No futurice
Encomiéndelos al cuidado y al amor de Dios

NOVENA PARTE: EXAMEN

Nuevamente, es el momento de tomar un breve examen para esta lección. Deben usar sus Biblias. Por favor completen cada pregunta y luego entreguen su examen a su tutor. Muchas gracias.

Así concluye esta novena lección. ¡Qué la bendición del Señor sea con cada uno de ustedes y sus hogares! Amén.

TAREA PARA LA PRÓXIMA CLASE:

En preparación para la próxima lección, por favor leer y estudiar el siguiente texto bíblico: Oseas 1:2 al 3:5. Pongan especial atención en el significado del perdón y el perdonar en las relaciones familiares en el hogar de Oseas. En una hoja aparte, hagan sus apuntes de estas lecturas.

TRABAJO ADICIONAL PARA HACERSE EN CASA:

Complete la siguiente auto-evaluación (un “test”). Luego elabore un resumen escrito de una página para ser entregado al tutor. El resumen escrito debe contestar la siguiente pregunta:
¿Qué aprendí de este ejercicio?

LA COMUNICACIÓN EN EL HOGAR

De todas las interacciones humanas, la más importante es la comunicación. Resulta ser, también, la más frágil. Es fácil para los padres hablar con los hijos, sin comunicarse bien con ellos. Los hijos necesitan ser escuchados. Saber que lo que ellos tienen que decir igualmente es importante. En la medida que la comunicación mejore cada día en el hogar, mejores serán las relaciones entre todos los miembros de la familia.

La siguiente lista de situaciones le ayudará a hacer una autoevaluación de su nivel de interacción y comunicación con sus hijos, y de ellos con Ud. Califique su participación con ellos seleccionando la puntuación adecuada:

- 3 = si muchas veces logra cumplir lo señalado;
- 2 = si a veces logra lo señalado; y
- 1 = si casi nunca logra realizar lo señalado.

	<i>Muchas veces</i>	<i>A veces</i>	<i>Casi nunca</i>
Me siento a la mesa para comer junto con mis hijos y para poder conversar con ellos.	3	2	1
Les pregunto a mis hijos acerca de alguna experiencia que hayan tenido en el día.	3	2	1
Comparto a nivel de sentimientos y pensamientos con mis hijos algunas experiencias que yo he tenido en el día.	3	2	1
Mis hijos tienen la oportunidad de escuchar mis ideas y sentimientos acerca de la familia, mi trabajo, la política, etc.	3	2	1
Cuando quieren intervenir en “conversaciones entre adultos”, los incluyo dándole importancia a sus opiniones.	3	2	1
Leo en voz alta a mis hijos o les pido que me lean a mí.	3	2	1
Converso con mis hijos en vez de dominar la conversación.	3	2	1
Cuando leo algo a mis hijos, lo discutimos juntos para ver cuáles son sus impresiones.	3	2	1
Pido y escucho la opinión de mis hijos acerca de los programas que ven en la televisión, los artículos que leen en las revistas, los juegos que realizan y las actividades que tienen.	3	2	1
Cuando mis hijos me hacen preguntas les respondo con paciencia, siempre tratando de mantener una comunicación abierta.	3	2	1

Cuando mis hijos me hablan de cosas que les cuesta expresar con claridad, trato de ayudarles a expresarse mejor en vez de ignorarlos o burlarme de ellos.	3	2	1
Cuando hay una discusión o pelea entre mis hijos trato de ayudarles a aclarar el punto en discusión conversando, tratando de llegar a una solución, en vez de imponer mi voluntad con un castigo.	3	2	1
Cuando hay que tomar alguna decisión, propongo varias alternativas para que ellos puedan escoger la mejor y luego les pido que me expliquen por qué la escogieron.	3	2	1
Soy mediador en mi familia, permitiendo que cada quien exprese sus opiniones, sentimientos e ideas, en vez de tratar de resolver la situación rápidamente a mi manera.	3	2	1
Cuando se planifica algún evento familiar, como paseo, fiesta, etc., invito a mis hijos a participar y dar su opinión en cuanto a sus gustos o desacuerdos.	3	2	1
Ayudo a mis hijos a encontrar diferentes clases de juegos y pasatiempos para que puedan ocupar su tiempo libre en vez de solamente ver la televisión.	3	2	1
Cuando hay algunas cosas por hacer en la casa, trato de involucrar a mis hijos conmigo para que mi trabajo en casa también sea una experiencia positiva para ellos.	3	2	1
Si mis hijos me invitan a jugar con ellos, aún si son los juegos imaginarios que ellos han inventado, participo con ellos.	3	2	1
Considero que uno de mis deberes como padre es ser maestro, aprovechando la oportunidad para ayudar a mis hijos a leer, escribir, pero sobre todo, analizar las cosas que oyen y aprenden.	3	2	1
Cuando llegan visitas a la casa, trato de involucrar aún a mis hijos pequeños en las conversaciones.	3	2	1
Cuando mis hijos hacen algún dibujo o escriben algo, les pido que me lo expliquen, animándoles a ser creativos.	3	2	1
Enseño a mis hijos a dirigirse correctamente a otras personas con buenos modales cuando hablan con ellos.	3	2	1

Cuando mis hijos hacen algo indebido, les pido una explicación antes de regañarlos y castigarlos.	3	2	1
Trato de explicarles el significado de palabras, objetos o situaciones aún cuando ellos no me lo pidan.	3	2	1
Enseño a mis hijos a confiar en Dios y a orar.	3	2	1

La suma total de los puntos de todas las preguntas es: _____

Si su puntuación es inferior a los 56 puntos, quizás necesita revisar su forma de comunicarse con su familia, en especial con sus hijos. Recuerde que ellos le necesitan como un modelo y como un guía para poder defenderse en la vida real.

Si Ud. tiene entre 56 y 65 puntos, esté consciente de la importancia de tener un clima de comunicación e interacción en su hogar. Faltaría integrar más la comunicación en el diario vivir de la familia y buscar formas cada día más dinámicas para lograrla.

Si su puntuación es entre 66 y 75 puntos tiene un hogar donde abunda la comunicación. Esto significa que como familia tienen muchas oportunidades para compartir sus ideas, sentimientos y valores. ¡Adelante!

La comunicación en el hogar es uno de los factores determinantes para lograr relaciones armoniosas, tanto en la pareja como entre padres e hijos. Sus hijos necesitan tener buena comunicación con Ud., lo cual se logra sacando tiempo para jugar con ellos, para hablar, para expresarles su afecto y para que aprendan con su ejemplo el espíritu de una familia feliz y unida. Esto ocurrirá cuando ellos sean una prioridad en su horario de actividades diarias. Sus hijos necesitan ser escuchados y sentir que lo que quieren decir también es importante. Nunca debe olvidar que hasta la forma de hablar con sus hijos (su tono de voz, cómo los mira al hablar, y la posición misma de su cuerpo), será importante para desarrollarles la confianza que ellos necesitan para hablar con Ud.

A continuación, hay algunas recomendaciones para ayudarle a establecer y mantener una comunicación constructiva y alentadora en el hogar:

Participe activamente en los juegos de sus hijos, por muy corta que sea la edad de ellos. Cuando ellos sean grandes trata de mantener un vivo interés en sus actividades, participando cuando sea posible.

Haga preguntas con frecuencia; trate de no hacer preguntas acusadoras, sino más bien preguntas que inviten al diálogo. Invite a los miembros de su familia a interesarse por lo que hacen los demás. Por ejemplo: “Veo que tienes muchas tareas para la escuela, ¿en qué te puedo ayudar?” “¿Cómo están tus amigos? ¿Qué planes tienes con ellos para este fin de semana?” o “¿Qué lindo dibujo! ¿Me puedes explicar el significado de lo que pintaste?”

Es mejor decir: “Haz esto así....” en vez de: “No hagas aquello...”. Sus hijos necesitan estar

seguros de que su forma de disciplinar se hace con amor, y que su interés por el bienestar de ellos es sincero.

Escuche atentamente las respuestas a sus preguntas. Trate de saber más de sus hijos para seguir ayudándolos a adquirir mejor claridad de expresión en sus respuestas.

Cuénteles historias; reláteles eventos de su niñez y su juventud. Hábleles de las tradiciones familiares que tuvieron en su niñez; léales cuentos en voz alta; dramatícelos los cuentos; y luego discútanlos.

Converse con ellos sobre los mejores y peores momentos de cada día.

Cuando haya que tomar alguna decisión, ayude a sus hijos a explorar diferentes opciones; pídales que escojan la mejor de las alternativas, y luego discutan juntos por qué se escogió.

Cuando sea posible, siéntense a comer juntos. Converse durante la comida.

Mantengan un ambiente cordial y alegre.

Aproveche el tiempo que pase junto a sus hijos en el carro para hablar, o simplemente para conversar de todo lo que puedan observar a su alrededor. Apague la radio.

Apague el televisor por un tiempo determinado a fin de poder conversar sobre algún suceso familiar reciente o sobre algún evento próximo.

A la hora de dormir, acérquese a la cama de sus hijos y hábleles de Dios y de cómo Él está presente aún en las cosas cotidianas; hábleles de lo maravilloso que es tenerlos como hijos. Ore con ellos, pidiendo la bendición de Dios sobre toda la familia.

Hábleles sobre la importancia de perdonarse y reconciliarse mutuamente, teniendo por amigo íntimo a Jesucristo. En caso de haber ocurrido alguna disputa familiar en el día, intente la reconciliación. Ud. es el mejor modelo para ellos.

LA FAMILIA EN LA BIBLIA (PRA101) Examen N° 9

Nombre completo _____ Fecha _____ Nota _____
Seleccione la mejor respuesta. Debe usar su Biblia.

- ___ 1. Según Romanos 15:7, el fundamento para aceptarnos mutuamente en la familia se debe a:
- nuestras buenas intenciones.
 - una realidad que surge con el tiempo y con mucho esfuerzo de nuestra parte.
 - un elemento natural en el ser humano.
 - el hecho de que Cristo nos haya perdonado y salvado.
- ___ 2. Según Efesios 5:25-30, dos responsabilidades del esposo hacia la esposa:
- ser buen trabajador.
 - amarla como Cristo ama a la iglesia.
 - hacer del matrimonio una unión de amor.
 - mantener el control sobre ella.
- ___ 3. En Mateo 19:5 y Efesios 5:31, se usa la frase “unirse a...”. Esto significa:
- llegar a estar firmemente unido a...
 - compromiso y fidelidad a...
 - en todos los sentidos, estar junto a...
 - las tres, a, b y c.
- ___ 4. Según Efesios 5:22-24, dos de las responsabilidades de la esposa hacia el esposo:
- ser físicamente atractiva.
 - aceptar las responsabilidades de la maternidad.
 - cuestionar que él sea la “cabeza del hogar”.
 - crear el ambiente de hogar en la casa.
- ___ 5. Según Efesios 5:23-24,
- el esposo tiene plenos derechos sobre su esposa.
 - ser cabeza significa ser la máxima autoridad.
 - significa ser señor del hogar y ejercer control absoluto.
 - significa seguir el ejemplo de Cristo.
- ___ 6. El joven Jesús, en Lucas 2:40 y 52, crecía:
- menos en su necesidad espiritual.
 - menos en su necesidad social.
 - menos en su necesidad física.
 - ninguna de las respuestas arriba.
- ___ 7. Según Proverbios 12:1,
- la disciplina sólo sirve cuando hay graves problemas.
 - la disciplina es muy desagradable y hay que evitarla.
 - la disciplina es necesaria en la vida.
 - crea un ambiente de mucha tensión en la vida.

- ___ 8. Según Hebreos 12:7-11,
- la disciplina de Dios es para nuestro verdadero provecho.
 - la disciplina no es de mucho provecho.
 - el castigo es una forma de mostrar la autoridad de los padres.
 - ninguna de las respuestas.
- ___ 9. Según Josué 1:8-9 y 24:15, “servir al Señor” significa:
- tener presente a Dios en todo momento; honrar y obedecerlo siempre.
 - adorar a Dios en todo lugar y en todo tiempo.
 - adorar a Dios en el hogar.
 - las tres, a, b, y c.
- ___ 10. En el hogar de Timoteo, según 2 Timoteo 1:3-5,
- había un descuido total de la instrucción bíblica.
 - Timoteo vivía en un ambiente hostil y poco afectuoso.
 - se ilustra cómo se transmite la fe, de generación a generación.
 - era difícil reconocer el amor de los padres.

LECCIÓN 10

Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more abundantemente en sus hogares. Amén.

PRIMERA PARTE: OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Toda familia necesita el perdón de Dios para aprender a perdonarse mutuamente. El objetivo de esta décima lección es descubrir cómo la familia debe: comprometerse al ejercicio diario de perdonarse en el nombre de Jesucristo, motivados por Su amor.

Dios está presente en la estructura familiar. Reconocer que Dios tiene un propósito para la familia significa confiar en Su amorosa presencia. Es por medio de Su perdón que se establece el vínculo para establecer la esperanza, el amor y el buen ánimo para luchar juntos ante cualquier adversidad y conflicto; gracias a Su perdón, podemos perdonarnos mutuamente. Esta característica es la base para las demás cualidades antes mencionadas, porque significa poner a la familia al cuidado de Dios, a fin de aprender diariamente a recibir y ejercer libremente Su perdón, paz y amor. Confiar el hogar al cuidado de Dios, significa que el autor del amor estará presente para guiar a cada miembro del hogar hacia todo lo bueno, lo justo y lo correcto.

SEGUNDA PARTE: LA HISTORIA BÍBLICA

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio.

La historia bíblica para hoy se encuentra en el libro del profeta Oseas (1:2 al 3:5). Dice la historia que Oseas se casó con Gomer, una mujer de vida fácil. Poco después del matrimonio ella dice: Iré tras mis amantes, que me dan pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida (2:5 RV). Y se fue a la calle a vender su amor. Oseas queda solo en el hogar al cuidado de tres hijos.

Pero el profeta ama a esta mujer, la busca, la encuentra, la compra y la trae a casa. Ella vuelve a escaparse. La mujer resulta ser ingrata, terca e indecisa. Finalmente ella vuelve, pero sólo porque Oseas propone: “He aquí que yo la atraeré y la llevaré al desierto, y hablaré a su corazón” (2:4 RV).

No sabemos lo que sucedió con el matrimonio de Oseas y Gomer. Esta historia habla del poder de la insistencia del perdón, fuerte lazo del amor. Esta historia no aprueba la infidelidad, sino que resalta la importancia del perdón.

10.1 *¿Qué significa perdonar? ¿Qué significado tiene el perdón de Dios por medio de Cristo? ¿Cómo se puede implementar el perdón de Dios en el seno del hogar? ¿Qué podemos aprender del ejemplo de Oseas?*

TERCERA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPOS

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio.

10.2 *¿Cuáles son algunos ejemplos del resultado de la falta de perdón en una familia?*

10.3 *¿Cuáles son algunos ejemplos del resultado del perdón en una familia?*

CUARTA PARTE: EL VIDEO CLIP

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio. En base a lo que han visto en este breve video, contesten las siguientes preguntas:

10.4 *¿Qué sucedió en el video clip?*

10.5 *Aunque el video clip es un mimo, ¿qué representaban las acciones de la familia?*

10.6 *¿De qué manera nos ocupamos de unir nuestros esfuerzos y mostrar el afecto?*

10.7 *¿Cuáles fueron sus reacciones a este video clip? ¿Qué lección tiene para la familia de hoy en día?*

QUINTA PARTE: EL PERDÓN DE DIOS

Notas:

- La parábola del hijo pródigo: Lucas 15:11-32
- La figura del Padre Dios
- El padre educa para la libertad
- La disciplina y su autoridad
- La fiesta

SEXTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPOS

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio.

10.8 *En cuanto a sus propias experiencias familiares, ¿cuándo ha sido más fácil perdonar? ¿Cuándo ha sido más difícil o complicado?*

10.9 *En cuanto a la historia del hijo pródigo (Lucas 15:11-32), ¿por qué el padre de la historia ejerció el derecho de perdonar y promover la reconciliación en su hogar? ¿Por qué nos perdona Dios una y otra vez?*

SÉPTIMA PARTE: UNA DISCIPLINA APROPIADA

Notas:

- No entienden el mundo que los rodea
- Sus sentimientos son delicados
- Los hijos son un don de Dios
- Disciplina: control y límites
- Castigo: corregir sin violencia
- Cómo disciplinar:
 - Pocas reglas; pero claras, justas y apropiadas
 - Actuar como se habla
 - Apelar a la razón
 - Alternativas
 - Ordenes con voz baja
 - Actuar con calma
 - Averiguar: ¿hay culpa?
 - Verificar los hechos
 - Corregir lo más pronto posible
 - Ser justo, compasivo y considerado

Lograr la obediencia mediante el amor
 Cómo Dios nos disciplina: Hebreos 12

OCTAVA PARTE: SUGERENCIAS PRÁCTICAS

En cuanto a la educación de nuestros hijos, siempre es mejor prevenir que tener que corregir. Favor de notar las siguientes recomendaciones:

- Dedique tiempo a pensar en su familia: es fuente de inspiración y reflexión.
- Dedique tiempo a ser buen padre o buena madre: sus hijos se lo agradecerán toda la vida.
- Dedique tiempo a conocer a sus hijos: ellos apreciarán su interés por ellos y sus ideas.
- Dedique tiempo a jugar y a la sana diversión: es tener un espíritu joven.
- Dedique tiempo para leer, a solas y con sus hijos: es el manantial de la sabiduría.
- Dedique tiempo a orar, a solas y unido a sus hijos: es mantener la comunicación abierta con Dios.
- Dedique tiempo a amar y ser amado: es un privilegio concedido por Dios.
- Dedique tiempo a ser amable: es el camino hacia la armonía con sus hijos.
- Dedique tiempo a reír: es la música del alma.
- Dedique tiempo al estudio: es importante su crecimiento como persona.
- Dedique tiempo a crear momentos de felicidad para sus hijos: es darles motivo para dar gracias a Dios.
- Dedique tiempo a dar: el día es demasiado corto para ser egoísta.
- Dedique tiempo para trabajar: es el precio del éxito.
- Dedique tiempo a ser bondadoso: es la llave para vivir en paz con su familia.
- Dedique tiempo a la reflexión: la vida es dura y requiere que aprendamos a vivirla con sabiduría.
- Dedique tiempo a solas con sus hijos: es admirar la creatividad de Dios.
- Dedique tiempo a Dios: Él es la fuente de toda bendición.

NOVENA PARTE: EXAMEN

Nuevamente, es el momento de tomar un breve examen para esta lección. Deben usar sus Biblias. Por favor completen cada pregunta y luego entreguen su examen a su tutor. Muchas gracias.

Así concluye esta décima lección. ¡Qué la bendición del Señor sea con cada uno de ustedes y sus hogares! Amén.

TAREA PARA LA PRÓXIMA CLASE:

En preparación para la próxima lección, por favor leer y estudiar el siguiente texto bíblico: 2 Timoteo 1:3-7. En una hoja aparte, hagan sus apuntes de estas lecturas.

TRABAJO ADICIONAL PARA HACERSE EN CASA:

Lea el siguiente artículo. Luego elabore un resumen escrito de una página para ser entregado al tutor. El resumen escrito debe contestar la siguiente pregunta:
¿Qué papel tiene el perdón para la salud espiritual del hogar?

LA RECONCILIACIÓN

Uno de los factores más importantes para restablecer y asegurar la armonía en el hogar es a través del libre y constante ejercicio de la reconciliación.

Como seres humanos, a veces causamos intencionalmente dolor y sufrimiento a otros. Lo triste es que lo hacemos con aquellos que están más cerca de nosotros, nuestra familia. Restablecer lo dañado se logra con el perdón. El perdón es uno de los ejercicios emocionales y espirituales más intensos que pueda haber; implica el deseo sincero de cambiar, restaurar y volver a tener acercamiento. Una ofensa causa que alguien sufra la pérdida de confianza en nosotros. Pero el perdón permite la redefinición y el deseo de devolver el sentido a la relación, restituyendo la confianza entre ambos. Perdonar no es una acción pasiva, sino una intensa actitud hasta el punto de pagar cualquier precio por la reconciliación.

Tenemos el perfecto ejemplo de perdón en Jesucristo. A causa de nuestras ofensas en contra de Dios, llamados pecados, Él pagó el precio de nuestra maldad con la muerte de Su Hijo Jesucristo para rescatarnos y tenernos cerca de Él. ¿Por qué? Porque nos ama; somos sus hijos.

Perdonar a quien le ha ofendido implica un proceso donde se toman en cuenta varios factores. Estos son:

Primero, analice la herida causada, su profundidad y las consecuencias que resultaron.

Pregúntese: ¿Cómo me ha afectado la ofensa? ¿Cómo he lastimado a quien he ofendido? Reconozca el dolor que siente, porque es real y requiere saneamiento.

Determine las responsabilidades de la ofensa, sabiendo que el propósito de perdonar no es seguir acusando, sino restablecer la armonía y el mutuo entendimiento.

Perdone incondicionalmente, recordando que muchas veces la persona, al ser perdonada, podría considerarse inmerecedora del perdón.

Jesucristo nos anima con Su perdón y Su amor nos consuela; así podemos vivir contentos, unidos con Su armonía.

El perdón de Dios es incondicional y nos lo ofrece aun cuando no lo merecemos.

Más que un simple ejercicio mental o emocional, perdonar reconoce que Dios nos perdona sin nosotros haberlo merecido. La Biblia dice: “Pero cuando Dios nuestro Salvador mostró Su bondad y Su amor por la humanidad, y sin que nosotros hubiéramos hecho nada bueno, por pura misericordia nos salvó” (Tito 3:4-5 DHH).

Nuestra capacidad para perdonar aumenta en la medida que reconocemos y confiamos en la reconciliación de Dios. Debemos reconocer la seriedad de nuestro pecado y la profundidad de nuestra rebeldía y arrogancia ante Dios; Él perdona porque nos ama incondicionalmente. ¿Por qué, entonces, nos perdona Dios? Por puro y santo amor. Motivados por su ejemplo debemos

perdonar a quienes nos ofenden, aún si los agravios se repiten.

Y ahora, ¿qué podemos hacer?

No es suficiente conocer los problemas que confrontamos en nuestro hogar. Es necesario señalar las dificultades y luego hacer algo para eliminarlas y sustituirlas por mejores actitudes y conductas. Esta debe ser la meta para lograr todo cambio. Por eso, incluimos algunos pasos generales para tomar en cuenta al iniciar el proceso de la reconciliación:

A menudo somos pesimistas cuando nos toca cambiar porque todo cambio requiere descubrir creencias distorsionadas, para luego descifrarlas y reemplazarlas con algo más favorable. Este ejercicio requiere una toma de conciencia en el sentido de que somos incapaces de cambiar favorablemente nuestras vidas sin la intervención de Dios. El ser autosuficiente no basta, tampoco el simple deseo de cambiar. A la verdad contamos con algo superior, el perfecto y tierno amor de Dios, en Jesucristo.

Aquellas cosas que requieren esfuerzo, nos dejan una lección. La vida puede ser difícil; a nadie le gusta sufrir el dolor que produce la vida; estamos dispuestos a toda costa a evitar el sufrimiento. Pero el proceso de cambio siempre incluye dolor. Por esta razón nos resistimos al cambio. Quizás por eso estamos dispuestos a soportar dificultades en el hogar a fin de no enfrentar de una vez por todas el dolor de cambiar y seguir adelante. Se requiere coraje y valor para escoger deliberadamente ser sometido al dolor, aún si es para nuestro propio bien. Pero, no hay crecimiento sin dolor.

Por eso recibimos de Dios la fuerza para impedir que nuestros problemas y defectos en el hogar obstaculicen los cambios que anhelamos.

Reconocer que es posible, con la ayuda de Dios, aprender nuevas actitudes y modificar nuestra forma de ser, aun cuando al comienzo resulta incómodo.

Admitir la necesidad de ser más compasivos, cariñosos y respetuosos, tanto para los demás de la familia como hacia otras personas.

Identificar nuevas actitudes y patrones de conducta que, como familia, pueden adoptar.

Ensayar los cambios mentalmente; conversar entre sí mismos para descubrir juntos lo que mejor conviene a cada miembro de la familia en favor de la reconciliación.

Confiar en Dios y poner en práctica un plan de acción, evaluarla después de un tiempo y seguir insistiendo hasta que se puedan palpar los resultados deseados.

Somos propensos al fracaso y a veces esto nos tienta a volver a patrones de conducta dañinos del pasado. Sean pacientes y, con la ayuda compasiva de Dios, podrán superar los problemas.

El perdón y la reconciliación son regalos de Dios. Aún cuando no los merecemos, Él siempre es bondadoso. Su amor nos capacita para luchar a favor de mejores relaciones familiares y eliminar

viejos rencores. Recuerde: “Con amor y verdad se perdona el pecado; honrando al Señor se aleja uno del mal” (Proverbios 16:6 DHH).

En conclusión...

¿No es cierto que todos deseamos una familia feliz, armoniosa y estable?

Los miembros de nuestra familia se influyen y conocen mutuamente por medio de la interacción diaria; cada miembro afecta a los demás. La vida familiar refuerza las ideas, actitudes, valores y conducta de cada miembro. Esto sucede de una manera agradable cuando estamos satisfechos y podemos realizarnos en un ambiente de confianza y armonía.

Todo esto es prueba de que Ud. y su familia son hechos a imagen de Dios. Para Él, su hogar tiene gran valor. Esta imagen y semejanza con Él merece ser desarrollada con paciencia, tanto en Ud., como en su pareja y en sus hijos. Este proceso ha sido delegado al cuidado de la familia, bajo la responsable dirección de los padres, para que juntos podamos contribuir a que nuestro mundo sea más justo, lleno de paz y amor.

Su familia tiene vida, sostenida por Dios para proporcionarles una vida de satisfacción y felicidad. El mayor deseo de Dios es que todos sepamos convertir esas ocasiones de conflicto y problemas, en oportunidades para crecer y lograr la comprensión y la reconciliación. Una comunicación abierta y sincera puede hacer la diferencia entre el desastre y la armonía. La constante presencia del amor, el perdón y la paz de Dios es el mejor antídoto para evitar el conflicto, producido por la falta de comunicación.

Dios mismo desea tener una constante comunicación con su familia. Por eso les ha dejado Su Palabra, la Biblia, donde les habla de Su voluntad. Más que simples palabras, son una muestra clara y precisa de cómo Él nos ama y quiere ayudarnos. Él sabe que nuestro débil esfuerzo por salir adelante no nos eximirá de la pena y el dolor de las dificultades en la vida.

Meditemos en la palabra de Dios; es la respiración ideal para oxigenar la vida espiritual. El amor de Dios tiene poder cuando está unido a la confianza y esperanza en Cristo. En Él tienen la posibilidad de sanar las cicatrices de sus heridas emocionales y espirituales. De Cristo pueden aprender la humildad, la gentileza y la paciencia, cualidades que les capacitan para ver sus propias faltas y fracasos; y a la vez, tener la fuerza para impedir que los errores y defectos de los miembros de la familia obstaculicen la libre y necesaria comunicación e interacción.

Dios puede crear una nueva relación entre Él y su familia, para que obtengan los beneficios de una mejor y más profunda comunicación y una mejor manera de crecer juntos.

Jesucristo nos devolvió el verdadero sentido a la vida cuando murió y resucitó por nosotros. Por Su amor recibimos perdón, paz y esperanza para nuestra familia. Su presencia nos permite crecer juntos en armonía.

¡Confiemos nuestra vida y la de nuestro hogar al cuidado de Dios!

LA FAMILIA EN LA BIBLIA (PRA101) Examen N° 10

Nombre completo _____ Fecha _____ Nota _____
Seleccione la mejor respuesta. Debe usar su Biblia.

_____ 1. Según 1 Juan 1:8-10, hay dos cosas que logran el cambio verdadero en nosotros.

Éstas son (seleccione las dos respuestas):

- a. confesar sin reserva nuestro pecado.
- b. el hecho de que, en el fondo, todos somos buenas personas.
- c. nuestras buenas intenciones valen mucho ante Dios.
- d. el perdón de Dios.

_____ 2. Según Proverbios 5:18-19,

- a. la felicidad en el matrimonio se debe a tener muchos hijos.
- b. la infidelidad en el matrimonio está permitida.
- c. la intimidad de la pareja es una bendición para toda su vida juntos.
- d. el tema de la sexualidad es un tabú.

_____ 3. Según Mateo 9:1-8,

- a. Jesús no tiene poder para perdonar pecados.
- b. Jesús sólo perdona a las personas enfermas.
- c. Jesús perdona nuestros pecados porque para eso vino al mundo.
- d. Este texto no nos orienta en cuanto al poder de Jesús para perdonar.

_____ 4. Podemos deducir de nuestra lectura de Salmo 32:3-4, que:

- a. la falta de honestidad y de confesión pueden ser un problema en el hogar.
- b. la confesión de pecados tiene poca influencia en la estabilidad del hogar.
- c. el arrepentimiento sólo corresponde a una actividad en la iglesia.
- d. el hogar no es el mejor sitio para aprender a confesar pecados.

_____ 5. Al aplicar la lectura de Salmo 51:5-12 a la familia, concluimos que:

- a. el perdón es solo una cuestión entre Dios y el individuo.
- b. el perdón de Dios restaura y renueva nuestra relación con Él y con otros.
- c. la pareja puede aprender a perdonarse entre sí sin el perdón de Dios.
- d. el texto no dice nada relacionado con la familia.

_____ 6. Según Efesios 6:4 y Colosenses 3:21,

- a. nosotros los padres podemos equivocarnos.
- b. los hijos tienen la culpa de los problemas en el hogar.
- c. hijos obedientes, un hogar feliz.
- d. lo más importante en la crianza de los hijos es conocer y confiar en Dios.

_____ 7. Aplicando la lectura de Juan 15:17 (15:1-17) a nuestra familia:

- a. el amor de Cristo y el amarnos mutuamente fortalece el hogar.
- b. la iglesia, y no el hogar, es el mejor sitio para aprender a amarnos.
- c. el amarse mutuamente tiene poca influencia en la estabilidad del hogar.
- d. el aprender a amarse sólo corresponde a una actividad dentro de la iglesia.

- ___ 8. Al aplicar la enseñanza de Lucas 10:38-42 a nuestra familia:
- a. la devoción a Dios es sólo una cuestión entre Dios y el individuo.
 - b. el estudio de la palabra de Dios en familia fortalece nuestra relación con Dios y los demás miembros de la familia.
 - c. la devoción a Dios es sólo una actividad para realizarse en la iglesia.
 - d. el texto no dice nada relacionado con la familia.
- ___ 9. Según Romanos 16:5 (16:3-5),
- a. el hogar de Prisca (Priscila) y Aquila era un mal ejemplo para los creyentes.
 - b. San Pablo quería que cada hogar tuviese costumbres judías.
 - c. el hogar del creyente puede servir como lugar de adoración a Dios.
 - d. el texto no contiene ninguna enseñanza sobre el hogar.
- ___ ___ 10. Toda familia necesita confiar en el perdón de Dios y ejercerlo todos los días. ¿Cuál de los siguientes textos bíblicos nos enseña acerca del perdón de Dios? (Por favor seleccionar 2 respuestas correctas).
- a. Salmo 45:6
 - b. Juan 6:35
 - c. Efesios 1:7
 - d. 1 Juan 1:8-10

LECCIÓN 11

Bienvenidos a esta penúltima lección. Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

PRIMERA PARTE: OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Toda familia necesita un hogar. El objetivo de esta undécima lección es aprender a: administrar los bienes del hogar responsablemente y celebrar nuestras tradiciones familiares.

Es necesario pasar mucho tiempo juntos, trabajando, comiendo, jugando, hablando, entre tantas otras cosas. Cada hogar tiene sus bienes que necesitan ser administrados con equidad y prudencia. Es importante hacer un esfuerzo por evitar que los miembros de la familia descuiden su compromiso de estar juntos ante esta responsabilidad.

La familia también necesita comprender que siempre hay algo nuevo por aprender, y debe ser lo suficientemente sabia para reconocer que el respeto entre sus miembros es algo que requiere tiempo y paciencia. Las tradiciones que cada hogar promueve y sostiene forman la base para fortalecer los lazos afectivos.

SEGUNDA PARTE: LA HISTORIA BÍBLICA

Hoy examinaremos brevemente la vida de Timoteo, hijo espiritual del apóstol San Pablo.

El hogar de Timoteo conservaba y transmitía una bella tradición. San Pablo resalta esta realidad cuando escribe a Timoteo: "...deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo, trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también" (2 Timoteo 1:4 RV).

Tradiciones familiares enriquecen la experiencia y la convivencia familiar. Son estas tradiciones que nunca olvidamos y a menudo seguimos transmitiendo de una generación a otra.

11.1 Compartan algunas tradiciones que tienen sus familias.

11.2 ¿Cómo podemos incluir a Dios, Su Palabra y nuestra expresión fiel de esa Palabra, en nuestras tradiciones familiares?

El siguiente modelo sirve para la buena tradición familiar de celebrar devocionales en familia.

NUESTRO CULTO FAMILIAR

(Se puede encender una vela como símbolo de Cristo, la luz del mundo antes de comenzar.)

LA INVOCACIÓN

Líder: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

LA ORACIÓN POR LA FAMILIA

Todos: Amado Dios, tú nos creaste y nos pusiste en nuestra familia para que tuviéramos amor, compañerismo, hogar, abrigo y alimento. Perdónanos por las veces que hemos fallado en mostrar amor y respeto a los demás miembros de la familia. Quita nuestro egoísmo y fortalece nuestros lazos de amor. Danos la voluntad para cumplir nuestras tareas y servirnos unos a otros con amor. Únenos también a tu familia, la iglesia, para que trabajemos juntos para proclamar tu amor en Cristo Jesús, tu Hijo y nuestro Señor. Amén.

Líder: En Cristo tenemos perdón, paz, esperanza y amor.

Todos: Amén. Gracias a Dios. Sirvamos al Señor.

Líder: El Señor sea con ustedes.

Todos: Y también contigo.

LA LECTURA DE UN SALMO

(Luego todos dicen:)

Todos: Gloria sea al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo; como era al principio, es ahora, y será siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

LA LECTURA DE UNA PORCIÓN BÍBLICA

(Luego se puede cantar un canto sencillo o un himno.)

LA LECTURA DE LA MEDITACIÓN

(Se puede dirigir una discusión breve sobre los pensamientos planteados.)

LAS ORACIONES

(Cada miembro de la familia puede dirigir una palabra de oración según las peticiones de cada uno. Luego, juntos, oran el Padrenuestro:)

Todos: Padre nuestro, que estás en los cielos. Santificado sea tu nombre. Venga a nos tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

Líder: El todopoderoso y misericordioso Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

Todos: Amén.

Líder: Vayamos en paz. Sirvamos al Señor, unidos en amor.

Todos: Gracias a Dios.

(Se puede cantar un canto sencillo o un himno.)

(Se puede terminar dándose todos abrazos y besos.)

+ AMEN +

11.3 ¿Qué les parece este ejemplo de guía para un devocional en familia?

TERCERA PARTE: NUESTRA CONVIVENCIA FAMILIAR DIARIA

11.4 ¿Cómo puedo conocer los verdaderos valores?

11.5 ¿Cómo puedo superarme y orientar a mi familia?

11.6 ¿Qué ejemplo estoy dando a mis hijos?

11.7 ¿Cómo estoy demostrando interés por el estudio de mis hijos?

11.8 ¿Cómo les estoy proporcionando un lugar adecuado para que estudien?

11.9 ¿Cómo les brindó apoyo incondicional?

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan esta reflexión.

11.10 ¿Cómo estoy aprendiendo a escuchar a mis hijos? ¿a mi cónyuge?

11.11 ¿Cómo me intereso sinceramente por sus actividades?

11.12 ¿Cómo hago de la observación del desarrollo de mis hijos (sus cualidades, problemas, actividades, metas, proyectos) un elemento de diálogo con mi cónyuge?

11.13 ¿Cómo estoy educando a mis hijos?

11.14 Como padres, ¿nos interesamos sinceramente por sus actividades? ¿Cómo los apoyamos?

11.15 ¿Qué necesitan mis hijos para desenvolverse mejor en el mundo en que están creciendo?

CUARTA PARTE: EL VIDEO CLIP

En base a lo que han visto en el breve video clip, contesten las siguientes preguntas:

11.16 ¿Qué sucedió en el video clip?

A veces nuestro tiempo juntos como familia se complica con las exigencias de tiempo y detalles que no necesariamente contribuyen a una sana interacción.

11.17 ¿Qué observaron en cuanto a la manera de interactuar de esta familia?

11.18 ¿Cuáles son sus reacciones a este video clip? ¿Qué lección tiene para la familia de hoy en día?

LA QUINTA PARTE: NUESTRA CONVIVENCIA FAMILIAR DIARIA

Notas:

- Guiar hacia la madurez
- Criterio propio
- Prepararse para formar sus propios hogares
- Prepararse para vivir en un mundo cambiante
- Reuniones familiares

SEXTA PARTE: MÁS SUGERENCIAS PRÁCTICAS

No existe ninguna receta para ser padres exitosos. Es mucho trabajo. A decir la verdad, requiere: “sudor, lágrimas y sangre”. Como padres necesitamos crear un ambiente afectuoso en el hogar, donde nuestros hijos puedan desarrollarse como personas íntegras. Recuerde:

- Si un hijo vive criticado, aprende a criticar y condenar. Si vive con hostilidad, aprende a pelear.
- Si vive avergonzado, dudará de sí mismo.
- Si vive sin incentivos, tendrá una actitud negativa hacia la vida. Pero, si vive con aprobación, aprende a confiar en sí mismo.
- Si vive con temor, aprende a ser aprehensivo.
- Si vive muy compadecido, aprende a tenerse lástima.
- Pero si recibe apoyo y cariño aprende a enfrentar los sufrimientos, ya que los golpes, tropiezos, traiciones y desengaños son los que nos enseñan a vivir.
- Si vive ridiculizado, será tímido.
- Pero, si vive con elogios y palabras de aliento, aprende a animar a otros. Si vive con honradez, aprende lo que es la verdad.
- Si vive apreciado, aprende a confiar y a amar.
- Si vive con equidad, conocerá la importancia de respetar los derechos de otros. Si el hijo vive con aprobación, aprende a quererse y a apreciar a otros.
- Si vive en un ambiente amable, aprende a compartir su amistad con otros. Si vive con el amor de Dios, tiene el mejor amigo del mundo: Jesucristo.

SÉPTIMA PARTE: EXAMEN

Ahora es el momento de tomar un breve examen para esta penúltima lección. Como siempre, favor de usar sus Biblias. Deben completar cada pregunta, y luego entregar su examen a su tutor.

Nuestra oración es que las muchas bendiciones del Señor sean con cada uno de ustedes y sus hogares. Amén. Hasta la próxima y última lección.

TAREA PARA LA PRÓXIMA CLASE:

En preparación para la novena lección, por favor leer y estudiar el siguiente texto bíblico: Hechos 16:11-40. Pongan especial atención al relato del carcelero de Filipo y el cambio que el evangelio causó en su hogar. En una hoja aparte, hagan sus apuntes de esta lectura.

TRABAJO ADICIONAL PARA HACERSE EN CASA:

Complete el siguiente estudio bíblico sobre la familia de Jesús. Luego elabore un resumen escrito de una página para ser entregado al tutor. El resumen escrito debe incluir ideas prácticas de cómo Ud. puede realizar este estudio u otro parecido en su respectiva congregación. ¡Ánimo y adelante!

LA FAMILIA DE JESÚS

El siguiente estudio bíblico es una colección de textos bíblicos relacionados con la familia de Jesús. Se dará cuenta que el estudio es como armar un rompecabezas. Al final, se dará cuenta de un precioso mensaje de esperanza para cada una de nuestras familias.

PRIMERA PARTE

El embarazo de María fue sin intervención humana; ¿quién creería esta historia? ¿sus padres? ¿los vecinos? ¿José? **Lucas 1:34-35**

María se ausenta de Nazaret para visitar a su pariente Elizabeth, y cuando regresa es obvio que está embarazada, ¿habría sospechas de la integridad moral de María? ¿cómo la juzgaría la gente? **Lucas 1:39 y 56**

La reacción de José fue de dejar a María, ¿por qué? y, ¿por qué interviene el ángel para explicarle lo sucedido? **Mateo 1:18-19; 24-25**

José se casa con María, pero no viven como esposos hasta que nace Jesús, ¿cómo reaccionaría un hombre hoy en día ante esta realidad? **Mateo 1:25**

Después del difícil viaje a Belén, nace Jesús en un establo; ¿qué mujer primeriza estaría contenta con que naciera su hijo en un establo? **Lucas 2:7**

José, María y el niño sufren otro viaje difícil al huir a Egipto; ¿qué tensiones habría creado este gran cambio en ese hogar? **Mateo 2:13-15**

Al regresar de Egipto, por miedo, no se radican en Judea, sino que viajan a Nazaret a fin de vivir allí. ¿Qué efecto tendrían todas esas mudanzas en la vida como pareja y en la familia de José y María? **Mateo 2:19-23**

El niño Jesús se pierde por 4 días; ¿qué clase de tensiones habría entre María y José? ¿Por qué los padres demoraron tanto en encontrar al niño Jesús? ¿qué escena presenciaron? ¿quién le llama la atención a Jesús? ¿por qué no habla José? ¿qué significado tienen las palabras de María? **Lucas 2:42-49**

Después de que el adolescente Jesús explicara a José y María por qué él estaba en el templo, ellos no lo entendieron. ¿Por qué? **Lucas 2:50**

¿Qué papel tiene María, la madre de Jesús, en la familia latinoamericana? ¿Cómo podemos utilizar las enseñanzas bíblicas acerca de María para instruir a la familia? **Lucas 2:19; 34-35; 51**

¿Qué lección para la familia latinoamericana tiene el relato bíblico en cuanto a cómo se crió el niño Jesús? **Lucas 2:40 y 52**

En resumen:

No hay familias perfectas en la Biblia, por el contrario, están retratadas como son: en su fe y esperanza, pero también con sus limitaciones y luchas.

Aun la familia de Jesús, a la que podemos considerar como una familia excepcional, es presentada en momentos de tensión y ansiedad cuando enfrenta problemas del embarazo “sorpresivo y milagroso” de María, el parto en un establo, la huida a Egipto, las tensiones en la pareja y un problema típico de la adolescencia.

Aun las mejores familias pueden tensionarse y enfrentar problemas en momentos de transición de una etapa a otra en su ciclo vital. Los problemas surgen muchas veces como parte del desarrollo normal de una familia. Se permite el crecimiento integral de todos sus miembros cuando las familias enfrentan los problemas distinguiendo entre el ser y el hacer de sus hijos, y expresando sus sentimientos, en un ambiente de comprensión, aceptación y respeto.

SEGUNDA PARTE

No hay información sobre la vida de la familia de Jesús por 18 años después de su visita al templo en Jerusalén cuando tenía doce años.

En una boda en Caná, María, como madre, “ordena” a su hijo de 30 años hacer algo, ¿cómo reacciona Jesús? ¿Cómo se evidencia que María pudiera ser una madre posesiva? **Juan 2:1-5**

Jesús es acompañado por Su madre y hermanos; ¿esperan algo de él? ¿Piensan beneficiarse de la popularidad de Jesús? **Juan 2:12**

La gente dice: “¿No es éste el hijo de José y María?” ¿Es esto muestra de desprecio, admiración o rechazo? **Juan 6:42**

Jesús es acusado de ser un loco, y Su madre y hermanos lo mandan a buscar; ¿por qué no lo buscan personalmente? ¿cuál es la reacción de Jesús? **Marcos 3:20-21; 31-35**

Jesús es acusado de recibir poder del diablo; ¿cómo reaccionaría su familia? ¿Quisieran desasociarse de él? ¿Lo abandonarían? Y, ¿usted? **Mateo 12:24**

“¿...no es éste, Jesús, el hijo de María, hermano de Santiago, Simón y Judas?” y la gente no quiso hacerle caso a Jesús. ¿Cómo se cuestiona la autoridad de Jesús? ¿Hay desprecio o admiración? **Mateo 13:53-58 y Marcos 6:1-6**

Los hermanos de Jesús no creían en Él; le instan a que vaya a Jerusalén a pesar de las amenazas de muerte en Su contra. ¿Cómo se habrá sentido Jesús? **Juan 7:1-5**

Jesús enseña sobre las divisiones entre los miembros de la familia. ¿Habría por experiencia? **Lucas 12:49-53**

Cuando Jesús está en la cruz, encomienda a María, Su madre, al cuidado de Juan. ¿Por qué no la encomienda a sus propios hermanos? **Juan 19:25-27**

La muerte y resurrección de Jesús. Ya resucitado, Jesús aparece especialmente a Santiago, Su hermano. ¿Por qué se destacaría este hecho? **1 Corintios 15:7**

Después de la ascensión de Jesús, todos los creyentes estaban reunidos en Jerusalén juntamente con sus hermanos y María, Su madre. ¿Qué clase de cambio hay en ellos? **Hechos 1:4**

Cuando Pablo, recién convertido, viaja a Jerusalén, vio a Santiago; Santiago, con Pedro y Juan, son “pilares” de la iglesia naciente; ¿cómo logró Santiago ascender tan rápido al puesto de líder? **Gálatas 1:19 y 2:9**

Santiago, un gran líder internacional en la iglesia, hasta por encima de Pedro. ¿Qué fue lo que cambió a Santiago? **Hechos 15:13**

“Siervo de Dios y del Señor Jesucristo”; ya no en contra de Jesús, es siervo (“esclavo”) de Él. ¿Cómo nos cambia Jesucristo? **Santiago 1:1**

“Siervo de Jesucristo y hermano de Santiago”; cuando somos cambiados por Cristo, ¿qué efecto tendrá esto en las vidas de otros, hasta en los miembros de nuestras propias familias? **Judas 1**

En resumen...

¿Qué significado tiene el relato bíblico acerca de la familia de Jesús para las familias hispanas en los Estados Unidos? ¿Qué sucede cuando un miembro de la familia se hace discípulo de Cristo? ¿Qué cambios efectúa Cristo cuando es un miembro permanente de la familia? ¿Qué implicaciones tienen las siguientes declaraciones para las familias hispanas en este país?

Mediten en las siguientes declaraciones:

Cristo estuvo físicamente presente en nuestro mundo y formó parte de una familia como la nuestra, aun con problemas familiares como los nuestros.

Cristo conoce la familia y no la condena; se hace presente para reconciliarla y fortalecerla.

Cristo busca, perdona y capacita, promoviendo crecimiento, cambio, renovación y esperanza en la vida del individuo y de la familia.

Cristo trata a la persona y su familia de una manera completa; Él nos ama y nunca nos abandona; anhela ser un miembro permanente de nuestro hogar.

Cristo nos hace miembros de su nueva familia, la santa iglesia cristiana, hoy y por la eternidad.

LA FAMILIA EN LA BIBLIA (PRA101) Examen N° 11

Nombre completo _____ Fecha _____ Nota _____
Seleccione la mejor respuesta. Debe usar su Biblia.

- ___ 1. Las relaciones sexuales son permitidas, según Marcos 10:6-9,
- siempre y cuando haya amor entre los novios.
 - de acuerdo al diseño de Dios, exclusivamente en el matrimonio.
 - como una importante etapa para prepararse para formar pareja.
 - sin limitaciones, porque las ordenanzas de Dios ya caducaron.
- ___ 2. El sexto mandamiento (Éxodo 20:14) dice: “No cometerás adulterio.”
- Este mandamiento sólo era válido en los tiempos de Moisés.
 - Fue dado como resultado de la caída de Adán y Eva.
 - Sólo les toca a las personas casadas; sólo ellos lo deben cumplir.
 - Protege la sexualidad antes, durante y después del matrimonio; incluye tanto a los casados como a los que no están casados.
- ___ 3. Según Hebreos 13:4,
- Dios honra el matrimonio y ordena a todos a hacer lo mismo.
 - Dios no se preocupa por el matrimonio.
 - este consejo sólo sirve para los casados.
 - sin embargo, si hay amor, todo es válido, aún el adulterio.
- ___ 4. Según la Biblia, en 1 Corintios 6:18-20,
- está permitido para los novios tener relaciones sexuales si se aman.
 - el noviazgo sirve para preparar a los novios para la vida conyugal, pero sin tener relaciones sexuales.
 - no hay nada malo en tener relaciones sexuales porque éstas permiten a la pareja conocerse mejor.
 - no hay consejos para los novios, por eso éstos pueden hacer lo que les parece mejor.
- ___ 5. En 2 Pedro 3:15, el apóstol escribe: la paciencia de nuestro Señor es para salvación. La paciencia de la cual Pedro habla aquí es:
- la paciencia de Jesucristo con sus discípulos torpes, débiles y faltos de fe.
 - la paciencia por medio de la cual el Señor demora Su segunda venida.
 - la paciencia que mostró el Señor con el mundo perverso en los días de Noé.
 - la paciencia que mostró Jesucristo en el juicio ante Poncio Pilato.
- ___ 6. Si aplicamos la enseñanza de Gálatas 5:13 al hogar:
- cumplir juntos los quehaceres del hogar es una forma de amarnos.
 - la mujer es la que debe cumplir con los quehaceres del hogar.
 - “el hombre en la calle, la mujer en el hogar”.
 - no hay ninguna aplicación para el hogar.

- ___ 7. Si aplicamos la enseñanza de Gálatas 5:13-15 al hogar:
- nuestro deber es servir a los demás, por amor.
 - cada miembro es distinto, pero nadie es más que otro.
 - el amor se convierte en una acción de servicio hacia los demás.
 - las tres, a, b y c.
- ___ 8. El joven Jesús, en Lucas 2:40 y 52, crecía y maduraba en cuerpo, mente y “gozaba del favor de Dios”:
- porque Él era perfecto y todo le era fácil.
 - porque en su hogar se enseñaba la palabra de Dios.
 - porque se esforzaba mucho.
 - ninguna de las respuestas arriba.
- ___ 9. Según Lucas 2:52,
- el joven Jesús tuvo padres que no se ocupaba del él.
 - seguramente el niño Jesús era excepcional.
 - el hogar de José y María era un caos, y sólo por la gracia de Dios, pudo el joven Jesús superar su condición.
 - el hogar de Jesús creaba la oportunidad para crecer según la voluntad de Dios.
- ___ 10. Según Proverbios 22:6,
- la instrucción de los niños le corresponde a la iglesia y la escuela.
 - todo hogar es una escuela para la vida.
 - la disciplina es la base de toda instrucción.
 - el hogar crea un ambiente de mucha tensión en la vida.

LECCIÓN 12

Bienvenidos a esta última lección. Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

Es un placer compartir nuestra experiencia con ustedes. A pesar de lo impersonal de este método de enseñanza, estamos confiados que juntos estamos aprendiendo a madurar como familias, y también a mejorar nuestra capacidad de ser instrumentos del Señor en las vidas de otras personas y sus hogares. Dios mediante estas doce lecciones sean útiles para todos.

PRIMERA PARTE: OBJETIVO DE LA LECCIÓN

El objetivo de esta última lección es la base para todo el curso. A lo largo de cada lección hemos conocido la obra de Dios al crear, sostener y dirigir la familia. Ya nuestra colección de hilos ha hecho una soga fuerte, gracias a la misericordia, el amor y el perdón de Dios por medio de Jesucristo. Por eso la meta de toda familia debe ser la de: confiar la familia al cuidado y a la dirección de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Saber que la familia es una amorosa creación de Dios, establecida para el bienestar y crecimiento de cada uno de sus miembros, es motivo de alegría, satisfacción y constante deseo de conocer y seguir al creador. Es preciso hacer de Jesucristo, el Hijo de Dios, un miembro permanente del hogar. El amor de Dios es el fundamento para la realización armónica de toda persona dentro de una familia.

SEGUNDA PARTE: EL VIDEO CLIP

Mantengan apagado el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio. Observaron el desenlace del drama, especialmente en relación a la posibilidad de incluir un momento de meditación en la Palabra de Dios y la oración en nuestra convivencia familiar diaria.

12.1 ¿Qué sucedió en el video clip?

12.2 ¿Cuáles son sus reacciones al mensaje de este video clip? ¿Qué lección tiene para la familia de hoy en día?

TERCERA PARTE: ¿LE IMPORTA A DIOS MI FAMILIA?

Notas:

Crisis familiar
 ¿El fin de la familia?
 La familia continúa
 La familia surge de Dios
 Nuestra capacidad relacional
 El pecado
 La salvación en Cristo
 Una historia de familias
 La familia de Dios
 ¿Le interesa a Dios mi familia?
 Dios está interesado en su familia hoy

CUARTA PARTE: LA HISTORIA BÍBLICA

Por favor leer en Hechos 6:11-40, la historia del carcelero de Filipo y su familia.

12.3 ¿Qué efectos tuvo el evangelio en el hogar del carcelero de Filipo?

12.4 ¿Qué efectos puede tener el evangelio en los hogares de hoy en día?

12.5 ¿Qué han aprendido de este curso que les pueda servir para compartir con mayor eficacia el evangelio en relación a la familia?

QUINTA PARTE: SUGERENCIAS PRÁCTICAS

Uno de los propósitos de este curso ha sido de brindarles suficiente material para que ustedes hagan una reflexión de su propia realidad familiar a la luz de la Biblia.

Acuérdense del lugar que tiene Dios, nuestro Creador, en nuestra vida familiar: el primer lugar. Gracias a Jesucristo, podemos y debemos confiar en Él. Dios no nos ha dado un espíritu de temor, sino de amor, poder y buen juicio.

Es importante confiar en el amor de Dios por medio de Jesucristo, a fin de guiar y llevar adelante nuestro hogar bajo la dirección del Espíritu Santo.

No se cansen ni se desanimen de hacer el esfuerzo por prepararse emocional, física, intelectual, espiritual y socialmente; algo nuevo podemos descubrir cada día. Este esfuerzo nos capacita como individuos y nos fortalece como familias.

Dedíquense a unir esfuerzos, creando entendimiento a través de un mejor conocimiento de cómo mejorar los lazos afectivos.

Será necesario combatir la apatía, la indiferencia y la desidia, comenzando con ustedes mismos.

Pidan al Señor que Él les permita ser un ejemplo de sinceridad, compromiso y fidelidad, tanto como pareja, como miembros de la familia.

Eduquen con la fuerza del amor; asumiendo su responsabilidad con entusiasmo y esperanza.

Promuevan la paz y la reconciliación, basándose en el perdón perfecto de Cristo.

Celebren su vida en familia. Traten de mantener su hogar en primer lugar, manteniendo un espíritu de dedicación y entusiasmo.

Que el Señor les bendiga.

SEXTA PARTE: CONCLUSIONES

Estas palabras de aliento, esperanza y entusiasmo son especialmente para ustedes:

Aunque sienta desaliento, y se imagine que el triunfo está lejano;

Aunque el error le lastime, y quizás un fracaso le perturbe; Aunque la angustia lo hiera, y una ilusión se apague; Aunque el dolor queme sus ojos, y golpee su ánimo;

Aunque la tristeza le desanime, y la incomprensión corte su risa;

Aunque su familia sufra de muchos males y le cause constante malestar y desgaste emocional;

Aunque todo parezca inútil;

¡Anímese porque Dios nunca le abandonará!

En Jesucristo, Su Hijo, ¡usted siempre tiene la certeza de Su eterno amor!

Él es la verdadera esperanza para su hogar.

Amén.

12.6 Hagan una lista de aprendizajes como resultado de haber estudiado este curso. Siempre es importante recordar lo aprendido, pero más importante es ponerlo en práctica. Hagan sus apuntes abajo (o en una hoja aparte, hagan sus apuntes a este ejercicio):

NOVENA PARTE: EXAMEN Y DESPEDIDA

Ahora es el momento de tomar un breve examen para esta última lección. Como siempre, favor de usar sus Biblias. Deben completar cada pregunta, y luego entregar su examen a su tutor.

Así concluye esta última lección. Gracias por habernos acompañado a lo largo del curso. Esperamos que haya sido un tiempo de mucho provecho y que ahora sus vidas tengan algunos recursos adicionales para conducir sus vidas en pareja, así como sus hogares, en amor, paciencia y perseverancia, edificados sobre Cristo, nuestra roca firme.

Muchas gracias por su paciencia a lo largo del curso. Nuestra oración es que las muchas bendiciones del Señor sean con cada uno de ustedes y sus hogares. Amén.

Gracias, y hasta luego.

EXAMEN FINAL

Este curso tuvo tres objetivos, a saber:

1. Adquirir un concepto más claro y mejor definido sobre las dinámicas de las relaciones en una familia y las enseñanzas bíblicas al respecto;
2. El significado que tiene esta información para su propia vida personal y familiar; y
3. Maneras de cómo puede el curso ayudarle en su ministerio hacia la familia en la iglesia de Cristo en general, y en su propia congregación.

Por favor contestar cada pregunta en forma completa pero concisa. ¡Vayan al grano, sin rodeos! Pueden escribir sus respuestas en el examen mismo, y si es necesario, pueden usar hojas adicionales (en este caso, favor de anexarlas al examen). Pueden usar su Biblia, manual del curso, exámenes del curso y sus notas. Cada respuesta será evaluada según el manejo de los conceptos que se estudiaron en el curso.

¡Qué Dios les bendiga!

LA FAMILIA EN LA BIBLIA (PRA101) Examen N° 12

Nombre completo _____ Fecha _____ Nota _____

Seleccione la mejor respuesta. Debe usar su Biblia.

- ___ 1. ¿De dónde vino el matrimonio? Según Génesis 2:24,
- Adán y Eva se copiaron de los animales; por eso formaron pareja.
 - Adán y Eva descubrieron lo agradable del sexo y por eso se casaron.
 - el matrimonio resultó del pecado.
 - la institución de matrimonio fue idea de Dios.
- ___ 2. Según Mateo 19:4-6,
- el matrimonio siempre ha sido el deseo de Dios, que el hombre y la mujer vivan juntos.
 - lo que constituye el matrimonio es la firme decisión del hombre y la mujer.
 - el matrimonio es responsabilidad de la iglesia.
 - el matrimonio es una ordenanza de la sociedad.
- ___ 3. Según Efesios 5:31, la base fundamental para la formación del hogar, en el concepto cristiano es:
- la armonía.
 - la felicidad.
 - el matrimonio.
 - tener suficientes recursos económicos.
- ___ 4. Lea Efesios 3:14-19. El hogar cristiano tiene como centro:
- los padres.
 - Jesucristo y Su gran amor.
 - los hijos.
 - el esposo.
- ___ 5. Según Cantar de Cantares 2:3-4, esta breve descripción se refiere a:
- la armonía que debe existir entre la pareja.
 - la felicidad de los padres con los hijos.
 - la intimidad que la pareja disfruta y celebra.
 - tener suficientes recursos económicos para vivir felices.
- ___ 6. En Marcos 10:7, Jesús emplea la frase “unirse a...”. Esto significa:
- llegar a estar firmemente unido a...
 - unido en santo matrimonio.
 - tener un compromiso juntos para toda la vida.
 - a, b y c.
- ___ 7. Podemos deducir de nuestra lectura de Salmo 32:3-4, que:
- el hogar no es el mejor sitio para aprender a confesar pecados.
 - la confesión de pecados tiene poca influencia en la estabilidad del hogar.
 - el arrepentimiento solo corresponde a una actividad en la iglesia.
 - la falta de honestidad y de confesión pueden ser un problema en el hogar.

- ___ 8. Al aplicar la lectura del Salmo 51:5-12 a la familia, concluimos que:
- el perdón es solo una cuestión entre Dios y el individuo.
 - el perdón de Dios restaura y renueva nuestra relación con Él y con otros.
 - la pareja puede aprender a perdonarse entre sí sin el perdón de Dios.
 - el texto no dice nada relacionado con la familia.
- ___ 9. Al aplicar la enseñanza de Lucas 10:38-42 a nuestra familia:
- la devoción a Dios es sólo una cuestión entre Dios y el individuo.
 - la devoción a Dios es sólo una actividad para realizarse en la iglesia.
 - el estudio de la palabra de Dios en familia fortalece nuestra relación con Dios y los demás miembros de la familia.
 - el texto no dice nada relacionado con la familia.
- ___ 10. Según Romanos 16:5 (16:3-5),
- el texto no contiene ninguna enseñanza sobre el hogar.
 - San Pablo quería que cada hogar tuviese costumbres judías.
 - el hogar del creyente puede servir como lugar de adoración a Dios.
 - el hogar de Prisca (Priscila) y Aquila era un mal ejemplo para los creyentes.

LA FAMILIA EN LA BIBLIA (PRA101) - Examen Final

Nombre completo: _____ Fecha: _____ Nota: _____

Este curso tuvo tres objetivos, a saber:

- a. adquirir un concepto más claro y mejor definido sobre las dinámicas de las relaciones en una familia y las enseñanzas Bíblicas al respecto;
- b. qué significado tiene esta información para su propia vida personal y familiar; y
- c. cómo puede el curso ayudarle en su ministerio hacia la familia en la iglesia de Cristo - en general y en su propia congregación.

Favor contestar cada pregunta en forma completa, pero concisa - ¡vaya al grano, sin rodeos! Puede escribir sus respuestas en el examen mismo, o si es necesario, puede usar hojas de papel adicionales (en este caso, favor anexarlas al examen). Puede usar su Biblia, manual del curso, exámenes del curso y sus notas. Cada respuesta será evaluada según el manejo de los conceptos que se estudiaron en el curso.

(10 puntos)

1. Mencione dos de las consecuencias del pecado de Adán y Eva que hoy se evidencian en nuestras familias:

- a.
- b.

(10 puntos)

2. Mencione dos de las bendiciones que recibimos por medio del perdón de Dios en Jesucristo, como individuos como familias:

- a.
- b.

(3+3+4=10 puntos)

3. Lea con cuidado y desarrolle las siguientes preguntas en el espacio dado. Puede utilizar la Biblia, el Catecismo Menor de Lutero y sus apuntes de clase para elaborar sus reflexiones:

- a. ¿Por qué considera Ud. que las Sagradas Escrituras son el instrumento fundamental para la vida de los padres cristianos y su vocación como docentes?
- b. Lea la explicación de la primera petición del Padrenuestro, “*Santificado sea tu nombre*”, elaborada por el Dr. Martín Lutero (*Catecismo Menor*, Culto Cristiano, páginas 279-280). ¿Cómo puede esta explicación guiar a padres cristianos en la utilización y aplicación de las Sagradas Escrituras a sí mismo y a sus hijos?
- c. Lea la explicación del Tercer Mandamiento, “*Acuérdate del día de reposo para santificarlo*”, elaborada por el Dr. Martín Lutero (*Catecismo Menor*, Culto Cristiano, página 276). ¿Cómo puede esta explicación guiar a los padres en la formación personal de actitudes y cualidades propias de la responsabilidad de ser padres?

(10 puntos)

4. Lea las siguientes dos oraciones y marque la que más le parezca correcta en el espacio dado:

- a. La Biblia es la palabra de los hombres acerca de Dios _____
- b. La Biblia es la palabra de Dios para el hombre _____

¿Por qué razón (o razones) escogió la oración que marcó en el espacio? Defienda su posición (con alguna reflexión o apoyo bíblico si es posible) e indique como ésta le puede ayudar en el “ministerio” de la educación cristiana en el hogar.

(10 puntos)

5. ¿Por qué creó Dios a la familia?

(10 puntos)

6. Las claves para el matrimonio cristiano realizado son muchas. En este curso estudiamos doce. De estos doce, seleccione una y explique por qué lo escogió.

(10 puntos)

7. Es Bíblico o filosofía: Ponga la letra **B** si la declaración es Bíblica y ponga la letra **f** si es una declaración de filosófica.

- ___ el cuerpo en sí es malo.
- ___ exaltó el celibato como superior al estado matrimonial.
- ___ el cuerpo en sí no es malo, aunque puede ser instrumento del pecado.
- ___ el cuerpo es como una bestia que hay que subyugar.
- ___ en la resurrección toda persona tendrá cuerpo.
- ___ el sexo es un mal necesario.
- ___ el cuerpo humano es un templo del Espíritu Santo.

(10 puntos)

8. Lo que aprendí de este curso que más me ayudará en mi propia familia es...

(10 puntos)

9. Lo que aprendí de este curso que me ayudará a orientar a personas que pueden necesitar de mi ayuda ha sido...

(10 puntos)

10. Según el curso, la clave para el matrimonio y el hogar cristianos y realizados donde Dios y Su Palabra están presentes se pueden ilustrar por medio de triángulos. Dibuja por lo menos dos triángulos para simbolizar estos conceptos y describa en sus propias palabras (pocas) su significado.

CENTRO DE ESTUDIOS HISPANOS*La familia en la Biblia*

PRA-101

NIVEL ENTRADA

TEXTO DE LOS DVD**LECCIÓN 1****(RUTH)***LA PRIMERA PARTE: INTRODUCCIÓN*

Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

(MARCOS)

Les presento a mi esposa Ruth Rivero de Kempff, de nacionalidad venezolana, Licenciado en educación Preescolar. Es madre de nuestras dos hijas, Raquel y Rebeca. Ruth es maestra de Escuela Dominical y maestra de educación Cristiana en uno de nuestros preescolares en Caracas.

(RUTH)

Mi esposo se llama Marcos Kempff. Él ha servido como misionero por 23 años en Venezuela. Es Director de Educación Cristiana y recientemente terminó una maestría en educación familiar. Actualmente se desempeña como director de la misión Luterana en Venezuela.

(MARCOS)

Juntos queremos compartir con ustedes las muchas experiencias que hemos vivido en nuestras familias de origen, así como los 19 años que tenemos de casados. Durante el tiempo que dedicaremos juntos en este curso, estaremos estudiando la familia desde la perspectiva Bíblica. Encontraremos en la Biblia muchos ejemplos de familias que en su mayoría sufrían problemas, al igual que la familia de hoy en día. Génesis 2:24 dice: "Por lo tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne." Así se describe la institución del primer matrimonio. Fue el Creador, Dios mismo, quien la estableció. Por eso centramos nuestra atención en Su deseo para el matrimonio y la familia. Así lo describe la Biblia, porque encontramos en ella las enseñanzas de Dios para las relaciones interpersonales dentro del hogar y en la vida familiar.

Pero la Biblia es mucho más que simples enseñanzas y explicaciones. La Palabra de Dios es poder y vida porque nos muestra claramente a Jesucristo. El, por Su Palabra y por el poder del Espíritu Santo, transforma a las personas y sus relaciones con otros. Por eso usaremos la Biblia como fundamento para la reflexión y conversación en este curso. Sin duda nuestra existencia se ve seriamente afectada por el pecado, condición que rompe, desarticula, daña y perjudica nuestro ámbito del hogar y las relaciones familiares. Pero gracias al amor de Dios en Cristo, tenemos la plena y absoluta seguridad de recibir Su perdón que restaura, reconstruye y renueva el plan de Dios al crear la familia. Este material de estudio está destinado para parejas y miembros de familias que creen que el matrimonio y la familia necesitan un constante cuidado y trabajo para funcionar bien. No importa que haya desacuerdos y problemas, si la familia permanece unida en Cristo, los miembros de esa familia pueden aprender a quererse más cada día y llegar a formar un hogar armonioso. Cada familia debe aprender a evaluar su situación para luego definir los

cambios necesarios y lograrlos por la gracia y la ayuda de Dios. La familia existe para todos. Ningún hogar es perfecto; ninguna familia existe sin problemas. No queremos solo hablar de una familia ideal, casi inalcanzable. Más bien, descubriremos que la Biblia nos presenta diversos elementos que Dios, nuestro Creador, nos dio a fin de vivir una vida familiar armoniosa y funcional. Este curso tampoco pretende ofrecer una receta mágica para crear un hogar perfecto, porque no existe tal receta. Pero sí hay un modelo a seguir a fin de que la familia no ande por la vida al azar. Ese modelo tiene su base en la Biblia.

(RUTH)

Este curso se divide en doce lecciones, cada una dedicada a destacar un elemento distinto y necesario para que una familia desempeñe su importante tarea de ser familia. Como hilos que forman una soga, cada elemento es como un hilo, que, entretelado con otros, hace una soga fuerte e irrompible. Así es la familia. Cada uno de los doce elementos entretelados y entrelazados ayudarán a la familia descubrir y fortalecer sus vínculos en Cristo.

(MARCOS)

LA PRIMERA PARTE: EL OBJETIVO DE ESTA LECCIÓN

El primer elemento de los doce a considerar es: Honrar y respetar la relación de pareja, el matrimonio, conservando la fidelidad y compromiso entre ellos, como la base fundamental de la familia.

Cada miembro de la familia necesita sentir la seguridad de pertenecer unos a otros, siendo éste otra muestra del amor Dios hacia la familia. Primeramente, la pareja necesita considerarse como una relación que debe durar toda la vida y no estar bajo la constante presión de tener que cumplir con las exigencias del otro o el temor de ser “desechado” por ser incompatible a deseos egoístas. Y, en segundo lugar, los hijos necesitan vivir con la certeza de que, como familia, siempre contarán con la seguridad de ser amados y protegidos incondicionalmente. Si la pareja se ama fielmente, transmitirá seguridad a los hijos y ellos se sentirán confiados viendo el ejemplo de cariño, fidelidad y respeto mutuo. Nuestra lección de hoy tiene que ver con la pareja. La intimidad necesaria para la pareja es como una bella flor, una rosa. Esta intimidad es física, emocional, intelectual, espiritual y social. Es importante hacer una contribución Bíblica a las parejas que en la vida anhelan vida, intimidad y comunión auténtica. Bríndale una atención esmerada a su pareja y sus seres amados es una de las cosas más importantes en la vida.

(MARCOS)

LA TERCERA PARTE: EL VIDEO CLIP

El siguiente video clip se trata de una rosa.

Desde las raíces, a lo largo del tallo de la planta, con la protección ofrecida por las espinas, el verdor de las hojas, y luego la belleza, delicadeza y aroma de la flor con el arreglo tan simétrico de sus pétalos, el rosal es digno de gran admiración. ¿No es cierto que la rosa, siendo tan hermosa, deleita todos nuestros sentidos? Y, ¿qué tiene que ver el rosal con nuestras expresiones de amor, ternura y comunión sexual en el matrimonio? ¿Cómo se compara la rosa con el desarrollo afectivo de la pareja y su intimidad sexual? Ubiquen en su manual de trabajo esta tercera parte de la primera lección. Traten de encontrar las comparaciones entre el rosal y la vida íntima de la pareja. Discutan en grupo y anoten el significado que ustedes creen tiene cada parte del rosal. Permitan que cada participante comparta sus ideas. Las partes del rosal que sirven como puntos de comparación son:

- las raíces
- el tallo
- las hojas

las espinas
 los pétalos
 la delicadez de la flor
 su belleza

Ahora, apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA CUARTA PARTE: LA INTIMIDAD

Monotonía, soledad, distanciamiento, insatisfacción, extrañamiento, desilusión.

Estas palabras describen la experiencia matrimonial de muchas parejas, inclusive cristianas.

Ahora bien, ¿por qué nos encontramos en esta situación? Lo que ocurre es que hemos pasado por alto el principal propósito del matrimonio: “Por eso el hombre deja a su padre y a su madre para unirse a su esposa, y los dos llegan a ser como una sola persona” (Génesis 2:24).

Pero, ¿qué significa llegar a ser como una sola persona? Es interesante entender esta expresión a partir de ciertas frases que intentan definir la relación matrimonial: “la nueva persona-nosotros,” “un auténtico tramado de las personalidades,” “una identidad compartida”. Llegar a ser como una sola persona significa entonces trascender y superar la soledad en la que el hombre y una mujer se hallan sumidos. Implica cambiar un individualismo del “yo” y del “tú”, para despertar el sentimiento del “nosotros”. También implica estrechar gradualmente el distanciamiento emocional entre un hombre y una mujer hasta que sus personalidades queden entretejidas. Lo que ocurre es que muchas veces este proceso no se produce. No se pasa del “yo” al “nosotros”. El vínculo afectivo comienza a deteriorarse. Dejamos de ser como una sola persona y volvemos a ser dos personas, cada vez más extrañas entre sí. Seguimos viviendo juntos pero solos. Nos convertimos en otro de los muchos “matrimonios paralelos”. No estamos divorciados legalmente, pero sí emocional y espiritualmente. Pues bien, ¿cómo podemos evitar caer en un divorcio psicológico? ¿cómo podemos alcanzar la meta de ser como una sola persona? Se sugieren algunos principios que pueden ayudarnos a preservar y profundizar nuestra intimidad matrimonial. Por mi parte desearía mostrar que los mismos están inspirados en el tipo de relación que Dios mantiene con Sus hijos, gracias a la muerte y resurrección de Jesucristo, nuestro Salvador.

1. La intimidad no es algo que se logra para siempre, sino que debe ser alimentada a todo lo largo del matrimonio. Así como muchos piensan que el bautismo es el clímax de la vida cristiana, muchos también consideran que la ceremonia religiosa es la cúspide de la vida matrimonial. Y hoy debemos tomar conciencia que ambos actos constituyen no un punto de llegada sino de partida. Así como en la vida cristiana la perfección es siempre una meta para alcanzar (Filipenses 3:12-14), en la vida cristiana el sentimiento del “nosotros” nunca se logra de una vez y para siempre. Cada día debemos proponernos la meta de ser como una sola persona, de profundizar la intimidad conyugal. Dios en Su bondad nos une a Él en nuestro bautismo, a través del estudio de Su Palabra y a través de los Sacramentos. El proceso de crecer hacia Dios y disfrutar de la comunión que Él nos da, requiere de confianza y disciplina en nuestro caminar con Cristo.

2. La intimidad no crece en tanto la pareja no se atreve a arriesgar una mayor apertura. Así como el Señor nos invita a compartir constantemente con Él nuestras necesidades y nuestros motivos de agradecimiento (Filipenses 4:6), también en la vida de pareja debemos aprender a ser conscientes de nuestros propios sentimientos y comunicarlos a nuestro cónyuge. Debemos estar dispuestos a quitarnos las máscaras y ser más transparentes. Uno de los frutos del Espíritu Santo es la humildad y la humildad nos prepara para crecer hacia nuestra pareja sin pretensiones.

3. La intimidad crece cuando ambos en la pareja aprenden a estar presentes emotivamente. De la manera como Cristo dejó la gloria que compartía con Su Padre y se hizo igual en todo a sus hermanos (Hebreos 2:17), así también debemos dejar nuestro “propio mundo de lo mío” y encarnarnos en el mundo de nuestra pareja. Es importante que aprendamos a sintonizar la misma frecuencia emocional que nuestro cónyuge. Debemos desarrollar la actitud de estar presentes el uno para el otro y experimentar la unión de pensamientos y sentimientos. Por eso el Nuevo Testamento afirma que Cristo dejó a un lado lo Suyo y se hizo como nosotros (Filipenses 2:5-11), se unió a nosotros. Al creer en Cristo estamos unidos a Él. La pareja, gracias al amor de Cristo, se une en Él. La intimidad de la pareja necesita tener la misma manera de pensar que tuvo Cristo Jesús.

4. La intimidad crece cuando la pareja desarrolla un alto grado de preocupación por el otro. La Biblia nos dice que Cristo deseaba para sí una iglesia gloriosa, consagrada y perfecta sin mancha ni arruga. Para alcanzar este objetivo entregó Su vida por ella (Efesios 5:25-27). Por nuestra parte debemos recordar que uno de los propósitos del matrimonio es el mutuo complemento del ambos; juntos sus vidas son más completas. Debemos preocuparnos por el crecimiento integral de nuestro cónyuge. Debemos velar por la satisfacción de sus necesidades físicas, emocionales y espirituales. Y en esta tarea deberá prevalecer el amor entrega. En la búsqueda del bienestar de mi pareja debo dejar mi vida si fuere necesario.

5. La intimidad crece en un clima de confianza que se basa en el compromiso de fidelidad y continuidad. 2 Corintios 11:1-3 nos dice que hemos sido comprometidos en casamiento con un solo esposo, Cristo, y que el propósito divino es presentarnos ante Él, puros como una virgen. Así como Dios desea que nuestros pensamientos se concentren en la devoción pura y sincera a Cristo, también quiere que mantengamos un vínculo fiel y permanente con nuestro cónyuge. Sólo una fidelidad creativa, es decir, un compromiso a largo plazo para el crecimiento del otro y de ambos posibilitará el desarrollo de una identidad compartida.

(MARCOS)

LA QUINTA PARTE: EL ESTUDIO BÍBLICO

En el libro de Cantar de los Cantares del Antiguo Testamento, hay un lenguaje rico en imágenes relacionadas con la intimidad de la pareja. Alguien debe leer en voz alta desde el capítulo 1, verso 9 corrido hasta el capítulo 2 verso 7. Luego traten de identificar algunas de esas bellas imágenes y, muy brevemente, discutan en sí sus descubrimientos. Recomiendo que después de la clase lean todo el libro de Cantar de Cantares.

Ahora, apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA SEXTA PARTE: EL MATRIMONIO

Muchas parejas lamentan que su vida íntima no tenga sabor porque su matrimonio se ha convertido en una rutina insoportable. Como consecuencia, en vez de buscar una solución a sus problemas para poder tener relaciones sexuales satisfactorias, buscan encuentros extra-maritales. Permítanme usar citar ejemplo: Un joven rechazaba la idea de casarse porque no quería vivir atrapado en una relación monótona y sin sentido. Afirmaba preferir tener su libertad y “disfrutar” de la vida sin ningún compromiso. Sin embargo, reconocía que, en el fondo, su mayor anhelo era poder tener una relación duradera con una sólo mujer y que ésta se comprometiera a serle siempre fiel. La meta en su vida era ser feliz, pero admitió que las relaciones que había tenido fueron muy superficiales. Estoy atrapado en algo que nunca me ha hecho de verdad feliz; necesito un cambio, decía este joven.

Lamentablemente hemos convertido nuestro sexo en un fin egoísta, pensando que tenemos el

derecho de usarlo como mejor nos parece. Lo que no queremos admitir es que Dios nos creó para darnos la oportunidad de disfrutar nuestro sexo en momentos de sumo placer bajo el amparo, exclusividad, intimidad y protección de la vida en pareja en el matrimonio. Muchas parejas que así lo han hecho, afirman disfrutar una profunda alegría porque saben que Dios los une y que en Él tienen la seguridad de poder reconciliar sus diferencias y ser fieles hasta que la muerte los separe.

Otro ejemplo viene al caso: El día que Elena supo que su esposo tenía una amante, quería morir. De pronto, todo lo que para ella era tan hermoso y que le había dado una razón de ser, parecía derrumbarse. El dolor fue tan intenso que tuvo una crisis nerviosa.

Como Elena y su compañero, hay miles de parejas involucradas directa o indirectamente con la infidelidad sexual. ¿Ya no hay amor? Posiblemente está sufriendo una terrible prueba. ¿Las consecuencias? Dolor, confusión y desespero. ¿Qué hacer? Reconocer la gravedad del problema, lograr la reconciliación y buscar la forma de evitar caer en otra engañosa trampa.

Toda pareja tiene sus diferencias. Esto en sí, no es el problema, pero sí lo es la incapacidad de resolverlos antes de que vengan peores consecuencias. La infidelidad matrimonial, sin lugar a dudas, conlleva una serie de causas y efectos, que facilitan a la pareja infiel a justificarse y echar la culpa a su cónyuge. Pero esto no resuelve nada. Dios, quien originalmente instituyó el matrimonio, condena la infidelidad. Pero más que todo, le duele ver las desastrosas, dolorosas y enredadas consecuencias creadas por esta traición. El mismo sufrió la desilusión de ver a la raza humana apartarse de Él y serle infiel. Pero Dios tomó la iniciativa de perdonarnos por medio de Jesucristo, quien es la demostración más histórica y palpable del amor. Por eso Dios, que conoce el dolor de la decepción, nos puede capacitar para amar, y restablecer así lo que hemos dañado. En la creación del mundo, Dios mismo formó a Adán del polvo de la tierra soplando en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente. Luego, Él mismo tomó una costilla del hombre y formó a la primera mujer, Eva. Ambos fueron formados por la propia mano de Dios. Sin lugar a dudas, el encuentro de esa primera pareja fue placentero.

Con inmenso amor y profunda satisfacción, Dios dio forma a cada uno de ellos, diseñando con delicada precisión la admirable anatomía masculina y femenina. Los bendijo y les dio la capacidad de ser felices en su unión de pareja, mediante una intimidad exclusiva. Dios creó ciertos detalles en la anatomía sexual, cuya única función es producir placer. Entender esto puede ayudarnos a apreciar la extraordinaria creación de Dios. Él dio Su bendición a esta primera pareja, para que vivieran en amor y en fidelidad el uno para el otro. Estar unidos sexualmente significaría que serían comprensivos y creativos en su esfuerzo constante por conocerse mutuamente. Deberían descubrir la forma de hacer más placentera la experiencia del uno para el otro; cuáles serían sus gustos y sus preferencias. Este era el ideal de Dios acerca de la relación sexual en la intimidad de la pareja. Es así como en la Biblia podemos encontrar maravillosas enseñanzas de carácter sexual: “¡Sea bendito tu propio manantial! ¡Alégrate con la mujer de tu juventud, delicada y amorosa...! ¡Que nunca te falten sus caricias! ¡Que siempre te envuelva con su amor! “Proverbios 5:18-19.

El esposo también debe ocuparse en brindar placer a su esposa. El amor es esencial para que ambos puedan disfrutar de una dulce experiencia de alegría y satisfacción.

En otra parte de la Biblia, el Cantar de los Cantares, la esposa señala un aspecto sobresaliente de la intimidad sexual, al describir en lenguaje poético un episodio con su amado esposo: Mi amado es, entre los hombres, como un manzano entre los árboles del bosque. ¡Qué agradable es sentarme en su sombra! ¡Qué dulce me sabe su fruta! Me llevó a la sala de banquetes y sus miradas para mí fueron de amor. Cantar de Cantares 2:3-4.

Este romántico verso poético sugiere que la relación íntima entre los esposos es la celebración de un banquete de amor. Es la culminación del intercambio de acciones amorosas. Es la expresión más bella y tierna del amor conyugal. Es una preciosa oportunidad de honrar a Dios mediante una experiencia realizada en armonía con Sus santos ideales para la pareja.

Por eso, toda pareja necesita aceptar el impulso sexual como una dinámica especial en la creación de Dios. Es algo que recibimos con gratitud, pues ha sido diseñado por Dios para enriquecer nuestras vidas. Además, el acto sexual, según el Creador, es un medio de comunicación entre la pareja. El mensaje que encierra es: Yo quiero estar unido a ti por un amor maduro, sincero, fiel y duradero. Y que nuestra celebración sexual sea la ocasión para decirnos que nos amamos apasionadamente.

Dios quiere proteger a la pareja y que todos la respeten y la mantengan en alta estima. Por eso ordena: “No cometas adulterio. Que todos respeten el matrimonio y mantengan la pureza de sus relaciones matrimoniales; porque Dios juzgará a los que cometen inmoralidades sexuales y a los que cometen adulterio” Éxodo 20:14 y Hebreos 13:4.

Dios creó la vida en pareja como el único vínculo para que el hombre y la mujer unan sus vidas sexualmente; la vida en pareja cumple con uno de los propósitos de Dios, como es que haya una feliz expresión del impulso sexual. A fin de protegerla, guiarla y consagrarla, Dios quiere ser la tercera persona en cada pareja. Normalmente, una tercera persona trata de separar a la pareja, de acuerdo a sus propios intereses egoístas. Pero, ¿no sucede lo mismo con Dios!

El une y fortalece a la pareja, en lugar de separarla. Su deseo es que el hombre y la mujer reciban Su amor y Su sabiduría para poder enfrentar las tormentas que a menudo azotan toda pareja. Su respuesta a la incapacidad de amar, a los fracasos, los conflictos, los desacuerdos y a las frustraciones en la vida, es Su perdón, que conlleva a la reconciliación y a la comprensión.

Perdonar implica fortaleza y humildad, y expresa el poder de sosegar, curar, reunir y reconstruir. Toda pareja puede contar con el amor de Dios si quiere reconciliarse consigo mismo y con su cónyuge, si deposita su confianza en El.

Vivir en pareja es un arte. Es preciso saber cómo combinar los muchos factores que están relacionados a ella, para lograr metas en común. Las tensiones en toda relación, sumadas a las obligaciones normales de cada ser humano (el trabajo, la economía del hogar, los hijos, la salud, la seguridad personal, la educación, etc.) pueden ser muy agotadoras y pueden reducir las ganas de seguir adelante. Por eso es bueno saber que todas las parejas atraviesan estas diferentes etapas de desarrollo. Si ambos son lo suficientemente creativos, pacientes y comunicativos entre sí y con los demás miembros de la familia, el paso de una etapa a otra será mucho más rápido. Como en toda relación humana, el desafío más grande para la pareja es el de lograr - mediante el tiempo, el esfuerzo, la dedicación y el compromiso - una base sólida y propia, capaz de resistir las duras pruebas que se presentan en la vida de toda pareja.

(MARCOS)

LA SÉPTIMA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPO

Deben tomar unos minutos para discutir las siguientes preguntas. Observarán que estas preguntas están escritas en el manual, en la séptima parte de la Primera Lección.

1. Según la porción antes presentada, ¿cuál es el punto principal de la enseñanza Bíblica en relación al matrimonio?
2. ¿Qué papel tiene la sexualidad en la vida en pareja?
3. ¿Por qué estableció Dios que la intimidad sexual fuese exclusivamente para el matrimonio?
4. ¿Por qué estableció Dios que el matrimonio fuese el eje central de la familia?
5. ¿Cuáles son las dificultades que puede experimentar una familia si no existe una pareja?

estable, por ejemplo, debido al divorcio, el abandono, la madre soltera, el padre soltero o la muerte?

(RUTH)

LA OCTAVA PARTE: SUGERENCIAS PRÁCTICAS

Vivir en pareja no es fácil. Por el contrario, requiere dedicación y compromiso. No tenga miedo de sincerarse consigo mismo y con su pareja. Aparta un tiempo y aprovecha la ocasión para examinar profundamente lo que aquí se plantea. Y recuerde: si hay alguien que se interesa por usted y su pareja, sin importar cómo están viviendo o qué problemas puedan tener, es Dios, nuestro Padre Celestial. Su voluntad, desde la creación del mundo, ha sido y sigue siendo que haya paz, entendimiento y amor en nuestra vida en pareja. Él nos promete estar presente en nuestro diario existir, dándonos la paciencia, la reconciliación y el poder necesario para convertir nuestros problemas en oportunidades de crecimiento y maduración. En un mundo con tanta desconfianza y confusión, ¡qué bueno poder contar con un amoroso asesoramiento de Dios, nuestro Creador!

Consideren las siguientes recomendaciones:

1. Restablece la comunicación; el amor no convierte a tu pareja en adivino. El amor implica una confianza mutua para hacer preguntas con toda franqueza y recibir una respuesta con toda sinceridad.
2. Prepare un plan para perdonarse mutuamente; primero con palabras y luego con hechos concretos que demuestren un verdadero arrepentimiento.
3. Re-define los propósitos que originalmente los unió; no es buena idea despreciar la base que ya han construido, aunque sea débil.
4. Enumere los beneficios que, como pareja, disfrutan el uno del otro; hay que tratar de destacar lo positivo primero, después, poco a poco, analizar y resolver lo negativo.
5. Nunca tenga miedo de buscar la ayuda de un consejero, y si es una persona cristiana, mejor.
6. Reconoce la necesidad de volver al Autor de la vida, al Creador, al que creó la pareja; a fin de conocer Sus consejos y palabras de aliento.

A lo largo de toda la vida, precisamos conocer al Autor del amor y al que puede remediar cualquier herida que nos causamos. Todo depende de si estamos dispuestos a confiarle nuestros problemas, admitir nuestros errores, pedirle perdón y confiar en la reconciliación que Él nos puede dar. Dios, nuestro Creador nos conoce perfectamente y le duele vernos solos, ofendidos y heridos a causa de no poder vivir en pareja como Él lo diseñó.

Pero, Él puede rehacer las relaciones que hemos dañado y darnos un amor con raíces profundas por medio de Jesucristo, el único que jamás nos fallará.

Por eso, recuerde:

Intimar es crecer juntos como personas y como pareja.

Intimar es reconocer que percibimos en formas distintas el mismo mundo en que vivimos.

Intimar es poder ser “yo”, aún cuando juntos siempre actuamos como un “nosotros”.

Intimar es querer decir lo que pensamos y vivir lo que decimos.

Intimar es resolver nuestras diferencias para que ambos ganemos.

Intimar es hablar con amor y actuar consecuentemente.

Intimar es reconocer y ser reconocidos por lo que somos físicamente, así como emocional, espiritual, intelectual y socialmente.

Intimar es compartir nuestro “aquí y ahora”, pero también prepararnos con paciencia para el día de mañana.

Intimar es gozar del “reino de lo nuestro”.

Intimar es confiar en Jesucristo, honrándolo como Guía y miembro permanente de nuestra relación de pareja y de nuestro hogar.

(MARCOS)

LA NOVENA PARTE: CONCLUSIÓN

Cuando Dios creó el mundo, colocó en su ambiente todo lo necesario para una vida fructífera y placentera. Todo fue hecho así para que los seres humanos viviesen en plena comunión con Dios y Su creación.

La unión conyugal del hombre y la mujer fue la primera y, por consiguiente, la primordial institución de la creación de Dios. El hogar se forma desde esta unión con el propósito de ser la base para el bienestar de cada persona. Por eso, el hogar sirve y ha servido a través de los siglos, como el fundamento de la sociedad, la cual depende del carácter, expresión y forma de las familias que la componen.

El matrimonio es algo más que una simple pareja; es un contrato de compañerismo, fidelidad y compromiso, en el cual un hombre y una mujer prometen unirse en la forma más íntima, incluyendo la relación sexual. En esta relación cada uno decide satisfacer el deseo mutuo en vez de sólo buscar su propio placer. Como consecuencia, se prepara el terreno para tener hijos, teniendo en cuenta que los hijos y el trabajo deben tener la misma prioridad que la pareja.

La relación matrimonial es permanente mientras que la estancia de los hijos en el hogar es temporal. La naturaleza de la relación padre-hijo cambiará cuando el hijo(a) deje su hogar para unirse a su pareja. Cuando esto sucede, la nueva pareja será “una sola persona”, en unión bendecida por Dios. De esta forma se transmitirán valores, costumbres y conocimientos de una generación a otra.

Las razones fundamentales para casarse han experimentado en la actualidad, un cambio considerable, y aunque la institución del matrimonio sigue formando parte de la estructura de la sociedad, muchos hogares experimentan difíciles desajustes debido a la inestabilidad de la relación de pareja. El matrimonio sigue siendo una institución universal, pero sus objetivos se han modificado con el paso del tiempo. Tradicionalmente la sociedad, a través del matrimonio, ha regulado el comportamiento sexual y la educación de los hijos, así como ha establecido un sistema económico basado en la unidad familiar. Pero, lamentablemente, el comportamiento sexual de muchos jóvenes no implica un compromiso matrimonial. ¿Qué implicaciones tendrá esto para las futuras generaciones? Por último, en la medida que se pasa de una economía agraria a una economía industrial e informática y la mujer se incorpora activamente al trabajo, la justificación económica del matrimonio y de la familia, las relaciones familiares sufren por falta de ser atendidas como merecen; se pierde relevancia, hay carencia de afecto y aumenta la soledad. La gran presión psicológica y social existente en este momento hace que las personas se integren al matrimonio con un conjunto de expectativas, creencias y fantasías respecto al papel de su cónyuge y el suyo propio en la relación. Muchas de estas expectativas son por desgracia, poco realistas y contribuyen, por tanto, a generar diferentes grados de frustración, recelo y hostilidad. Todo esto conduce al desajuste de la pareja lo que posteriormente se reflejará en un mal funcionamiento de la unidad familiar.

El propósito de este curso es de ayudarle, a su vida en pareja y a su familia a encontrar orientación espiritual para responder más efectivamente a las diversas situaciones que confronta la familia moderna. Sobre todo, es preciso que todo hogar conozca a Jesucristo y confíe en El a fin de estar unidos en El y en Su amor.

(MARCOS)

LA DÉCIMA PARTE: EL EXAMEN

Ahora es el momento de tomar un breve examen para esta lección. Deben usar sus Biblias. Favor completar cada pregunta y luego entreguen sus exámenes a su tutor.

Así concluye esta primera lección. Que la bendición del Señor sea con cada uno de ustedes.

Amén.

LECCIÓN 2

(MARCOS)

Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

(RUTH)

LA PRIMERA PARTE: EL OBJETIVO PARA LA LECCIÓN

En esta segunda lección, estudiaremos el siguiente principio: La pareja necesita desarrollar y fortalecer una **comunicación** efectiva, promoviendo la armonía.

(MARCOS)

La posibilidad de conversar en pareja sobre temas cotidianas y casuales, también crea el ambiente para tratar temas serios. Sin la oportunidad de hablar de diversos temas, no existiría el ambiente para discutir cosas más profundas que requieren comprensión y resolución. Hablar de los pequeños descubrimientos y cambios que cada día trae le permite a cada miembro de la familia ver que tiene algo importante para ofrecer a los demás.

Alimentar el vínculo de comprensión y apoyo en el diario vivir implica escuchar y tener la apertura mental para compartir pensamientos y sentimientos. La buena comunicación no surge automáticamente, hay que trabajar para lograrla tratando de alimentar el diálogo para así fortalecer los lazos familiares. Cultivar la buena comunicación no solamente se hace a través de palabras sino con acciones consecuentes, como decir la verdad, cueste lo que cueste, porque mostrará que la sinceridad construye la armonía, aún cuando la verdad duela. Sobre todo, Dios en Su Palabra nos muestra que la comunicación tiene su base en Su amor hacia nosotros.

(MARCOS)

LA SEGUNDA PARTE: LA SEXUALIDAD EN LA PAREJA

¿Qué papel tiene la comunicación en la vida íntima de la pareja? ¿Qué debe tomar en cuenta un matrimonio a fin de disfrutar de una vida sexual satisfactoria? Vamos a enfocar nuestra respuesta en torno a cuatro consideraciones primordiales. La **primera** tiene que ver con la importancia de una actitud positiva. Muchas personas tratan todo lo relacionado con el sexo como algo sucio, vergonzoso y pecaminoso. Una actitud tal produce confusión en ellos mismos, porque no logran conciliar las sensaciones agradables que su cuerpo experimenta con sus conceptos negativos.

En Génesis nos dice que “Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 2:7). De Eva se dice que de una “costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer” (Génesis 2:22). Es notable que, en ambos casos, Dios utilizó un procedimiento especial. A diferencia de los animales, que fueron llamados a la existencia al mandato de su voz, Adán y Eva fueron formados por la propia mano de Dios.

Con inmenso amor y profunda satisfacción, el Creador dio forma en cada uno de ellos a la noble frente; a los ojos llenos de chispeante inteligencia; a la nariz de perfecta simetría; a los bien contorneados labios; a las manos y a los pies, obras maestras de arquitectura anatómica; y a cada uno de los órganos, aparatos y sistemas, todos admirables por su perfección.

Y a esas mismas manos que dieron forma a todo lo demás, formaron también los órganos genitales. Con insondable afabilidad, el Creador diseñó y dio contorno a cada delicada parte de esa admirable anatomía. Y fue él mismo quien, con todo esmero, planeó su fisiología asombrosa y estupenda. ¡No fueron estos órganos una invención diabólica! ¡Fueron una creación de la mano del Todopoderoso!

Una importantísima función de los órganos genitales es contribuir a la felicidad matrimonial

mediante una placentera intimidad. Dios incluyó ciertos detalles de la anatomía sexual cuya única función es producir placer. Entender esto puede ayudar a ver este extraordinario aspecto de la creación de Dios con la actitud correcta.

La **segunda** consideración gira en torno a las diferencias entre el hombre y la mujer en lo que respecta a sus respuestas sexuales. Hay dos diferencias principales: La primera es una diferencia de tiempo. Por lo general, los hombres se excitan y tienden a llegar al desenlace con más rapidez que las mujeres. Ser consciente de esto, ayuda a desarrollar la disposición y a utilizar los procedimientos que faciliten la satisfacción de ambos. El esposo tiene una doble responsabilidad: debe hacer todo lo que esté a su alcance para estimular a su esposa inteligente y creativamente, y debe también considerar el auto-dominio como su consigna, aprendiendo a controlarse tanto como sea necesario para darle a ella el tiempo necesario para alcanzar la satisfacción.

La segunda diferencia tiene que ver con la interrelación que existe entre lo físico y lo emocional en la respuesta sexual. El hombre parte por lo general de una estimulación de naturaleza más física que emocional. Pareciera, además, que su capacidad de transmitir amor inspirador y su habilidad de ser sensitivo y tierno con su esposa son robustecidas mediante la satisfacción que le produce a él la relación sexual.

Por otro lado, la estimulación de la esposa pareciera partir de una base más emocional que física. La satisfacción que ella experimenta en la intimidad sexual gravita enfáticamente en torno a lo emotivo. Su capacidad para responder adecuadamente parece depender en gran medida de que los otros aspectos de la vida matrimonial le produzcan un sentido de satisfacción y seguridad emocional.

De esto deriva la importancia de que el esposo se ocupe diligentemente de velar para que ella experimente esa sensación interior de seguridad emocional. La esposa, a su vez, debe reconocer que la satisfacción sexual de su esposo lo capacitará a éste para brindarle lo que ella necesita. Se establece así un ciclo saludable de actitudes y acciones altruistas. Cada uno piensa en el bienestar del otro más que en el propio. Y el resultado es benéfico para ambos y para su relación matrimonial.

Nuestra **tercera** consideración es tocante a la importancia de que ambos se propongan estar sexualmente bien informados y creativos. Deben tener un espíritu dispuesto a aprender constantemente acerca de la manera de hacer de este aspecto de su vida una experiencia de creciente satisfacción. Es fundamental que conozcan los detalles de la anatomía y la fisiología de los órganos sexuales. Deben saber también acerca de las fases del acto sexual: excitación, entrega, orgasmo y declinación; saber lo que sucede en cada fase, y cómo lograr que de principio a fin la satisfacción sea más plena para ambos. A la vez, debieran tomar las previsiones necesarias para contar con una atmósfera privada y libre de presiones. Deben aproximarse ambos a la relación con cuerpos descansados y limpios; prepararse ellos y preparar el ambiente de tal modo que todo contribuya a su satisfacción.

El esposo debe recordar que la introducción del pene es para su esposa una experiencia placentera y libre de molestias únicamente cuando ella ha alcanzado un grado adecuado de excitación y de lubricación. Para llegar a ello, él debe tomar tiempo para estimularla mediante besos caricias delicados y tiernos en diferentes partes de su cuerpo, sin arribar desde el primer momento a zonas más notorias como los senos o los genitales. No debe olvidar que las caricias en esas zonas más sensibles del cuerpo femenino son exitosas solamente cuando ella está preparada física y anímicamente para recibirlas. De lo contrario, producen irritación y disminución de la intensidad de la respuesta. Sobre todo, esto se aplica al clítoris (pequeño órgano de las mujeres, en la parte superior de la vulva) que, cuando es acariciado en el momento

apropiado y de manera adecuada, constituye el centro de placer más importante de la mujer en el juego de amor que sirve de preparación para la unión sexual.

Se logra ser esposos bien entendidos y creativos no sólo mediante la adquisición de información y conocimientos teóricos, sino, sobre todo, por el esfuerzo de ambos en conocerse mutuamente. Deben descubrir qué contribuye a hacer más placentera la experiencia para el otro; cuáles son sus gustos y sus preferencias; y qué les disgusta o incomoda. Y buscar maneras de introducir de cuando en cuando elementos nuevos - siempre que sean legítimos - que contribuyan a dar un toque novedoso y romántico a la intimidad.

La **cuarta** y última consideración se refiere al ideal de Dios acerca del significado y las bondades de la relación sexual en la intimidad de la pareja. En la Biblia encontramos el siguiente pasaje, lleno de hermosas enseñanzas: “Sea bendito tu manantial, y alégrate con la mujer de tu juventud, como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, y en su amor recreáte siempre” (Proverbios 5:18-19).

Esta declaración se inicia pronunciando una bendición sobre las fuentes de la vida en el cuerpo del hombre: “Sea bendito tu manantial”. Luego señala otras bendiciones que la intimidad sexual debiera traer a la pareja. En primer lugar, debe ser una fuente de alegría: “y alégrate con la mujer de tu juventud”. Debe también ser una fuente de satisfacción: “sus caricias te satisfagan en todo tiempo. Y, por último, debe ser una fuente de recreación: ‘y en su amor recreáte siempre’.

Aunque el pasaje se dirige al esposo, es bien claro que el tal podrá lograr estas tres deliciosas bendiciones únicamente si se ocupa activamente en buscar que su esposa también las alcance. El altruismo es esencial para que ambos puedan disfrutar de una dulce experiencia de amor, alegría y satisfacción.

La esposa, protagonista principal en el Cantar de los Cantares, señala un significado sobresaliente de la intimidad sexual al describir en lenguaje poético un episodio de primorosa intimidad con su amado esposo: “Como el manzano entre los árboles silvestres, así es mi amado entre los jóvenes; bajo la sombra del deseado me senté, y su fruto fue dulce a mi paladar. Me llevó a la casa del banquete, y su bandera sobre mí fue amor” Cantares 2:3-4.

Este pasaje sugiere que la relación íntima entre los esposos es la celebración de un banquete de amor. Es la culminación del intercambio de acciones amorosas. Es la expresión más bella y tierna del amor conyugal. Es una preciosa oportunidad de honrar a Dios mediante una experiencia realizada en armonía con sus santos ideales para la pareja humana. Y es, como sugieren otras porciones bíblicas, una bella ilustración, un símbolo de la relación amorosa que existe entre el Señor y la comunidad formada por Sus hijos terrenales.

(MARCOS)

LA TERCERA PARTE: LA HISTORIA BÍBLICA

En Génesis, el primer libro de la Biblia, nos dice que “Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 2:7). De Eva se dice que de una “costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer” (Génesis 2:22). Es notable que, en ambos casos, Dios formó a Adán y Eva con Sus propias manos, los bendijo al unirlos como pareja y los mandó a sujetar y gobernar todas las cosas creadas.

En su manual de trabajo, bajo la tercera parte de la Lección 2, el bosquejo para guiar su discusión. Deben turnarse al leer en voz alta los capítulos 1 y 2 de Génesis.

Traten de identificar algunos puntos interesantes relacionados con la creación de Adán y Eva y de la formación de la pareja. Discutan entre sí sus descubrimientos. Anótenlas en su manual de trabajo. Discutan las preguntas.

Ahora, apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)**LA CUARTA PARTE: LA COMUNICACIÓN**

Para que haya una comunicación efectiva, como pareja:

1. Es importante estar conscientes de eliminar “barreras” y construir “puentes” entre ambos.
2. Deben tratar de estimarse positivamente, expresándose con palabras de aliento, manteniendo en un mínimo las críticas.
3. Aprendan a asumir la responsabilidad de expresar sus emociones, tanto las agradables como las desagradables, sin culparse o acusarse mutuamente por tenerlas.
4. Deben ser sensibles y observar con mente abierta sus actitudes y sentimientos.
5. Cuando se sientan lastimados a causa de lo que el otro haya dicho, analicen la situación para determinar si han contribuido al problema, y luego sean sinceros; cuando hayan ofendido, admítanlo, y pidan perdón.
6. Aprendan a escucharse mutuamente, y reexaminen las palabras que se hayan dicho uno al otro para evitar malentendidos.
7. Deben resaltar lo positivo antes que lo negativo. Acuérdense que nadie es perfecto y que a todos nos gusta recibir el apoyo y aprecio de otros.
8. Cuando ocurran malentendidos, traten de aclararlos lo más pronto posible.
9. Conversen libremente con Dios, pidiéndole que les dé la dirección y la capacidad para ser afectuosos con su pareja.

La armonía en la pareja se construye a partir de la comunicación y la comprensión. Porque el que se siente comprendido, se siente amado, y el que se siente amado confía en que pueda ser comprendido.

La comunicación es un arte que necesita ser aprendido. Dios se ha comunicado con nosotros a través de Jesucristo. Su propósito es de tenernos unidos a Él y convivir en armonía los unos con los otros, comenzando en la pareja y en el hogar.

(MARCOS)**LA QUINTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPO**

Seguidamente verán una serie de diapositivas. Cada una representa personas reales, común y corrientes, como nosotros.

Al observar los rostros de estas personas, discutan en el grupo las siguientes preguntas.

Recuerden que estas preguntas están escritas en su manual de trabajo.

1. En su experiencia, ¿qué impide la comunicación en la pareja? ¿en la familia?
2. ¿Cuáles son las consecuencias de la falta de comunicación en el hogar?
3. En su experiencia, ¿cómo se puede restaurar la comunicación entre los esposos y en el hogar?
4. De la lista de sugerencias antes expuesta en cuanto a mejorar la comunicación, ¿cuáles resultan ser las más efectivas?

Ahora, apaguen el DVD por unos minutos mientras completan este ejercicio.

(MARCOS)**LA SEXTA PARTE: LA COMUNICACIÓN Y LA ARMONÍA**

Deja correr su imaginación por un momento.

Comparemos la formación de la pareja con a la adquisición de una guitarra. Como Ud. sabe, este instrumento requiere que sus seis cuerdas estén afinadas, al contrario, se dificultan notas armoniosas. La pareja es como aprender a afinar una guitarra y a la vez afinarla también entre ambos. Sin lugar a dudas, esto requiere paciencia y dedicación.

Habrán momentos cuando será preciso escuchar a la “otra guitarra” para re-afinar la suya y habrá momentos cuando una sonará mejor que la otra. Y, sin embargo, ambas mantendrán sus propias

cualidades y potenciales. Quizás nunca podrán sonar de una manera idéntica, pero sí podrán acompañarse y producir preciosas melodías.

El amor es también como este ejemplo. Las seis cuerdas podrían representar seis diferentes cualidades que tiene el amor. Desde luego es preciso que estén afinadas para producir el sonido deseado. Ninguna cuerda es más que otra, cada una tiene su propio tono y resonancia. Por ejemplo, el amor es compromiso, sacrificio, afecto, fidelidad, paciencia y comunicación, seis importantes características. Formar una pareja es aprender a entender que la vida de la pareja precisa el buen funcionamiento de todas las cuerdas. El buen músico constantemente está pendiente de que cada cuerda mantenga su propio tono y que juntos produzcan dulces melodías de acuerdo con el ritmo de los golpes y las debidas pisadas. Mientras más experiencia tiene el músico, mejores son las melodías. Mientras más dedicado es el músico a su guitarra y a la música, mayor variedad de tonos producirá y más profunda y variada serán sus piezas.

Siguiendo con esta misma ilustración, podríamos decir que Dios, nuestro Creador, es el más excelente “guitarrista”. El mismo creó la guitarra y le dio una infinidad de posibles notas, tantas que nadie podría decir que tocar Su guitarra es aburrido o sin sentido. El crea toda una variedad de guitarras, pequeñas, grandes, clásicas, eléctricas, rústicas, finas y común y corrientes a fin de haya para todos los gustos, pero con la condición que produzcan bellos cantos de amor. En sí la guitarra no es suficiente, se necesita de guitarrista. Y toda persona que se enamora recibe su guitarra e instrucciones para aprender a tocarla, (y a tocar).

Desde luego al comienzo las notas están fallas y el resultado puede ser pura bulla.

¿Ud. se has dado cuenta que hay personas que no van más allá de ruido porque debido a su egoísmo no están dispuestos a ejercer la paciencia y el respeto hacia otras personas? Por eso Dios también nos enseña a tocar. Imaginemos por un momento a Jesucristo, el Hijo de Dios, como el más perfecto guitarrista, el Maestro de los maestros.

Al oír sus excelentes e inspiradoras melodías nos damos cuenta que nunca podremos tocar bien sin Su orientación. Y lo más asombroso es que Él nos inspira aliento y confianza. Nos perdona y nos vuelve a animar. Aunque nunca se aparta de nuestro lado, no toca por nosotros, sino que nos acompaña. Y en el noviazgo llega a ser la tercera guitarra. Si los novios deciden tocar sin Él, la música nunca lograr su profundidad e inspiración. Pero con El, todo es distinto. Nunca llegaremos a ser novios perfectos ni esposos perfectos, pero sí tendremos el consuelo y la certeza de contar con el amor de Dios y éste sí es perfecto. Ahora, póngase Ud. en el lugar de esta situación imaginaria. Aún cuando Jesucristo no es un guitarrista, El sí es el más excelente y perfecto maestro del amor que el mundo haya conocido. Pero no era presumido y distante como una sofisticada eminencia.

Al contrario, ama y desea estar cerca de todos nosotros, dándonos lo mejor. Y sufre por nosotros a raíz de nuestra arrogancia, autosuficiencia y rebeldía en contra de Él. Por eso murió en una cruz para perdonarnos y devolvernos lo que habíamos perdido debido a nuestra naturaleza egoísta y orgullosa. En Él tenemos un nuevo propósito en la vida y Su poder para vivir con renovado ánimo.

(MARCOS)

LA SÉPTIMA PARTE: EL VIDEO CLIP

A continuación, veamos un breve video clip de dos guitarristas y sus instrumentos. Al ver el video, traten de recordar lo antes expuesto en relación a la explicación de las guitarras y cómo se afirman.

Ahora, ubíquense en su manual de trabajo, en la séptima parte de esta segunda lección y juntos reflexionen sobre las siguientes preguntas:

1. ¿De qué maneras se asemeja la formación de una pareja con el afinar de dos guitarras?
 2. ¿De qué maneras es Cristo nuestro guía en la vida, y en especial en nuestra vida en pareja?
 3. ¿De qué maneras puede el orgullo impedir la armonía en la pareja?
 4. ¿Nuestra comunicación está afinado a la manera que Jesucristo se comunica con nosotros?
- Ahora, apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(RUTH)

LA OCTAVA PARTE: SUGERENCIAS E IDEAS PRÁCTICAS

Las siguientes ideas prácticas ayudarán a la pareja a expresarse de tal manera que estarán en capacidad de entender el significado de sus actos y sus palabras.

1. Mírense el uno al otro directamente a los ojos, por lo menos durante un minuto, y sin pronunciar palabra, traten de leer lo que el otro siente. La mirada constituye un sendero directo hacia el interior de la persona y por lo tanto los mensajes que trasmite resultan reveladores.
 2. Haga que uno pronuncie el nombre del otro, repetidas veces, cambiando el tono y la intensidad de la voz. El que oye debe expresar lo que siente o supone, cuando oye cierta entonación o matiz y debe clarificar cuál entonación le gusta más. Luego, invierta el ejercicio haciendo que el receptor se convierta en emisor. Ayúdense a conocerse. A saber, cuáles son los gustos y preferencias, desagradados y limitaciones.
 3. Practiquen el arte de “escuchar y comprender”. Hagan que uno comparta algo que le conmueve profundamente, mientras que el otro tiene que limitarse a dar una sola respuesta. Entonces, quien está oyendo tiene que expresar cuáles sentimientos está percibiendo. El que escuchaba puede empezar su respuesta con una frase como, “Veamos si he comprendido lo que eso significa para ti”, parafraseando luego lo que él considera que el otro está expresando.
 4. Practiquen la comunicación no verbal. Traten de captar los mensajes del otro mediante la vista, el tacto, la expresión de sus rostros, los movimientos del cuerpo.
 5. Caminen a cierta distancia el uno del otro, dándose la espalda. Luego, se dan la vuelta y siguen caminando tomándose de las manos y mirándose a los ojos. Fíjense si ha habido alguna diferencia mientras estaban de espalda y luego al tomarse de las manos y mirarse a los ojos. Les sorprenderá lo que pueden percibir por el contacto físico y por la mirada.
- ¿Cómo superar los conflictos?

Superar las dificultades y resolver paulatinamente los problemas, contribuye a la maduración de la pareja. La meta siempre debe ser de tener discusiones constructivas, haciéndose la pregunta cuando surge una discusión: ¿Qué bien podemos lograr a consecuencia de esta situación? Los conflictos no deben ser vistos como motivos para aferrarse a la incompatibilidad, sino ocasiones para desarrollar mejor las cualidades que cada persona trae a su pareja.

Por eso, es aconsejable:

1. Orar a Dios pidiéndole Su orientación; paciencia y humildad; estar dispuestos a perdonar y lograr la reconciliación; y establecer un plan para remediar la situación constructivamente.
2. Apóyense mutuamente, mostrando agradecimiento por el amor que comparten.
3. Comunicarse el dolor que sienten a causa del incidente en cuestión. Sean específicos en cuanto a lo que piensan y sienten. Recuerden, una “herida emocional” no ventilada, frecuentemente se convierte en ira reprimida. Dejar acumular la ira dificulta futuros diálogos.
4. Eviten las acusaciones, mejor es ser responsables con lo que han pensado, dicho o hecho.
5. En todo momento deben ejercer las buenas normas de cortesía y respeto mutuo.
6. Traten de encaminar la solución hacia resultados positivos, buscando alternativas examinándolos cada una y en consenso, poner en práctica la más adecuada.

Así como la pareja aprende a resolver sus diferencias, de la misma forma podrá adoptar el mismo

proceso cuando haya conflictos que involucren a los hijos. La sana resolución de los problemas en la pareja significa mejores posibilidades para que el hogar supere los problemas.

(MARCOS)

LA NOVENA PARTE: EL EXAMEN

Ahora es el momento de tomar un breve examen para esta lección. Deben usar sus Biblias. Favor completar cada pregunta y luego entreguen sus exámenes a su tutor.

Así concluye esta segunda lección. Que la bendición del Señor sea con cada uno de ustedes.

Amén.

LECCIÓN 3

(RUTH)

Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

(MARCOS)

LA PRIMERA PARTE: EL OBJETIVO DE ESTA TERCERA LECCIÓN

Nuestro objetivo para esta tercera lección es estudiar otro elemento que permite la familia llegar a ser funcional y realizada, a saber: Promover y mostrar **el amor, el afecto, el aprecio y la consideración** con ternura, disciplina y constancia.

(RUTH)

Fomentar el respeto y consideración por cada uno de los miembros de la familia crea un ambiente positivo y agradable donde todos pueden desarrollar sus habilidades. Dios nos enseña a someternos por amor hacia los demás.

Sin embargo, a menudo reina el orgullo y el egoísmo. Por eso es importante mantener un espíritu de disciplina a fin de impedir conductas equivocadas, estableciendo una clara distinción entre lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto. Es conveniente cultivar el respeto, la sinceridad y el perdón de Cristo en el hogar, porque éstas son las mejores maneras de crecer juntos. En el amor de Cristo cada miembro aprende a expresar apropiadamente ese afecto y cariño.

(MARCOS)

LA SEGUNDA PARTE: EL ESTUDIO BÍBLICO

Las familias de la Biblia no están dibujadas como nuestros héroes nacionales, de quienes sólo destacan sus virtudes y logros, y no sus errores y defectos. Las familias de la Biblia, por el contrario, están retratadas de cuerpo entero: en su fe y esperanza, pero también con sus limitaciones y luchas. San Pablo escribe a los creyentes en Éfeso y trata de darles unas instrucciones a seguir para formar hogares estables y armoniosos.

Lean Efesios, capítulo 5, verso 21 al capítulo 6, verso 4. Busquen en su manual de trabajo esta parte de la lección y contesten las siguientes preguntas, discutiéndolas en grupo:

1. ¿Qué posibles problemas estarían sufriendo las familias de esta iglesia en Éfeso?
2. ¿Qué instrucciones da San Pablo a los esposos? ¿a los padres? ¿a los hijos?

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA TERCERA PARTE: PREPARACIÓN PARA EL MATRIMONIO

La preparación para el matrimonio comienza en la infancia, puesto que el fundamento del matrimonio es el amor y nuestra primera escuela del amor es el hogar. Pero, ¿qué es amor? Pese a lo que la mayoría de la gente piensa, el amor no es un mero sentimiento, ni un “enamoramamiento”, ni una infatuación. No excluye los sentimientos, pero va mucho más allá: abarca toda la vida. Necesitamos una palabra para definir el amor, la única palabra suficientemente amplia como para abarcarlo sería “vida”. El amor es la vida en todos sus aspectos.

Esta definición coincide con el concepto del amor en el Nuevo Testamento. La palabra que allí se usa con mucha frecuencia para expresar la idea del amor *ágape*. No es lo mismo que *eros* (atracción física, pasión), que es un amor posesivo que promete mucho, pero es incapaz de cumplir sus promesas. Ni es tampoco lo mismo que *storgé* (cariño basado en el vínculo sanguíneo), el amor familiar ejemplificado por la ternura de la madre por el hijo. Y se diferencia

de *filia* (amistad, afecto entre amigos). *Ágape* es el amor entrega, el amor que busca el bien del prójimo más que el propio, el amor que está dispuesto al sacrificio en beneficio del otro y en el cual no resaltan los sentimientos sino la voluntad.

Este es el amor que abarca toda la vida en todos sus aspectos. Es el amor que se traduce en actitudes prácticas que transforman todas las relaciones. A este amor se refiere Pablo en 1 Corintios 13. En el matrimonio hay lugar para el amor y la pasión, el amor cariño-familiar y el amor-amistad, pero lo que da sustancia y permanencia al matrimonio es el amor-entrega. Este amor-entrega es la masa de la torta del matrimonio; eros es la cobertura de chocolate de almendras.

La fuente del amor-entrega es Dios. (ver 1 Juan 4:7, 8, y 16). La máxima expresión del amor de Dios es la dádiva de Su Hijo Jesucristo para morir por nosotros.

Jesús murió por nosotros a pesar de ser pecadores; es la manifestación suprema de lo que significa el amor-entrega. Cuando reconocemos ese amor con que Dios no amó -cuando reconocemos a Dios como nuestro Padre que nos acepta como somos- estamos en mejores condiciones de hacer del amor-entrega la ley de la vida y darnos a los demás. El amor-entrega es un don de Dios a la vez que el gran mandamiento que resume su voluntad para nuestra vida. Estamos llamados a amar con el amor que Dios nos da. Y en la medida en que amamos, experimentamos la plenitud de vida que Jesucristo vino a darnos. Este es el amor que da solidez y estabilidad al matrimonio. De allí la exhortación de Pablo en Efesios 5:25-33.

Pero nuestra naturaleza pecaminosa nos hace y nos mantiene egoístas, orgullosos y a menudo autosuficientes. El amor de Dios en Jesucristo nos cambia porque tiene sus raíces en el perdón y la reconciliación. De Cristo aprendemos la humildad, la honestidad y la paciencia, cualidades que nos capacitan para ver nuestras propias faltas y fracasos; y a la vez, recibimos de Él, la fuerza para impedir que los errores y defectos de otros obstaculicen la comunicación, interacción e inter-relación con otras personas.

A veces la Biblia usa el término “corazón” para referirse a lo íntimo del ser humano; aquello que sientes en lo profundo de tu ser. También la Biblia refiere a esta parte de nuestra vida como nuestro espíritu Es en tu “corazón”, o tu emotividad, donde sientes, sufres, te alegras, te confundes y te atormentas ante las realidades de la vida. Pero también es en el “corazón” que nacen los malos pensamientos y toda clase de malos deseos (Génesis 6:5-6 y 8:21).

El “corazón” es como el centro donde reside nuestro “yo”; nuestros íntimos afectos y nuestros sentimientos. Tristemente no es ni perfecto ni remediable por cuanto está contaminado por el pecado. Es el “lugar” donde nos rendimos ante el misterio de Dios o nos resistimos a ello y al milagro de nuestra propia existencia. Es donde Dios nos orienta y donde aceptamos las grandes interrogantes y misterios en la vida. Es la esencia donde Dios se comunica con nosotros haciéndonos conocer y sentir Su presencia; es donde el Espíritu Santo hace saber la verdad de Dios. Sin embargo, la realidad de Dios no depende de lo que pensamos ni sentimos. Dios es Dios y Su deseo es el de unirnos a Él. Quizás por eso, es en el “corazón” donde al fin y al cabo tenemos que aceptar el sufrimiento o la alegría que tenemos en la vida. Es allí, en ese muy adentro, muy dentro del “corazón” de nuestro ser, donde se mueven nuestras emociones.

Por eso la Biblia nos aconseja a examinar nuestro “corazón”:

“Yo, el Señor, que investigo el corazón y conozco a fondo los sentimientos; que doy a cada cual lo que se merece, de acuerdo con sus acciones” Jeremías 17:10.

“El espíritu que Dios ha dado al hombre es luz que alumbró lo más profundo de su ser” Proverbios 20:27.

“...para que nadie se enorgullezca de favorecer a uno en perjuicio de otro. Pues, ¿quién te hace

mejor que los demás? Y, ¿qué tienes que Dios no te haya dado? Y si Él te lo ha dado, ¿por qué presumes, como si lo hubieras conseguido por ti mismo?” 1 Corintios 4:6-7.

“Porque la palabra de Dios tiene vida y poder. Es más aguda que cualquier espada de dos filos, y penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta lo más íntimo de la persona; y somete a juicio los pensamientos y las intenciones del corazón. Nada de lo que Dios ha creado, puede esconderse de Él; todo está claramente expuesto ante aquel a quien tenemos que rendir cuentas” Hebreos 4:12-13.

“...si nuestro corazón nos acusa de algo, Dios es más grande que nuestro corazón, y lo sabe todo...si nuestro corazón no nos acusa, tenemos confianza delante de Dios; y Él nos dará todo lo que le pidamos, porque obedecemos Sus mandamientos y hacemos lo que le agrada. Y Su mandamiento es que creamos en Su Hijo Jesucristo, y que nos amemos unos a otros como Él nos mandó” 1 Juan 3:19-23.

“Oh Dios, examínate, reconoce mi corazón; ponme a prueba, reconoce mis pensamientos; mira si voy por el camino del mal, y guíame por el camino eterno” Salmo 139:23.

Recuerda: Dios conoce lo más íntimo y profundo de nuestro ser, más de lo que podemos imaginar. El ser humano ve las apariencias externas, pero Dios escudriña lo profundo del “corazón”.

Por eso Dios, nuestro Creador, envió a Jesucristo al mundo como ser humano a fin de mostrarnos que El comprende la importancia de las emociones en el proceso de llegar a una plena madurez. Dios comprende la naturaleza inestable de nuestras emociones porque Él vivió entre muchas personas, sintiendo sus penas, alegrías, frustraciones y angustias. Cristo sufrió en carne propia el dolor como muestra de Su deseo de estar a nuestro lado y reconciliarnos con Dios.

Por eso la Biblia afirma: “Vivan según el Espíritu Santo de Dios, y no busquen satisfacer sus propios malos deseos. Porque los malos deseos están en contra del Espíritu, y el Espíritu está en contra de los otros, y por eso ustedes no pueden hacer lo que quisieran...en cambio, lo que el Espíritu produce es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ninguna ley que condene cosas como éstas. Y los que son de Jesucristo, ya han crucificado la naturaleza del hombre pecador junto con sus pasiones y malos deseos. Si ahora vivimos por el Espíritu, dejemos también que el Espíritu nos guíe” Gálatas 5:16-25.

El cristiano depende de la guía del Espíritu Santo que vive en él desde su bautismo, es decir, no se rebela contra el Espíritu. Por eso el cristiano maduro de amor, promueve la paz, cultiva la paciencia, es decir, deja que el Espíritu lo utilice como instrumento de Dios.

En la medida que maduramos como individuos, dejando que el Espíritu Santo nos guíe, confiando en Cristo, podremos lograr que nuestras emociones nos asistan en nuestro crecimiento personal como instrumento de amor. Por eso, primeramente, la madurez se encarna en el ejercicio de amar. El que es egoísta, no ha madurado, no ha aprendido a amar o se niega hacerlo. Por eso, es importante tocar el tema del “amor” al hablar de la preparación para el matrimonio con los jóvenes. La adolescencia es la edad del despertar sexual. La pastoral a los adolescentes tiene que estar orientada a ayudar a estos a reconocer que la torta no consiste en la cobertura de chocolate y almendras; que la etapa que están viviendo debe servirles para preparar todos los ingredientes con que se elabora la masa. ¡Qué bueno si logramos que el adolescente aprenda a dar gracias a Dios por su sexualidad y a pedirle que Él tome el control de sus sentimientos y afectos! ¡Qué bueno si logramos que dedique mucho tiempo a actividades creativas y de servicio, y a desarrollar muchas amistades sanas, con jóvenes de ambos sexos, sin preocuparse por entrar en un “noviazgo” prematuramente!

La pregunta que el joven cristiano tiene que plantearse no es solamente: “¿Con quién me casaré?”,

como si el matrimonio fuese el único propósito de la vida. La pregunta es más amplia: “¿Con quién puedo compartir toda mi vida en el servicio al Reino de Dios y Su justicia?” En esto también, ¡Dios proveerá! ¡Qué importante es que todo joven aprenda a confiar en la dirección de Dios en este aspecto de su vida!

La primera responsabilidad de los padres deseosos de que sus hijos formen hogares sanos y útiles es proveer un ambiente donde los hijos maduren como personas y aprendan a amar a Dios y al prójimo. A amar se enseña amando. ¡Qué necesario, entonces, enseñarles a los hijos, con el ejemplo, que las personas son más importantes que las cosas!

(MARCOS)

LA CUARTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPO

Busquen en su manual de trabajo esta parte de la lección y contesten las siguientes preguntas, discutiéndolas en grupo:

1. ¿Qué aprendieron de esta última sección?
 2. ¿Cómo podemos ayudar a nuestras congregaciones a poner en práctica buenos principios en la formación de parejas?
 3. ¿Cómo puede la pareja aprender a amarse?
- Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA QUINTA PARTE: CARACTERÍSTICAS DESEADAS PARA CASARSE

Existen ciertas características que se consideran como necesarias y beneficiosas para casarse. Cuando los comprometidos manifiestan estas características en su personalidad, ésta constituye una buena indicación de que el matrimonio tiene una mejor oportunidad de desarrollarse, madurar y lograr la felicidad. Algunas de estas características son:

1. La adaptación. Favorece mucho a la pareja el hecho de que puedan adaptarse a las circunstancias que se les presenta, cualesquiera que ellas sean, así como el que tengan la certeza de que todo les conduce a bien. Hay ciertas circunstancias que no están bajo nuestro control y por lo tanto no podemos manejarlas a nuestro antojo. Si uno de los cónyuges tiene que someterse frecuentemente al otro, el cual nunca cede o acepta la posición del primero, su personalidad quedará sofocada en el matrimonio. El matrimonio es una relación de dos, en la que ambos tienen puntos de vista que hay que respetar, en la que es necesario acceder algunas veces, callar otras y hacer valer nuestra razón otras.
2. La empatía. Existen a nuestro alrededor algunas personas que parecen no solamente sentir las necesidades del otro, sino que experimentan, palpan y perciben la vida del otro como propia. A esto se le denomina empatía. La empatía nos hace sensibles a las necesidades del otro, a sus dificultades, a sus capacidades, a sus triunfos y derrotas. La empatía es de suma importancia en una relación matrimonial. La empatía favorece la compatibilidad. ¡Qué tristeza cuando uno de los cónyuges no siente empatía hacia el otro, y pareciera que pasa desapercibido ante los problemas, necesidades y sentimientos de su amado!
3. La capacidad para dar y recibir. Otra característica que favorece la relación matrimonial es la capacidad de dar y recibir. Si se recibe afecto y no se devuelve no es suficiente. El rechazar el afecto que el otro quiere dar, especialmente si es la única persona de quien se puede recibir “legalmente”, es un síntoma peligroso. Esta situación puede causar problemas que perjudican a los dos. Hay muchos “solitarios” en el mundo que están listos a recibir el afecto que cualquiera les ofrezca, y si no pueden recibirlo en su casa, lo van a buscar en otro sitio. De la misma manera hay personas que están listas para dar afecto a su cónyuge, y si éste no lo acepta, van a otro sitio a ofrecerlo a otra persona que si está dispuesta a recibirlo. Este afecto no es solo de palabras,

también se manifiesta en acciones, en hechos. algunas veces serán palabras bondadosas, palabras de reconocimiento; otras veces serán caricias, otras atenciones o pequeños regalos. esta habilidad de dar y recibir es muy favorable y el matrimonio lo necesita.

4. La estabilidad emocional. El control de las emociones, el dominio propio, también es un factor de mucha importancia en la relación conyugal. “Es más difícil controlarse que tomar una ciudad”, nos dice el proverbio y son muy pocos los que logran controlar sus emociones. Si los novios esperan cambiar cuando entren al matrimonio, o que su cónyuge cambie si él es el del problema, sufrirán una terrible decepción al comprobar que el matrimonio en sí no cambia, más bien revela lo que está revelado.

5. La habilidad de solucionar juntos los problemas. Es lógico que dos personas que se unen para el diario vivir tengan problemas que solucionar. Son dos personalidades que se enfrentan a tomas decisiones y resolver situaciones, como si fueran en muchos casos una sola persona. Es por esto que es de suma importancia el saber resolver las diferencias. Si uno de los cónyuges acostumbra censurar al otro sin percatarse de las circunstancias que ameritaron la conducta del otro, si alguno no acepta que el otro opine, si alguno no asume la responsabilidad que le corresponde, entonces si necesitan capacitarse para resolver sus problemas. Si los dos se sienten responsables por sus actos, si tratan de comprenderse aceptando ideas, sugerencias y críticas, si se escuchan, si se disponen a perdonar y a servir de ejemplo, ya habrán aprendido una buena manera de solucionar los problemas. esta capacidad de solucionar los problemas es un gran elemento que facilita la compatibilidad en el matrimonio. Sabio es Pedro cuando dice en su primera carta, en el capítulo 4 y el versículo 8 que el amor cubre, pasa por alto, multitud de pecados. Si la pareja no sabe perdonar, jamás podrá resolver sus problemas.

6. La similitud de la pareja en cuanto a su procedencia. Vale la pena repetir acá lo importante que es que la pareja tenga una procedencia similar. El medio ambiente, el nivel social y económico, la homogeneidad en cuanto a gustos y preferencias, su concepción acerca de la vida, su actitud ante circunstancias adversas, sus expectativas, sus intereses, son elementos que contribuyen a que una pareja sea compatible.

7. La comunicación armoniosa. La pareja sabe comunicarse cuando cada uno siente la libertad de compartir sus sentimientos, temores, gozos, opiniones y hasta discrepancias. La pareja también sabe comunicarse cuando están en capacidad de entender las señales de comunicación no verbal como gestos, expresiones, movimientos, miradas, con las cuales se está expresando un sentimiento, una idea, una imagen. Son aquellas expresiones donde con toda libertad se puede decir “yo te amo” o “no me gusta”, sin que el otro se sienta humillado, ofendido o maltratado.

(MARCOS)

LA SEXTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPO

Busquen en su manual de trabajo esta parte de la lección y contesten las siguientes preguntas, discutiéndolas en grupo:

1. Las siete características antes nombradas forman una base para las parejas formarse y para las parejas ya formadas, fortalecerse. ¿De qué maneras ocurre este en sus respectivas congregaciones?
2. ¿Cómo podemos ayudar a nuestras congregaciones en su tarea de orientar a las parejas?
3. ¿Qué papel tiene la fe cristiana en esta tarea?

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(RUTH)

LA SÉPTIMA PARTE: SUGERENCIAS PRÁCTICAS

¿Qué hacer con las diferencias entre hombre y mujer?

Se escucha frecuentemente a hombres y mujeres evaluando a sus parejas, diciendo: Si mi esposa(o) sólo fuera como yo; si sólo me hiciera caso, todo sería mejor. ¿No es cierto que consciente o inconscientemente deseamos que nuestra pareja sea un reflejo de lo que nosotros deseamos?

Antes de aferrarnos a las diferencias como puntos de discusión y rivalidad, es aconsejable no destacar las diferencias como tal, sino de pensar en cómo aprovechar las distintas cualidades para complementarse y así relacionarse mejor. Debemos asumir una actitud que incluya:

1. Dejen de pensar que la otra persona debe un reflejo de su persona. Más bien, busquemos la forma de lograr que mutuamente sepan llenar sus necesidades.
2. Disfruten de las diferencias recordando que Dios creó al hombre y a la mujer de formas distintas para poder así depender el uno del otro.
3. Aduéñense mutuamente de las responsabilidades del hogar y traten de moldear las diferencias para el bien común de la familia.
4. Ejercen la sinceridad. Nadie debe pretender ser el hombre perfecto ni la mujer ideal, sino más bien ser fieles el uno al otro aceptándose tal como son, incondicionalmente. Dios no hace excepción de personas, porque a todos los ama como hijos Suyos.
5. Adquieran el buen hábito de orar juntos, orando el uno por el otro, pidiéndole a Dios que puedan quererse con un amor más profundo e intenso.

(MARCOS)

LA OCTAVA PARTE: EL VIDEO CLIP

A continuación, veamos un breve video clip de dos novios conversando.

Ahora, ubíquense en su manual de trabajo, en la octava parte de esta tercera lección y juntos reflexionen sobre las siguientes preguntas:

1. ¿De qué conversa los novios de hoy en día?
2. ¿Qué necesitan los novios de hoy para formar bien su pareja?
3. ¿De qué maneras puede la Iglesia ayudar a los novios de hoy?

Ahora, apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA NOVENA PARTE: CONCLUSIÓN

Cuando la salud de la relación conyugal es encuentra afectada, todo el sistema familiar se resiente. La relación conyugal es el eje central alrededor del cual se forman todas las otras relaciones familiares. La unión de la pareja es de suma importancia en el manejo de los problemas familiares. Cuando la pareja se pone de acuerdo es poderosa y confiable: los hijos crecen seguros.

La familia permite a todos sus miembros poseer un nombre propio, pertenecer juntos a un ambiente afectuoso y tener un sentido de propósito en la vida. A los padres en la actualidad les es difícil el equilibrio, el saber combinar el estilo autoritario y el permisivo, es decir, saber ser en un momento dado la autoridad, y en el momento oportuno dar el permiso adecuado.

Dirigen a los hijos de una manera racional motivándolos a dar y recibir, explicándoles las razones detrás de las demandas de disciplina, pero usando el poder cuando es necesario. Busquen que los niños se formen para ser adultos, pero siendo independientes y dirigidos por sí mismos. Reconocen claramente los derechos tanto de su hijo como de los adultos, estableciendo normas y límites, y manteniéndolos firmemente. Enfoquen su atención hacia la autoestima de los hijos, sus logros académicos, su desarrollo mental, creatividad, conducta moral y habilidades instrumentales. Ejerce su autoridad, pero brindando mucho apoyo, utilizando un control inductivo, dando explicaciones, usando el razonamiento, motivando al niño (o joven) a

involucrarse voluntariamente, evitando conflicto de voluntades.

Busquen la armonía en su hogar, creando un clima donde los jóvenes crezcan con un sentido de su propio valor en relación al mundo entero. ¡Depende de usted! Piense en su familia y luche por poseer un hogar estable, donde todos puedan comunicarse mutuamente para desarrollar la confianza. Es importante que tengan un sentido de unidad familiar con su pareja y sus hijos, y que sepan reforzarlo con tradiciones familiares. Dale a sus hijos la capacidad de estructurar fuertes valores, un sentido de equilibrio y juicio mental, así como el deseo de encarar los desafíos de la vida, el reconocimiento de las necesidades de otros y la voluntad de compartir las bendiciones de Jesucristo con el resto de la humanidad.

Ponga su confianza en Dios, alimentando su fe Cristiana con dedicación, encomendando su familia al cuidado de Dios, nuestro Creador.

(MARCOS)

LA DÉCIMA PARTE: EL EXAMEN

Ahora es el momento de tomar un breve examen para esta lección. Deben usar sus Biblias. Favor completar cada pregunta y luego entreguen sus exámenes a su tutor.

Así concluye esta tercera lección. Que la bendición del Señor sea con cada uno de ustedes y sus hogares. Amén.

LECCIÓN 4

(MARCOS)

Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

(RUTH)

LA PRIMERA PARTE: EL OBJETIVO PARA LA LECCIÓN

Hoy examinaremos un cuarto factor, que, como otro hilo para esa soga de unidad que necesita nuestro hogar, nos permite llegar a ser una familia funcional y realizada. El hogar debe tener la manera de motivar a sus miembros a comprender y apreciar las **habilidades** y **virtudes** de los demás y lograr así la unidad a pesar de la diversidad de personalidades.

(MARCOS)

La capacidad de una familia lograr la intimidad y la autonomía depende de cómo cada miembro crece. La tarea de convertir al hogar en una “escuela para la vida” es una de las responsabilidades de los padres. Cada persona tiene cualidades que necesitan ser desarrolladas con amor y paciencia. A pesar de las muchas diferencias en el hogar, coordinando esfuerzos, puede producir un ambiente propicio para un crecimiento mutuo. Por eso, confiar en los hijos es enseñarles a usar su libertad correctamente; esto les dará confianza en sí mismos. Respetar la opinión de otros les permite sentirse importantes en la familia. De esta forma se contribuye a la unidad de la misma. El Espíritu Santo nos bendice con esta unidad, fruto de Su actividad en nuestras vidas.

(MARCOS)

LA SEGUNDA PARTE: EL ESTUDIO BÍBLICO

Nuestro breve estudio de la Biblia para esta lección se trata de la historia de Aquila y Priscila. Según el Nuevo Testamento, Aquila nació en Ponto, a orillas del Mar Negro, y él viajó por diversas regiones, siempre en compañía de Priscila, su esposa, posiblemente también natural de Ponto. Esta pareja vivió dedicada al servicio del Señor. En Hechos 18:3 leemos: “El oficio de ellos era hacer tiendas.” Esto los identifica con la clase obrera, siendo comerciantes y artesanos. Las puertas del hogar de Priscila y Aquila estaban abiertas a viajeros de pocos recursos. De igual forma, en su pequeña fábrica había trabajo para el hermano necesitado. Ejemplo de ello, el Apóstol San Pablo, quien se hospedó en la casa de Priscila y Aquila, y trabajó como obrero haciendo tiendas (Hechos 18:3).

Esta pareja es también un ejemplo de servicio Cristiano y una vida de firmeza en la Palabra de Dios. Está narrado en Hechos 18: Llegó entonces a Éfeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras. Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solo conocía el bautismo de Juan. Comenzó, pues, a hablar con valentía en la sinagoga; pero cuando lo oyeron Priscila y Aquila, lo tomaron aparte y le expusieron con más exactitud el camino de Dios. Ahora busquen en su manual de trabajo la parte correspondiente a esta lección y contesten las preguntas sobre esta Priscila y Aquila. Discuten sus respuestas con el grupo.

1. ¿Cómo utilizaron Priscila y Aquila sus habilidades?
2. Según lo poco que sabemos de Priscila y Aquila, ¿cuál es su impresión de esta pareja?
3. ¿Cómo puede la iglesia ayudar a una pareja llegar a ser fiel en sus responsabilidades en el hogar, así como activos en la congregación?

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)**LA TERCERA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPOS**

Una familia tiene una multitud de habilidades. Observen cuidadosamente los siguientes dibujos. Busquen en su manual de trabajo esta parte de la lección y contesten las preguntas relacionadas con los dibujos. Luego, comenten sus respuestas en el grupo.

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)**LA CUARTA PARTE: EL VIDEO CLIP**

A continuación, verán un video clip mostrando el ejemplo de una situación en el hogar que rompe con la armonía y el entendimiento. Favor observar lo que ocurre en esta situación.

1. ¿Qué está ocurriendo en este hogar? ¿Cuál es la reacción de la hija ante la discusión de sus padres?
2. ¿Cómo se ve afectado el ánimo de los hijos cuando los padres no se llevan bien?
3. ¿De qué maneras se puede dañar la relación entre padres e hijos cuando hay discordia en la pareja?

Busquen en su manual de trabajo la sección relacionada con esta cuarta parte de la lección.

Anoten allí sus respuestas. Luego, comenten sus respuestas en el grupo.

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)**LA QUINTA PARTE: LA FAMILIA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO**

Los autores que Dios usó para escribir la Biblia no fueron sociólogos ni psicólogos, sino personas que conocieron a Dios y que estuvieron interesadas en la manera como Dios se relaciona con el ser humano en la historia de la salvación, a fin de que éste le reconozca y le adore. La Biblia también contiene innumerables referencias a la familia: sus estructuras, sus funciones y sus relaciones.

El modelo de Dios para el matrimonio y la familia encuentra su primera expresión en el relato de la creación en Génesis capítulos 1 y 2. Aquí ya aparecen los conceptos básicos mediante los cuales toda familia está llamada a vivir. La primera pareja es como prototipo, un modelo creado por Dios mismo al momento de la creación. El matrimonio y la familia, como todo el resto de lo creado, es un don del Creador para el bienestar del hombre. Génesis 1:27 subraya el origen divino de la sexualidad humana. Génesis 1:28 bendice y capacita la propagación de la raza humana. Génesis 1:31 pronuncia la aprobación divina sobre el matrimonio.

El relato de la creación de Eva (Génesis 2:18-25) el Creador establece el compañerismo como el principal propósito del matrimonio. La creación de la mujer de la costilla del hombre (Génesis 2:21) apunta a la afinidad divinamente establecida entre esposo y esposa, al punto que Adán, en forma muy perceptiva, dice: “Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne” (Génesis 2:23). Además, establece la unidad del matrimonio: lo que originalmente fuera “una carne” en Adán antes de que Eva fuera formada, llega a ser “una carne” en el matrimonio. De modo que, creados y bendecidos por Dios en la relación familiar, no hay lugar para la vergüenza, por lo que “ambos estaban desnudos y no se avergonzaban” (Génesis 2:25).

El uso de las palabras “hueso de mis huesos y carne de mi carne” en el Antiguo Testamento se relaciona no sólo con la procedencia biológica sino también con la relación de parentesco, de lazos familiares. En los libros de Génesis 29:14, Jueces 9:2 y Nehemías 5:5a muestran que los términos “hueso” y “carne” en el ambiente hebreo significan relaciones familiares y no sólo maritales. En estos términos reconocemos que la familia como tal es una institución establecida por Dios mismo, por Su voluntad y acto creativo, y no meramente un fenómeno cultural.

Además, en Génesis 1 y 2 se establece la dirección monogámica de la familia. Aunque no siempre se observa tal principio en el Antiguo Testamento, las palabras de Jesús en Mateo 19:3-9 lo confirma definitivamente. En Génesis 3 se describe lo que se reconoce como la “caída del hombre”. El pecado de Adán y Eva no fue la relación sexual, como a veces se ha popularizado. El pecado consistió en la desobediencia explícita a un mandamiento de Dios. Es más, el pecado fue un acto de rebeldía contra el Creador, un desacato de lo que el Señor había dicho y un deseo de sacudirse de su autoridad para llegar a ser “como Dios” (Génesis 3:5). Por supuesto que esto produjo el juicio de Dios sobre nuestros primeros padres y la relación familiar ha quedado afectada hasta hoy. La vergüenza aparece en la pareja (Génesis 3:7, 10). El temor les incita a esconderse de Dios (Génesis 3:8, 10). La acusación y la evasión de responsabilidades se hacen presentes (Génesis 3:13). Los hijos vienen al mundo con dolor y el pan cotidiano se gana con esfuerzo (Génesis 3:16). Además, la rivalidad y la violencia entre hermanos da un golpe mortal a la primera familia, Caín mata a su hermano Abel (Génesis 4:8).

Aunque el pecado afectó todas las relaciones del hombre, mayormente sus relaciones familiares, es en el contexto de la familia que Dios pronuncia la primera promesa de redención (Génesis 3:15). La simiente (Hebreo: *zera*; Griego: *sperma*) de la mujer, la raza humana continuada por medio de la familia, proveerá el medio para que el Redentor del mundo se encarne (Gálatas 4:4). De modo que la vida humana, el pecado humano y la redención humana están íntimamente ligados a la familia.

Por medio de una familia, la familia de Noé, Dios preserva la vida sobre la tierra y la raza humana continúa (Génesis 6:9 al 8:22). A través de Abraham y su familia, Dios quiere “bendecir todas las familias de la tierra” (Génesis 12:3). Para el pueblo de Israel el matrimonio y la familia mantuvieron un sentido teológico muy profundo y estuvieron íntimamente relacionados con la fe en Jehová, el Dios del Pacto, y con el cumplimiento de las promesas hechas en Él mismo. El pacto hecho a Abraham es ratificado a su familia, a su hijo Isaac y a su nieto Jacob (Salmo 105:9-10). El Salmo 105 es claro en vincular el pacto hecho con Abraham y el pacto hecho con todo el pueblo de Israel en el Monte Sinaí. Este último viene a ser el desarrollo y el cumplimiento del primero. El pacto en el Sinaí fue interpretado posteriormente por Oseas y otros profetas figurativamente como el pacto de matrimonio entre Jehová e Israel (Oseas 2:19-23). De modo que la relación de Dios con su pueblo mediante el Pacto gira alrededor de la idea del matrimonio y de la familia.

En el tiempo de la peregrinación de Israel por el desierto la estructura tribal de Israel se definió. Una tribu estaba formada por varios clanes que a su vez eran grupos de familias unidas por lazos de consanguinidad (Josué 7:14-18). En esa estructura social Israel veía a cada individuo como miembro de una familia. Cada familia a su vez estaba unida a otras familias y formaban un clan. El clan a su vez estaba unido en grupos más extensos formando las tribus. De modo que toda la nación de Israel era, en efecto, una gran familia de familias. La familia individual era entonces la unidad básica de su sociedad y el padre era la cabeza reconocida de esa unidad social fundamental. Por eso la formación de la identidad nacional y el entrenamiento en la fe para cada nueva generación estaba en manos de la familia (Deuteronomio 6:4-9).

Cuando el pueblo de Israel se rebelaba contra Dios, la familia, que estaba llamada a ser el altar de la fe y de la instrucción espiritual, se convertía en el foco de la desorientación (Jeremías 9:13-14; Amos 2:4). El deterioro de la familia era un poderoso recordatorio para “volverse a Dios” (Miqueas 7:6-7). Así, varios de los profetas levantaron sus voces para hacer volver al pueblo a una relación familiar más satisfactoria como parte de su compromiso con Dios. Oseas fue un testimonio viviente de la preocupación de Dios por la monogamia. Miqueas abogó por el amor

en la familia y el respeto por los progenitores. Isaías proclamó la fidelidad conyugal de Jehová (el esposo) hacia Israel continuó favoreciendo el matrimonio monogámico y el reconocimiento de un sitio más alto para la mujer tanto en la familia como en la sociedad.

(MARCOS)

LA SEXTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPOS

Busquen en su manual de trabajo esta parte de la lección y contesten las preguntas relacionadas con la presentación sobre la familia en el Antiguo Testamento. Luego discutan sus respuestas con el grupo.

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA SÉPTIMA PARTE: LA FAMILIA

Es importante destacar el papel que la familia tiene en las vidas de sus miembros. Esta séptima parte tiene que ver con los efectos de pertenecer a una familia. La familia fue creada por Dios, porque...

1. Nace de la voluntad creativa y amorosa de Dios.
2. Tiene un propósito, fue establecida para proveer un ambiente de pertenencia y seguridad para sus miembros.
3. Dios está presente y la sostiene, a pesar de los problemas.
4. Dios la bendice a través de Su Palabra para que toda familia confíe en El.
5. El la fortalece y la prospera con Su gracia.
6. La lleva a un desarrollo integral.
7. En Cristo, pertenecemos a la Su familia, la Iglesia.

Una familia estable y funcional es el resultado de una pareja equilibrada, porque...

1. Protege la unión del hombre y la mujer.
2. Permite aprender a enfrentar las transiciones que se presentan en la vida.
3. Se ocupa de gerenciar, educar y proveer el mejor ejemplo a los hijos.
4. Ofrece un ámbito para crecer juntos, fortaleciendo mutuamente sus vínculos.

La familia es importante para el adulto, porque...

1. Ofrece un ambiente de seguridad, refugio y apoyo.
2. Sin ella, como personas, somos incompletos.
3. Permite a cada miembro crecer y madurar como personas.
4. Provee el ámbito para amar y ser amados.

La familia es importante para los hijos, porque...

1. Moldea el carácter; desarrolla la personalidad y la identidad.
2. Forma y desarrolla el temperamento.
3. Transmite valores y normas básicas.
4. Facilita la transición entre generaciones.
5. Instrumenta la formación espiritual.
6. Establece y conserva el orden y la disciplina.

La responsabilidad de los padres hacia los hijos permite...

- ejercer todas las dádivas de Dios
- fomentar la comunicación
- celebrar los logros
- superar los fracasos
- fortalecer las amistades
- comunicar los sentimientos

- estimular la identidad propia de cada miembro
- ejercer y promover la responsabilidad
- lograr la madurez
- expresar apropiadamente la sexualidad
- fomentar la confianza entre otros
- edificar la autoestima
- confiar en Dios
- descubrir el significado a la vida

(RUTH)

LA OCTAVA PARTE: SUGERENCIAS PRÁCTICAS

Todas las familias son diferentes, algunas son grandes, otras pequeñas. Existen familias formadas por mamá, papá e hijos, en algunas sólo hay papá o mamá. En muchos hogares, la madre o el padre han constituido una nueva pareja y, entonces, hay un padrastro o una madrastra. También existen grupos familiares en los que viven los abuelos, los tíos, primos, padrinos y amigos. Y hay hogares donde viven varias familias. Como comentó un joven de 15 años: "...La familia está formada por las personas con las cuales convivimos diariamente..." En ella estamos protegidos y se nos educa, gran parte de lo que somos se lo debemos al esfuerzo familiar.

La familia protege a sus integrantes cuando proporciona afecto, cariño, seguridad, alimentos, ropa, salud, vivienda, educación, entre muchas otras cosas.

Desde que el niño nace la familia le trasmite hábitos, normas y límites necesarios para su protección y adecuada relación con los demás.

Mediante el ejemplo, en la familia se aprenden también actitudes y valores tales como amor, respeto, honestidad, amistad, perseverancia, protección a sí mismos, a los demás y al ambiente. Con estas enseñanzas el núcleo familiar prepara a sus integrantes para desenvolverse en el hogar, la calle, la escuela y el trabajo, proporcionándoles conocimientos que los ayuden a formar en un futuro sus propias familias.

Para que en nuestra familia exista protección y aprendizaje adecuados, se necesita la participación de todos. Es conveniente trabajar en equipo como los Tres Mosqueteros: "Todos para uno y uno para todos".

Así como en los deportes con equipos, los integrantes de la familia desempeñan diversos papeles, es decir, cumplen distintas funciones, las cuales son todas igualmente importantes y necesarias. Los integrantes del equipo practican para hacer su trabajo cada vez mejor. Si un jugador falla, sus compañeros lo animan: "la próxima vez lo lograrás, tú puedes, confiamos en ti". Le señalan el error, le hacen recomendaciones y, sobre todo, le expresan su confianza. A ningún compañero del equipo se le ocurrirá decirle: ¡Que bruto, por tu culpa vamos a perder! Eso no sólo desanimaría al jugador, sino que afectaría las posibilidades de ganar del equipo.

En la familia ocurre igual, cada quien trata de hacer las cosas lo mejor posible, dependiendo de lo que ha aprendido, pero en ocasiones todos cometemos errores. ¿Qué hacemos entonces?

Debemos brindar apoyo, para esto existen buenas fórmulas, podemos:

1. Señalar en privado la conducta equivocada sin ofender a la persona que ha cometido un error.
2. Apreciar sus buenas intenciones.
3. Reconocer sus recursos, es decir, sus capacidades, destrezas, habilidades y condiciones que posee para superarse.
4. Sugerirle formas de enmendar o superar el error.
5. Darle ánimo, transmitirle confianza.
6. Reconocer sus esfuerzos por superarse, y

7. Darle muchísimo cariño.

De acuerdo al papel que desempeñan en la familia, sus miembros tienen diferentes responsabilidades, por ejemplo: Los padres necesitan tener salud, fortaleza interna, trabajo, información y otros recursos para criar a sus hijos. A la vez, los padres cuando viven como pareja, tienen que atender sus necesidades de afecto, intimidad y apoyo mutuo.

Los hijos tienen derecho al afecto, protección, respeto, educación, salud, y vivienda, a su vez tienen el deber de apoyar a sus padres con disposición y esfuerzo por aprender y colaborar en los quehaceres del hogar. Al mismo tiempo los hijos son hermanos y su forma de relacionarse entre sí puede contribuir a la armonía familiar y facilitar la tarea de los padres.

En las familias también hay nietos, tíos, sobrinos, y desde cada posición se tienen derechos y deberes.

El grupo familiar funcionará mejor en la medida en que todos sus miembros se sientan útiles, capaces de construir juntos un clima de amor y respeto mutuo. Cuando falla algún miembro de la familia, o varios de ellos, se afecta todo el equipo. Si la pareja está mal, se dificultan sus tareas como padres. Si los hijos no colaboran o se pelean entre sí, los padres se desaniman, el ambiente se torna desagradable. Ahora bien, en la familia como en todos los equipos, se cometen errores, se actúa equivocadamente. Si esto ocurre, es importante decir las cosas sin ofender, sosteniendo diálogos constructivos. Algunos ejemplos de diálogos o conversaciones constructivas:

Una madre con su hijo: - Me preocupa que tu cuarto esté desordenado, sé que eres capaz de ordenarlo. ¡Mira qué bien llevas tu álbum del campeonato de fútbol mundial!, con un poco de esfuerzo podrás mantener tu cuarto arreglado.

Una señora a su marido: - Aprecio que quiera agradar a los niños comprándoles juguetes, pero necesitamos ahorrar para comprar la lista de útiles escolares. ¿Qué le parece si hacemos una lista de los gastos de este mes?

Una hermana a su hermano: - Estoy molesta contigo porque te pusiste mi camisa sin decirme nada, por favor, la próxima vez que necesites algo mío me lo pides.

Un hijo a su padre: - Papá me sentí muy mal cuando usted me castigó por romper el pantalón nuevo. Yo sé que le cuesta comprarnos las cosas, pero fue un accidente, me caí.

Algunas personas tardan más que otras en reconocer sus errores, en reaccionar y tomar decisiones. Es necesario ser comprensivos y estar muy atentos para darse cuenta de lo que pasa, a fin de ayudar a la familia.

En ocasiones es bueno conversar sobre cómo se sienten los miembros de la familia, qué necesitan, como van las cosas.

Podemos ser protagonistas de los cambios que la familia necesita. Lo que hacemos puede ser un estímulo para mejorar las relaciones entre la pareja, los padres y los hijos y entre hermanos. Es conveniente hacernos preguntas como las siguientes a fin de revisar nuestra actuación:

¿De qué manera le hago saber a mi familia, que la quiero?

¿Me intereso por sus cosas o soy indiferente?

¿Me acerco a ellos, los abrazo o me mantengo distante?

¿Les digo con frecuencia que los quiero o casi nunca lo hago?

¿De qué manera los apoyo para que logren sus metas?

¿Les señalo sus fallas constructivamente o los insulto cuando se equivocan?

¿Les reconozco sus capacidades y logros o no les expreso nada?

¿De qué manera comunico mis necesidades?

¿Expreso mis emociones, problemas y necesidades o espero que me adivinen?

¿Solicito apoyo en el momento oportuno para lograr mis metas o exijo atención en forma

desconsiderada?

Podemos cambiar esas actitudes y conductas que dificultan nuestra participación en la familia. Necesitamos disposición, entusiasmo y apoyarnos en los aspectos positivos que tenemos. Si es preciso debemos atrevernos a pedir ayuda a algún miembro de la familia, a amigos o a profesionales como psicólogos, orientadores o pastores. Pero, sobre todo, ya que Dios nos ha dado la familia como muestra de Su eterno amor, tenemos el privilegio como Sus hijos amados de dirigirnos a Él en oración. Dios es parte del equipo de nuestra familia.

Recordemos que: Con la participación de todos... el equipo gana.

(MARCOS)

LA DÉCIMA PARTE: EL EXAMEN

Ahora es el momento de tomar un breve examen para esta lección. Favor usar sus Biblias. Deben completar cada pregunta y luego entreguen su examen a su tutor. Así concluye esta cuarta lección. Que la bendición del Señor sea con cada uno de ustedes y sus hogares. Amén.

LECCIÓN 5

(RUTH)

Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

(MARCOS)

LA PRIMERA PARTE: EL OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Nuestra quinta lección añade un hilo más a la soga que estamos tejiendo en este curso. El objetivo de esta lección es: Motivar y fortalecer los vínculos familiares a fin de complementarse; dedicando tiempo juntos y realizando la sana diversión.

(RUTH)

Los gratos momentos que todos recuerdan de su hogar surgen precisamente porque pasaron tiempo juntos. Ser familia es fruto del tiempo que se dedica a conocerse y a unirse más, fortaleciendo sus vínculos. Expresar gratitud, brindar elogios, ser afectuosos y edificarse pacientemente, constituyen factores que fortalecen los lazos de amor entre los miembros de la familia y fomentan el afecto mutuo.

(MARCOS)

LA SEGUNDA PARTE: LA FAMILIA EN EL NUEVO TESTAMENTO

La primera página del Nuevo Testamento ubica a Jesús, el Mesías, como miembro de la familia de David y de Abraham (Mateo 1:1). La culminación y el cumplimiento de las promesas del Pacto hechas en el Antiguo Testamento están en la persona y obra de Jesucristo, nacido en la trayectoria de una familia (Mateo 1:1; Lucas 3:23; Hechos 3:25-30; Romanos 4:13; Gálatas 3:1, 7, 16). Todos estos textos son una continuación de la manera en que el Antiguo Testamento se aproxima en el contexto del matrimonio y de la familia. De modo que, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, las declaraciones acerca del matrimonio y de la familia están ligadas teológicamente con el mensaje total de las Escrituras que dan testimonio de Jesucristo (Juan 5:39).

El Nuevo Testamento sigue la trayectoria del Antiguo al usar el término “casa” (*oikos*, en griego) para describir a la familia. Se habla, por ejemplo, de la “casa de Israel” (Mateo 10:6; Hechos 2:36; Hebreos 8:8-10) y de la “casa de David” (Lucas 1:27-69; 2:4) para indicar la línea de familia o el linaje.

Aunque Jesús cuestionó el concepto que tenían la gente de ese tiempo, de que la descendencia biológica judía fuera suficiente para la membresía en el Reino de Dios (Mateo 12:48-50), mucho de su ministerio público estuvo dirigido a la familia. Jesús enseñó enfáticamente que el cuarto mandamiento, honrar padre y madre, permanecía (Marcos 7:10-13). Restableció claramente la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer en el matrimonio al negar al marido el repudio y la poligamia (Mateo 19:3-8; Marcos 10:2-9), privilegios patriarcales generalmente reconocidos en el mundo antiguo. Su primer milagro lo realizó en una boda (Juan 2:1-12). Su lugar favorito para descansar fue el hogar de Marta, María y Lázaro en Betania (Lucas 10:38-42; Juan 11). Nos enseñó a llamar a Dios “padre nuestro” (Mateo. 6:9) y lo presentó como el Padre que espera alerta el retorno del hijo pródigo (Lucas 15:11-32). En la cruz se preocupó de la seguridad de su madre encargándola al discípulo que amaba (Juan 19:26). Es decir que, aunque la intención de Jesús fue la de demostrar que en el Reino de Dios los lazos de sangre han sido reemplazados por los lazos espirituales de la fe, en la misión del Reino, la familia (*oikos*) es la unidad clave. Tanto Jesús como Pablo y los demás escritores del Nuevo Testamento estuvieron familiarizados

con los patrones de autoridad familiar que prevalecían en el ambiente de su tiempo. Aparentemente aceptaron las normas existentes y no abogaron por cambios en la estructura social. Sin embargo, por medio de sus enseñanzas y sus hechos hicieron evidente su convicción respecto al lugar que les corresponde a las mujeres y los niños. En un ambiente en que los judíos hacían su oración matutina dando gracias a Dios porque no habían nacido gentiles, o mujeres o esclavos, y donde las mujeres se sentaban en los últimos asientos de las sinagogas detrás de una cortina, ellos hablaron con mujeres, les instruyeron a sus necesidades y les encomendaron un lugar en la obra del Reino (Juan 4:1-42; Lucas 18:1-8; 15-17; Hechos 1:14; y 16:13-14, etc.). La estructura social patriarcal no fue puesta a un lado por Jesús y los apóstoles. La estructura familiar de aquella época, como la comunidad de personas relacionadas por vínculos de matrimonio y parentesco y regidas por la autoridad del padre, fue reconocida y puesta al servicio de Dios y la edificación de la Iglesia del Nuevo Testamento. El libro de Hechos narra casos de familias enteras que aceptaron el evangelio y fueron bautizadas (Hechos 10:24, 48; 16:31-33; y 18:8). Esto da testimonio no sólo de la unidad familiar de los que se convertían al Señor, sino también de que el padre de familia era el portavoz de toda su casa delante de Dios y de la comunidad (Juan 4:53; Lucas 19:9; Filipenses 1-2).

Algunos de los apóstoles eran hombres de familia (1 Corintios 9:5). Aunque Pablo prefirió permanecer solo a causa del evangelio, honró el matrimonio de otros (1 Corintios 7:7-10; 1 Timoteo 4:13). Aconsejó a las esposas cristianas a permanecer en unión de sus esposos, aunque éstos no fueran creyentes (1 Corintios 1:10-16). La buena marca de la familia era una de las maneras de reconocer a pastores y diáconos (1 Timoteo 3:1-13; Tito 1:5-7). La hospitalidad en hogares cristianos era una virtud muy apreciada (Romanos 12:13; 1 Pedro 4:9). Las relaciones cristianas en los círculos familiares de los creyentes eran un poderoso testimonio a los inconversos (1 Pedro 3:1-7). Allí en la familia, las virtudes abstractas de amor, perdón, gozo, paz, benignidad, dominio propio etc. (Gálatas 5:22) se hacen realidades concretas. Esto indica que el evangelio no arrancó bruscamente a los primeros cristianos de un sistema habitual de familia, ni los aisló inútilmente de la sociedad en que vivían. Más bien, reconoció los valores de la familia (al igual que reconoció los valores de la cultura) cuando éstos preservaban el orden y la dirección establecidos por Dios. Al mismo tiempo, el evangelio evaluó y juzgó tanto el ambiente social como el familiar cuando éstos no estaban de acuerdo a la voluntad de Dios.

Es más, el vocabulario que el Nuevo Testamento usa para referirse a la redención es tomado de las relaciones familiares. Al creer en Jesucristo somos hechos hijos del Padre celestial (Juan 1:12-13). Al ser parte de la familia de Dios estamos en la comunidad de hermanos, en la cual Cristo es “el primogénito entre muchos hermanos” (Romanos 8:29). Una evidencia de pertenecer a “la familia de Dios” (Efesios 2:19; Gálatas 16:10) es la demostración del amor en la comunidad de hermanos (1 Juan 3:14-16).

(MARCOS)

LA TERCERA PARTE: LA HISTORIA BÍBLICA

La historia de la familia extendida de Jacob de hace casi cuatro mil años es apasionante. Este relato Bíblico se encuentra en los capítulos 24 al 23 del libro de Génesis. Refleja dramas humanos parecidos a los nuestros, quizás aún como las telenovelas de hoy en día. Tanto el matrimonio como la paternidad y maternidad requieren compromisos asumidos conscientemente. De lo contrario, tanto la relación de pareja como la relación de ambos con los hijos se ven afectadas. Isaac y Rebeca, padre y madre de Jacob y su hermano Esaú, al no relacionarse satisfactoriamente entre sí, hicieron alianzas indebidas con sus hijos, Jacob era el hijo favorito de

Rebeca y Esaú era el hijo predilecto de Isaac. En el caso de Jacob, su vida se le complicó con el tipo de programación que recibió con su nombre, nombre que suena como “engañador”. Dios tuvo que cambiarle su nombre para lograr una transformación radical en su persona, pero sólo lo hizo cuando Jacob estuvo dispuesto a luchar con Dios y consigo mismo por ello.

Busquen esta tercera parte de la quinta lección en su manual de trabajo y contesten las preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA CUARTA PARTE: LAS FUNCIONES DEL HOGAR

“Entonces dijo Dios: hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y tenga potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos, y las bestias, sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a Su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y hembra los creó” Génesis 1:26-27.

La familia es creación de Dios y Él sabe cómo hacerla funcionar en la medida que cada miembro de la misma respeta Sus principios y depende de Él.

En los propósitos de Dios en la creación del ser humano, la familia aparece en primer lugar en la mente de Dios como algo de profunda necesidad. La familia ampliada, sociedad e iglesia son estructuras que complementan a la familia, para aprender a vivir una vida completa en la tierra.

La familia, comenzando por el matrimonio fue creada por Dios con algunos propósitos:

1. Reflejar la imagen de Dios (su presencia, amor, poder, autoridad, seguridad, protección).
2. Una especial y única relación entre hombre y una mujer, en un compañerismo integral de tipo físico, psicológico y espiritual, estable y permanente por el resto de la vida (Mateo 19:4-6).
3. Formación de la vida de los hijos, a través de una procreación y multiplicación ordenada y responsable (Génesis 1:28).
4. Satisfacción de sus mutuas necesidades - materiales, emocionales, sociales, espirituales) (Génesis 2:15, 18, 23-25).
5. Madurar y crecer juntos.
6. Asumir responsabilidades sociales para la conquista y cuidado de la tierra juntos, administrando la creación de Dios (Génesis 1:28).
7. Ser victoriosos en la lucha espiritual (Efesios 2:10).

En Mateo 19:4-6, Jesús habló de la importancia de la unidad, comenzando por el matrimonio.

Aún cuando el mundo actual el plan llevado a cabo por la gran mayoría de los matrimonios, es el de rivalidad y competencia, el plan de Dios concibe la idea de “diferencias complementarias”, esto es aún cuando somos diferentes, física, psicológica y espiritualmente, somos llamados a completarnos y complementarnos el uno al otro de una manera voluntaria. Todo esto indica que unidad no es seguridad o uniformidad, sino por el contrario indica la más madura forma de unidad, que es la complementación.

Es esta tarea se aprende a entregar y fundir lo “mío” (mi personalidad individual) en el “nuestro” de la pareja (personalidad de la pareja) y el nuestro de la familia nuclear completa. Si esta unidad es madura, devolverá a cada individuo un “mío” (personalidad individual) maduro y transformado.

Las familias viviendo dentro del plan de Dios aprenden a complementarse y edificarse aún con las diferencias, pero fuera del plan de Dios se aprende a rivalizar y destruirse con las mismas diferencias.

Todo esto requiere entregarse como familia a Dios para aprender a vivir la vida que Él quiere que vivamos. La nueva naturaleza espiritual que recibimos al aceptar a Jesucristo, recibíéndole a

la vida, permite disfrutar de los beneficios de la obra de la cruz en el calvario (Efesios 1:17-20).

1. Evaluar honestamente mi relación con Dios. ¿Soy un cristiano nacido de nuevo, un cristiano que vive en desobediencia al plan de Dios o un cristiano dispuesto y obediente?
2. Evaluar la realidad de la propia familia (tanto relación de pareja como paternidad).
3. Estar dispuesto a tomar una decisión firme de entregarme por entero a Dios y entregar mi familia para comenzar a obedecer sus principios para la vida familiar.
4. Orar a Dios en forma personal y comenzar a orar con el cónyuge para hacer los cambios que son necesarios.

(MARCOS)

LA QUINTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPOS

Busquen esta quinta parte de esta quinta lección en su manual de trabajo, y contesten las siguientes preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

1. ¿Cuál es su punto de vista con respecto al propósito de Dios para el matrimonio?
2. ¿Qué significa en el contexto del hogar Hispano, el complementar a otra persona?
3. ¿Cuáles son algunas características de una familia complementaria?
4. Al entregar lo “mío” para formar lo “nuestro”, ¿existe la posibilidad de perder la identidad?
5. ¿Hay algunas decisiones que deberíamos comenzar a tomar para vivir el propósito de Dios para la familia?

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA SEXTA PARTE: COMPLEMENTANDO EL VINCULO FAMILIAR

“Mejores son dos que uno... porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ay del solo, que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; mas, ¿cómo se calentará uno solo? Y si alguno prevaleciere contra el otro, dos le resistirán, y el cordón de tres dobleces no se rompe pronto” Eclesiastés 4:9-12.

El plan de Dios es claro y definido, consistiendo en la ayuda mutua, la colaboración familiar y la complementación total de las personas que componen la vida familiar. Directa o indirectamente, consciente o inconsciente, cada familia adopta un determinado plan. Un matrimonio maduro y complementario está aprendiendo a vivir en dependencia y obediencia a Dios y sus principios de vida para la familia. La complementación es una característica familiar clara y definida. Algunos elementos que la componen:

1. Los integrantes del hogar están aprendiendo a ajustarse uno al otro (Efesios 5:21-33).
2. Buscan depender de Dios como familia sabiendo que si Dios “no edifica la casa en vano trabajan los que la edifican” (Salmo 127:1).
3. La vida se desarrolla con un sentir de funcionamiento conjunto.
4. Hay un claro sentir de pertenencia de uno al otro (Cantares 7:10 “Yo soy de mi amado”).
5. Los roles de cada uno de los miembros están claramente en acuerdo procurando mantener su lugar y responsabilidad.
6. Están aprendiendo a dar más que a decir.
7. Los miembros pueden exponerse uno al otro, en confianza y sin temor al rechazo.
8. La aceptación de los unos a los otros es un principio presente en sus relaciones (Colosenses 3:12-13).
9. Comparten e intercambian experiencias personales (tiempo, intereses comunes, recreación, planes).
10. Son capaces de satisfacer sus mutuas necesidades (1 Corintios 10:24).
11. Están aprendiendo a salir de “mío” egoísta e individualista aprendiendo a vivir un “nuestro”

de pareja y familia madura (Colosenses 3:15).

12. Los padres son responsables de una sana y comprometida formación de los hijos (Efesios 6:4).

13. Viven en armonía, experimentando paz, plenitud, gozo y armonía (2 Corintios 13:11).

Todas estas características no vienen de la familia de una manera automática, sino que son el producto y resultado de un serio compromiso que la familia ha tomado en una triple dimensión: consigo mismo, con Dios y con la estructura familiar. Esta dirección consiste que juntos van a aprender a vivir y crecer en el plan de Dios. Jesús dijo que “el docto en el reino de los cielos era semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas” (Marcos 13:52). Que hermosa oportunidad de renovar la vida y proveer a la familia con nuevos tesoros.

1. Hacer una honesta evaluación de la realidad de la propia familia, para saber si se está viviendo en rivalidad o complementación.

2. Pensar sobre la contribución personal que se está brindando para alimentar a uno u otro plan de vida familiar.

3. ¿Qué decisiones necesitaría tomar para tener un cambio profundo?

4. Orar con el cónyuge o la familia dándole a Dios la oportunidad de experimentar cambios profundos.

(MARCOS)

LA SÉPTIMA PARTE: EL VIDEO CLIP

A continuación, verán un breve video clip. Observen con cuidado el desenlace del drama.

Estoy seguro que todos ustedes han visto la caricatura de dos animales de carga atados luchando por llegar a sus respectivos montones de alimento. Pero hasta no colaborar y ayudarse mutuamente, no logran comer.

En base a lo que han visto en este breve video, contesten las siguientes preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

1. ¿Qué sucedió en el video clip?

2. ¿De qué manera se compara esta ilustración jocosa con nuestras familias?

3. ¿Qué necesita aprender la familia para poder complementarse trabajar juntos?

4. ¿Qué nos enseña la Biblia en relación a esta ilustración?

Ahora, apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(RUTH)

LA OCTAVA PARTE: SUGERENCIAS PRÁCTICAS

Todo hogar necesita establecer metas para poder funcionar adecuadamente. Muchas veces tenemos planes, pero pocas veces establecemos conscientemente metas para que reine el amor en tu hogar.

A continuación, ofrecemos algunas ideas de cómo los padres pueden elaborar algunas metas generales en cuanto a cómo dirigir su hogar:

1. Ame a su pareja con verdadero amor. Los hijos vivirán más seguros viendo el ejemplo del cariño y el compromiso entre sus padres.

2. Piense con claridad y hable con sinceridad. La buena comunicación es la base de la armonía, fomenta el diálogo y fortalece los lazos familiares.

3. Pide perdón y acéptalo; perdone con libertad. Deje que el perdón de Dios viva en su familia; ejerce este perdón de Dios diariamente.

4. Sea siempre usted mismo en toda ocasión. La honestidad enseña a sus hijos a ser responsables.

5. Cumple con su palabra y sus promesas. La comunicación sincera es la base de la confianza entre padres e hijos.

6. Respalde sus buenas palabras con buenas acciones. Sé consecuente consigo mismo para ser un ejemplo de buena conducta.

7. Discipline con la fuerza del afecto y la aceptación. Con paciencia y constancia usted puede guiar y corregir a sus hijos; y ellos le honrarán.

8. Confíe en sus hijos para que ellos puedan creer en usted. Si enseña a sus hijos a usar su libertad responsablemente, ellos tendrán confianza en sí mismos.

9. Encomienda su familia al cuidado de Dios para que haya amor en su hogar. La familia es una creación de Dios, en la cual vivimos y nos realizamos. Confiar en Él nos capacita para amarnos mutuamente.

Para vivir a plenitud se requiere amor. Nadie puede desarrollarse a fondo si no siente amor por otros ni recibe el cariño de ellos. Amar y ser amado abre los horizontes de la personalidad con más vigor que cualquier otro factor del desarrollo humano. Es muy cierto que nadie puede alcanzar perfectamente todo su potencial, pero el esfuerzo nos motiva a crecer y servir a los demás. Este esfuerzo produce resultados positivos. Por eso, tenemos nuestra familia donde todos podemos esforzarnos y llegar a descubrir y realizar nuestro potencial.

¿Cómo? Reconociendo que Dios es amor. Él mostró Su amor hacia nosotros al enviar a Su único Hijo Jesucristo al mundo para que tengamos vida por Él. El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros y envió a Su Hijo, para que, ofreciéndose en sacrificio, nuestros pecados quedaran perdonados...si nos amamos unos a otros, Dios vive en nosotros y Su amor se hace realidad en nosotros.

Reflexionen: ¿Qué metas ha establecido para lograr un hogar más estable y donde reine el amor de Dios?

(MARCOS)

LA DÉCIMA PARTE: EL EXAMEN

Ahora es el momento de tomar un breve examen para esta lección. Favor usar sus Biblias. Deben completar cada pregunta y luego entreguen sus exámenes a su tutor. Muchas gracias.

Así concluye esta quinta lección. Que la bendición del Señor sea con cada uno de ustedes y sus hogares. Amén.

LECCIÓN 6

(MARCOS)

Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

(RUTH)

LA PRIMERA PARTE: EL OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Toda familia tiene deberes y responsabilidades. El objetivo de esta sexta lección es examinar el siguiente elemento fundamental para la familia: Definir y practicar los valores que resaltan la integridad moral y espiritual.

Los valores que maneja una familia le permiten desenvolverse con equidad y estabilidad. Distinguir entre el bien y el mal, y saber tomar decisiones que favorezcan a la familia y sus miembros implica estar conscientes de las necesidades de mutuo cariño y consideración. Destacar la sinceridad, por ejemplo, enseña a los hijos a ser honestos, a abogar y defender lo que es justo. Por eso es necesario educar con la fuerza del amor a fin de guiar y corregir apropiadamente a los hijos; de esta forma ellos aprenderán a desenvolverse como personas. Dios es amor, y unidos a El recibimos Su abundante amor.

(MARCOS)

LA SEGUNDA PARTE: EL HISTORIA BÍBLICA

La historia de Abraham y Sara contiene muchísimas lecciones para nosotros hoy en día. Lo asombroso fue la manera que Dios aceptó a Abraham como justo a pesar de sus muchas equivocaciones y dificultades en su hogar. El héroe en esta historia es Dios y Su infinita gracia. Abraham descasó en ese amor inmerecido, por eso la Biblia afirma que Abraham fue contado entre los justos.

Busquen esta segunda parte de la sexta lección en su manual de trabajo, lean el capítulo 21, versos 1 al 14 en voz alta y contesten las preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo. Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA TERCERA PARTE: DIAPOSITIVAS

A continuación, verán algunas fotografías de familias. Obsérvenlas cuidadosamente e imagínense estando presentes con ellas como si fuesen vecinos, amigos o familia. Luego, busquen esta tercera parte de la sexta lección en su manual de trabajo y contesten las preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

1. ¿Qué clase de familias están presentes en estas fotografías?
2. ¿Cómo son las familias de hoy en día?
3. ¿Qué es lo que más necesitan las familias de hoy en día?

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA CUARTA PARTE: LOS VALORES

“También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que, habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía y la compró” (Mateo 13:45-46).

La vida humana inevitablemente está llena de valores, buenos y malos, positivos y negativos, sanos y enfermos, correctos e incorrectos, maduros e inmaduros. Así como los individuos, también la familia elige los valores que van a desarrollarse en la misma, expresándose en la vida

cotidiana que comparten cada día. La familia complementaria esta decididamente interesada en cultivar los valores de Dios para la vida. Estos valores son:

1. Valores espirituales

La vida familiar depende de los valores espirituales que surgen de su relación con Dios (Mateo 7:24-27). Dios nos creó para conocerle y aprender a vivir en El y para El. Fuera de este proyecto, la familia está vacía de un verdadero contenido espiritual de la vida, sin contar con bases reales y estables para enfrentar el desafío de vivir.

2. Valores familiares

Hay una importante diferencia entre tener una casa y un hogar. La casa nos habla de aspectos materiales y físicos donde vive la familia, pero el hogar nos habla del tipo de relaciones que la familia posee (Proverbios 12:7). “Con el dinero usted podrá comprar casa, pero no hogar, cama, pero no dueño, alimento, pero no el privilegio de comerlo con alegría”.

3. Valores psicológicos

Una vida sana inevitablemente conducirá y se reflejará en una vida personal ajustada (1 Tesalonicenses 5:23).

Algunas características de la vida psicológica ajustada:

Una identidad (personalidad) sana.

Pensamiento correcto (Romanos 12:3), emociones en equilibrio, y una voluntad dispuesta a confiar en Dios y serle fiel.

Se manifiestan los frutos del Espíritu Santo (Gálatas 5:22-23)

Madurez de la persona.

Responsabilidad en resolver los problemas.

5. Valores sociales

Una familia sana está dispuesta a relacionarse e influir de una manera positiva en el entorno que lo rodea (por ejemplo, familia, iglesia local, amigos, comunidad). Los miembros de la familia están dispuestos a dar, servir y enriquecer a los demás con los recursos que poseen (tiempo, dones, capacidades, recursos económicos) (1 Corintios 16:15; 1 Pedro 4:10).

6. Valores educativos (2 Timoteo 4:13)

Varias importantes razones desafían a la familia actual una mejor educación, por ejemplo:

Dios ha dotado a cada miembro de la familia con capacidades para ser desarrolladas. La mayoría de esas capacidades se desarrollarán a través de un proceso formal de la educación. La vocación y la capacidad de cada uno deber ser desarrollada y cada miembro de la familia debe encontrar su papel laboral. Es importante desarrollar un rol social donde los cristianos podamos influir a los demás de una manera que refleje el amor y el cuidado de Dios por el mundo caído. Vivimos en un mundo cada vez más tecnificado, donde se requiere aprender habilidades técnicas y profesionales aún para tener trabajos sencillos. Una educación formal brindará en general un trabajo y una economía familiar más estable. Una economía estable permitirá a esa familia contribuir con la expansión del evangelio.

(MARCOS)

LA QUINTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPO

El tema de los valores es de vital importancia para cada familia. Busquen esta quinta parte de la sexta lección en su manual de trabajo y contesten las preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

1. ¿Por qué es importante adquirir valores en la vida?
2. ¿Cuáles de estos valores hemos desarrollado y cuáles no?
3. ¿En qué orden deberíamos desarrollarlos?
4. ¿Cuáles son los impedimentos para adquirir una mayor madurez en cada área de la vida?

5. ¿Qué necesitamos conocer o aplicar para disciplinar nuestra vida en la adquisición de estos valores?

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA SEXTA PARTE: EL VIDEO CLIP

A continuación, verán un breve video clip. Observen con cuidado el desenlace del drama. Nuestros hijos a menudo nos pueden enseñar muchísimo acerca de cómo somos y cómo es nuestra conducta como padres en el hogar. Solo necesitamos escucharlos y hacerles caso. En base a lo que han visto en este breve video, contesten las siguientes preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

1. ¿Qué sucedió en el video clip?
2. ¿Por qué era necesario para el niño “comprar” tiempo de su padre?
3. ¿Qué necesitamos aprender padres para brindarle a nuestros hijos la atención que necesitan?
4. ¿Qué nos enseña la Biblia en relación a esta ilustración?

Ahora, apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA SÉPTIMA PARTE: DIOS CREA Y SUSTENTA LA FAMILIA

Al contemplar la familia desde una perspectiva cristiana, partimos de la convicción de que la familia no es meramente el fruto de una necesidad biológica de perpetuar la especie, ni solamente la unidad económica que sustenta a los individuos, ni tan sólo el medio más efectivo de transmitir la cultura quiera el resultado de un contrato social. La familia tampoco es solamente el resultado natural de dos seres que se aman, por más romántico que esto suene. Cuando hablamos de la familia estamos hablando de algo que tiene raíces y responsabilidades trascendentes, es decir, que van más allá de nosotros mismos. estamos tocando una realidad que tiene su origen en Dios mismo.

Leemos en la Biblia que la familia no es un pensamiento secundario de Dios, ni una institución surgida del estado pecaminoso del hombre, sino más bien la única institución que antecede a la caída del hombre. En el sexto día de la creación, y como culminación de su obra creadora, Dios dice: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforma a nuestra semejanza...Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos...y procread... (Génesis 1:26-28). Notemos las palabras: “Hagamos...a nuestra imagen”. La forma plural de esta expresión sugiere la naturaleza Trino de Dios. Al planear la creación del hombre, Dios tiene una sesión con su “familia” celestial, y en conjunto deciden: “Hagamos al hombre a nuestra imagen...varón y hembra...” El ser humano - varón y hembra- es creado así para reflejar a Dios en Su capacidad “relacional” (capacidad de establecer relaciones). Hay una fuerte analogía entre el carácter relacional de Dios y el carácter relacional del hombre y la mujer creados por Él. De modo que, como Dios mantiene esa relación consigo mismo (en su naturaleza Trino), el hombre es capaz de establecer relaciones muy profundas con su mujer en el contexto del matrimonio y de la familia. El hombre puede, por lo tanto, dejar a su padre y a su madre y unirse a su mujer, y llegar a con ella una sola carne (Génesis 2:24). Así como percibimos en la divinidad tres personas iguales complementarias y con diferentes funciones, podemos ver también en la raza humana dos personas iguales, complementarias y con diferentes funciones. La mujer es tomada del hombre, ambos creados por Dios, ambos comisionados a cumplir responsablemente su función de padres y ambos encargados de ejercer dominio sobre la creación.

Génesis 1:27-28a coloca al matrimonio y la estructura familiar en el contexto en el cual el Dios

de la creación lleva adelante Su trabajo en la historia. Es Dios quien no solamente garantiza el tiempo de la siembra y de la cosecha (Génesis 8:22), quien da comida a todos los seres vivientes (Salmos 104:27; 136:25; y 145:15-16) y quien gobierna las bóvedas celestes (Isaías 40:26), sino quien también crea y forma cada nueva criatura que es concebida (Job 31:15; Salmo 139:13; Isaías 43:7; y 44:2), y da nueva vida al que nace (Génesis 29:31; y 30:22). Es en el vínculo de la familia que Dios alimenta y protege las nuevas vidas que Él crea (Salmo 22:9-1). Génesis 1 y 2 establece la relación matrimonial y la estructura familiar como ordenanza de Dios para llevar adelante, a través del tiempo, su creación continua de la familia humana.

Los científicos sociales que han estudiado las diferentes culturas y pueblos alrededor del mundo concluyen que, en toda sociedad conocida, casi cada persona vive sumergida en una red de derechos y obligaciones familiares. Aparte de la Biblia, los escritos antiguos morales y éticos de diferentes religiones sugieren constantemente que una sociedad pierde su fuerza si la gente falla en sus obligaciones familiares. Los escritos de Confucio en la China, los códigos sagrados de la India, los escritos filosóficos de Platón, la literatura de los pueblos latinoamericanos pre-hispánicos, entre muchos, dedican gran atención a la familia. Esto nos hace pensar que la familia no es meramente un fenómeno cultural o una institución transitoria, sino una realidad universal que tiene raíces muy profundas en la naturaleza humana, pues Dios mismo, desde la creación, lo estableció así.

En este sentido, el matrimonio y la familia pertenecen al orden de la Creación y no tanto al de la historia (el estado y la ley) o al de la Redención. En otras palabras, el matrimonio y la familia no son instituciones “cristianas”: no se inician con Cristo ni están limitadas al ámbito de la Iglesia. El matrimonio y la familia son, más bien, instituciones “humanas”, ya que por el acto creativo de Dios están insertadas en la misma naturaleza y estructura humanas. Sin embargo, la familia cristiana alcanza un sentido muy elevado, pues pertenece a la dimensión de la “Nueva Creación” en Cristo y participa como instrumento del Reino de Dios en la tierra. De modo que, cuando hablamos de la familia, estamos entrando en el ámbito de lo sagrado. Con razón el apóstol Pablo dice que estamos frente a un ministerio (Efesios 5:32) y lo compara con la relación de Cristo y la Iglesia. “Ministerio” en el sentido bíblico quiere decir valor, una significación y una riqueza que son difíciles de conocer aparte de la revelación divina. En este sentido, sólo los creyentes pueden entender, vivir y gozar plenamente este “ministerio”. Por eso, la doctrina católica ha elevado al matrimonio al nivel de “sacramento”, o sea, de imagen y presencia de algo santo.

Toda familia tiene que enfrentar la dura y complicada realidad de nuestro mundo actual. Entre los asuntos más alarmantes está la inestabilidad de la pareja: Existen muchos divorcios, separaciones y cambios de pareja. Se estima muchas parejas no están casadas, sino que conviven informalmente y se disuelven con facilidad ante los problemas que aquejan a este tipo de relación sin compromiso. Por su parte, las parejas que se casan, ven al divorcio como la primera alternativa en el caso de desacuerdos. ¿Dónde está el espíritu de lucha y el anhelo de reconciliación? ¿Dónde queda la estabilidad, la base del hogar? ¿Cuál es el resultado de la desintegración matrimonial? Además de las dolorosas consecuencias emocionales para el hombre y la mujer, los hijos sufren profundos traumas ante la ya complicada realidad de nuestros días.

Otros dos factores adversos que afectan a la familia es la falta de tiempo para que sus miembros puedan estar juntos, y la carencia de una calidad de vida integral para los hijos. Muchos padres pasan más tiempo con sus amigos o en el trabajo que con sus familias; los hijos pasan más tiempo con el personal de cuidado diario: sus maestros, personas de servicio o amigos, que con sus padres. En los últimos años se ha notado un alarmante aumento de inestabilidad emocional

en los niños, quienes no están recibiendo el afecto y amor de aquellos que tienen la responsabilidad de dárselo. ¿Qué debemos hacer? ¿Más consejos de los expertos para reconstruir nuestra familia? Quizás, pero comencemos con el buen sentido común y el deseo de cambiar nuestras actitudes; todos podemos hacerlo. Por ejemplo:

Hacer de nuestra vida familiar una prioridad, sacrificando actividades que le quitan tiempo a nuestra presencia en el hogar.

Devolverle la importancia, valor, seriedad y estabilidad al matrimonio. Necesitamos dedicar un mayor esfuerzo a estabilizar nuestra relación y luchar por conservarla. Animar y fomentar más frecuentes contactos con otros miembros de la familia. Esta interacción permite el compartir y el enriquecer los lazos familiares.

Crear o restaurar costumbres familiares que celebran y conmemoran eventos significativos de la familia, además de cumpleaños y aniversarios. Esto facilita oportunidades para la creatividad y la interacción, permitiendo a la familia aprender a organizarse y trabajar juntos. Evitar situaciones que requieran mucho gasto económico; enfatizar la sencillez y naturalidad. Controlar el uso de los medios de comunicación, porque la televisión, las películas, las revistas y otros medios, a menudo comunican valores negativos que abiertamente atentan contra la familia: violencia, pornografía, infidelidad matrimonial, libertinaje sexual, consumismo, satanismo y ocultismo. Buscar otras alternativas de entretenimiento: la lectura, manualidades, la música, el folkllore, el deporte, los estudios, la cocina, actividades comunitarias, paseos, excursiones naturalistas, jardinería.

Establecer una comida diaria donde todos estén juntos. Comer en familia tiene un gran efecto positivo en lo psicológico y social, porque permite la interacción, la discusión y el mutuo conocimiento. Sin duda, la existencia de distintos horarios en las actividades de los miembros de la familia, no contribuyen a este propósito. Pero hay que recordar que los beneficios son incalculables.

Asistir en familia a una iglesia Cristiana. El hábito de fomentar la fe en Dios ayuda a crecer en la tranquilidad y seguridad de que Dios es nuestro más perfecto Amigo, Guía y miembro permanente del hogar.

(MARCOS)

LA OCTAVA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPO

Dios nos sustenta con Su amor, Su perdón y Sus muchas otras bendiciones. La familia recibe su nombre y existencia de Dios. Busquen esta octava parte de la sexta lección en su manual de trabajo y contesten las preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

1. De todo lo antes mencionado, ¿qué es lo que más necesitamos para mejorar nuestra participación como padres en nuestra familia? ¿Qué actitudes dañinas conservamos del pasado y cómo vamos a cambiarlas?

2. ¿Qué tipo de compromisos deberíamos asumir para comprometernos al desarrollo integral de nuestros hogares?

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(RUTH)

LA NOVENA PARTE: SUGERENCIAS PRÁCTICAS

¿Cómo lograr objetivos sanos y edificantes para nuestro hogar? ¿Cómo lograr la armonía necesaria para crear un ambiente adecuado que permita la realización en familia sin caer en viejos errores de peleas, discusiones dañinas, incomunicación o falta de comprensión? Considera las siguientes recomendaciones:

1. Es fundamental planificar la comunicación positiva para que ella edifique. Haga anuncios en

los momentos más propicios; haga los reclamos con un espíritu de apoyo que motive al crecimiento. Trate de lograr que lo que se diga sea para aumentar la autoestima de cada miembro de la familia a fin de que todos vivan conscientes de sus responsabilidades, aprendan a aceptarse, tener autodisciplina, sepan ser asertivos y seguros de sí mismos, confiar en que tienen un propósito digno en la vida y desarrollen una actitud íntegra en cuanto a su conducta, convicciones y valores. Toda comunicación debe incluir elementos de respeto, constancia, paciencia y aprecio.

2. Es vital ajustar sus expectativas. A menudo somos mucho más exigentes con los miembros de nuestra familia que con otros, y esto produce tensiones innecesarias. Antes de exigir que otros cambien, sea usted el primero en mostrar los cambios que desea. De esta forma será un ejemplo de cómo vivir responsablemente.

3. Es importante aprender a tolerar, pero no apoyar una conducta equivocada. El amor que muestras a los demás no debe ser condicionado. Respetar es querer; querer es respetar.

4. Cultive buenas amistades que puedan contribuir al bienestar y a la armonía de su hogar. El ejemplo de ser un buen amigo, enseñará a sus hijos a apreciar las cualidades necesarias para cultivar amistades saludables.

5. Qué bueno es mantener un buen sentido del humor. Saber reírnos de nuestros problemas alivia la tensión y crea un ambiente propicio para llegar a alternativas de solución frente las dificultades.

6. Es vital aprender el significado verdadero de la disciplina y ponerla en práctica. Sin disciplina, no podemos mejorar, resolver problemas, ser competente o asumir nuestras responsabilidades. Sin disciplina no podemos enfrentar la realidad; y no podremos madurar. La disciplina es una conducta que nos incentiva y nos estimula a crecer como personas. Por eso, sea disciplinado primero. Como padre trate de ser consecuente entre sus palabras y sus acciones, demostrando que también esté consciente de su responsabilidad ante sí mismo y ante otros.

7. Es preciso cultivar la paciencia. Frecuentemente oímos decir: "Necesito esto o aquello. ¡Pero lo quiero ahora!" No sólo importa lo que necesitamos sino el cómo lo conseguimos. El intenso deseo de alcanzar una meta en forma inmediata impide tener la satisfacción de lograrlo, a veces con esfuerzo, paciencia, dedicación y sacrificio.

8. Es fundamental tener a Dios en primer lugar dentro de nuestra vida, porque Su amor es incondicional; Su Hijo Jesucristo murió en la cruz para sufrir la consecuencia de nuestra maldad y así lograr el perdón perfecto para todos nosotros, la restauración a una relación de paz y amistad con Él. Dios promete estar con nosotros todos los días. Él nos da Su Santo Espíritu para renovar, fortalecer, animar y guiarnos a fin de que podamos aprender a enfrentar la vida con la seguridad de que Él no nos defraudará nunca. De esta forma tendremos la confianza para seguirle, a pesar de todas las dificultades y los problemas que tendremos en la vida.

(MARCOS)

LA DÉCIMA PARTE: EL EXAMEN

Ahora es el momento de tomar un breve examen para esta sexta lección. Favor usar sus Biblias. Deben completar cada pregunta y luego entreguen sus exámenes a su tutor. Así concluye esta sexta lección. Que la bendición del Señor sea con cada uno de ustedes y sus hogares. Amén.

LECCIÓN 7

(MARCOS)

Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

(RUTH)

LA PRIMERA PARTE: EL OBJETIVO DE LA LECCIÓN

Toda familia tiene problemas; el desafío es superarlos. El objetivo de esta séptima lección es aprender a: Manejar y **superar los problemas** a tiempo y apropiadamente, fortaleciendo la meta de estar de acuerdo.

(MARCOS)

Ninguna familia es perfecta, ni está libre de dificultades, sufrimientos, confusiones, y tragedias, porque también experimenta la muerte. Nadie es inmune a las crisis, pero aún en medio del dolor, el trabajar para enfrentarlas juntos genera la solidaridad y la unión requerida para lograr la recuperación emocional y espiritual. Jesucristo superó con Su propia muerte nuestras peores crisis, el pecado, las artimañas del diablo y la muerte.

(RUTH)

Reconocer esta realidad y tomar las medidas para aprender a enfrentar las crisis hace posible que la familia se una dándose apoyo mutuo. Además, permite hacer los ajustes necesarios ante los cambios inevitables que se presentan en las distintas etapas en la vida y en especial en toda relación humana. Siempre es mejor resolver los problemas que evitarlos. No hay crecimiento sin dolor; sacamos provecho de los problemas en la vida cuando los convertimos en oportunidades para crecer.

(MARCOS)

LA SEGUNDA PARTE: LA FAMILIA CRISTIANA

A fin de entender qué es una familia cristiana, en primer lugar, pensemos en la pregunta:

¿Qué significa ser cristiano? Por cierto, que a nadie le hace cristiano el pertenecer a un grupo social con tradición cristiana, o simplemente asistir a los servicios religiosos de una iglesia en particular, o el haberse criado en un hogar cristiano (aunque esto en sí sea una gran bendición).

Sabemos que una persona llega a ser cristiana porque reconoce a Jesucristo como su Señor y confía en Él. Es decir, que su vida está restaurada por el perdón del pecado logrado por Cristo en la cruz. Esto significa que sus impulsos, sus deseos personales y sus aspiraciones están bajo la dirección del Espíritu Santo quien obra en su vida para la fe en Cristo y moldea su voluntad a la dirección del Señor y a Sus propósitos en esta tierra.

Si ser cristiano significa haber sido unido a Cristo por la pura gracia de Dios, una familia también es cristiana por estar unida a Cristo y confiar en Él como Señor. Esto significa que las normas y los principios de un hogar cristiano no están dados primariamente por el medio ambiente, sino por las enseñanzas y bendiciones en la Palabra de Dios. En el hogar cristiano, Cristo no es un cuadro en la pared, ni sólo un personaje histórico que se respeta, sino una persona viva y real con quien se mantiene contacto personal, en quien se confía, a quien se sigue y se sirve. Al hacer esto, la familia cristiana vive bajo la gracia de Dios; vive en Cristo. A continuación, queremos proponer cuatro características esenciales de la familia cristiana.

1. La familia cristiana reconoce que está “en Cristo” y que esta realidad afecta todas sus relaciones.
2. La familia cristiana refleja el amor de Dios en sus relaciones.

3. La familia cristiana reconoce un orden establecido por Dios para su buen funcionamiento, y lo respeta.

4. La familia cristiana participa de la misión de Dios en el mundo.

En esta lección, de las cuatro características, discutiremos los primeros dos; las otras dos serán discutidas en la lección ocho.

La primera característica: El Nuevo Testamento indica que la familia cristiana está constituida, formada y establecida “en Cristo”. Esto “en Cristo” que cada persona llega a ser una nueva criatura (2 Corintios 5:17) “En Cristo” hemos sido bautizados (Romanos 6:3) y estamos “vivos para Dios” (Romanos 6:11) Ya “ninguna condenación ay para los que están vivos en Cristo” (Romanos 8:1), y “en Cristo” las diferencias entre judíos y griegos, esclavos y libres, varones y mujeres han quedado abolidas (Gálatas 3:28).

La expresión “en Cristo” aparece ciento sesenta y nueve veces en el Nuevo Testamento, lo que señala la importancia que se da a la relación con Cristo como la base inconvencible de toda relación y actividad cristiana. Consecuentemente, una familia es cristiana cuando los miembros que la integran están “en Cristo”. Y cuando sus relaciones se establecen “en Cristo”, la vida de cada persona y de la familia en general se nutre de la vida de Dios, como las ramas de la planta de uvas descrita en Juan 15:1-10.

La familia que está “en Cristo” puede hablar con seguridad de Cristo en la familia. Cristo, que es el único “mediador entre Dios y los hombres” (1 Timoteo 2:5). Cristo llega a ser también el mediador entre los miembros de la familia cristiana. Esto afecta la totalidad de las relaciones de la familia que vive “en el temor del Señor” (Efesios 5:21; Colosenses 3:18-21).

Esto significa que el esposo cristiano ve a su esposa unida a Cristo y viceversa, es decir, es como si Cristo estuviera siempre en medio de los dos, no separándolos, sino más bien uniéndolos y acercándolos como nunca antes. Asimismo, los padres cristianos no tienen el derecho de ver a los hijos que Dios les ha encomendado sino “en el Señor”, o sea, como que Cristo está realmente en medio de ellos. Recordemos que la relación “Cristo” es mucho más fuerte y permanente que la relación establecida por los lazos de sangre y parentesco. “Los lazos de sangre no son ya más factor principal que constituye una familia cristiana. La familia cristiana es cristiana porque primeramente pertenece a “la familia de Dios” (Efesios 2:19) en donde Cristo es el “primogénito entre muchos hermanos” (Romanos 8:29).

En segundo lugar, la familia cristiana refleja el amor de Dios en sus relaciones. El vocabulario griego distingue varios tipos de amor que nuestra palabra “amor” no alcanza a distinguir. Se habla de “afecto” o “cariño” (*storgé*, en griego). También de “amistad” o “amor entre amigos” (filia). La “atracción física o erótica (*eros*) es también otro tipo de amor. Y, por supuesto, el “amor sobrenatural” (*ágape*), como el de Dios, se da sin esperar recompensa. En la familia humana todos estos tipos de amor se hacen presentes: el afecto, la amistad, la atracción física y la bondad o *ágape*. Esto es posible sólo porque “el amor es el corazón de todas las cosas, ya que Dios es amor”.

En este sentido, según el Nuevo Testamento el amor en el que se asienta la relación familiar es un gran misterio que abarca la totalidad de la vida. Por eso “en la concepción cristiana del matrimonio se tiene buen cuidado de no separar el sexo del eros ni a ambos del amor sobrenatural (*ágape*) que mana de Dios y a Dios conduce”.

Ya que el amor proviene de Dios, los esposos no fundan la familia simplemente en el amor que se profesan, como si éste fuera invento de ellos o solamente el resultado de la tendencia instintiva de procrear, sino que el Autor del Amor, Dios mismo, fundamenta la familia en Su amor. El marido y la esposa, los padres y los hijos cristianos están llamados a “andar en

amor...como imitadores de Dios” (Efesios 5:1-2).

El amor no es simplemente un afecto, sino una actitud del ser más profundo, por medio del cual una persona llega a ser responsable por otra, y hace a la otra persona motivo de preocupación y cuidado mayor que uno mismo (Mateo 5:43-48; Filipenses 2:1-15; 1 Juan 4:7- 21).

El amor en la familia cristiana es al mismo tiempo un don y un arte. Como don se lo acepta, ya que proviene de la providencia de Dios, y en la familia cristiana es un aspecto del fruto del Espíritu Santo (Gálatas 5:22). Como arte, necesita aprenderse y requiere conocimiento y esfuerzo. Esto nos hace pensar que el amor no es un sentimiento incontrolable que surge espontáneamente. está sujeto a la voluntad más de lo que generalmente estamos habituados a pensar. De otra manera Dios no mandaría al esposo a amar a la esposa (Efesios 5:25) ni a todos a que amemos a los hermanos en Cristo (1 Juan 4:21) e incluso a los enemigos (Mateo 5:44). Aun como parte de nuestra vida emotiva, el amor es un sentimiento que debe aprenderse.

(MARCOS)

LA TERCERA PARTE: LA HISTORIA BÍBLICA

El nombre, Jacob, significa “agarrador del talón” porque nació agarrado del talón de su hermano Esaú. Además, su nombre suena a “el que hace trampa”. Jacob actuó muchas veces de acuerdo con su nombre, era tramposo y le hicieron trampa. Sin embargo, al observar de cerca a su familia extendida, podemos concluir que él llegó a ser el chivo expiatorio de las prácticas tramposas de todo su clan. Sus parientes también engañaron: Abraham (Génesis 12:10-18), Abraham y Sara (Génesis 20:1-1), Isaac (Génesis 26:6-7), Rebeca (Génesis 27:5-10), Esaú (Génesis 25:29-34), Labán (Génesis 29:25; 30:35 y 31:7), Raquel (Génesis 31:19, 34-35).

Reflexionen en cuán poderosa es la herencia de conductas y valores intergeneracionales.

Busquen la tercera parte de esta séptima lección en su manual de trabajo y contesten las preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

1. ¿Hay otras características de esta familia que se repiten generación tras generación? ¿Cuáles son?
2. Y, ¿qué herencias de conductas y valores intergeneracionales pueden identificar de sus propias familias extendidas?

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA CUARTA PARTE: COMO SUPERAR PROBLEMAS

Ante la realidad de problemas, malentendidos, y conflictos, es importante contar con algunas recomendaciones prácticas. Hay diferentes reglas que la pareja, por ejemplo, puede y debe seguir al discutir, para que el perdedor no sea el amor. Estas reglas son:

1. Tener en cuenta que no están peleando mutuamente. Más bien, deberán estar atacar el problema que necesita ser resuelto. No pueden lidiar con un problema mientras están tan ocupados peleando el uno con el otro. Por lo tanto, no están permitidas las provocaciones ni la crítica sarcástica.
2. Todo conflicto produce alguna clase de emoción; algunas situaciones producirán reacciones más fuertes que otras. Por eso hay que dejar manifestar la frustración, angustia o dolor, así como señalar las causas aparentes o posibles de la situación, desde el punto de vista de cada uno. Deberá existir el mutuo respeto para permitir a cada cónyuge la libre expresión de sus emociones, particularmente aquellas “negativas” como el enojo y la aflicción. Cada quién deberá asumir su responsabilidad, diciendo, por ejemplo: “Yo me siento mal cuando...”, en vez de, “Tú me haces sentir...”.
3. Es mejor evitar las explosiones emocionales, ya que éstas alteran el ambiente y no permiten a

la pareja escucharse. Por un momento, cada uno trate de pensar y sentir lo que la otra persona está experimentando ante el problema. Aprender a escuchar lo que su pareja dice le permite estar más consciente de las necesidades de ella. ¿No es ésta la principal meta al amar a otra persona?

4. Además de expresar sus emociones, también es importante identificar aquellas necesidades insatisfechas a raíz del conflicto. La posibilidad de describir concretamente los motivos de descontento, ansiedad e insatisfacción, es de por sí un logro importante. Conseguir que cada uno escuche y acepte la queja del otro, es de muchísimo valor para resolver el problema. Después de que haya dado su opinión, es importante tiempo a su pareja para reflexionar y así considerar lo que haya dicho, y para que pueda responder.

5. Cuando quieran tocar un asunto delicado, deben escoger un momento apropiado en que estén solos y en condiciones de pensar claramente. Pero no es conveniente postergar por mucho tiempo la conversación. Rehusarse a hablar no resuelve nada; solamente aumenta la tensión y alimenta la amargura. Por eso las Sagradas Escrituras aconsejan: “Si se enojan, procuren que el enojo no les dure todo el día. No le den oportunidad al diablo” Efesios 4:26.

6. No se olviden nunca de señalar virtudes u otros aspectos positivos que aprecian o valorizan el uno en el otro. Traten de decirse: “En ti aprecio...”. Esta afirmación mutua y explícita les ayudará a recordar que la meta es resolver el problema, sin lastimar el amor que quieren hacer crecer diariamente.

7. Traten de discutir todo problema partiendo desde este punto de vista: “¿Qué podemos hacer para resolver juntos este problema?” Para esto pueden utilizar la frase: “De usted, yo necesito...”. De esta forma estarán apuntando hacia el futuro y no al pasado. En vez de insistir en las quejas y recriminaciones, estarán buscando cómo mejorar la situación. Para ellos es importante evitar palabras que lastimen; usen palabras amables. Y no se olviden nunca de las tres llaves para la reconciliación:

“Lo siento. Perdóneme”;

“Le perdono”; y

“Te amo”.

8. Y, por último, deben tratar de llegar a un acuerdo específico de cómo seguir adelante. Es importante que sean claras las expectativas y responsabilidades de cada uno. Si es posible escriban el acuerdo, a fin de poder evaluarlo posteriormente. El propósito es lograr los cambios necesarios para no caer en el mismo problema. Y si nuevamente surge el conflicto, habrá que comenzar otra vez con el proceso. Así es la vida, y así es como personas maduramos: cuando sabemos cómo resolver nuestros problemas con paciencia y efectividad. Acuérdense: una “pelea limpia” puede ayudarles a superar sus diferencias; es una contribución a fortalecer su relación, no a destruirla.

Es posible que piensas que todo está perdido, porque dices: “Siento que no tengo control de mi vida...” Sin la ayuda de Dios y la auto-disciplina, no podemos encontrar la realidad y la verdad, y será difícil llegar a ser personas realizadas.

Mucha gente cree que el único propósito en la vida es ser feliz. Pero vivir significa crecer como personas. No somos perfectos. Nuestra responsabilidad es cambiar. Vivir es el arte de volver a comenzar tantas veces como fuera preciso. Somos como aquel que cae mientras sube una cuesta. Se levanta y comienza de nuevo desde el lugar que cayó porque ya ha logrado subir un trecho. Así es la vida de aquel que sabe por qué vive y reconoce la necesidad del aliento espiritual que viene de Dios. Sin Su Palabra de ánimo, sin Su poder para perdonarnos, renovarnos y capacitarnos, no podemos crecer como seres humanos.

Aquellas cosas que duelen, nos dejan una lección. La vida puede ser difícil; a muchas personas

les cuesta aceptar la auto-disciplina como una forma de crecimiento personal. A nadie le gusta sufrir el dolor que se produce en la vida; estamos dispuestos a toda costa a evitar el sufrimiento. Pero el proceso de cambio siempre incluye dolor. Por esta razón resistimos el cambio. Quizás por eso estamos dispuestos a sufrir cierto nivel de malestar emocional a fin de no enfrentar de una vez por todas el dolor para cambiar y seguir adelante. Se requiere coraje y valor para escoger deliberadamente ser sometido al dolor, aún si es para tu propio bien. No hay crecimiento sin dolor. Por eso Dios nos disciplina: “El Señor corrige a quien El ama” (Hebreos 12:6). Somos egoístas, orgullosos y a menudo autosuficientes. El amor de Dios en Jesucristo nos cambia porque tiene sus raíces en el perdón y la reconciliación. De Cristo aprendemos la humildad, la honestidad y la paciencia, cualidades que nos capacitan para ver nuestras propias faltas y fracasos; y a la vez, recibimos de Él, la fuerza para impedir que los errores y defectos de otros obstaculicen la comunicación, interacción e inter-relación con otras personas.

(MARCOS)

LA QUINTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPO

Busquen esta quinta parte de la séptima lección en su manual de trabajo y contesten las preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA SEXTA PARTE: EL VIDEO CLIP

A continuación, verán un breve video clip. Observen con cuidado el desenlace del drama. Las peleas entre los hijos son comunes los hogares donde hay niños. Una de las tareas de nosotros los padres y ayudarlos a aprender a resolver sus problemas y llegar a reconciliar sus diferencias.

En base a lo que han visto en este breve video, contesten las siguientes preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

1. ¿Qué sucedió en el video clip?
2. ¿De qué manera la madre resolvió la pelea entre sus dos hijos?
3. ¿Qué aprendieron los hermanos sobre la reconciliación?
4. ¿Cómo hubiera sido mejor resolver esta situación?

Ahora, apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(RUTH)

LA SÉPTIMA PARTE: SUGERENCIAS PRÁCTICAS

Para que los principios de lograr el buen comportamiento de los hijos sean realmente efectivos, deben ser manejados con una actitud de profundo amor y comprensión hacia los niños, de manera de propiciar en ellos un sano y feliz desarrollo.

Para estimular el buen comportamiento de nuestros hijos, es necesario prestar atención a sus buenas conductas, alabar sus virtudes y esfuerzos, y, sobre todo, ser buen ejemplo para ellos. Con frecuencia sucede lo contrario, los padres prestamos atención a nuestros hijos sólo cuando se portan mal o cuando cometen errores. Así los niños aprenden a portarse mal a fin de conseguir la atención de sus padres. Si queremos cambiar esta situación, debemos prestar atención a nuestros hijos cuando se porten bien. Por ejemplo, si su niña hace sus tareas escolares sin habérselo pedido, felicítala por ello.

Igualmente, si los niños cumplen con esas pequeñas normas de todos los días como cepillarse los dientes, tender sus camas, no discutir entre ellos y otras conductas parecidas, debemos decirles lo felices que nos hace su buena conducta, abrazarlos y besarlos por eso y de vez en cuando podemos darles pequeños regalos.

Es necesario que alabemos sus esfuerzos por mejorar en la escuela o en cualquier otra actividad. Reconozcamos sus habilidades y virtudes, y todo lo bueno que observemos en ellos.

Felicitar a sus hijos cuando actúen correctamente no los malcria, al contrario, cada vez que prestamos atención a sus buenas conductas, los animamos a portarse cada vez mejor. La convivencia en familia, al igual que la relación en sociedad, nos exige normas, es decir, principios y formas de comportarnos para hacer más armoniosa la vida en común, practicando la solidaridad, el respeto y la democracia, por ello las normas que establecemos en casa deben ser razonables y justas.

Una norma es razonable cuando está de acuerdo con la edad, la madurez y las habilidades de quien las debe cumplir. No podemos esperar que un niño de dos años se comporte como uno de siete, si tomamos en cuenta estas diferencias, los niños podrán cumplir con las normas. Por ejemplo:

Es razonable que los niños menores de tres años se acuesten a dormir temprano en la noche.

No es razonable que los niños menores de tres años sean ordenados o que cuiden las cosas. A esta edad los niños son inquietos, quieren todo para sí mismos, no conocen el valor de las cosas se interesan por conocerlo todo, por ello frecuentemente rompen los objetos en su afán de conocimiento.

No es razonable que un niño de seis años limpie y ordene su cuarto igual como lo hacen sus padres.

Es razonable que un niño de seis años espere su turno para hablar sin interrumpir a las personas que están hablando.

No es razonable esperar que los hijos siempre estén de acuerdo con sus padres, ni esperar que obedezcan en todo.

De nuestros hijos podemos solicitar cooperación, respeto y afecto, tomando en cuenta que ellos son personas con necesidades y opiniones propias, que también necesitan de sus padres respeto, amor y comprensión. Los desacuerdos no son falta de respeto o afecto y cuando existen, debemos conversar con nuestros hijos sobre eso, sin siempre esperar obediencia ciega.

Al igual que los adultos, los niños sufren accidentes. Si se les acusa de haber hecho algo intencionalmente, cuando en realidad fue un accidente, se sentirán rencorosos, inseguros y pueden llegar a desarrollar sentimientos negativos hacia sí mismos y los demás. Si tenemos dudas sobre la conducta de nuestros hijos en relación a un hecho negativo, debemos preguntarles sobre lo sucedido, y hacerlos sentir que confiamos en ellos a fin de solucionar las cosas más fácilmente.

Los niños necesitan moverse, correr, jugar y curiosar. Mientras más sanos están, sienten más necesidad de tener actividad corporal. Sin embargo, algunos niños prefieren juegos más tranquilos tales como, dibujar o leer, aunque no es lo más frecuente.

Las viviendas de hoy en día a menudo son pequeñas, y es fácil alterarse cuando un niño salta y corre en espacios reducidos. No debemos regañarlos, ni maltratarlos por eso. Al contrario, necesitan tiempo para al parque o a la playa. Quizás necesitan un espacio en la casa donde puedan jugar con sus hermanos o amigos. Es muy importante que no los maltratemos por su inquietud, hay que tener paciencia.

Algunas conductas negativas deben ser ignoradas. Si prestamos atención a las malas conductas, éstas volverán a repetirse, ya que la atención es una especie de premio para los niños. Por ejemplo, si el niño forma un escándalo porque desea que le compremos algo o lo llevemos a algún sitio, no lo debemos maltratar, ni debemos solo regañarlo o rogarle para que se calle, mejor es ignorarlo y no hacerle caso.

Por supuesto que las conductas peligrosas o destructivas no se pueden ignorar. Si un niño juega o corre con un cuchillo hay que quitárselo de inmediato. Tampoco se puede ignorar la falta de respeto hacia los padres o adultos, pero algunas conductas como hacer rabietas, lloriquear y otras parecidas, suelen desaparecer si no les haces caso.

Ser consistente significa no cambiar a nuestra conveniencia las normas que les damos a los niños. Por ejemplo: un día le decimos que no pueden ir a jugar si no hacen la tarea y otro día les damos permiso sin justificación alguna, o en una oportunidad le decimos que no a la niña, y si empieza a llorar o insistir le permitimos hacer lo que desea. Con esto, enseñamos a los niños que pueden conseguir lo que quieren sin lloran o insisten bastante. Lo que hacemos es crear un ambiente donde los niños pierdan confianza y respeto, sintiéndose inseguros acerca de cuáles son sus límites. Por eso, pensemos primero antes de decirles NO a nuestros hijos, analicemos si es necesario hacerlo, de ser así, debemos mantener el NO, aunque el niño llore o patalee.

Cuando nuestro hijo o hija estén haciendo algo incorrecto, tengamos paciencia, explicándoles y ayudándoles para que aprendan a hacerlo bien. No debemos regañarlos o hacer comentarios tales como: “Tú nunca puedes hacer nada bien.” “Yo sabía que no lo ibas a hacer”, “¿Cuándo será que vas a aprender?” Este tipo de comentarios hacen que el niño o niña desarrolle sentimientos de rencor y se sienta inferior. Si se repiten con frecuencia, él o ella pueden creer que todo lo que hacen es un fracaso y pueden perder la confianza en sí mismos.

No debemos comparar a los hermanos entre sí, ni con otros niños; cada quien es diferente. Más bien, debemos dar a los niños la mayor cantidad de comentarios positivos que puedas; no es apropiado humillarlos ni resaltarles sus errores. Los niños de corta edad especialmente creen todas las cosas que sus padres les dicen y los comentarios negativos afectan el sentimiento de su propio aprecio y de su dignidad.

Los adultos también nos equivocamos y cometemos errores en nuestra relación con los niños. A veces regañamos o castigamos injustamente, bien sea porque estamos de mal humor, cansados o no pensamos antes de actuar. Si nos ocurre algo así, debemos disculparnos y reconocer ante el niño nuestro error. Al hacerlo, el niño se sentirá respetado por lo que creará y confiará más en nuestras decisiones.

Algunas veces, al dar una orden a nuestro hijo, éste se niega a obedecerla y se puede iniciar una discusión. Por ejemplo, se le decimos al niño: “No salgas a jugar a esa hora, que ya es de noche”, si el niño comienza a insistir y discutir, no podemos enredarnos en peleas donde ambos se pierdan el respeto, simplemente repetamos la orden con firmeza y mantengamos nuestra negativa de no dejarlo salir.

Si el niño persiste en discutir o llorar, es recomendable que nos retiramos del lugar y nos mantengamos en silencio sin responder. Antes de dar una orden o hacer alguna exigencia a nuestros hijos, debemos pensar si éstas son justas, si es así debemos ser firme y mantener nuestra decisión.

Algunos padres gritan o insultan a sus hijos como una forma de imponer disciplina. Este método nunca funciona, con el maltrato verbal o físico lo único que se consigue es que los niños se pongan nerviosos o agresivos y se sientan heridos y rencorosos. Los gritos e insultos provocarán que nuestros hijos nos pierdan el respeto. El cariño y el respeto se construyen diariamente con nuestras actuaciones. Si usamos los gritos, no podemos esperar de ellos buenos modales. Por eso, cuando necesitamos reprender a nuestros hijos, mantengamos la calma, seamos firmes y hablemos sin alterarnos.

Ante todo, nuestros hijos necesitan amor, el amor que hemos recibido de Dios en Jesucristo. Por eso amar es mucho más que decir “te quiero”.

Para expresar el amor que sentimos por nuestros hijos, debemos ser pacientes, tolerar sus errores, comprenderlos, ser amables y firmes. Debemos conversar mucho con ellos, jugar, acariciarlos, abrazarlos y darles ánimo cuando lo necesiten, apoyarlos y disciplinarlos. Como aconseja San Pablo: sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.

Nuestros hijos no van a “malcriarse” si les demostramos cariño permanentemente. Al contrario, siempre debemos mostrarles con nuestros ejemplos y nuestras acciones, cuánto los queremos; esto los hará más comprensivos y más seguros de sí mismos.

(MARCOS)

LA OCTAVA PARTE: EL EXAMEN

Ahora es el momento de tomar un breve examen para esta lección. Favor usar sus Biblias. Deben completar cada pregunta y luego entreguen sus exámenes a su tutor.

Así concluye esta séptima lección. Que la bendición del Señor sea con cada uno de ustedes y sus hogares. Amén.

LECCIÓN 8

(RUTH)

Bienvenidos. Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Y que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

(MARCOS)

LA PRIMERA PARTE: EL OBJETIVO PARA LA LECCIÓN

Los hijos son un precioso regalo de Dios. El objetivo de esta octava lección es explorar es significado de: Guiar a los hijos con amor, perseverancia y humildad, partiendo de una unión de pareja complementaria y que están de acuerdo en cómo criarlos.

(RUTH)

La forma en que la familia maneja el poder y la autoridad apropiadamente determinará cómo sus miembros interactúen. Toda organización humana necesita quien la dirija. Por eso Dios ha puesto a los padres como guías, gerentes, maestros y proveedores para los hijos. Esta responsabilidad es ineludible y requiere que los padres estén de acuerdo con la autoridad que han de emplear en el hogar. El modelo bíblico coloca al hombre como “cabeza”, quien, con amor, con la misma actitud de Cristo, la de siervo, debe llevar su hogar con prudencia y abnegación. La mujer, como miembro complementario e igualitario del equipo, trabaja con su esposo, apoyándolo con sus cualidades de mujer y madre. Estas líneas de autoridad dentro del hogar permiten el armonioso desenlace del resto de las relaciones y actividades en el hogar. De esta forma, el padre y la madre se complementan en su mutua tarea de dirigir el hogar.

(MARCOS)

LA SEGUNDA PARTE: EL VIDEO CLIP

A continuación, verán un breve video clip. Observen con cuidado el desenlace del drama. Creo que puede decir con cierta certeza que todos nuestros hogares sufren ocasionalmente de peleas y discusiones desagradables, pero quizás no tan exageradas como en el video clip. En base a lo que han visto en este breve video, contesten las siguientes preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

1. ¿Qué sucedió en el video clip?
2. ¿De qué maneras normalmente resolvemos nuestros problemas en casa?
3. ¿Cuál es la reacción de la hija?
4. ¿Cómo se pudiera resolver esta situación?

Ahora, apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA TERCERA PARTE: HOMBRE Y MUJER

Vivimos en un mundo fragmentado, un mundo profundamente afectado por un sin número de divisiones que obedecen a diversas causas. Desde el conflicto bélico en que se emplean los fatídicos juguetes de la muerte diseñados por la tecnología moderna (basta recordar la Guerra del Golfo Pérsico) hasta el cruce de palabras de un individuo cualquiera con su vecino comprueban que, como alguien dijo: “El hombre es el lobo del hombre”. Y, ¿qué de la mujer?

Ninguna relación representa ni la riqueza ni la miseria de las relaciones humanas con tanta claridad como lo hace la que el hombre mantiene con la mujer. En esa relación germina el amor como también el odio, la generosidad como también el egoísmo, la grandeza de alma como también la pequeñez. Y en esa relación se ilustra la dinámica del conflicto que separa a los seres humanos y la dinámica de la reconciliación que los acerca.

Lamentablemente hoy, en una sociedad caracterizada por la competencia entre intereses opuestos, la división se ha asentado en la pareja humana.

Aclaremos. No se trata aquí de disimular los males de la sociedad patriarcal o los problemas del machismo. Tampoco se trata de minimizar la importancia de la lucha por la dignidad y los derechos de la mujer. La historia humana está marcada por malentendidos; el “sexo débil” ha sido, y sigue siendo, víctima de la discriminación y la opresión. ¿Quién podrá darse por desentendido de las tristes consecuencias del machismo y dejar de alegrarse por muchos de los cambios que están dándose en la sociedad en favor de la mujer?

El hecho es, sin embargo, que los derechos de la mujer no deben confundirse con un feminismo rabioso que pretende corregir los males del machismo mediante la discriminación contra el hombre. El machismo, con el racismo y el clasismo, es un mal social y debe ser reconocido y combatido como tal. Pero, así como el racismo de los blancos no se corrige con el racismo de los negros, ni el clasismo de los ricos se corrige con el clasismo de los pobres, tampoco el machismo se corrige con el feminismo. Uno y otro atentan contra la unidad de la pareja humana y agravan la fragmentación de la sociedad.

La respuesta cristiana al machismo y al feminismo está en la afirmación de la igualdad del hombre y la mujer delante de Dios y en la familia, la iglesia y la sociedad: una igualdad que no elimina las diferencias, pero las asume y las orienta hacia una relación caracterizada por el compañerismo y la complementación mutua. A esa igualdad apunta el apóstol Pablo cuando dice que en virtud de la nueva realidad introducida en la historia por Jesucristo “ya no hay judío ni griego; ni hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer” (Gálatas 3:28). Se trata nada menos que de la restauración de la creación de Dios en su dimensión comunitaria.

Lo que a nosotros nos corresponde hacer, como cristianos, frente a esta situación es despojarnos de todo prejuicio y leer las Escrituras con una actitud abierta a la dirección del Espíritu de Dios. Lo mínimo que se puede decir desde una perspectiva bíblica es que tanto el hombre como la mujer son portadores de la imagen de Dios; que los dos por igual son culpables de rebelarse contra él, y que los dos, sin distinción, son objeto de la gracia de Dios por la cual, por la fe, son hechos herederos del Reino que Jesucristo vino a establecer. La base ha sido puesta para una relación de verdadero compañerismo y complementación mutua entre el hombre y la mujer tanto en la familia como en la iglesia y en la sociedad.

Esta “igualdad bíblica” de los sexos coloca al hombre y a la mujer en la mejor posición para enfrentar la fragmentación de la sociedad con un uso creativo de los conflictos que se desprenden de sus diferencias. Además, los libera del afán de competir entre sí y hace posible que unan sus fuerzas para luchar en pro de un mundo mejor, un mundo de amor, justicia y paz.

La mujer necesita ser liberada de la opresión en que la ha sumido el machismo. Eso es cierto. Pero también es cierto que necesita ser liberada de su propio machismo internalizado o de su feminismo reaccionario: ser liberada para sumir el lugar que le corresponde como heredera del Reino. En realidad, y verdad, la necesidad es que tanto la mujer como el hombre sean liberados de toda forma de egoísmo a fin de establecer una nueva relación con su prójimo (hombre o mujer) y disfrutar de la “vida en abundancia” por la cual Jesucristo murió y resucitó. Ni el machismo ni el feminismo son realidades últimas: la única realidad última es el propósito de Dios de hacer nuevas todas las cosas por medio de su Hijo Jesucristo. Y en esa realidad que se manifiesta por anticipado en la familia y en la iglesia que viven según los valores del Reino radica nuestra esperanza.

(MARCOS)

LA CUARTA PARTE: LA HISTORIA BÍBLICA

Para nuestra historia Bíblica de esta lección, hemos seleccionado Proverbios 31, versos 10 al 31, porción Bíblica comúnmente llamado “la de la mujer virtuosa”. Este es uno de los pasajes Bíblicos más controversiales en cuanto a la familia se refiere. No es posible tomar un pasaje poético de la sociedad patriarcal del Antiguo Testamento y transformarlo en norma para la mujer de hoy en día. Sin embargo, el pasaje representa un grito de protesta en contra de los roles asignados tradicionalmente a la mujer, tanto en la época Bíblica como en la nuestra. También el pasaje intenta proporcionar un modelo de relación familiar más igualitario. Además, ubica a esta genial mujer dentro de una familia que se muestra funcionando al máximo de su potencial. Una valiente mujer, descrita poéticamente, en plena época patriarcal se atreve a llevar a cabo tareas y actividades propias de los hombres. Lograr un equilibrio saludable y eficiente entre sus responsabilidades hogareñas, su carrera, sus compromisos comunitarios y su vocación espiritual. En todo cuenta con el apoyo, la confianza y el elogio de su esposo y de sus hijos, y con la bendición de Dios.

Busquen la cuarta parte de esta octava lección en su manual de trabajo y contesten las preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA QUINTA PARTE: LA FAMILIA CRISTIANA (la segunda parte)

En la anterior lección, la séptima, vimos dos características de la familia cristiana, a saber:

1. Reconoce que la familia cristiana está “en Cristo” y que esta realidad afecta todas sus relaciones.

2. La familia cristiana refleja el amor de Dios en sus relaciones.

En esta lección estudiaremos dos características esenciales adicionales de la familia cristiana, a saber:

3. La familia cristiana reconoce un orden establecido por Dios para su buen funcionamiento, y lo respeta.

4. La familia cristiana participa de la misión de Dios en el mundo.

La primera es que la familia cristiana reconoce un orden de autoridad establecido por Dios para el buen funcionamiento de la familia y lo respeta. En 1 Corintios 11:3 y Efesios 5:21-33, San Pablo describe ese orden. En estos pasajes se ve que a la cabeza de toda autoridad está Dios mismo: “Dios (es) la cabeza de Cristo”, “Cristo es la cabeza de todo varón, “el varón la cabeza de la mujer”. Efesios 5:21-33 señala que así mismo como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, el marido debe amar a su esposa. Y así como la Iglesia está sujeta a Cristo se pide que las esposas se sujeten a sus maridos. En la enseñanza de San Pablo, la sujeción de la mujer se presenta en un contexto de amor y de entrega del varón. La sujeción no es sólo una responsabilidad femenina. Los esposos, al estar sujetos a Cristo, son la cabeza del hogar y están llamados a amar a sus esposas en una manera única, “como Cristo” en relación con la Iglesia. Hoy en día, el asunto de la sujeción suena como un tema anticuado y provoca mucha resistencia. ¡Nadie quiere estar sujeto a nadie! La libertad se ha tomado ilusoriamente como un asunto del hacer lo que uno quiere sin tener que dar cuantas a nadie. Notemos en los pasajes anteriores que la sujeción no es una responsabilidad de la mujer exclusivamente. Igual énfasis se pone en la sujeción del creyente (varón) a Cristo y en una sujeción mutua (Efesios 5:21).

La palabra “sujeción” que algunos traducen también por “subordinación” o “sumisión” aparece 37 veces en el Nuevo Testamento y no se aplica exclusivamente al lugar de la mujer en el matrimonio. Todo cristiano debe estar sujeto a Dios (Santiago 4:7). La creación está sujeta a Dios (Filipenses 3:2). Se espera que los hijos de los pastores y los diáconos estén sujetos a sus

padres (1 Timoteo 3:4). Cristo mismo está sujeto al Padre (1 Corintios 15:27- 28). Por lo visto, sujeción no significa inferioridad o servilismo, sino más bien un arreglo, una cuidadosa organización a fin de que todo funcione bien para un propósito específico. La sujeción es un aspecto natural de la convivencia humana. Es más, en la Biblia la sujeción o subordinación se establece siempre para beneficio del más débil o el más necesitado de protección, y siempre es descrita como una señal de amor, gozo, esperanza. El hombre y la mujer son creados en pie de igualdad, según el relato de Génesis 1. Ambos son hechos a la imagen de Dios; ambos reciben la misión de señorear y de fructificarse, y los hijos responden igualmente a la autoridad de ambos (Génesis 2:24). De modo que, aunque el Nuevo Testamento no reconoce ninguna subordinación espiritual de la esposa al esposo (Gálatas 3:28; Efesios 5:23; 1 Pedro 3:7), sin embargo, mantiene esta subordinación en los asuntos terrenales del matrimonio.

Los teólogos reconocen que hay diferencia entre la narración de la creación en Génesis 1 y la de Génesis 2. En Génesis el varón y la mujer están incluidos en el término “Adán”; ambos son creados simultáneamente, con dominio sobre el resto de la creación y con una comisión de fructificarse y multiplicarse. Génesis 2 sugiere una aparente inferioridad de la mujer la ser creada de la costilla del hombre, como la “ayuda idónea” para beneficio del hombre, y Adán le pone nombre como lo hizo con los animales. Sin embargo, debemos aclarar que la palabra “ayuda” no es sinónimo de inferioridad pues a veces se aplica a Dios mismo, “nuestra ayuda” (Salmo 33:20). Por otro lado, Génesis 2 está subrayando el hecho de la comunión entre esposo y esposa, y estableciendo el matrimonio. Esto era ya un mensaje revolucionario en una sociedad de abusos patriarcales. El capítulo 2 de Génesis indica también que los hijos están sujetos igualmente tanto al padre como a la madre hasta que dejen el hogar (Génesis 2:24). El asunto de la superioridad masculina ha girado por siglos alrededor del pasaje en Génesis 3:16, donde Dios señala las consecuencias del pecado tanto para el hombre como para la mujer. A la mujer le dice entre otras cosas: “A tu marido será tu deseo y él se enseñoreará de ti”. Se han señalado dos posibles interpretaciones: una prescriptiva, es decir, como decreto divino por causa del pecado, y otra descriptiva, es decir que como efecto del pecado la mujer llega a ser dominada por el hombre. La segunda interpretación implica que el dominio del hombre sobre la mujer es contrario a la voluntad divina y surge como consecuencia del pecado. En cualquiera de las dos interpretaciones no se asigna al esposo el papel dominante como parte de la creación original. El Nuevo Testamento pondrá luego énfasis en la sujeción como una actitud “por causa de Cristo” (Efesios 5:21) y en una línea de autoridad responsable, para el bien de toda la familia y la buena marcha de la misma. La sujeción en la familia cristiana, como hemos explicado, no corresponde de ninguna manera a la supuesta inferioridad de la mujer, ni es solamente una de las consecuencias del pecado. La subordinación de la mujer en los asuntos del hogar corresponde tanto al orden de la Creación como al de la Redención. La mujer cristiana debe estar subordinada al esposo como el complemento unido a él en Cristo y en Su amor, porque esa es la voluntad de Dios para el nuevo orden inaugurado por Cristo. La obra de Cristo ahora consiste en restablecer, a través del perdón de los pecados, por la proclamación del evangelio, la perfección que marcó el orden de la creación antes que el pecado entrara al mundo. El llamado a la sujeción es claro en el Nuevo Testamento. Tiene que ver con los fundamentos de la naturaleza humana y no sólo con su manifestación histórica. En Efesios 5:21-33 a Jesús se le presenta al mismo tiempo como Señor y como Siervo de la Iglesia. Por Su amor, servicio y entrega llegó a ser el Señor (Filipenses 2:5-11). El esposo no puede reclamar el gobierno sobre su esposa cristiana a menos que “como Cristo” también él se haya dado a sí mismo como siervo por ella. En este movimiento entre estos dos polos, el de cabeza y el de servidor de la familia, el esposo pone a toda su familia bajo el

orden de Dios y no en el desorden de la humanidad. El apoyo mutuo y el buen funcionamiento del hogar son sus metas de la familia bajo el evangelio, donde todos los miembros se sujetan unos a otros, en diversos modos, como señal de sujeción a Cristo.

La segunda característica esencial de la familia cristiana es que, la familia cristiana participa en la misión de Dios en el mundo. Los cristianos de la Iglesia del Nuevo Testamento estructuraron sus congregaciones en casa y grupos familiares. El término “casa” describe tanto la comunidad de creyentes (1 Timoteo 3:15; 1 Pedro 4:17) como el lugar de reuniones (Hechos 2:46, Filemón 1:2). Ejemplos de personas que establecieron congregaciones en sus casas son: Cornelio (Hechos 11:14), Lidia (Hechos 16:15), el carcelero de Filipos (Hechos 16:31), Crispo (Hechos 18:8), Filemón (Filemón 1:2), Onesíforo (1 Timoteo 1:16; 4:19). San Lucas narra que el lugar más común para celebrar la cena del Señor no era el templo sino las casas (Hechos 2:46) y que el movimiento entre “el templo por las casas” era uno de los secretos del vigor y el crecimiento de la iglesia neotestamentaria (Hechos 5:42). Esto nos muestra que *oikos* (la casa, la familia) terrenal es a la vez el prototipo y la réplica del *oikos* celestial (Juan 14:2) y que el compañerismo de la familia “en Cristo” tiene su meta “la familia de Dios”.

Hemos visto que la familia ha tenido un papel central en el actuar de Dios en la historia. Esta historia no ha terminado todavía. Dios está igualmente activo hoy como en los tiempos bíblicos. La familia sigue siendo parte de los planes de Dios para la redención de la humanidad y para el servicio al prójimo. Así como la iglesia no existe para sí misma sino para llevar a cabo la misión de Dios, la familia cristiana tampoco existe para sí misma sino para la gloria de Dios, participando en la misión de Dios. Entendemos por misión todo lo que Dios quiere hacer en esta tierra y todo lo que Él ha mandado a sus discípulos a hacer, lo que incluye tanto la evangelización como el servicio al prójimo. La familia, o la casa (*oikos*), cobra su mayor significado para el creyente a medida que sirve como el lugar en donde la gente es perdonada y alimentada para su obra misionera en este tiempo de ansiedad y decisión entre la cruz y la segunda venida de Cristo.

(MARCOS)

LA SEXTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPOS

Busquen la sexta parte de esta octava lección en su manual de trabajo y contesten las preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(RUTH)

LA SÉPTIMA PARTE: SUGERENCIAS PRÁCTICAS

A continuación, presentamos un modelo para resolver conflictos en el matrimonio. Con algunas adaptaciones también sirve para resolver conflictos en la familia. Este corto bosquejo presenta un modelo que puede adaptarse a las necesidades de cada pareja. Se necesita:

1. Tener voluntad para resolver conflictos. Ningún consejo sirve si no hay deseos de resolver problemas. Deben buscar la paz y seguirla. Una de las primeras virtudes del creyente en Cristo es el espíritu perdonador.
2. Identificar el verdadero conflicto. Deben distinguir entre causas y resultados. Es muy importante descubrir la causa del problema para aliviar las consecuencias, y así remediar y modificar la conducta. Nada se puede resolver con el silencio, y éste, al ser vengativo, es dañino, mientras que, si es para cubrir o pasar algo por alto, llega a ser una expresión de amor.
3. Escoger una hora apropiada para conversar sobre el problema. Nunca es bueno tratar problemas en las horas avanzadas del día; con el cuerpo y la mente descansados podrán evitar que el problema se agrave.

4. Disponerse a oír al otro, dándole tiempo suficiente para que describa el problema sin que usted lo interrumpa. Descubra las áreas donde están de acuerdo. Trate de definir el problema con una sola palabra: descuido, actitud, celos, incredulidad.

5. Aceptar la responsabilidad donde sabe que faltó. Reconocer que por su conducta usted ocasionó el problema. Juzgarse a sí mismo con mayor rigidez que el otro. El examen personal puede eliminar mucha recriminación injusta.

6. Formular soluciones y condiciones necesarias para resolver el conflicto. Luego seleccionar una que sea aceptable para ambos. Esto es importante. El amor siempre da preferencia al otro, mientras que el egoísta exige más de una solución aceptable para resolver el problema. Esto quiere decir que la otra persona también puede tener una solución adecuada. Es recomendable tener otras alternativas listas en caso de que el primer plan no resulte. El uso del sentido común en las soluciones les hará sentirse mejor.

7. Poner en práctica la solución acordada. Persevere en buscar la solución, sin darse por vencido. Seguir, paso a paso, las decisiones tomadas, con la ayuda de Dios.

(MARCOS)

LA OCTAVA PARTE: UNA ORACIÓN PARA LOS PADRES

Oh Dios, haz que sea un mejor padre. Ayúdame a entender a mis hijos, a escuchar pacientemente lo que ellos tengan que decir y a responder sus preguntas amablemente.

No permitas que les interrumpa y les contradiga. Haz que sea tan cortés con ellos como quisiera que ellos fueran conmigo. Dame el valor para confesar mis pecados contra mis hijos y para pedirles perdón cuando sepa que he hecho mal.

Que no hiera vanamente los sentimientos de mis hijos. Evita que me ría de sus errores o que recurra a la vergüenza y al ridículo para castigarles.

Quita en mí la aspereza. Que pueda cesar mis regaños y cuando esté malhumorado, ayúdame Señor, a contener mi lengua.

Haz que tenga una palabra lista para hacer un elogio honesto. Ayúdame a tratar a mis hijos como a los de su misma edad. No permitas que espere de ellos un juicio de adultos.

No permitas que les robe la oportunidad de que puedan esperar, pensar, elegir por sí mismos y tomar sus propias decisiones.

Evita que alguna vez les castigue por una satisfacción egoísta. Que pueda concederles todos sus deseos que sean razonables y tenga el valor de quitarles un privilegio que yo sepa que les puede causar daño.

Hazme justo y honesto, considerado y buen compañero para que ellos sientan una estimación genuina hacia mí. Oh Dios, ayúdame a ser amado e imitado por mis hijos. Dame calma, equilibrio y auto-control.

Y, sobre todo, hazme como Jesús, sencillo, humilde, obediente, siervo y lleno de amor. Te lo pido en el precioso nombre de Cristo Jesús, mi Señor y Salvador. Amén.

(MARCOS)

LA DÉCIMA PARTE: EL EXAMEN

Ahora es el momento de tomar un breve examen para esta lección. Favor usar sus Biblias. Deben completar cuidadosamente cada pregunta y luego entreguen sus exámenes a su tutor. Muchas gracias.

Así concluye esta octava lección. Que la bendición del Señor sea con cada uno de ustedes y sus hogares. Amén.

LECCIÓN 9

(MARCOS)

Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

(RUTH)

LA PRIMERA PARTE: EL OBJETIVO PARA LA LECCIÓN

El noveno hilo de la soga que estamos armando en este curso se trata de la responsabilidad de los hijos hacia sus padres. El objetivo de esta novena lección: Honrar a los padres, obedeciéndolos y respetándolos con amor.

(MARCOS)

Los hijos son un regalo de Dios. Es necesario comprender que ellos no permanecerán para siempre con sus padres: crecerán y formarán sus propios hogares. Durante su permanencia en el hogar deberán ser criados, educados, disciplinados y formados de la mejor manera, siempre tratando de mantener un equilibrio. Por ello, el desprendimiento es gradual y comienza con fases decisivas en las distintas etapas de crecimiento de todo hijo. Esto implica, por parte de los padres, respetar al nuevo adulto en formación, dejarlo tomar sus propias decisiones, escucharlo y comprenderlo, ser honesto con él, perdonarlo y guiarlo hacia los valores que lo capacitarán a realizarse como persona.

(RUTH)

La sabiduría para realizar esta ardua labor necesariamente tiene que venir de Dios. Los hijos deben aprender a reconocer que sus padres tienen la responsabilidad de guiarlos por la vida. Obedecer y honrar sus padres es tenerlos en alta estima.

(MARCOS)

LA SEGUNDA PARTE: LA HISTORIA BÍBLICA

Para nuestra historia Bíblica de esta lección, hemos seleccionado la historia del niño Jesús cuando sus padres lo encuentran en el templo. Este relato está en San Lucas, capítulo 2, versos 41 al 52.

José y María “pierden” a Jesús después de la fiesta de la pascua en Jerusalén. Podemos observar un interesante desenlace de reacciones, propias de una familia que experimenta los cambios en sus etapas de desarrollo familiar, llámese, ciclo vital de la vida familiar. Aun la familia de Jesús, a la que podemos considerar como una familia excepcional, es presentada en momentos de tensión y ansiedad cuando enfrenta un problema típico de la adolescencia. Busquen la segunda parte de esta novena lección en su manual de trabajo y contesten las preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA TERCERA PARTE: CONVERSANDO SOBRE FOTOGRAFÍAS

A continuación, verán algunas fotografías de familias. Obsérvenlas cuidadosamente e imagínense estando presentes con ellas como si fuesen vecinos, amigos o familia. Luego, busquen esta tercera parte de la sexta lección en su manual de trabajo y contesten las preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

1. ¿Qué clase de familias están presentes en estas fotografías?
2. ¿Cómo son las familias de hoy en día? ¿Cómo son las familias que ustedes conocen?
3. ¿Qué es lo que más necesitan las familias de hoy en día?

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA CUARTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPOS

Busquen la sexta parte de esta octava lección en su manual de trabajo y contesten las preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA QUINTA PARTE: EL VIDEO CLIP

A continuación, verán un breve video clip. Observen con cuidado el desenlace del drama.

Uno de los desafíos más grandes para los padres es educar a los hijos a portarse bien. Pareciera que tener que disciplinar a los hijos no es tan fácil; hasta a veces muy desagradable. En base a lo que han visto en este breve video, contesten las siguientes preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

1. ¿Qué sucedió en el video clip?
2. ¿De qué maneras normalmente disciplinamos a nuestros hijos?
3. ¿Cuál debe ser nuestra reacción cuando nuestros hijos nos preguntan? “Papi, perdóname.” “Gracias, Papi, te amo.”
4. ¿Cuál fue su reacción a este video clip?

Ahora, apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA SEXTA PARTE: LA UNIDAD FAMILIAR

La familia es el ámbito dado por Dios al hombre y a la mujer unidos en el sagrado lazo matrimonial para que experimenten íntimamente el afecto y aprendan la normas para el manejo de las relaciones en sociedad. La familia es también el lugar en el cual Dios se revela como Padre para que se comprenda Su mensaje de amor y aceptación incondicional de lo que será tener “un lugar en la casa del Padre”.

La unidad familiar surge de lo que aparentemente es una contradicción: la aceptación de que cada miembro es diferente, con distintos intereses, con maneras distintas de ver la vida y experimentar su existencia.

La unidad de la familia no surge de la uniformidad sino del respeto por las diferencias, del estímulo a la búsqueda de la propia identidad de cada uno de sus miembros. Es fácil escuchar a una madre desesperada por problemas de conducta de sus hijos: “Yo no sé por qué mis hijos son tan distintos, si a todos los hemos criado igual, todos han recibido exactamente lo mismo”. Es que casualmente allí está el error. Cada miembro de la familia es único e irrepetible, y necesita una consideración y un espacio propio para desarrollar sus capacidades.

Es importante definir el papel materno y el papel paterno en la relación con sus hijos. La madre está vinculada al nacimiento biológico; es quien lleva el embarazo, el parto y luego, en una situación cuasi simbiótica, la lactancia. Durante los tres primeros meses después del nacimiento, la relación madre/hijo es intensa, y el padre cumple un papel de reforzamiento de la figura materna.

La madre estará ligada a experiencias afectivas muy profundas. Y según las etapas evolutivas de Erik Erikson, a una edad muy temprana se define en el infante la “fe básica en la existencia”, una confianza en la vida que será el fundamento de la identidad y de la autoestima, que le permitirán establecer relaciones confiables y satisfactorias y lanzarse a experiencias nuevas a lo largo de su vida.

Los años posteriores se desarrollan en el hogar con la figura de la madre como referencia y la del

padre como el que sale de la casa y se vincula con la sociedad. Él es quien trae los datos de la convivencia social, el que transmite los códigos con los que se maneja la sociedad puertas afuera del hogar.

El padre estará vinculado al nacimiento social en la adolescencia. La figura paterna será la que dará el nombre, y con él la identidad; el que definirá el reforzamiento de la independencia, la autoestima, y la elección de un destino propio del hijo. Si los códigos sociales son transmitidos en forma clara y culturalmente adecuados al medio, el hijo podrá manejarse con soltura y propiedad en sociedad.

La familia según el esquema que acabamos de desarrollar cumple una función de ensayo (con un amplio margen de tolerancia al error) de lo que será la vida en sociedad, donde las pautas de convivencia son más difíciles.

Intercalo aquí una reflexión sobre el tema. Romanos 8:16 dice: “Y este mismo Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que ya somos hijos de Dios”. En este pasaje está revelado un aspecto fundamental de la gracia de Dios. Cuando Jesús viene a la tierra, la humanidad no está en condiciones de escuchar un mensaje de buenas noticias: que Dios el Padre es también nuestro Padre si nos identificamos con Su Hijo Jesús. El Espíritu Santo comienza con este hecho: la conquista del mundo interior del hombre. Una conquista que es más sutil: tiene que ver con las emociones, con los afectos organizados a partir de la figura estructuradora del Padre, que nos invita a desarrollar todo el potencial de nuestra vida interior; las emociones vividas sin inhibiciones, la creatividad expresada con la libertad que nos da el mismo Espíritu. Afirmaciones tales como “donde hay amor no hay miedo” (1 Juan 4:18), “nosotros amamos porque él (el Padre) nos amó primero” (1 Juan. 4:19) y “donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad” (2 Corintios 3:17), confirman lo que estamos señalando. No dudamos de la coherencia de este modelo. Sin embargo, nuestra cultura occidental se nutre de tres tradiciones: la filosofía griega, que es orientada de la ciencia contemporánea, la tradición religiosa judeo-cristiana, y el derecho romano. Podemos acceder al modelo judeocristiano que nos da un modelo distinto y novedoso, con la incorporación de Dios como el Padre y el da el nombre a toda familia; el Padre que no es una proyección del padre humano, sino anterior a él. Efesios 3:14-15 se refiere a Dios como el Padre, “de quien recibe su nombre toda familia tanto en el cielo como en la tierra”.

También encontramos en este modelo los conceptos de la gracia, el perdón, la aceptación incondicional, la paternidad afectiva, cualidades que encontramos en Dios Padre y que son legadas a la familia cristiana, a la iglesia y a la humanidad toda.

Cuando el carcelero de Filipos se convierte a Cristo, el apóstol Pablo le dice: “tú y tu casa serán salvos” (Hechos 16:31). Es interesante destacar que aquí el apóstol utiliza un término griego que significa no sólo salvación, sino también sanidad, protección, bienestar, integridad. De modo que, como es frecuente en la tradición judía, salvación y sanidad suelen ir juntas: Cristo salva y sana al individuo y a su familia.

La iglesia, que es la familia de Dios en la tierra, incorpora a la familia en su seno. Mediante este proceso no le quita unidad, no la debilita, sino por el contrario, le da mayor armonía y refuerza la identidad de cada uno de sus miembros en el papel que ocupa. Somos incorporados a la iglesia por adopción. Dios es nuestro Padre, Jesucristo nuestro hermano mayor y el Espíritu Santo produce la unidad. La familia incorpora este modelo a la convivencia cotidiana. De ese modo la experiencia de amor y aceptación vivida en el contexto de la iglesia sana a la familia.

El Antiguo Testamento comienza con la primera familia creada por Dios y termina llamando a la familia al reencuentro en la frase profética de Malaquías 4:6: “El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la

tierra con maldición”. Dios promueve el encuentro de la familia y así evita la destrucción de la humanidad. Por eso, al terminar el Antiguo Testamento se anticipa el lugar de la familia en los planes de Dios en vísperas de la llegada del reino de Dios a la tierra.

En el Nuevo Testamento encontramos que la familia es objeto de atención. En Efesios 6:1-4 dice: “Hijos obedezcan a sus padres porque esto es justo. El primer mandamiento que contiene una promesa es este: “Honra a tu padre y a tu madre para que seas feliz y vivas una larga vida en la tierra”. Y ustedes padres, no hagan enojar a sus hijos, sino más bien críenlos con disciplina e instrúyanlos en el amor al Señor”.

La Biblia termina con una imagen familiar; el esposo y la esposa se esperan ansiosamente y se llaman “¡Ven”! (Apocalipsis 22). “El nombre cristiano de Dios es Padre”.

Existe un núcleo original del cual se desprende la unidad de la familia: la relación madura de la pareja. A partir de la capacidad de aceptación de su compañero por parte de cada cónyuge, la libertad con que viva y disfruten de la sexualidad, la espontaneidad con que manifiesten sus afectos y su ternura, la apertura al diálogo, el preocuparse y entregarse en pro de la realización del otro, se conformará toda la familia.

De una esposa amada y satisfecha emergerá una madre amorosa y generosa en su entrega a su hijo. De un esposo respetado y amado, los hijos disfrutarán de un padre con autoridad ternura. De una pareja realizada en sus afectos surgirá una familia unida. Claro que no estamos idealizando el matrimonio: existen los problemas y los malos entendidos. Sin embargo, una pareja bien constituida crece con ellos, aprende del error, disfruta del reencuentro luego del alejamiento.

Cuando Dios creó al ser humano, según el relato bíblico, “creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó” (Génesis 1:27). Yo me he preguntado por qué el hombre y la mujer juntos son imagen de Dios. La respuesta más coherente que encuentro es que unidos en amor se aproximan a la imagen que Dios quiso transmitir de sí mismo: tres Personas que unidas por un amor perfecto son una.

El matrimonio marca a cada cónyuge sus limitaciones y su incapacidad para lograr la plenitud independiente, y por otro lado les muestra a ambos que unidos logran un proyecto que los trasciende. De este sentimiento nacerá la unidad familiar.

¿La unidad familiar? Un don de Dios, gracias a Su intervención a nuestro favor, una intervención que reconstruye y restablece las relaciones rotas y dañadas por el pecado. Gracias a Dios tenemos la bendición del Espíritu Santo, quien nos une a nuestro Padre Celestial por la fe en Jesucristo. Por eso, a lo largo de este curso, hemos enfatizado que, estando unidos a Cristo, por la gracia de Dios, así, y solo así, podemos estar unidos unos con otros en nuestros hogares.

(MARCOS)

LA SÉPTIMA PARTE: LA RESPONSABILIDAD DE LOS PADRES

Dios, en Su sabiduría, creó a la familia para que ésta pudiera ayudar a cada miembro a:

1. Desarrollar valores en cuanto a sus necesidades físicas, sociales, emocionales, intelectuales y espirituales;
2. Desarrollar sus habilidades para sobrevivir a las crisis y adversidades, adquiriendo la capacidad para resolver los problemas;
3. Cultivar la comunicación, promover el mutuo entendimiento, discutir constructivamente y así aprender a tomar buenas decisiones;
4. Ejercer la sabiduría para decirle “no” a las actitudes y valores negativos que hoy en día atentan contra la estabilidad de la familia;
5. Saber aprovechar la orientación de Dios para realizarse dentro de la familia, desarrollar sus

dones particulares, disfrutar momentos recreativos sanos, y participar en acciones comunitarias;
y

6. Con Su Hijo Jesucristo como Guía y Amigo, ejercer y disfrutar Su amor, perdón, paz y fortaleza, bases fundamentales para ser un hijo Suyo.

Por esta razón, sus metas para vivir dentro de una familia armoniosa y estable deben incluir:

Tratar de comunicarse con los demás para desarrollar la confianza mutua.

Saber dar apoyo, actuando positivamente y valorizando el servir a los demás con amor.

Ejercer el respeto mutuo y la necesidad de la privacidad de cada miembro.

Tener un buen sentido del humor y saber recrearse.

Compartir sus responsabilidades en las tareas del hogar.

Enseñar a sus hijos la diferencia entre el bien y el mal; entre lo positivo y lo negativo.

Tener un sentido de unidad familiar y apoyarlo con tradiciones familiares.

Tener una interrelación armoniosa, dinámica y balanceada con sus seres queridos, sin caer en favoritismos y divisiones.

Compartir una misma base espiritual en Dios y alimentar su fe Cristiana con constancia y dedicación.

Saber admitir sus problemas y buscar ayuda cuando la necesitan.

Saber pedir perdón y reconciliarse con los demás.

Confiar en Jesucristo como miembro permanente del hogar, como fundamento para la realización armoniosa de su persona y su familia.

(RUTH)

LA OCTAVA PARTE: LA ADOLESCENCIA

Muchos adolescentes tienen un radar interno que detecta lo que causa irritación a sus padres. Si como padres valoramos una vida ordenada, el adolescente podrá ser descuidado, su habitación desordenada, su vestimenta fuera de lo común y su cabello llevado de una manera distinta a nuestros gustos. Si insistimos en los buenos modales, interrumpirá las conversaciones, se expresará con malas palabras y eructará delante de quien le acompañe.

Los confundidos padres responden con una secuencia predecible de medidas desesperadas.

Primero, nos hacemos los duros. Cuando esto falla, pasamos a la actitud bondadosa. Al no obtener ningún resultado tratamos de poner en práctica el razonamiento. Cuando la persuasión gentil no pasa a través de unos oídos sordos, recurrimos al ridículo y a las reprimendas para luego volver a las amenazas y al castigo. Este es el modus operandi de una sociedad de frustración mutua.

La adolescencia puede ser un tiempo de conmoción y turbulencia. La rebelión en contra de la autoridad y contra las convenciones es algo que debe ser esperado y tolerado por el bien del aprendizaje y el crecimiento. Su comportamiento encaja con su fase de desarrollo. El propósito de la adolescencia es el de desatar la personalidad. Su personalidad está pasando por los cambios requeridos que van de la organización de la infancia, pasando por la desorganización de la adolescencia hasta alcanzar la reorganización de la adultez. La pubertad es un período de locura curativa, en la cual cada adolescente tiene que rehacer su personalidad. Tiene que liberarse de los lazos infantiles con sus padres, establecer nuevas identificaciones con los de su edad, y encontrar su propia identidad.

La búsqueda de una identidad personal es una tarea vital para el adolescente. Cuando él se mira en el espejo a menudo se pregunta, "¿Quién soy yo?" Tiene miedo de ser un don nadie, una imitación de una imagen, una astilla del viejo palo. Se torna desobediente y rebelde, no tanto para desafiar a sus padres sino para experimentar su identidad y autonomía. A menudo resulta

igual en cuanto a su fe en Dios; comienza a cuestionar y buscar respuestas. Por eso es fundamental que desde una muy temprana edad y a lo largo de sus vidas, nuestros hijos reciban una instrucción cristiana a fin de que en la edad adolescente tendrán una base donde ubicarse.

¿Qué pueden hacer los padres para permanecer cuerdos y sobrevivir con honor?

A continuación, hay algunos principios básicos de ayuda:

Acepte su intranquilidad y el descontento.

La necesidad de un adolescente es urgente e inmediata. Pero al igual que el hambre y el dolor, es mucho más fácil experimentarlos que expresarlos con palabras. Los padres pueden ayudar tolerando la intranquilidad, respetando la soledad, y aceptando el descontento. La mejor manera que tienen de ayudar es no entrometerse, pero siempre estar presentes para brindar apoyo, aún si éste se dé en silencio.

No trate de ser demasiado comprensivo.

Los adolescentes no quieren una comprensión instantánea. Cuando se hayan atribulados por los conflictos ellos se sienten únicos. Sus emociones parecen nuevas, personales, privadas. Nadie más se ha sentido así jamás. Ellos se sienten insultados cuando se les dice, "Sé exactamente cómo te sientes. A tu edad yo también me sentí igual." Les angustia mucho ser tan transparentes, tan ingenuos, tan simples, cuando se están sintiendo complejos y misteriosos.

No trate de imitar su lenguaje ni su conducta.

Los niños se comportan de manera infantil, por lo tanto, los adultos deben comportarse como adultos. Deliberadamente, los adolescentes adoptan un estilo de vida diferente al nuestro.

Cuando imitamos sus estilos, sólo los estamos forzando a hacer una mayor oposición.

Invite a la independencia y la inter-dependencia.

Los adolescentes ansían la independencia. Con consideración y respeto y siempre que sea posible un padre debe permitir que sus adolescentes hagan sus propias escogencias y usen su potencial propio. Su lenguaje estará salpicado deliberadamente con expresiones que animen a la independencia, tales como: "La elección es tuya." "Es tu decisión." "Tengo fe en tu habilidad para tomar la decisión correcta." El "sí" de un padre es gratificante para un niño, pero un adolescente necesita una voz y una opción en los asuntos que afectan su vida. La lección más importante en la vida del adolescente no radica en ser totalmente independiente, sino de comenzar a conocer que la mejor manera de relacionarse es de una manera inter-dependiente con otros, especialmente en relación a su familia. De esta manera, su independencia encaja en la vida de los demás.

Respete su privacidad.

El respeto a la privacidad requiere de una distancia que los padres encuentran muy difícil de mantener. Ellos quieren intimidad y fraternidad. Pero el respeto abarca una comprensión de nuestro adolescente como individuo distinto y único, una persona aparte de nosotros. En resumidas cuentas, ni el padre ni el adolescente se "pertenecen" el uno al otro. Cada uno pertenece a sí mismo.

Evite hablar en capítulos.

Habla Barry de diecisiete años: "Mi madre no conversa, ella da charlas. Ella convierte la idea más simple en una indagación compleja. Le hago una pregunta corta y me da una respuesta larga. Yo la evito. Sus discursos toman demasiado de mi tiempo. Me gustaría que hablara en frases y párrafos, no en capítulos."

Evite frases trilladas y las prédicas.

Para ser útil, necesitamos aprender lo que es la empatía, que no es otra cosa que la habilidad para responder de manera genuina a los cambios de humor y sentimientos de sus hijos sin ser

infectados por estos últimos. Necesitamos ayudar a nuestro adolescente con su rabia, su miedo y su confusión, pero sin que nosotros mismos nos enojemos, nos asustemos o nos sintamos confundidos. La frase “cuando yo tenía tu edad” produce sordera instantánea en los adolescentes. Ellos no desean escuchar cuan buenos fuimos, y cuan malos son ellos en comparación. Y aún si nos escucharan, ellos no creerán que fuimos tan trabajadores, sensibles, inteligentes, ahorrativos, y de tan buena conducta. De hecho, ellos encuentran difícil imaginar que alguna vez fuimos jóvenes.

No futurice.

En un sentido verdaderamente real no podemos preparar a nuestros adolescentes para el futuro. Sólo podemos ayudarles a manejar el presente ya que no puede haber una preparación real para las experiencias más conmovedoras del alma que tenga que vivir un adolescente como el ser rechazado por una persona amada; que los compañeros de su edad le menosprecien; sentirse sacudido por la muerte de un pariente o un amigo. Seguro en el afecto y el respeto de sus padres, cada adolescente debe aventurarse solo en su viaje. Los adultos preocupados ofrecen una mejor ayuda cuando, con confianza, se detienen a esperar, tal como lo expresa una joven de diecisiete años a su padre: “Ahora que recuerdo... parecía que no Ud. no hacía nada sino estar allí. Pero un muelle parece no hacer nada tampoco sino permanecer allí, quieto, con los brazos siempre abiertos esperando que los viajeros regresen a su hogar.”

Por eso, sobre todo, sigamos orando por nuestros hijos adolescentes, encomendándolos al cuidado y el amor de Dios. Es importante que les mostremos constantemente el amor de Cristo, dándoles el apoyo, que, como padres, nos corresponde ofrecer sin desmayar.

(MARCOS)

LA OCTAVA PARTE: EL EXAMEN

Nuevamente, al concluir esta lección, es el momento de tomar un breve examen. Como siempre, favor usar sus Biblias. Deben completar cada pregunta, y luego, entreguen sus exámenes a su tutor.

Así concluye esta novena lección. Que las ricas bendiciones del Señor sean con cada uno de ustedes y sus hogares. Amén.

LECCIÓN 10

(RUTH)

Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

(MARCOS)

LA PRIMERA PARTE: EL OBJETIVO PARA LA LECCIÓN

Toda familia necesita el perdón de Dios para aprender a perdonarse mutuamente. El objetivo de esta décima lección es descubrir cómo la familia debe: Comprometerse al ejercicio diario de perdonarse en el nombre de Jesucristo, motivados por Su amor.

(RUTH)

Dios está presente en la estructura familiar. Reconocer que Dios tiene un propósito para la familia significa confiar en Su amorosa presencia. Es por medio de Su perdón que se establece el vínculo para establecer la esperanza, el amor y el buen ánimo para luchar juntos ante cualquier adversidad y conflicto; gracias a Su perdón, podemos perdonarnos mutuamente. Esta característica es la base para las demás cualidades antes mencionadas, porque significa poner a la familia al cuidado de Dios, a fin de aprender diariamente a recibir y ejercer libremente Su perdón, paz y amor. Confiar el hogar al cuidado de Dios, significa que el Autor del amor estará presente para guiar a cada miembro del hogar hacia todo lo bueno, lo justo y lo correcto.

(MARCOS)

LA SEGUNDA PARTE: LA HISTORIA BÍBLICA

Nuestra historia Bíblica para hoy se encuentra en el libro del profeta Oseas (1:2 al 3:5).

Dice la historia que Oseas se casó con Gomer, una mujer de la vida fácil. Poco después del matrimonio ella dice: “Iré tras mis amantes, que me dan pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida.” Y se fue para la calle para vender su amor. Oseas queda solo en el hogar al cuidado de tres hijos.

Pero el profeta ama a esta mujer, la busca, la encuentra, la compra y la trae a casa. Ella vuelve a escaparse. La mujer resulta ser ingrata, terca e indecisa. Finalmente ella vuelve, pero solo por Oseas propone: “He aquí que yo la atraeré y la llevaré al desierto, y hablaré a su corazón.” No sabemos lo que sucedió con el matrimonio de Oseas y Gomer. Esta historia habla del poder e la insistencia del perdón, fuerte lazo del amor. Esta historia no aprueba la infidelidad, sino que resalta la importancia del perdón.

Busquen ahora la segunda parte de esta décima lección en su manual de trabajo y contesten juntos las preguntas.

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA TERCERA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPOS

Busquen la tercera parte de esta décima lección en su manual de trabajo y contesten las preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA CUARTA PARTE: EL VIDEO CLIP

A continuación, verán un breve video clip. Observen con cuidado el desenlace del drama.

En base a lo que han visto en este breve video, contesten las siguientes preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

1. ¿Qué sucedió en el video clip?
2. Aunque el video contiene un mimo, ¿qué representaban las acciones de la familia?
3. ¿De qué maneras nos ocupamos de unir nuestros esfuerzos y mostrar el afecto?
4. ¿Cuáles fueron sus reacciones a este video clip? ¿Qué lección tiene para la familia de hoy en día?

Ahora, apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA QUINTA PARTE: EL PERDÓN DE DIOS

La parábola del hijo pródigo según San Lucas, capítulo 15 (15:11-32) es un modelo que expresa el tema de la unidad familiar a través del perdón. En la parábola del hijo pródigo encontramos una familia que se estructura en torno a la figura del padre, a tal punto que no sería equivocado llamarlo “la parábola del padre incondicional”. Esta figura del padre no excluye la de la madre. El, como cabeza de la familia, es el ejemplo del amor de la pareja por sus hijos. Vemos en esta figura paterna un padre que ama incondicionalmente a sus hijos. Deja ir a su hijo menor cuando éste le propone “buscar su propio camino” (experiencia inevitable en la maduración normal y saludable del adolescente). Cuando el hijo, luego de vivir experiencias de soledad y pobreza, decide volver a su padre para pedirle que, ya que no merece ser hijo, lo reciba como jornalero, el padre lo abraza, y en este hecho expresa que no es posible, pues él nunca dejó de ser su padre. Ante el cuadro que nos pinta la parábola, es inevitable la asociación con la figura del Padre Dios, cuyo amor es insondable e inamovible).

Encontramos además que este padre deja que su hijo destruya la imagen de omnipotencia que tiene de él, cuando acepta “darle lo que le corresponde” para salir a buscar nuevos modelos, distintos a los que ha recibido en su hogar. Esta actitud posibilita el reencuentro posterior y el inicio de una nueva relación. En contraste, el hijo mayor nunca se atreve a destruir la imagen de su padre por un respeto exagerado, y esto lo lleva al resentimiento y a la frustración: “nunca me has hecho fiesta”.

La libertad es otra cualidad de este padre. La afirma al correr el riesgo de que un hijo suyo se aleje de la seguridad del hogar. Esta libertad nace de la confianza de que lo que ha dado a su hijo mientras estaba con él es bueno y que éste podrá usarlo para enfrentar y resolver situaciones nuevas; que aprenderá de las experiencias y de los errores que cometa; que aceptará el sufrimiento como una realidad de la vida. Esta libertad que menciono es la contraparte de la sobreprotección, que es de por sí una agresión al hijo.

El padre de la parábola educa a sus hijos para que sean libres. No impide al hijo menor que se vaya y tampoco exige al hijo mayor que busque su propio camino fuera del hogar. Los deja elegir y respeta su elección. La confianza y el amor de este padre los vemos reflejados en el acto humilde de concurrir a la cita de la espera de su hijo menor. Confía en que finalmente regresará porque cree en él y en sus capacidades, porque lo conoce y sabe que finalmente logrará ser él mismo, y que para serlo necesitará del apoyo y la amistad de su padre. Vemos el amor en el acto de no ir a buscarlo al chiquero de la humillación de un judío. El hijo no sólo debe cuidar de esos animales inmundos, sino que ni siquiera puede comer de su comida. El padre lo espera con paciencia, confía en que cuando acabe su experiencia volverá y se abrazarán, y este abrazo los unirá con franqueza, sin malos entendidos, sin resentimientos y sin reproches.

De este abrazo debemos recatar el contacto físico, aspecto indispensable en la relación familiar. Abrazar, besar, acariciar -aspectos del amor- son indispensables para la reconciliación de cada miembro de la familia con su propio cuerpo, que es aceptado y deseado por los otros miembros. Esto genera un sistema de retroalimentación en que el abrazo de un miembro genera una

respuesta que se comparte y abarca a los otros miembros de la familia.

También vemos la disciplina que impone el padre a partir de su autoridad, una autoridad que nunca es abusiva, sino paciente, segura y que inspira confianza. El padre en el relato es el punto de referencia para los dos hijos. Acuden a él, le solicitan, se arrepienten, le reprochan, le agradecen. Todo gira en torno a su figura. Él marca los límites, él da libertad, él despide, él abraza, él imparte justicia, él perdona.

Un detalle llamativo en esta parábola es la fiesta. El ánimo festivo en la vida de la familia es fundamental. En la fiesta se aflojan las tensiones, se olvidan rencores, se agasaja, se ríe, y con el consentimiento implícito de sus miembros algunas costumbres que cotidianamente se respetan al pie de la letra. Esto crea un clima muy favorable para la continuación de la marcha familiar, pues la fiesta termina y la vida continúa, pero luego de la fiesta las cosas se ven mejor y se hace menos pesado continuar la lucha por la vida.

Es importante destacar la dimensión sagrada que alcanza la figura del padre cuando escucha la confesión de su hijo. Es importante que el padre sea confesor que imparta perdón y confianza.

El padre que amonesta y emite juicios condenatorios sobre su hijo, se empequeñece y promueve el resentimiento y la pérdida del respeto. Lo que es más grave, anula la dimensión sobrada de la relación con su hijo e impide que éste a través de una imagen humilde y buena, acceda al conocimiento del Padre omnipotente y soberano, infinitamente amoroso y perdonador, que quiere adoptarnos y hacernos eternamente sus hijos escogidos.

(MARCOS)

LA SEXTA PARTE: DISCUSIÓN EN GRUPOS

Busquen la tercera parte de esta décima lección en su manual de trabajo y contesten las preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA SÉPTIMA PARTE: UNA DISCIPLINA APROPIADA

Muchos niños sufren maltratos de sus padres. Los castigos se convierten en daños físicos, emocionales y espirituales. Esta conducta equivocada dificulta un desarrollo feliz e íntegro de los hijos.

A veces los hijos son víctimas inocentes de la acumulación de frustraciones y falta de amor en los adultos; o son otro triste eslabón en la cadena de maltratos que sus propios padres sufrieron cuando niños. En los momentos de ira de los padres, estos castigos se convierten en terribles daños para los niños.

Educación y disciplinar a los hijos nunca debe contemplar el abuso ni la violencia. Es necesario tener conciencia de la función positiva de la disciplina. Disciplinar significa educar al hijo, ayudándole a corregir sus errores de tal forma que él pueda recapacitar y mejorar su conducta. La disciplina siempre deberá ir en bien del hijo. Los padres obtendrán más fácilmente la obediencia de sus hijos si les explican las razones por las cuales determinada conducta no está permitida. Y probablemente habrá que repetir estas lecciones una y otra vez, de modo que la paciencia resulta imprescindible.

Si Ud., como padre, tiene dificultad para disciplinar a sus hijos con paciencia y no sabe controlar su ira; si le cuesta entender a sus hijos, o se encuentra atrapado en una situación similar, ante todo recuerde:

1. Sus hijos no pueden cumplir con exigencias que están fuera de su capacidad; sus manos son pequeñas y apenas están aprendiendo a usarlas. Sus piernitas son cortas y no pueden caminar al mismo paso tuyo.

2. Como no entienden el mundo que los rodea, Ud. debe explicarles todo sencillamente y repetírselo las veces que sea necesario.

3. Por ser pequeños, sus sentimientos son delicados y requieren de mucha paciencia. A veces lloran, porque no saben qué hacer, y están necesitando y rogando a por su ayuda y comprensión, porque quieren sentir su cariño y aprender a amarle.

4. Y recuerda, sobre todo, que sus hijos son un don de Dios, tesoros que necesitan de su cuidado. Ud., como hijo o hija de Dios, cuenta con un amor eterno que le puede capacitar para que sea un padre o una madre que protege y ama a sus hijos.

Todos los padres dicen amar a sus hijos. Pero, ¿cómo corrigen a sus hijos? ¿con violencia y amenazas; o con amor, paciencia, sensibilidad y apoyo? ¿Sin darle mucha importancia a la disciplina; o con un descuido total de la misma?

La disciplina implica control y límites. Pero, un niño bien disciplinado no es necesariamente aquel que obedece y responde con precisión militar a toda orden de sus padres. La verdadera disciplina conduce al dominio propio y una conducta responsable. Este proceso deberá estar presente durante el crecimiento de sus hijos, para que más adelante sean personas maduras, haciendo suyos los valores y principios que Ud., como padre, les ha enseñado. Lo importante es lograr que nuestros hijos actúen correctamente motivados por lo que ellos mismos hayan decidido hacer. Por eso es recomendable emplear métodos de disciplina que giren en torno al amor, el estímulo, la alabanza, la orientación, el buen ejemplo y la prevención. Como padres enseñamos más mediante nuestras propias actitudes y conducta que por cualquier otro método. Sólo podemos enseñarles a nuestros hijos la misma medida de dominio propio que nosotros mismos hayamos cultivado.

Sin embargo, pareciera ser más fácil imponer un castigo violento o reaccionar fríamente a una situación, que brindar comprensión, paciencia y sabiduría. El hijo se sentirá con mayor seguridad y autoestima si se le trata con respeto y dignidad. Desde luego esto no significa mimarlo sin corregirle sus errores.

Pero cuando sea necesario, regaño con amor, o tal vez un castigo, hace al hijo reflexionar, lo sacude, y le lleva a comprender que no se puede hacer todo lo que él quisiera. Solamente así comprenderá que si hace lo indebido será castigado.

A los padres preocupados por el porvenir y educación de los hijos, no les debe importar que otras personas les critiquen por disciplinar a sus hijos. Porque aquellos padres complacientes son en verdad débiles, indolentes y egoístas, porque están más interesados en su propia tranquilidad que en fatigarse con la tarea de corregir al niño y darle una buena formación.

El niño, si se le abandona a sí mismo y a sus caprichos, será irrespetuoso e insolente; no aceptará ninguna de las restricciones que la vida, tarde o temprano, le traerá. Su lema en la vida será: "Yo hago lo que me da la gana, sin mirar el daño o dolor ajeno que pueda causar."

Lamentablemente, los padres de estos hijos serán los primeros en sufrir. Guiar y educar a nuestros hijos cuesta mucho, sea cual fuere la manera que empleemos. ¿Qué será de ellos cuando la vida los golpee sin estar preparados mediante una debida corrección previa de nuestra parte?

¿Aprenderán por sí mismos o serán rebeldes y anti-sociales? Por eso, recuerde:

1. Ud. debe establecer pocas reglas, pero con firmeza hacer que éstas se cumplan. Cuando los hijos sean mayores pueden participar en la elaboración o modificación de esas reglas. Sin embargo, es responsabilidad de los padres el velar que se cumplan las normas acordadas.

2. Ud. debe estar decidido a actuar tanto como a hablar. No vale continuar repitiendo una orden sin cumplir con sus sanciones, porque el niño pronto se dará cuenta que no hablas con seriedad.

3. Apele a la razón del niño tan pronto como él tenga la edad para entender. Si Ud. consigue que

su hijo quiera hacer lo que Ud. desea, anotará un logro pues su hijo actuará por motivación propia.

4. En cuanto le sea posible, es importante ofrecer a su hijo alternativas y oportunidades para elegir a fin de cumplir con sus responsabilidades.

5. Es preciso dar sus órdenes en voz baja y con calma.

Para disciplinar a su hijo debes tener en cuenta:

1. Cállese primero. Actuar impulsivamente puede agravar la situación y no le permite pensar primeramente en su hijo, sino descargar su propia ira.

2. Antes de castigarlo, asegúrese que su hijo sea realmente culpable. Vale la pena investigar los hechos antes de aplicar el castigo.

3. Verifique si la falta cometida fue intencional, hecha deliberadamente, desobedeciendo una norma, o si fue accidental, una torpeza inevitable en un niño que tiene derecho a equivocarse. Un accidente no merece un castigo sino, por el contrario, palabras de aliento, invitando a tener más cuidado en el futuro e incluso mostrando a su hijo cómo evitar que se repita dicho accidente.

4. Si después de verificar los hechos, Ud. encuentra una falta, trate de corregir a su hijo lo más pronto posible, pero con estas tres metas en mente:

Ud. quiere ayudar a su hijo a reconocer su error y a que pida perdón;

Ud. quiere perdonarle, reafirmando tu amor hacia él, a fin de que no vuelva a cometer la misma falta; y

Ud. tiene la oportunidad de conversar con él a fin de conocer sus intenciones (aunque en el momento quizás no te quiera escuchar).

5. Si su castigo es físico, no lastime a su hijo; sea justo, compasivo y considerado. Lo importante es que el dolor que sienta le ayude a recordar que su deseo es que se cumplan las normas que reinan en la familia y que él aprenda una lección. Para los hijos más grandes y los adolescentes es recomendable substituir castigos físicos por la cancelación de algún privilegio por un tiempo determinado. Pero recuerde: sea justo, pensando primero en cómo ayudar a tu hijo cambiar de su conducta errada a una que sea más responsable. Aquel que quiere que su hijo lo respete y obedezca sus órdenes, debe también tener gran respeto por su hijo.

6. Trate de lograr una obediencia de su hijo mediante el amor que se le demuestra. Pero no confunda el amor con los mimos. Los cambios que deseamos nunca se lograrán ignorando los problemas, ni obligando a tu hijo a obedecer, sino más bien ejerciendo la firme actitud de corregir conductas erradas. A veces los castigos son necesarios porque por naturaleza todo ser humano es rebelde, mucho más los niños. Como afirma la Biblia: No desprecies, hijo mío, la corrección del Señor, no te desanimes cuando te reprende. Porque el Señor corrige a quien El ama, y castiga a aquel a quien recibe como hijo... Nuestros padres aquí en la tierra nos corregían durante esta corta vida, según lo que más conveniente les parecía; pero Dios nos corrige para nuestro verdadero provecho para hacernos santos como El. Ciertamente, ningún castigo es agradable en el momento de recibirlo, sino que duele; pero si uno aprende la lección, obtiene la paz como premio merecido” Hebreos 12.

(RUTH)

LA OCTAVA PARTE: SUGERENCIAS PRÁCTICAS

En cuanto a la educación de nuestros hijos, siempre es mejor prevenir que tener que corregir.

Por eso les ofrezco las siguientes recomendaciones:

Dedique tiempo a pensar en su familia: es fuente de inspiración y reflexión.

Dedique tiempo a ser buen padre o buena madre: sus hijos se lo agradecerán toda la vida.

Dedique tiempo a conocer a sus hijos: ellos apreciarán su interés por ellos y sus ideas.

Dedique tiempo a jugar y a la sana diversión: es tener un espíritu joven.

Dedique tiempo para leer, a solas y con sus hijos: es el manantial de la sabiduría.

Dedique tiempo a orar, a solas y unido a sus hijos: es mantener la comunicación abierta con Dios.

Dedique tiempo a amar y ser amado: es un privilegio concedido por Dios.

Dedique tiempo a ser amable: es el camino hacia la armonía con sus hijos.

Dedique tiempo a reír: es la música del alma.

Dedique tiempo al estudio: es importante su crecimiento como persona.

Dedique tiempo a crear momentos de felicidad para sus hijos: es darles motivo para dar gracias a Dios.

Dedique tiempo a dar: es demasiado corto un día para ser egoísta.

Dedique tiempo para trabajar: es el precio del éxito.

Dedique tiempo a ser bondadoso: es la llave para vivir en paz con su familia.

Dedique tiempo a la reflexión: la vida es dura y requiere que aprendamos a vivirla con sabiduría.

Dedique tiempo a solas con sus hijos: es admirar la creatividad de Dios.

Dedique tiempo a Dios: Él es la fuente de toda bendición.

(MARCOS)

LA NOVENA PARTE: EL EXAMEN

Ahora es el momento de tomar un breve examen para esta lección. Favor usar sus Biblias.

Deben completar cada pregunta, y luego, entreguen sus exámenes a su tutor.

Así concluye esta décima lección. Que las muchas bendiciones del Señor sean con cada uno de ustedes y sus hogares. Amén.

LECCIÓN 11

(RUTH)

Bienvenidos a esta penúltima lección. Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

(MARCOS)

LA PRIMERA PARTE: EL OBJETIVO PARA LA LECCIÓN

Toda familia necesita un hogar. El objetivo de esta undécima lección es aprender a: Administrar los bienes del hogar responsablemente y celebrar nuestras **tradiciones** familiares.

(RUTH)

Es necesario pasar mucho tiempo juntos, trabajando, comiendo, jugando, hablando, entre tantas otras cosas. Cada hogar tiene sus bienes que necesitan ser administrados con equidad y prudencia. Es importante hacer un esfuerzo por evitar que los miembros de la familia descuiden su compromiso de estar juntos ante esta responsabilidad.

(MARCOS)

La familia también necesita comprender que siempre hay algo nuevo por aprender, y debe ser lo suficientemente sabia para reconocer que el respeto entre sus miembros es algo que requiere tiempo y paciencia. Las tradiciones que cada hogar promueve y sostiene forman la base para fortalecer los lazos afectivos.

(MARCOS)

LA SEGUNDA PARTE: LA HISTORIA BÍBLICA

Hoy examinaremos brevemente la vida de Timoteo, hijo espiritual del apóstol San Pablo. El hogar de Timoteo conservaba y transmitía una bella tradición. San Pablo resalta esta realidad cuando escribe a Timoteo: “Al acordarme de tus lágrimas, sentí deseo de verte, para llenarme de gozo, trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también” (2 Timoteo 1:4). Tradiciones familiares enriquecen la experiencia y la convivencia familiar. Son estas tradiciones que nunca olvidamos y a menudo seguimos transmitiendo de una generación a otra. Busquen ahora la segunda parte de esta undécima lección en su manual de trabajo y contesten juntos las preguntas. Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA TERCERA PARTE: NUESTRO DIARIO CONVIVIR FAMILIAR

Los expertos señalan que para establecer una buena comunicación se requiere una serie de consideraciones que deben tener los cónyuges para el buen desenvolvimiento de la familia. A continuación, le ofrecemos una colección de ideas para poner en práctica en su vida matrimonial así como familiar.

Necesitamos demostrar aprecio uno por el otro. La Biblia nos enseña quién es el Autor del amor, quién nos motiva a amar y cómo debemos amar. En estudios realizados entre parejas casadas, se demostró que cuanto más tiempo se llevan de casados, menos son las cualidades favorables que uno ve en su pareja. Por lo tanto, es la meta para cada matrimonio es buscar la manera de constantemente unir sus mentes y corazones. Jesucristo afirma: “...y los dos serán como una sola persona. Así que ya no son dos, sino uno sólo” San Marcos 10:8. Por esto los esposos deben dialogar compartiendo puntos de vista con sinceridad y comprensión. Deben verse mutuamente como personas, no sólo como padres, y concentrarse más cada uno en las virtudes de su pareja antes que en sus flaquezas, aceptando las molestias con amabilidad. No hace mucho,

oímos de un amigo divorciado que lamentaba: En mi matrimonio hubo inconvenientes que yo consideré intolerables, hasta que descubrí que vivir sin ellos, era peor aún.

El matrimonio es de “por vida” porque usualmente se requiere todo ese tiempo para crecer como persona, así como en la vida cristiana. Los hijos pueden sentir cuál es el desajuste entre sus padres y se comportan de acuerdo a eso. Sin embargo, si existe la buena y franca comunicación entre los padres, mejor será la comunicación familiar.

Reflexionen un momento y pregúntense:

¿Cuánto hace que no le digo a mi pareja que la amo?

¿Cómo estoy fortaleciendo mis lazos familiares?

La pareja debe reconocer el valor del trabajo en equipo. Si bien la madre y el padre hacen cada uno contribuciones particulares para construir la vida familiar, es solamente por medio del trabajo en equipo como ambos pueden satisfacer la gran tarea que Dios les ha confiado.

Compartiendo una misma meta, siendo menos egoístas, queriendo aligerar mutuamente las cargas, y buscando el entendimiento y la cooperación, los padres les enseñan a sus hijos el valor de ese intercambio con cada miembro del equipo familiar, que es indispensable para el bienestar de todos. La Palabra de Dios nos anima: “Mirad que bueno y cuan delicioso es que habiten los hermanos en armonía” Salmo 133:1.

Como pareja, ocúpense de crear un ambiente en el hogar para animares, luchando en contra del desánimo. Aquellos padres que enfatizan más lo positivo que lo negativo, diciendo lo que deben hacer los hijos en lugar de lo que no deben hacer, encuentran que los jóvenes se desarrollan y maduran con mayor facilidad. El acercamiento constructivo sirve para destacar las cualidades positivas y vencer las faltas, mucho más eficazmente que cualquier cantidad de reproches y censuras. Los jóvenes necesitan reafirmación. ¡Pídeles lo mejor de ellos y Ud. quedará sorprendido!

Hay que dar el buen ejemplo. Una conferencista familiar ofreció este consejo: Les voy a dar una lista de ejemplos de cómo dar un mal ejemplo: Cuando nosotros hacemos “extraños cambios” en las cuentas de gastos, o en los impuestos, o pagamos por algún “favor ilegal” o “arreglamos” una multa de tráfico, o cuando decimos que el niño tiene 12 años a sabiendas que tiene 14 años para que nos rebajen el precio; cuando aceptamos sonrientes un dinero de más en el cambio, cuando abusamos de un empleado, difamamos a un vecino o mostramos satisfacción cuando un rival es lastimado, o damos cualquier conducta deshonestas, estamos afectando a nuestros hijos y menoscabando su fe en los valores morales. Así que vivamos de acuerdo con un alto nivel de moralidad y los hijos también lo harán. Dios no espera menos. Jesucristo dice: “Ven, sígueme. Yo soy el verdadero Camino. Yo soy el más excelente guía. Yo soy fuente de verdadera vida” (paráfrasis de Mateo 9:9 y Juan 11:25-26 y 14:6).

Les invito nuevamente a tomar un tiempo para reflexionar; pregúntense:

¿Cómo puedo conocer los verdaderos valores?

¿Cómo puedo superarme y orientar a mi familia?

¿Qué ejemplo estoy dando a mis hijos?

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

Sigamos con el desarrollo del tema.

Motiven a los hijos a ser creativos. A un inventor se le preguntó una vez quien había contribuido más en su vida exitosa y su respuesta sin demora fue: ¡Mis padres! Los niños empiezan temprano a demostrar su curiosidad explorando y sintetizando sus observaciones. Inclusive un interés temporal en la ciencia, la literatura, o cualquier otra actividad, puede significar un potencial para el desarrollo futuro. Dios ha delegado en Ud. la tarea de despertar esa chispa de creatividad, que

puede llegar a crecer.

Preparen sus hijos para oficios o carreras dignas. El interés de un niño por la ciencia, por ejemplo, puede iniciarse en el sexto grado y ser un factor decisivo más adelante, si él o ella escoge una carrera científica. Lo mismo ocurre con muchas otras carreras y es tarea de los padres ayudar a sus hijos a ver que en la mayoría de las ocupaciones, sea ama de casa, médico, político o religioso, hay innumerables oportunidades para servir a la colectividad y ganarse la vida. No olviden la necesidad de perseverar. Un violinista famoso se encontraba en su camerino cuando se le acercó alguien de la audiencia y le dijo: Daría yo mi vida por tocar como usted, a lo que contesto el músico. ¡Eso hice yo!

El éxito requiere sacrificios. Nadie sabe eso mejor que los padres dedicados. El artista, el constante escritor y el humilde servidor público, cada uno de ellos, paga un precio por lo que logra. Largas horas, soledad y frustraciones, todo es parte del desafío, ¡pero vale la pena!

Reflexionen y pregúntense:

¿Estoy demostrando interés por los estudios de mis hijos?

¿Les estoy proporcionando un lugar adecuado para que estudien?

¿Les brindo apoyo incondicional?

Mantengan las vías de comunicación abiertas, especialmente en la medida que los niños crecen. Uno de los problemas más complejos es el de mantener un intercambio de ideas honestas, respetuoso, amistoso, entre los hijos y los padres. Esto no es fácil, y cualquiera que de verdad trate de comunicarse con otros se hace vulnerable al reproche. Cierta escritor llegó al extremo de decir que ser padre (o madre) es fácil, únicamente si no le importan los resultados. Tomen el tiempo necesario para escuchar. No todos pueden ser elocuentes oradores, pero la mayoría pueden ser buenos oidores, y esa es la mitad de la conversación.

El saber escuchar es un arte perdido en muchas familias. Pongan más atención a lo que sus seres amados están diciendo, así como a lo que no dicen. En la edad crucial de la adolescencia, los padres que escuchan podrán prevenir mucho dolor innecesario, simplemente manteniendo el canal de comunicación abierto para sus hijos.

Contesten las preguntas de tus hijos. La juventud ha sido calificada como “una isla de curiosidad rodeada por un mar de signos de interrogación”. Los padres casi pueden llegar a ahogarse en un mar como ese, pero tales interrogantes señalan hacia una mentalidad que está surgiendo de la oscuridad hacia la luz.

Además, si uno contesta esas preguntas cuando los hijos son jovencitos, hay más posibilidad de que se comuniquen con sus padres cuando lleguen a la adolescencia. Desarrollen en la familia el buen sentido del humor. El humor implica la habilidad de transformar las circunstancias molestas en una oportunidad de risa dentro del contexto general de la vida familiar. La vida en general tiene subidas y bajadas, pero una gran parte de ella es estable. Aún los eventos y las actividades rutinarias pueden ser mejoradas con el saludable reír.

Ahora, tomen unos momentos para reflexionar; pregúntense:

¿He aprendido a escuchar a mis hijos?; ¿a mi esposa?

¿Me intereso sinceramente por sus actividades?

¿Hago de la observación del desarrollo de mis hijos (sus cualidades, problemas, actividades, metas, proyectos) un elemento de diálogo con mi cónyuge?

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen esta reflexión juntos.

Sigamos con el desarrollo del tema.

Enseñen sobre las responsabilidades cívicas. Por medio del respeto a ellas, la familia crea una base fundamental para el patriotismo. Los jóvenes necesitan comprender que cada derecho civil

va acompañado de responsabilidades morales. Infúndeles el interés en la promoción de un gobierno eficiente y sólido a nivel local, regional y nacional.

Promuevan el respeto a las autoridades. Dice un autor: En su corazón, a los niños les gustan las leyes, la autoridad implica un mundo ordenado. Hay libertad en la ley. Si se es permisivo, los niños se sienten confundidos mientras que la autoridad va de la mano con el ser padre (o madre); solamente cuando la autoridad es utilizada selectivamente y con medida puede ser eficaz.

Niños que carecen de una vida estructurada en el hogar, entran a la sociedad inseguros de sí mismos e incapaces de comprender las reglas para vivir en armonía. Ni las escuelas ni las autoridades pueden enseñar estos valores; solamente los padres.

Incúlcales un gusto apropiado por la educación. Cierta periodista comenta que: ...es absolutamente un ataque calumnioso sobre la niñez decir que ellos se niegan a ser enseñados. A los niños les encanta que les enseñen y cuando se resisten es porque algo malo le ha ocurrido al niño antes, o al sistema de enseñanza.

Colaboren con discreción en los planes de estudios de sus hijos, elimine las distracciones, apague el televisor, animelos cuando se desalientan, calme el entusiasmo excesivo, ayúdalos a fijar metas razonables.

Permiten a sus hijos compartir los deberes de la familia. Enseña a los jovencitos a mantener la casa en orden, utilizar herramientas y utensilios, a terminar las tareas, a ofrecerse sin que haya que pedirles que trabajen, aunque sea por tiempo parcial durante las vacaciones. En los años siguientes sus hijos le darán gracias a Dios por los buenos hábitos de trabajo que aprendieron en el hogar. Así encontrarán satisfacción y servirán a otros por su constancia y creatividad. No hay nada mejor para la persona que disfrutar de su trabajo.

Formen en cada hijo una actitud sensible respecto al dinero. Una enseñanza correcta sobre la administración del dinero ayudará a sus hijos a realizar sus ambiciones, prepararse para el matrimonio, llegar a ser disciplinados y desarrollar una responsabilidad hacia los necesitados. En sí, el dinero no es bueno ni malo, depende de la manera en que sea usado, que se convierte en positivo o negativo. Al actuar moderadamente, sin despilfarro ni avaricia, se le puede mostrar a los jóvenes, sanas posibilidades para administrar sabiamente todos sus recursos. Ayuden a sus hijos a sacar provecho de su tiempo libre. En una sociedad "automatizada" únicamente los que sean creativos y equilibrados serán capaces de usar el tiempo libre en su provecho, así como para bien de la comunidad en general. El uso beneficioso del tiempo libre puede significar:

- Adquirir nuevas habilidades manuales.
 - Practicar deportes.
 - Superar su nivel educacional.
 - Desarrollar buenas amistades.
 - Desarrollar los talentos artísticos o musicales.
 - Participar en actividades de la iglesia.
 - Participar en actividades comunitarias.
 - Servir a algún grupo de minusválidos o grupo de personas que necesitan ayuda.
- Dios le ha confiado al ser humano la administración de todo su tiempo, sea de trabajo o de descanso, para que lo use inteligentemente y responsablemente.

Ahora, tomen unos momentos para reflexionar:

¿Cómo estoy educando a mis hijos?

Como padres, ¿nos interesamos sinceramente por sus actividades? ¿Cómo los apoyamos?

¿Qué necesitan mis hijos para desenvolverse mejor en el mundo en que están creciendo?

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen esta reflexión juntos.

Sigamos con el desarrollo del tema.

Sean amistosos con los amigos de sus hijos. Cientos de adolescentes respondiendo a la pregunta: ¿Cuáles son las cualidades de un verdadero amigo? Todos colocaron en primer lugar la lealtad. Otras cualidades importantes fueron: comprensión, abnegación, paciencia, respeto, honestidad, confiabilidad y control propio. Es importante resaltar que muchos jóvenes buscan en otros las mismas cualidades que los padres quieren ver en ellos.

Nadie es perfecto, ni siquiera sus hijos. Hagan un comentario favorable sobre los amigos de sus hijos cuando sea posible, pero también presente su objeción sobre ellos cuando sea necesario. Hagan de su hogar un lugar donde sus hijos y sus amistades se sientan acogidos, donde reine la sinceridad y la apertura para corregir los errores. “Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos, sino más bien críenlos con disciplina e instrúyanlos en el amor del Señor” Efesios 6:4.

Den a sus hijos una educación clara y honesta sobre el sexo. De acuerdo con lo publicado en una revista, recientes encuestas entre los estudiantes de escuelas superiores, muestran que solamente unos de cada veinte han recibido de sus padres alguna instrucción sobre el sexo. Y aquellos que sí la recibieron se quejaron porque las charlas fueron “incómodas”, “demasiado breves”, “tardías” o “insuficientes”.

La maravilla del sistema sexual diseñado por Dios para el hombre y la mujer merece ser enseñado con sensibilidad y respeto. La escuela y la iglesia pueden complementar, pero nunca reemplazar la función de los padres en cuanto a proveer la instrucción adecuada para los hijos en relación al aspecto sexual. Esta es una seria obligación que tenemos nosotros los padres.

Alimenten la vida espiritual de sus hijos. Los adolescentes captan rápidamente entre la teoría y la práctica. Si ustedes van a la iglesia con regularidad, no como rutina sino de veras para adorar a Dios, ellos así lo harán. La oración antes y después de las comidas nos recuerda diariamente nuestra dependencia feliz y total en nuestro amoroso Creador. A veces es bueno improvisar oraciones propias a la hora de comer, antes de salir de la casa, antes y después de un viaje, ante algún problema o antes de dormir por la noche o al levantarse por la mañana. Es importante tener un devocional familiar. El leer en voz alta un pasaje de la Biblia juntos y regularmente en un momento dado en el día, puede fomentar en la familia una relación íntima y personal con Jesucristo y recibir el impacto positivo de esta comunicación. Ayúdenlos a adquirir un sentido de misión. Establecer una misión en la vida y tomarla muy en serio da propósito a la vida.

Mantengan viva la esperanza de que Dios les ha dado a cada uno de sus hijos un papel que desempeñar en la vida, que es suyo en particular, recibido de Dios cuando fueron bautizados.

Dios quiere que ellos sean Sus instrumentos, para traer valores divinos a los asuntos humanos. Esta dimensión florecerá en la familia que sinceramente la busca.

(MARCOS)

LA CUARTA PARTE: EL VIDEO CLIP

Creo que es importante tomar una pausa del tema que estamos desarrollando a fin de ver un breve video clip. Observen con cuidado el desenlace del drama, especialmente en relación al diario convivir de la familia.

En base a lo que han visto en este breve video, contesten las siguientes preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

1. ¿Qué sucedió en el video clip?
2. A veces nuestro tiempo juntos como familia se complica con las exigencias de tiempo y detalles que no necesariamente contribuyen a una sana interacción. ¿Qué observaron en cuanto a la manera de interactuar de esta familia?
3. ¿Cuáles fueron sus reacciones a este video clip? ¿Qué lección tiene para la familia de hoy en

día?

Ahora, apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA QUINTA PARTE: NUESTRO DIARIO CONVIVIR FAMILIAR

Sigamos con el desarrollo del tema.

Guien sus hijos hacia la madurez. Con frecuencia oímos hablar de esas personas conocidas como “inmaduras”. La madurez no siempre coincide con su equivalente edad cronológica. Una persona puede ser joven de edad y madura o inmadura, aunque mayor de edad. Un psicólogo ha dado la siguiente definición de la madurez: Es la habilidad de completar una tarea, dar más de lo que se pide o se requiere en cualquier situación, es confiabilidad, independencia de opinión, de acción y la capacidad de cooperar.

Animen a sus hijos a tener un criterio propio en la vida: Donde no hay visión, el pueblo perece. Este proverbio se aplica a todas las épocas, inclusive a ésta de grandes logros científicos donde hay oportunidades sin precedentes. Los jóvenes deberán pensar, orar y obrar no sólo en su propio contexto sino en términos del mundo entero. Así la humanidad podrá ser mejorada y esa persona habrá cumplido con lo que Dios le ha encomendado.

Enséñenles a sus hijos a prepararse para tener sus propios hogares. Una novia próxima a casarse exclamó: “Cuando me case voy a cambiar.” Esto casi nunca sucede. La gente joven lleva a su matrimonio actitudes que siempre han tenido y que serán puestas a prueba cuando formen sus propios hogares. Las responsabilidades del futuro requieren no solamente una capacidad mayor para amar, sino también un conocimiento práctico de las cualidades y habilidades necesarias para que un hogar funcione.

Prepárenlos para vivir en un mundo cambiante. Sus hijos tendrán que luchar y desenvolverse en un mundo complicado y desafiante. Enséñales que las ideas nuevas están fundamentadas en las tradiciones honorables del pasado. Ayúdenlos a mantenerse al día en este mundo cambiante y que sus cambios sean para mejorar.

La familia debe programar reuniones periódicas de discusión. No se trata de sólo estar juntos, sino de tener reuniones específicas para tratar asuntos como, por ejemplo, de la comunicación familiar. A veces la familia sufre problemas porque existe la desinformación o la confusión en cuanto a lo que se espera de cada miembro. Un tiempo breve y periódico para reunirse en familia, puede ofrecerles la oportunidad a todos de planificar, repartir responsabilidades, resolver malentendidos, leer la Biblia y meditar sobre ella, orar por diferentes problemas que confronta la familia, y, sobre todo, brindar apoyo ante las dificultades que algún miembro de la familia esté sufriendo.

En resumen:

Mientras más se promueve la interacción entre los miembros de la familia y se crean distintas circunstancias para alentarla, mejor serán las relaciones entre la pareja y los padres con los hijos. No se trata de que la comunicación que ocurrirá durante este tiempo sea una varita mágica, sino más bien, permitirá a toda la familia crecer en mutua comprensión e interacción. Al fin y al cabo, este es el propósito de Dios para cada hogar.

(RUTH)

LA SEXTA PARTE: MAS SUGERENCIAS PRÁCTICAS

No existe ninguna receta para ser padres exitosos. Es mucho trabajo. A decir la verdad, requiere: “sudor, lágrimas y sangre”.

Como padres necesitamos crear un ambiente afectuoso en el hogar, donde nuestros hijos puedan desarrollarse como personas íntegras. Recuerda:

Si un hijo vive criticado, aprende a criticar y condenar.
Si vive con hostilidad, aprende a pelear.
Si vive avergonzado, dudará de sí mismo.
Si vive sin incentivos, tendrá una actitud negativa hacia la vida.
Pero, si vive con aprobación, aprende a confiar en sí mismo.
Si vive con temor, aprende a ser aprehensivo.
Si vive muy compadecido, aprende a tenerse lástima.
Pero si recibe apoyo y cariño aprende a enfrentar los sufrimientos, y que los golpes, tropiezos, traiciones y desengaños son los que nos enseñan a vivir.
Si vive ridiculizado, será tímido.
Pero, si vive con elogios y palabras de aliento, aprende a animar a otros.
Si vive con honradez, aprende lo que es la verdad.
Si vive apreciado, aprende a confiar y a amar.
Si vive con equidad, conocerá la importancia de respetar los derechos de otros.
Si el hijo vive con aprobación, aprende a quererse y a apreciar a otros.
Si vive en un ambiente amable, aprende a compartir su amistad con otros.
Si vive con sólidas tradiciones familiares, aprenderá a transmitir las a su propia familia.
Si vive con el amor de Dios, tiene el mejor amigo del mundo: Jesucristo.

(MARCOS)

LA SÉPTIMA PARTE: EL EXAMEN

Ahora es el momento de tomar un breve examen para esta penúltima lección. Como siempre, favor usar sus Biblias. Deben completar cada pregunta, y luego, entreguen sus exámenes a su tutor.

Nuestra oración es que las muchas bendiciones del Señor sean con cada uno de ustedes y sus hogares. Amén. Hasta nuestra próxima y última lección.

LECCIÓN 12

(RUTH)

Bienvenidos a esta última lección. Saludos en el precioso nombre de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. A Él sea toda honra y gloria. Que la paz de Dios, en Cristo, que sobrepasa todo entendimiento, more en sus hogares. Amén.

(MARCOS)

Es nuestro placer compartir con ustedes. A pesar de lo impersonal de este método de enseñanza, estamos confiados que juntos estamos aprendiendo a madurar como familias y también mejorar nuestra capacidad de ser instrumentos del Señor en las vidas de otras personas y sus hogares. Dios mediante estas doce lecciones sean útiles para todos.

(RUTH)

LA PRIMERA PARTE: EL OBJETIVO PARA LA LECCIÓN

El objetivo de esta última lección es la base para todo el curso. A lo largo de cada lección hemos conocido la obra de Dios al crear, sostener y dirigir la familia. Ya nuestra colección de hilos ha formado una soga fuerte, gracias a la misericordia, el amor y el perdón de Dios por medio de Jesucristo. Por eso la meta de toda familia debe ser la de: Confiar la familia al **cuidado y dirección de Dios**, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

(MARCOS)

Saber que la familia es una amorosa creación de Dios, establecida para el bienestar y crecimiento de cada uno de sus miembros, es motivo de alegría, satisfacción y constante deseo de conocer y seguir al Creador. Es preciso hacer de Jesucristo, el Hijo de Dios, un miembro permanente del hogar. El amor de Dios es el fundamento para toda realización armoniosa de toda persona dentro de una familia.

(MARCOS)

LA SEGUNDA PARTE: EL VIDEO CLIP

Veamos un breve video clip. Observen con cuidado el desenlace del drama, especialmente en relación a la posibilidad de incluir un momento de meditación en la Palabra de Dios y la oración en nuestro diario convivir familiar.

En base a lo que han visto en este breve video, contesten las siguientes preguntas entre sí, discutiéndolas en grupo.

1. ¿Qué sucedió en el video clip?
2. ¿Cuáles fueron sus reacciones al mensaje de este video clip? ¿Qué lección tiene para la familia de hoy en día?

Ahora, apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA TERCERA PARTE: ¿LE IMPORTA A DIOS MI FAMILIA?

Nuestra época actual se ha caracterizado por la intensificación de una crisis familiar generalizada. Hoy existen presiones sobre la familia que nuestros padres o abuelos no experimentaron. La familia ya no es la unidad económica que era en el pasado. Los cambios en los modos de producción han ido desplazando esa función de la familia. Los procesos de urbanización e industrialización acelerados que se dan en el mundo occidental conducen en forma irreversible al resquebrajamiento de los lazos familiares. La revolución sexual que se extiende desde los países desarrollados, junto con los movimientos de liberación de la mujer y la lucha de los homosexuales por alcanzar reconocimiento social, cuestionan profundamente el

papel de la familia tradicional. La familia nuclear o extendida ya no es la mayor fuente de transmisión de valores; ahora tiene que competir duramente con el vecindario, la escuela, la televisión y la propaganda. No faltan profetas de la modernidad que anuncian para un futuro cercano el fin de la familia como institución social. No faltan los esfuerzos para encontrar formas alternativas a la familia. Hay en esta búsqueda, intentos alrededor del mundo de sustituir la estructura que conocemos. No faltan teóricos que aportan brillantes ideas a la explicación de los cambios en la vida familiar, como si estos fuesen incontrolables e irrevocables.

Lo sorprendente es que la familia continúa. A pesar de los muchos esfuerzos teóricos y prácticos para reducir su importancia o minimizar su influencia, la familia sigue siendo el núcleo social básico. A pesar de que el índice de divorcio crece en forma alarmante en todo el mundo, hombres y mujeres siguen contrayendo matrimonio y formando hogares. A pesar de que muchos hijos son fuente de dolor para sus padres, todavía la gente espera con mucha expectativa tener hijos. A pesar de que las normas morales se han deteriorado y la promiscuidad ha proliferado, todavía la fidelidad conyugal es anhelada y demandada en casi toda pareja. Nadie duda que la vida en familia es difícil y requiere lo mejor de nosotros para que sea satisfactoria. Sin embargo, todavía hombres y mujeres huyen de la soledad y buscan la vida familiar o algo que se le parezca. Parece existir suficiente evidencia para concluir que los seres humanos estamos incurablemente inclinados hacia la familia; que nuestra estructura humana está inalterablemente diseñada para la vida familiar; que mientras comencemos la vida como infantes, necesitaremos la familia para sobrevivir.

Los cristianos hemos mantenido esta convicción por siglos, a partir de la revelación bíblica, del testimonio del Espíritu Santo a través de esta Palabra de Dios y de la experiencia de la fe. La Palabra de Dios nos asegura que la familia no surge de los impulsos biológicos, ni de la necesidad económica, ni la de los lazos sociales, ni de la atracción romántica, sino del corazón amoroso del Dios creador y sustentador del universo.

Acuérdense, que a lo largo de este curso hemos ido a la primera página de la Biblia (Génesis 1:26-27) donde encontramos las siguientes palabras: “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza...Y creó Dios al hombre a su imagen, a la imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”. Notemos el plural de Dios: “*hagamos* al hombre, a *nuestra* imagen, conforme a *nuestra* semejanza”. La creación del ser humano es fruto de una decisión comunitaria de la “familia” divina. Cuando se describe al producto de esa decisión como “imagen de Dios”, se enfatiza que consiste en “varón y hembra”. En otras palabras, el elemento más próximo que se describe en Génesis en cuanto a la imagen de Dios en el ser humano es esa capacidad relacional que se da entre el hombre y la mujer. El hombre-en-relación, varón-hembra, refleja la maravilla de la capacidad relacional de la Deidad. Dios así ha “inventado” la familia, usando el modelo de Su propia relación. Cuando Génesis 1:31 describe a Dios realizando una evaluación de toda Su obra creadora, incluyendo al hombre es esa relación familiar que porta la imagen del Creador, se nos dice: “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí era bueno, en gran manera”.

La familia, entonces, procede de Dios, pertenece al orden de la creación y, por tanto, está inscrita en la naturaleza misma del ser humano. Por eso se encuentra presente en todo pueblo y cultura, aunque los diferentes grupos humanos hayan expresado diversas modalidades familiares.

Por supuesto que la referencia de Génesis 1 no es la única en la Biblia en relación con la familia. En Génesis 2 (que es como un relato aplicado del capítulo 1), encontramos la institución del matrimonio en sus elementos de separación del hogar paterno y la formación del nuevo núcleo cuando dice: “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán

una sola carne” (Génesis 2:24).

Cuando nuestros primeros padres de rebelan contra Dios, lo desobedecen y pretenden ser “como Dios sabiendo el bien y el mal” (Génesis 3:5), definen su existencia independientemente del Creador e incurrir en lo que la Biblia denomina “pecado”. El pecado consiste fundamentalmente en vivir en desobediencia a Su palabra, de espaldas a Su amor, sin alcanzar la meta para la cual Dios nos ha creado. El relato de Génesis 3, muestra cómo el pecado afecta la vida familiar. La vergüenza aparece en la pareja, pues “conocieron que estaban desnudos” v.3) y se cubrieron con hojas de higuera. La evasión de la responsabilidad y la acusación conyugal aparecen en el escenario humano: el hombre culpa por sus actos a “la mujer que me diste por compañera”, y ella a la serpiente (vv.12, 13). El temor malsano de Dios y la culpa se hacen presentes (v.10). El dolor de tener hijos y el esfuerzo del trabajo se instalan en la pareja (vv. 16, 17), y la rivalidad entre hermanos cubre de luto a la primera familia (Génesis 4).

Sin embargo, la primera promesa de redención la pronuncia Dios en el contexto de la familia cuando dice a la serpiente: “Y pondré enemistad entre ti y la mujer entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza y tú le herirás en el calcañar” (Génesis 3:15).

La palabra “simiente” significa semilla, generación, descendencia de la mujer, la familia, que hará posible más tarde que el Redentor del mundo, Jesucristo, nazca en el seno de una familia en el pueblito de Belén para morir por nosotros, perdonar el pecado, destruir la muerte y para derrotar a Satanás.

Todo el Antiguo Testamento es una historia de familias. Es a través de la familia de Noé que Dios preserva la vida en el planeta durante el diluvio (Génesis 7:7). Es por medio de Abraham que Dios promete bendecir “a todas las familias de la tierra” (Génesis 12:3). Es la familia de Moisés el instrumento en manos de Dios para liberar al pueblo de la esclavitud de los egipcios. Israel estableció su organización social en clanes, es decir en familias de familias. La solidez de su vida familiar era un poderoso atractivo hacia los pueblos vecinos (Deuteronomio 6:1-9). Cuando la familia (llamada a ser el altar de la fe, testimonio y servicio) se desviaba se su vocación, surgían profetas para anunciar sus juicios y señalar el camino del arrepentimiento (Amos 2:4; Miqueas 6:2 7:6). De modo que la confusión y la ruina de la familia eran potentes recordatorios al pueblo para volverse a Dios (Jeremías 9:13-14). Así, el Antiguo Testamento termina con una promesa a la familia: “El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres” (Malaquías 4:6).

El Nuevo Testamento comienza con la genealogía de Jesús (Mateo 1 y Lucas 3). Es decir, ubica a Jesús en una cadena de familias. Jesús no viene del espacio como extraterrestre, sino que nace en el seno de una familia. Aprende a caminar, a hablar, a jugar en el ambiente de la familia humana. Por eso nos enseña a llamar a Dios “Padre nuestro” (Mateo 6:9), y “hermanos” a sus seguidores. El mismo se constituye “el primogénito entre muchos hermanos” (Romanos 8:29). San Pablo y San Pedro luego dedicarán considerable espacio en sus cartas para señalar las responsabilidades de la nueva vida en Cristo que afecta todos los órdenes de la existencia humana, comenzando con los de la familia (Efesios 5:21-33; 1 Pedro 3:1-7).

Quizás Ud. se pregunta: ¿Le interesa a Dios mi familia? Al Creador y Sustentador de la familia “de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra” (Efesios 3:15) sí le interesa su familia y la mía. Cuando una familia (nacida del corazón de Dios, fruto de Su esmero) se tambalea, también los cielos se conmueven. Por el contrario, cuando una familia experimenta su realización por la fe en Cristo y encuentra su misión en la vida gracias a la intervención del Espíritu Santo, hay fiesta en el cielo. En resumen, cuando hablamos de la familia, estamos hablando de algo que tiene raíces y responsabilidades más allá de nosotros mismos. Estamos

tratando de algo que nosotros no hemos creado, de algo que nos trasciende y que en definitiva tiene su origen en Dios. Por eso, al considerar a la familia, tenemos que llenarnos de asombro, tenemos que quitarnos las sandalias porque estamos pisando lugar santo, tenemos que reconocer que estamos ante un misterio (Efesios 5:32), tenemos que guardar silencio y escuchar lo que el Diseñador y Creador de la familia tiene que decirnos al respecto.

Lo maravilloso es que Dios está interesado en su familia hoy. Mediante Su Palabra, los Santos Sacramentos y la presencia consoladora de Su Espíritu Santo, nuestro Dios Trino ha provisto de abundantes recursos para que toda familia que quiera experimentar el poder de Su gracia, disfrute de relaciones familiares saludables, satisfactorias y proyectadas al bien del prójimo. ¡Todo para la gloria de Dios!

(MARCOS)

LA CUARTA PARTE: LA HISTORIA BÍBLICA

Favor leer en Hechos capítulo 6, versos 11 al 40, la historia del carcelero de Filipo y su familia. Busquen la cuarta parte de esta duodécima lección en su manual de trabajo y contesten las preguntas entre sí, discutiéndolas en el grupo.

Apaguen el DVD por unos minutos mientras completen este ejercicio.

(MARCOS)

LA QUINTA PARTE: SUGERENCIAS PRÁCTICAS

Uno de los propósitos de este curso ha sido de brindarles suficiente material para que ustedes hagan una reflexión de su propia realidad familiar a la luz de la Biblia.

Acuérdense del puesto que tiene Dios, nuestro Creador, en nuestra vida familiar:

El primer lugar. Gracias a Jesucristo, podemos y debemos confiar en Él. Dios no nos ha dado un espíritu de temor, sino de amor, poder y buen juicio.

Es importante confiar en el amor de Dios por medio de Jesucristo, a fin de guiar y llevar adelante nuestro hogar bajo la dirección del Espíritu Santo.

No se cansen ni se desanimen de hacer el esfuerzo por prepararse emocional, física, intelectual, espiritual y socialmente; algo nuevo podemos descubrir cada día. Este esfuerzo nos capacita como individuos y nos fortalece como familias.

Dedíquense a unir esfuerzos, creando el entendimiento a través de un mejor conocimiento de cómo mejorar sus lazos afectivos.

Será necesario combatir la apatía, la indiferencia y la desidia, comenzando con ustedes mismos.

Piden al Señor que Él les permite ser un ejemplo de sinceridad, compromiso y fidelidad, tanto como pareja como miembros de la familia.

Eduquen con la fuerza del amor; asumiendo su responsabilidad con entusiasmo y esperanza.

Promueven la paz y la reconciliación, basándose en el perdón perfecto de Cristo.

Celebren su vida en familia. Traten de mantener su hogar en primer lugar, manteniendo un espíritu de dedicación y entusiasmo.

Qué el Señor les bendiga.

(MARCOS)**LA SEXTA PARTE: CONCLUSIONES**

Una familia es, primeramente, el lugar donde se promueve y conserva la salud mental, emocional y espiritual de la pareja, la cual les permite fortalecer la personalidad a cada uno como padre y madre, que luego se traduce en una relación afectuosa hacia los hijos. Esta acción dinámica fomentará el estímulo necesario para que los hijos crezcan y maduren como personas.

Cultivar el respeto, la sinceridad, el cariño y la armonía en el hogar, es la única forma cómo podemos crecer juntos, labor que requiere esfuerzo y perseverancia. Hablar de los pequeños descubrimientos y cambios que cada día trae y hace posible el entendimiento. Ser sensibles a las alegrías, tristezas, necesidades y cambios de humor de los demás, nos permite conocernos más. Confiar en Jesucristo y ser fieles hijos de Dios, significa tener el entusiasmo para vivir con alegría y ejercer Su amor, perdón y paz, para disfrutar de la armonía que tanto anhelamos. Dedíquense a conocer su hogar, no tengan miedo de buscar la orientación de otros, lean libros sobre el tema, asistan a charlas o conferencias que hablen del hogar, participen en un “escuela de padres”; nunca menosprecien la oportunidad de conocer más acerca del arte de tener una familia unida. Sus hogares son una creación de Dios, gracias a Él viven, y juntamente con los suyos, se realizan como personas.

Confíen en la amorosa orientación de Dios para que Su amor vive en su familia.

Recuerden, la Palabra de Dios nos aconseja: “Reflexionemos seriamente en nuestra conducta y volvamos nuevamente al Señor. Elevemos al Dios del cielo nuestros pensamientos y oraciones...Tú me defiendes, Señor, en mi lucha, Tú rescatas mi vida. Lamentaciones 3:40-41 y 58.”

La palabra griega, *eirene*, significa una paz armoniosa, sanadora que trae reconciliación y renovación. Sabemos que sólo Dios, por medio de Su Hijo Jesucristo, hace posible la verdadera renovación en la familia.

Por eso quiero compartir con cada uno de ustedes, muy afectuosamente, estas palabras de aliento, esperanza y entusiasmo:

Aunque siente desaliento, y se imagina que el triunfo está lejano;

Aunque el error le lastima, y quizás un fracaso le perturba;

Aunque la angustia lo hiera, y una ilusión se apague;

Aunque el dolor queme sus ojos, y golpea su ánimo;

Aunque la tristeza le desanima, y la incompreensión corte su risa;

Aunque su familia sufre de muchos males y le cause constante malestar y desgaste emocional;

Aunque todo parezca inútil;

¡Anímese porque Dios nunca le abandonará!

En Jesucristo, Su Hijo, ¡usted siempre tiene la certeza de Su eterno amor!

Él es la verdadera esperanza para su hogar. Amén.

(MARCOS)**LA NOVENA PARTE: EL EXAMEN Y LA DESPEDIDA**

Ahora es el momento de tomar un breve examen para esta última lección. Como siempre, favor usar sus Biblias. Deben completar cada pregunta, y luego, entreguen sus exámenes a su tutor.

(RUTH)

Así concluye esta última lección. Gracias por habernos acompañado a lo largo del curso.

Esperamos que haya sido un tiempo de mucho provecho y que ahora sus vidas tengan algunos recursos adicionales para conducir sus vidas en pareja, así como sus hogares, en amor, paciencia y perseverancia, edificados sobre Cristo, nuestra roca firme.

(MARCOS)

Muchas gracias por su paciencia a lo largo del curso. Nuestra oración es que las muchas bendiciones del Señor sean con cada uno de ustedes y sus hogares. Amén.

(RUTH y MARCOS)

Gracias, y hasta luego.

Texto original: Enero del 1998

[Versión actualizada de texto: Abril del 2012](#)

[Versión revisada y actualizada de texto: Diciembre del 2012](#)

[Versión revisada y actualizada de texto: Agosto del 2013](#)

[Versión revisada y actualizada de texto: Agosto del 2014](#)

Correcciones y actualización: Septiembre del 2014

Correcciones y actualización: Marzo del 2017

- Formatted: Font: (Default) Times New Roman, 9 pt, Complex Script Font: Times New Roman, 9 pt
- Formatted: Font: (Default) Times New Roman, 9 pt, Complex Script Font: Times New Roman, 9 pt
- Formatted: Font: (Default) Times New Roman, 9 pt, Complex Script Font: Times New Roman, 9 pt
- Formatted: Font: (Default) Times New Roman, 9 pt, Complex Script Font: Times New Roman, 9 pt
- Formatted: Right, Tab stops: 0.25", Left + Not at 0" + 0.5" + 1" + 1.5" + 2" + 2.5" + 3" + 3.5" + 4" + 4.5" + 5" + 5.5"
- Formatted: Font: (Default) Times New Roman, 9 pt, Complex Script Font: Times New Roman, 9 pt
- Formatted: Font: (Default) Times New Roman, 9 pt, Complex Script Font: Times New Roman, 9 pt
- Formatted: Font: (Default) Times New Roman, 9 pt, Complex Script Font: Times New Roman, 9 pt
- Formatted: Right, Indent: First line: 0", Tab stops: 0.25", Left